

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGON
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS



"COMUNICACION Y DESARROLLO RURAL: EL ORO, EDO. DE MEXICO"

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACION COLECTIVA

P R E S E N T A:

ANDRES MUEDANO PAREDES

SEPTIEMBRE DE 1985.



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Pág.

PREFACIO.....	6
---------------	---

CAPITULO I

INTRODUCCION

1.1.- Delimitación y planteamiento del problema..	21
1.2.- Hipótesis del trabajo.....	24
1.3.- Objetivos generales de estudio.....	25
1.4.- Metodología.....	25

CAPITULO II

MARCO TEORICO CONCEPTUAL DE REFERENCIA

2.1.- La modernización rural: Desarrollo y perpe <u>ctivas</u> en el sector agropecuario nacional...	32
2.2.- Modernización, comunicación y desarrollo...	38
2.3.- La comunicación en la modernización.....	44
2.4.- Desarrollo, desarrollo rural y cambio so <u>cial</u>	48
2.5.- La comunicación para el desarrollo.....	68
2.6.- Algunos enfoques críticos sobre las teorías de la comunicación.....	90
2.7.- Hacia el desarrollo de una comunicación ru <u>ral verdadera</u>	99
2.8.- La modernización en El México contemporáneo, o la concretización de la difusión de innovaciones.....	106
2.9.- La agroindustria como estrategia de moderni <u>zación</u> en América Latina.....	113
2.10.- La agroindustria como difusor de innovaciones en la modernización del medio rural....	117

CAPITULO III

LA ACTIVIDAD AGROINDUSTRIAL EN EL ESTADO
DE MEXICO

3.1.- Los precursores de la agroindustria.....	156
3.2.- Los primeros proyectos.....	165
3.3.- Esquema de los mensajes sociales activados por el Estado mexicano.....	171

CAPITULO IV

ANALISIS DE LOS MENSAJES DIFUNDIDOS POR
LOS DIFERENTES MEDIOS DE COMUNICACION

4.1.- El proceso de comunicación social activado por el Estado mexicano en la constitución - de PAGROEMEX.....	172
4.2.- Acción concreta de los medios de informa- ción y comunicación (la activación por del estado del "frente" teórico o ideológico de de la clase dominante en el medio rural),...	188
4.3.- El Estado y sus instituciones como emisores concretos de mensajes sociales en la región norte del Estado de México.....	210

CAPITULO V

CONCLUSIONES

5.1.- El proyecto de productora agroindustrial...	260
5.2.- Conclusiones de los aspectos socioeconómi- cos y políticos de la región.....	269

5.3.- Recomendaciones y alternativas.....	280
5.4.- Conclusiones finales.....	292
5.4.1.- Conclusiones desde una perspectiva socio- lógica.....	292
5.4.2.- Conclusión desde una perspectiva comunica- tiva.....	299
5.4.3.- Consideraciones últimas.....	304

ANEXO No. 1.

I.- Aspectos sociohistóricos y contemporáneos de la región.	311
I.1.- El medio geofísico, demografía y servicios.	318
I.1.2.- Clima.	319
I.1.3.- Suelos.	319
I.1.4.- Hidrografía.	319
I.1.5.- Vegetación.	320
I.1.6.- Fauna.	320
I.1.7.- Localización.	320
I.1.8.- Comunicación.	321
I.1.9.- Salubridad y Servicios Públicos.	323
I.1.10.- Vivienda.	325
I.1.11.- Población.	327
I.1.12.- Educación.	331
I.1.13.- Alimentación.	332
I.1.14.- Vestido y calzado.	333
I.1.15.- Cohesión Social.	334
I.1.16.- La cultura de las comunidades.	335
I.2.- Estructura Socioeconómica.	336
I.2.1.- Estructura económica del municipio del Oro.	336
I.2.2.- Tenencia de la tierra.	337
I.2.3.- Organización del trabajo.	339
I.2.4.- Relación tierra hombre.	341
I.2.5.- Producción agrícola de las comunidades.	341
I.2.6.- Ganadería.	343
I.2.7.- Silvicultura.	345
I.2.8.- Artesanías.	345
I.2.9.- Actividades complementarias de las comuni- dades.	346
I.2.10.- Ingresos familiares.	348
I.3.- La organización social de la región y los - grupos de presión.	350
I.3.1.- El cacicazgo.	351
I.3.2.- Estructura del municipio.	354
I.4.- Evaluación del proceso agroindustrial en el municipio de El Oro de Hidalgo.	358

I.4.1.- Primera etapa: Se instala la relación con motivo de los planes porcinos y bovinos de leche como política económica del gobierno del Estado de México, hacia el sector agropecuario.	360
I.4.2.- Segunda etapa: Conformación de un liderazgo común de los grupos de trabajo. Integración de la organización superior "Productora agroindustrial del Estado de México" (PAGROEMEX).	362
I.4.3.- Tercera etapa: Suspensión de las recuperaciones al Banrural. Presencia de la Subdirección de Agroindustrias (S.A.R.H.) y nueva expansión.	365
I.4.4.- Cuarta etapa: Se establece la relación con agroindustrias e inician las reestructuraciones.	369

ANEXO No. 2.

II.- Datos estadísticos. 372

BIBLIOGRAFIA. 387

PREFACIO

El trabajo expuesto a continuación pretende cumplir con los objetivos del Plan de Estudios vigente en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales "Aragón".

De acuerdo con los lineamientos de este Plan, el periodismo y la comunicación colectiva son concebidas como una profesión cuya finalidad consiste en conocer oportunamente la información, comprender la importancia real, analizar y evaluar críticamente, su problema fundamental, así como conocer y comprender las formas adecuadas que deben tener los mensajes, etc.

Al término de la carrera, se indica que el profesional será capaz de:

- a).- Explicar científicamente la comunicación social.
- b).- Investigar científicamente los fenómenos de la comunicación social.
- c).- Evaluar acciones de instituciones de comunicación.
- d).- Informar adecuadamente a la sociedad.

En la parte del perfil del profesional en periodismo

y comunicación colectiva, se indica que: "estará capacitado para manejar críticamente la teoría, la técnica y la metodología de la comunicación colectiva, para conocer, comprender, analizar y evaluar críticamente los fenómenos de la comunicación social..." Con respecto a su campo de trabajo, se señala que: "podrá dedicarse a la investigación, a la docencia y al ejercicio de sus habilidades como periodista.." En tanto investigador, investiga y/o analiza: las necesidades comunicacionales de la sociedad, el contenido de los mensajes, el control de los medios de la publicidad, la propaganda política, el papel que desempeña la comunicación en el proceso de desarrollo cultural de la sociedad, etc.

Su conocimiento directo de los problemas sociales lo relaciona íntimamente con sus semejantes y lo compromete en la búsqueda de soluciones propicias.

Uno de los objetivos específicos, derivado del indicado con el paréntesis a) plantea que: "será capaz de analizar la interrelación de los procesos de comunicación con otros procesos sociales".

Con base en lo expuesto, el presente trabajo constituye una combinación de elementos donde se explica la comunicación social recurriendo para ello a un fenómeno de la realidad social mexicana, como lo es el medio rural. Es al mismo tiempo un trabajo de investigación sobre la comunica-

ción social, pues se emprende un minucioso estudio de los mensajes activados por una institución del Estado mexicano, y, a su vez, son estudiados los tres procesos concretos de operación de la comunicación social; la colectiva, la intermedia y la interpersonal. Es evaluada la acción de una institución (S.A.R.H.) en tanto productora de mensajes sociales, mismos que son vehiculizados por sus promotores con la finalidad de inducir procesos de modernización entre los productores rurales. Inclusive se intenta informar a la sociedad mediante este trabajo, con respecto a las acciones que facilitan u obstaculizan la potencialización de estrategias modernizantes que aceleran la dinámica social de las comunidades insertas en el medio rural; matizando críticamente, los mecanismos recurrentemente empleados por las agencias estatales, para coronar acciones de agroindustrialización que inicien el cambio social en las zonas rurales; Dicha información, unas veces expuesto en forma cualitativa y otras en términos cuantitativos es presentada en una suerte de anexos estadísticos, dado lo extenso de ella. Sin embargo, se trata de un tipo de información que de ninguna manera debe desaprovecharse sino tratar de emplearla para estudios futuros.

El trabajo de entrada, puede parecer extremadamente largo y resultar tedioso; no obstante se tuvo que realizar de esta manera por dos razones: una para cumplir con los requerimientos del Plan de Estudio de la E.N.E.P. procurando

cubrir los objetivos integralmente, de tal manera que se --
 avance en la necesidad de ir reduciendo, gradualmente, el -
 especialismo que caracteriza el curriculum de los estudios
 profesionales y con el propósito de crear el tipo de profe-
 sionales que estudien los fenómenos de la realidad social -
 en forma integral y no parcelada. La segunda razón es que
 concibo la comunicación y la información como conceptos so-
 ciológicos y no exclusivos de la comunicación social. No -
 como dependientes de un individuo, un grupo o una máquina,
 sino de una sociedad concreta, completa y atravesada por --
 una red de multideterminaciones que expliquen los fenómenos
 de la comunicación. Esta se ve como un hecho social que es
 también estudiado por las corrientes sociológicas; en tanto
 hecho social, tiene que ver con todos los procesos sociales,
 rompiendo con el esquema clásico donde algunas personas, al
 referirse a la comunicación, piensan en los medios de difu-
 sión o en la lengua hablada, desvinculados de todo proceso
 social.

Con este esfuerzo se buscó también acercarse al campo
 de trabajo definido en el Plan de Estudios, específicamente
 en la vertiente de investigador. En efecto, al estudiar -
 los mensajes activados por una institución del Estado se de-
 tectó que éstos tienen intencionalidades no sólo publicita-
 rias sino además propagandísticas. En los mensajes que el
 Estado mexicano difunde no hay neutralidad, según sostienen
 sus voceros, sino intencionalidades bien definidas. La ---

agroindustrialización del campo es una estrategia de modernización pero igualmente un discurso que al cobrar materialidad trastorna las relaciones sociales de las economías de subsistencia, (como la campesina), y al ir tomando sentido, naturalmente divulgándolo por diversos medios y por la fuerza de la repetición, es internalizado por los campesinos; - Una vez internalizado, los productores acceden, muchas veces sin interpelar las ventajas o desventajas del discurso oficial, a instalar proyectos productivos que terminan convirtiéndolos en asalariados del Estado. Entonces, lo expuesto en este trabajo es una investigación que detalla las diversas etapas por las cuales la comunicación social se utilizó como mecanismo de información, persuasión y coacción a fin de instalar agroindustrias en una región del Estado de México que es fundamentalmente poblada por habitantes del grupo étnico Mazahua.

Alguien con justa razón, puede preguntar: ¿qué tiene que ver la agroindustria con la comunicación?. La respuesta no es tan fácil, sobre todo cuando el comunicólogo vive en la eterna convicción de que el campo de la comunicación está referido al modelo clásico que el mundo académico ofrece. Pero la incógnita se va despejando cuando se logra cierto nivel de abstracción y un poco de recorrido al terreno de la realidad y es posible descubrir la enorme interrelación que existe entre una aparente e "inocente", tecnología productivista y lo subyacente en ella. ¿Qué se oculta -

atrás de la agroindustria? un modelo difusor de innovaciones que hace operativas muchas de las ideas acerca del desarrollo rural, en particular en proyectos comunicativos dirigidos a los campesinos mexicanos, a quienes se les "persuade" de la utilización de nuevas tecnologías y de las ventajas de la agroindustria.

Se pretende que los campesinos estén convencidos de la necesidad de producir más alimentos, incorporando fuerza de trabajo barata, tratando de reducir su número y fuerza social. Este ángulo "no dicho" del modelo difusor de innovaciones está presente en los proyectos agroindustriales. Por ello es que se reflexiona con respecto al lugar que ocupa para la agroindustria en lo que se ha denominado modernización. El análisis describe primero las concepciones que sustentan dicho concepto y el aspecto concreto donde se inscribe. La comunicación, en ese proceso modernizador juega un rol básico, pero ya convertida en modelo difusor de innovaciones, se vincula a otro proceso, que es también una estrategia del desarrollo rural, es decir a la agroindustrialización. En un momento determinado los tres conceptos, articulados entre sí y formando una especie de frente ideológico, interactúan para provocar cambios sociales controlados.

La agroindustria es, por otro lado, una innovación que se viene ensayando y consolidando en México desde hace

varias décadas. Hasta hoy, la agriindustrialización se viene estudiando en su aspecto técnico productivo, como estrategia de modernización y mecanismo encargado de alentar la productividad, generar fuentes de empleo, para contribuir al procesamiento de insumos que coadyuven a volver autusoficiente al país en materia alimentaria, etc. No obstante, la agroindustria es también un modelo comunicativo; mediante ella se difunden innovaciones, particularmente dirigidas a productores rurales. La agroindustria transporta ideología modernizante; visto como tecnología comunicativa, el modelo de difusión de innovaciones concretado en este caso en la agroindustria se emplea, aparte de las funciones indicadas antes, para provocar cambios sociales controlados.

La agroindustria es no sólo una empresa encargada de estimular la productividad en el medio rural, sino además un vehículo a través del cual se difunden mensajes, con alta carga ideológica, para que los productores salgan de su habitual "tradicionalismo", "ritualismo", "cosmopolitismo", "fatalismo" y se incorporen a la "modernidad", mundo del progreso, del desarrollo. Al ser un modelo difusor de innovaciones importa el comunicólogo estudiar cómo es que logra penetrar y expandirse en zonas tradicionalmente fuera de los propósitos perseguidos por los medios de comunicación colectiva, y qué fines persigue. De donde en este trabajo se pasa revista al proceso agroindustrial en términos de su origen, desarrollo e institucionalización en el contexto de

la realidad mexicana; se ubica temporal y especialmente el proceso agroindustrial desde su horizonte técnico productivo y en su dimensión comunicativa.

¿Como se manifiesta la articulación e interacción entre comunicación y agroindustria?, es una de las preguntas que se intenta responder en este trabajo.

Además, el estudio procura ubicar el desarrollo de esta articulación seleccionando para ello una región del Estado de México en la que de nueva cuenta se parte de una descripción general de las nociones socioeconómicas, políticas y culturales prevalecientes al momento en que un programa institucional encargado de promover el desarrollo agroindustrial se establece en la región y luego es evaluada dicha experiencia. Simultáneamente se clasifican y analizan los diversos mensajes sociales activados por las agencias estatales, bajo el marco del modelo comunicativo de difusión de innovaciones, mismos que mediante intencionalidades diversificadas logran afectar las conductas de los campesinos e inducen a aceptar modelos tecnológicos completamente distantes del complejo sistema sociocultural comunitario.

Por último la idea de poner en juego la teoría, el método y las técnicas de la comunicación social, para estudiar un fenómeno de la realidad vivida por productores rurales no es fortuita. Forma parte de la necesidad que el au-

tor percibió en términos de detectar el modelo sobre comu
cación rural que ha impuesto el Estado en el medio rural. -
Es también un primer ejercicio para que las generaciones ve
nideras comiencen a explorar un medio hasta hoy privilegio
de investigadores externos, pero inexplorado por estudiosos
locales. En el campo mexicano hay mucho que estudiar sobre
el proceso de comunicación. Existen experiencias propias -
de los campesinos que pueden ser alternativas ante los aco-
sos e interferencias de sofisticados equipos tecnológicos -
que vienen alterando la cultura nacional. Ojalá que este -
esfuerzo sirva como sensibilizador para que los comunicólo-
gos se trasladen al campo, trabajen con los campesinos, par
ticipen en la vida de las comunidades, conozcan sus proble-
mas, informen y se informen, orienten y sean orientados, es
timulen y se auto-estimulen para promover la participación
comunitaria.

CAPITULO I

INTRODUCCION

CAPITULO I

INTRODUCCION

El trabajo que a continuación se expone, se refiere principalmente a los efectos de los mensajes y al impacto ocasionado por un programa de desarrollo agroindustrial que valiéndose de la comunicación colectiva, impulsó, en una región del Estado de México, proyectos productivos orientados a quebrantar los modos de vida de los productores rurales. Es, al mismo tiempo, un análisis evaluativo* de la participación institucional como elaboradora de mensajes en la experiencia concreta del medio rural y de los mecanismos propios de la comunicación colectiva a través de los cuales el Estado indujo un proceso denominado modernización rural; -- proceso hacia el cual se dirigieron enormes recursos materiales, técnico-financieros y humanos con alcances bien definidos, entre los que se pueden mencionar los siguientes: activar procesos de comunicación para la promoción de proyectos agroindustriales que coadyuven en la satisfacción de las prioridades nacionales; dichos proyectos buscarían con-

* Se entiende por análisis Evaluativo al conjunto de procedimientos orientados a describir el medio ambiente de operación o los recursos aplicados en procesos ejecutados y los resultados obtenidos por un proyecto de desarrollo.

tribuir en la producción de satisfactores básicos para los sectores populares, principalmente alimentos; generar empleos, fortalecer el desarrollo rural, participar en la captación de divisas, apuntalar la modernización del campo, -- fortalecer las organizaciones campesinas, etcétera; sin dejar de mencionar que también se pretendió legitimar las acciones institucionales difundiendo mensajes propagandísticos orientador a reforzar valores, normas, pautas, etcétera, de carácter nacional.

De la agroindustria se ha dicho que constituye el -- "otro brazo de la revolución agraria", ya que, de un lado, -- está el reparto de la tierra y la organización de la producción y, el otro, el vigoroso esfuerzo para crear y aumentar la industria rural, sin la cual el destino campesino va a -- ser incierto. En igual sentido, en la agroindustria se depositan magros esfuerzos para lograr que la incipiente participación de los productores en el mercado se amplíe y consolide. De tal suerte que su contribución al producto nacional esté acompañado no sólo de amplia capacidad adquisitiva de productos básicos, sino que coadyuve en la elevación de los mínimos de bienestar de dicho sector social.

En aras de un proceso modernizador totalmente ajeno a las expectativas de los productores rurales, el Estado Mexicano, recurriendo a los medios de comunicación colectiva, -- implementa mecanismos de cuestionable beneficio social y, --

tivos, políticas, estrategias y resultados obtenidos por el Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial (es decir, el -- discurso manifiesto del Estado), y su inscripción como moda- lidad de industrialización en un proceso de presumible mo- dernización rural. Para ello se recurre al análisis-crítico de uno de los principales agentes modernizantes: "Produc- tora Agroindustrial del Estado de México", y su actuación - en una región de la entidad anotada: El Municipio El Oro de Hidalgo.

En un primer orden se delimita el contexto bajo el -- cual la agroindustrialización en México forma parte de la - estrategia institucional consistente en reorientar el apar- to productivo, garantizar la autosuficiencia alimentaria y ofrecer a la población rural satisfactores mínimos para la sobrevivencia. La agroindustria como modalidad en la moder- nización del medio rural constituye el marco de referencia adecuado para el tratamiento de lo realizado por el Plan Na- cional de Desarrollo Agroindustrial en el Estado de México, específicamente en lo que corresponde a los proyectos porci- nos, bovinos, alimentos balanceados y dulces regionales. Se enfatiza el rol de su principal instrumento de ejecución y reproducción: Productora Agroindustrialización del Estado - de México (PAGROEMEX) y su actuación en el corto tiempo de actividades.

Se pasa revista al tipo de mensajes difundidos por la

institución matriz: SARH, y se intenta analizar el proceso de comunicación en la región de estudio. Ahí es demostrable que los mensajes sociales activados por el Estado tienen intencionalidades poco diferenciadas con respecto a los mensajes producidos por la empresa privada. Se confirma -- que en los mensajes producidos por el Estado, subyacen intencionalidades del tipo conocido como publicitaria, propagandística, estética y educativa.

Para no dejar lagunas en cuanto a las condiciones prevalcientes a la llegada del plan, se realiza un diagnóstico de la entidad y se procura buscar el contexto en el que sugen los propósitos de agroindustrialización. En él se -- tratan los antecedentes macro socio-económicos y políticos a la víspera del Plan. Los factores que facilitaron la instrumentación del Plan, así como las adiciones más relevantes de PAGROEMEX y de los principales órganos administrativos intervinientes en el proyecto.

En otro orden, se exhiben los antecedentes históricos de la Región que presuntamente fue seleccionada para iniciar los proyectos productivos definidos en la agenda del - universo agroindustrial. En él se busca situar las diferencias étnicas que de alguna manera aparecieron como factores limitantes del esfuerzo gubernamental, y del desarrollo del Municipio desde la floridéz minera hasta el ocaso agropecuario y su situación a la llegada de los técnicos promotores

encargados de materializar el Plan.

Luego se presentan las condiciones de la región a nivel geográfico, económico, político y social, a dos años de haber iniciado sus acciones El Plan; los problemas que superficialmente conoció pero que no tomó en cuenta en la implementación de los proyectos y la situación final, toda vez que el Plan se interrumpió a dos años de creado (por lo menos en la entidad referida, dejó de funcionar en diciembre de 1981).

Finalmente, se realiza una evaluación de la actuación del Plan, a través de su instrumento ejecutor: Productora Agroindustrial, respecto a los resultados obtenidos durante los dos años que apareció en la escena estatal. Aquí, más que abordar el aspecto socio-productivo, se procura poner de manifiesto la eterna contradicción entre productores campesinos y organismos acreditantes; en igual sentido, se cuestiona la legitimación que una dependencia oficial trasladada al medio Rural, con propósitos de refuncionalizar viejas estructuras de presión para luego incorporarlas (como consejos directivos) a un liderazgo de corte neocaciquil.

Una consideración adicional, lo expresado durante el presente estudio no busca sumarse a algunas de las corrientes teóricas que pugnan por adueñarse de la interpretación y dinámica de la realidad social en el ámbito rural, simple

mente trata de exponer las experiencias adquiridas por el autor en un proceso de modernización inducido por el Estado Mexicano y de señalar algunos efectos de la tendencia modernizadora. Si ello sirve para apoyar cierta explicación teórica o ayuda a fortalecer alguna práctica política, el autor se dará por bien servido. Pero si no contribuye ni a lo uno ni a lo otro, de igual suerte se sentirá satisfecho, toda vez que tarde o temprano alguien lo tomará para ampliar su conocimiento y refuerce su raquítica formación empírica.

1.1.- DELIMITACION Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

El discurso oficial, desde hace varias décadas, sostiene que el modelo tecnológico seguido por México para colocar su aparato productivo en niveles de competitividad de alta rentabilidad, contrasta con la gravedad del desempleo estructural, básicamente en el medio rural.

En el caso de los productores agropecuarios, se observa una creciente marginación de su injerencia en las esferas decisorias del proceso modernizador, iniciado en los cuarentas por las diversas administraciones federales. Su participación como sujetos sociales activos, capaces de intervenir en la conducción de este proceso, es frecuentemente obstruido.

En el ámbito propiamente agropecuario, existe un obvio desfase entre el presunto carácter social de la producción y la nula o mínima intervención de los productores para determinarla.

Las experiencias institucionales no han logrado aún romper los diques de contención entre una pujante economía moderna frente a la cada vez más depauperada economía campesina; no obstante, las declaraciones vertidas sobre el particular insisten en colocar como alternativa, para equilibrar el desarrollo nacional, a la agroindustria.

Bajo este contexto, el presente estudio pretende conocer y dar respuesta a las siguientes interrogantes:

¿Cuáles son los motivos que impulsan a un organismo público a instrumentar e implantar proyectos productivos -- (agroindustriales), en la región El Oro de Hidalgo, Edo. de México?

¿Hasta qué punto los proyectos productivos delineados en el Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial han cumplido los objetivos y acciones para los que fueron estructurados?

¿Qué grupos resultan realmente beneficiados por el Plan de desarrollo Agroindustrial?

¿De qué manera la agroindustrialización contribuye a aminorar las diferencias prevaecientes en el sector rural y de qué mecanismos se vale el Estado para afectar las conductas de los productores en términos de persuadirlos para que acepten la agroindustria?

¿En qué medida fortalece la organización de los productores primarios, facilita su participación democrática en la toma de decisiones y qué tipo de procesos comunicativos son los potenciados para promover la organización y ampliar la participación de los productores?

¿Qué tipo de cambios de gran importancia impulsa El Plan para que mejore la capacidad adquisitiva de amplios sectores de la población rural, cómo se les acerca nuevas experiencias de bienestar, y cuáles son las respuestas de los productores?

¿Cómo evita o corrige las distorsiones de un crecimiento sectorial polarizado y cómo perfecciona los instrumentos de persuasión-información para asegurar la consolidación de la agroindustria?

Obviamente que la respuesta institucional, en relación a las interrogantes planteadas, apunta hacia la repetición inequívoca de axiomas apilados en los múltiples documentos elaborados cada sexenio. El propio Plan de Desarrollo

Ilo Agroindustrial, en la parte de "Contribuciones", tal vez ofreciera respuestas a los cuestionamientos formulados. Sin embargo, como existe poca confiabilidad en el discurso oficial se optó por plantear las siguientes hipótesis de trabajo:

1.2.- HIPOTESIS DEL TRABAJO.

Los proyectos de desarrollo Agroindustrial, como los formulados para el Estado de México, sirven únicamente para que se refuncionalicen viejas estructuras de poder, su aplicación en regiones caracterizadas por la marginación socio-económica apuntala un crecimiento sectorial polarizado, del cual solamente resultan beneficiados los grupos que tradicionalmente intervienen en la toma de decisiones y deja a los productores campesinos escasas expectativas de bienestar.

1.2.1.- Para que la industria se convierta en una necesidad sentida por los productores, el Estado Mexicano recurre a la activación de procesos de comunicación colectiva, intermedia e interpersonal, con la finalidad de legitimar sus acciones, ampliar el consenso, consolidar su hegemonía y seguir siendo el ente rector cuyas funciones de dirección y dominio no resulten afectadas.

1.3.- OBJETIVOS GENERALES DE ESTUDIO.

1.3.1.- Conocer y examinar el proceso de desarrollo agroindustrial en una región del Norte del Estado de México.

1.3.2.- Estudiar el impacto de la agroindustrialización en un período de tiempo que va de 1979 a 1981, en el Estado de México.

1.3.3.- Evaluar los resultados positivos y negativos que un proyecto de tal naturaleza logra en las comunidades Rurales.

1.3.4.- Identificar los principales mensajes sociales que elabora una institución del Estado para instaurar agroindustrias entre los productores rurales.

1.4.- METODOLOGIA.

El diseño Metodológico que se consideró más apropiado para orientar no sólo el tratamiento de las interrogantes - planteadas, sino también su búsqueda y formulación, así como la llegada a los objetivos estructurados y la comprobación de las hipótesis referidas, forma parte de los llamados métodos generales. En tal sentido, se partió de una -- fundamentación teórico-conceptual e histórico-social.

1.4.1.- El contexto teórico conceptual.

Se inició con la delimitación de un marco teórico-conceptual de referencia que estuvo enmarcado en la análisis - de las corrientes teóricas existentes en el espacio mundial, sobre la modernización (incluyendo los aspectos que la definen como proceso de desarrollo alternativo al atraso de las regiones rurales); el rol de las agroindustrias como modalidad del proceso modernizados. En este ámbito, se analizan los objetivos, finalidades, experiencias y resultados obtenidos en el ámbito nacional.

Otro ángulo de la investigación es el comportamiento histórico de la agroindustria en el espacio nacional, su -- presencia como modalidad de la modernización en el medio rutal, su papel como difusor de innovaciones y los objetivos que impulsaron al Estado Mexicano a diseñar dicha estrategia de desarrollo.

Luego se analizan los antecedentes del Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial (P.N.D.A.), así como sus objetivos y las contribuciones que el sector agropecuario transferiría una vez que iniciaran los primeros proyectos.

Contando con tales premisas, el siguiente paso consiste en revisar la historia de las comunidades, para lo cual se elabora:

El contexto histórico-social.

Con los elementos indicados se procede a estudiar la panorámica socio-económica predominante en el Estado de México, de tal suerte que permita un primer acercamiento con las condiciones que El Plan encontraría a su llegada por -- la entidad; pero que por las premuras con las que se instrumentan este tipo de programas, nunca se toman en cuenta. Se prefiere la improvisación y la intuición política a la planeación.

Así, figuran aspectos referidos a casi cuarenta años de evolución agropecuaria en la entidad y su situación hasta 1979. Año este en que, sin todavía existir en los despachos gubernamentales proyectos agroindustriales, el Estado de México ya repuntaba planes y programas de filiación agroindustrial. Alternadamente, se describe el contexto socioeconómico prevaleciente, que en cierta forma configura - el marco de las acciones esbozadas más tarde por el P.N.S.A.

1.4.2.- Ambiente o espacio de investigación.

La zona o área donde se efectúa el estudio, forma parte de la región norte del Estado de México, conocida como zona Mazahua, es decir, se trata del municipio denominado - El Oro de Hidalgo.

Esta región, limita al norte con el municipio de Te-

mascalcingo; al sur con el Municipio San Felipe del Progreso; al este con los Municipios de Jocotitlán y Atlamulco y, al oeste con el Estado de Michoacán. Cuenta con una superficie de 219.87 kilómetros cuadrados, esto es 21,987 hectáreas.

La altitud media de los terrenos localizados en el Municipio es de 2,675 metros sobre el nivel del mar.

1.4.3.- Técnicas utilizadas para la recopilación de información.

Se combinan varias técnicas de investigación (desde la sistematización bibliográfica, pasando por las entrevistas estructuradas a informantes clave, hasta la observación participante)* Se recurrió al análisis de mensajes (actan-

* La observación participante es una técnica recurrentemente utilizada por los autores de la llamada investigación-acción (Fals Borda, Autor de Schutter, etc.); se diferencia de las formas tradicionales de investigación social por el hecho de que los resultados de la misma no son monopolizados por una élite intelectual. En la observación participante, el investigador no necesita hacer conocer los propósitos de su trabajo. Ni siquiera necesita contar que va a observar algo. El se incluye y va a vivir temporalmente- en un grupo; "participa" de alguna manera en la vida cotidiana, para, a partir de esta posición estudiar al grupo.

Pero no se estudia a los campesinos o los sectores marginados para aumentar el acervo científico (lo que caracteriza a las investigaciones tradicionales) se investiga (y observa) conjuntamente para intentar definir acciones que tiendan a transformar la realidad inmediata de esos productores.

La observación tradicional (apoyada en las reglas del mé-

cial, argumentativo e ideológico), utilizando la metodología de Vignaux y A. Greimas.

En la parte documental, se revisaron decretos, programas, documentos periódicos, revistas y videocassetts, relacionados con la cuestión agroindustrial. Para el análisis de la operatividad del Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial, se recurrió a la revisión de documentos internos de la Subdirección de Agroindustrias de la S.A.R.H., en el Estado de México, los informes mensuales de la Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agrícola y Ganadero del Estado de México. (CODAGEM).

Respecto a las unidades de análisis, se estudiaron los siguientes medios:

- ° Medio radio, programas matutinos dirigidos al campo.
- ° Del medio impresos: periódicos, murales y carteles editados por el PNDA y los productores.
- ° Del medio impreso, prensa, "El Sol del Campo".

todo positivista) se dedica a registrar "datos" de la realidad estudiada; observa los fenómenos desde el exterior sin nunca dar a conocer a los productores los resultados del trabajo. La observación participante no traslada la visión del investigador sino que promueve la organización, el diálogo (comunicación); el "investigador comparte con los productores la problemática que éstos enfrentan y no propone alternativas extraídas de una laboriosa conceptualización individual, sino que las discute con el grupo a fin de que sean los productores quienes decidan.

- ° Del medio impreso y boletines.
- ° Del medio televisivo, los programas, Panorama Agropecuario, Caminito, Al Salir el Sol, etcétera.
- ° Del medio cine, el videocasette: "Productora, al futuro que ya empezó".

En cuando a los instrumentos empleados.

- ° Se utilizaron protocolos de análisis.
- ° Fichas bibliográficas, fichas tamaño media carta (empleando la nomenclatura, señalando: medio (T. V., prensa, etcétera), unidad analizada global (videocasette--ra), unidad analítica (mensaje "n").

Al mismo tiempo, se practicaron entrevistas a promotores y técnicos de la Subdirección, a dirigentes y técnicos de Productora Agroindustrial. Hubo contactos con líderes --campesinos y productores medios de la zona de estudio quienes también proporcionaron información sobre los antecedentes de la región.

Por temporadas, el autor convivió en las casas de productoras de diversas localidades, siguió de cerca el desarrollo de un proyecto que nunca progresó, mediante la observación participante y la asistencia a un número de asambleas realizadas en la región.

Para el marco de referencia, se recurrió a fuentes específicas en desarrollo agroindustrial, modernización, comunicación; para entender la dualidad poblacional, es decir, la composición de mestizos y mazahuas, se revisaron estudios sobre etnicismo y antropología. Ello quedó complementado con las visitas que previamente se hicieron a la entidad y zona de estudio.

Merece especial atención destacar que gran parte de la información fue posible conseguirla gracias a que el autor cubría el diseño gráfico de una publicación mensualmente emitida por CODAGEM.

Pero también, es preciso aclarar que la sistematización, recopilación, codificación e interpretación de la información, así como la investigación directa, requirió de invertir casi un año de tiempo y sortear diversas presiones.

CAPITULO II

MARCO TEORICO CONCEPTUAL DE REFERENCIA

CAPITULO II

MARCO TEORICO CONCEPTUAL DE REFERENCIA

2.1.- LA MODERNIZACION RURAL: DESARROLLO Y PERSPECTIVAS EN EL SECTOR AGROPECUARIO NACIONAL.

A lo largo del tiempo se han realizado diferentes estudios respecto a las condiciones preliminares que deben existir para referirse a la modernización ya se trate de un país o simplemente en alguna localidad. No obstante, lo real es que este proceso avanza irremediablemente y no hay, por el momento, mecanismos opuestos a su manifestación o alternativas que lo sustituyan.

Algunos autores presentan la modernización en el medio rural como un proceso bifurcado, es decir, su expresión es de dos tipos: La inducida y la natural. La primera, como su propio nombre lo indica, es inducida por organismos institucionales, en cambio, la segunda es generada por agentes no estatales (pueden impulsarla inversionistas privados o los mismos productores rurales).

De acuerdo con la diferenciación anterior, en los últimos años (esto es de 1972 a la fecha), la agencia pública

que ha jugado el rol de fomentar, integrar y consolidar el proceso modernizador del sector agropecuario ha sido el Programa Integral para el Desarrollo Rural (PIDER), filial de la Secretaría de la Presidencia en la Administración de --- Luis Echeverría y dependencia de la Secretaría de Programación y Presupuesto, años después; en este lapso ha consumido poco más de 10 mil millones de pesos, provenientes tanto del exterior-Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo como del interior-Fondos Federales, básicamente.

En forma general, los objetivos que rigen las acciones del PIDER pueden reunirse en los siguientes: a) Dotar a los pueblos rurales del país de las obras y servicios necesarios para su desarrollo económico y social; b) Proporcionar empleo permanente y mejorar el nivel de vida remunerando con el salario mínimo la fuerza de trabajo de las comunidades; c) Elevar la productividad y el ingreso por hombre ocupado; d) Aprovechar los recursos naturales y fortalecer el desarrollo regional de modo que se propicie a los habitantes rurales su acceso a la educación, salud y bienestar en general; y, e) Contribuir a la distribución más equitativa del producto social mediante un mayor equilibrio entre el desarrollo urbano y el desenvolvimiento de las comunidades rurales.

De lo apuntado se puede inferir que los fines implícitos del organismo son los de aminorar los movimientos migra

torios del campo a las metrópolis, abatir la presión social, ampliar y mejorar el prestigio institucional y repuntar el proceso modernizador iniciado por otros organismos en años pasados; obviamente, a lo anterior no escapa el afán de dominación y dirección intrínseco al Estado Mexicano, sobre los productores rurales.

La tendencia de modernización inducida es reforzada más tarde con algunas políticas instrumentadas por la iniciativa pública, de las cuales vale la pena citar el caso de las reformas al crédito. Para ello, y casi en el mismo año, se aprueba la Ley General de Crédito Rural, con este mecanismo jurídico, en sustitución de la citada figura crediticia, se abre a los productores la posibilidad de organizarse en figuras asociativas de nuevo tipo. En lugar de las típicas Sociedades Locales de Crédito Rural, ahora los productores pueden, según lo consignan diversos artículos del texto reglamentador del crédito, agruparse en: Sociedades de Producción Rural (donde sólo tienen albergue los pequeños propietarios), Sociedades de Solidaridad Social, Grupo de Trabajo "Vía Ejido", Uniones de Ejidos, Asociaciones Rurales de Interés Colectivo y Uniones de Crédito. Con las reformas al capítulo crediticio, se constituye El Banco Nacional de Crédito Rural; La Escuela de Chapingo es elevada a rango de Universidad; el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización se convierte en Secretaría de Estado (luego vendrá la descentralización administrativa); con la fusión

de Secretarías (SAG y SRH), se concluye otra fase institucional para repuntar el proceso modernizador. A los clásicos programas de desarrollo rural se agregan los del desarrollo rural integrado y, con el Plan Global de Desarrollo, se articula la agroindustrialización como una modalidad de modernización rural.

Por otro lado, el proceso modernizador natural, que como se anotó es generado por instancias no oficiales, tiene como finalidad directa y casi única la obtención de ganancias, lo cual presupone y requiere que sus promotores posean cierto monto de capital, que conozcan las determinantes naturales y socioeconómicas del contexto en el que colocarán sus recursos e igualmente que tengan acceso a la red de relaciones técnicas, productivas, financieras y comerciales que les garantice que el excedente económico extraído a la fuerza de trabajo utilizada regrese, en condiciones óptimas, en dinero tangible para su ulterior inversión. De ello existen cientos de ejemplos entre propietarios privados dedicados, por ejemplo, al cultivo de fresas en Irapuato, a oleaginosas y leguminosas en Sonora, Sinaloa; al algodón en Coahuila, etcétera.

En este tipo de proceso donde la característica central es la acumulación de capital, hay congruencias con la modernización cuando existe cierto paquete o ciertas prácticas productivas lo suficientemente probadas, viables y bara

tas como para que su introducción sea deseable y necesaria frente a pautas más usuales en la codiciada extracción de excedente económico. Pero, al mismo tiempo, en la búsqueda perenne por maximizar sus ganancias, para asegurar el crecimiento de éstas, requieren de la disminución de sus recipiendarios, es decir, la expulsión constante de mano de obra, con los consecuentes enfrentamientos intersociales. De ahí que el Estado observe con desconfianza que el proceso, prácticamente inspirado por los técnicos a su servicio, se otorgue a los agentes privados. Aunque ello no descarta el respaldo y fuerte apoyo que durante años les ofrece.

Un conglomerado social de amplia armonía, que el apego irrestricto al oferente paquete tecnológico disponible, es la garantía del éxito oficial, pero, lamentablemente, suelen desconocer los determinantes del entorno económico y social (además del natural) de los grupos favorecidos, y también se carece de la red de apoyos y relaciones que permitan un acceso favorable a la comercialización; esto es, para impulsar las inversiones parten del origen: creación más o menos generalizada de infraestructura y la distribución de los beneficios que se alcancen entre un ilimitado número de beneficiarios.

Por otro lado, el proceso institucional generado por los diversos organismos que intervienen en la modernización tiende a localizarse, por lo menos así lo declaran, en

las zonas de baja y alta marginación pero con la condición de que tengan algún potencial productivo, estén fuera de trabajo disponible y cuenten con alguna forma asociativa reconocida por la Ley Federal de Reforma Agraria; se trata, pues, de un proceso que reconoce las determinantes esenciales de la sociedad personificada por los productores rurales y no las niega aunque de hecho impone en esas áreas un mayor potencial productivo para acelerar o ampliar la superficie sujeta a modernización.

Independientemente del acto institucional, en la práctica sucede con mucha frecuencia que en comunidades y regiones cuyo nivel de marginación es más o menos agudo, el proceso de modernización natural no está ausente (que su manifestación se de en sentido cíclico, progresivo, por etapas, desigual o de una sola vez, como en el caso que se ilustra en los siguientes capítulos, no es indicio de que no exista o no pueda llevarse a cabo). Si este tipo de proceso guarda cierto grado de desarrollo para el proyecto gubernamental mejor; pero si no, procura generarlo o reactivarlo. Si ocurre esto último, los promotores locales del Estado se convierten en los primeros precursores de la modernización institucional, fomento del que obviamente ellos y diversos agentes de promoción local regional, estatal o nacional, resultan más beneficiados: obtienen prebendas que no sólo ni mayormente son de tipo económico sino políticas en primera instancia; es decir, el hecho de proporcionar que el Estado a través de

las inversiones y gastos realice una derrama salarial implica que su prestigio, capacidad de control y toma de decisiones, se multipliquen o, por lo menos, se fortalezcan.

2.2.- MODERNIZACION, COMUNICACION Y DESARROLLO.

El proceso anterior es explicado desde diversos enfoques. Detengámonos en el paradigma que suelen emplear los funcionalistas al analizar la modernización y su interrelación con la comunicación.

Los estudiosos del desarrollo se convencen cada vez más de que la comunicación masiva es un agente catalítico en el proceso de modernización, sobre todo en el medio rural. Existen divergencias profundas en cuanto a si el desarrollo de los medios constituyen un factor decisivo para el adelanto de un país, región y municipio. Los hay desde quienes niegan rotundamente su importancia hasta aquellos que le conceden prioridad. Para no adelantar juicios iniciaremos el examen en detalle de ambas tendencias.

El primer punto de reflexión se refiere a la necesidad insoslayable de definir el concepto modernización. Para Carlota Solé, "La Modernización podría definirse como la (rápida y masiva) aplicación de ciencia y tecnología basada en la fuerza motriz de las máquinas a esferas (total o parcialmente) de la vida social (económica, administrativa, educacio-

nal, defensiva, etc.), implementada o puesta en práctica por la inteligencia indígena de una sociedad".(1)

Smelser se vale de un modelo de diferenciación, similar al presentado por Parsons, a fin de proporcionar un marco analítico para el estudio de la modernización. Analiza el proceso por el cual las grandes funciones sociales adquieren independencia estructural. Antiguamente, las mismas unidades sociales servían a una gran variedad de funciones. Con la modernización, aparecen unidades sociales especiales para realizar separadamente cada grupo de funciones. En otro tiempo era la familia, la unidad en que, entre otras cosas, se hacía el trabajo, se practicaban las devociones religiosas y se impartía la educación. Ahora el trabajo está delegado en la fábrica y la oficina, los servicios religiosos en la iglesia, y la educación sistemática en la escuela.(2)

La modernización no puede hacerse sin trastornar las normas antiguas. Frecuentemente va acompañada de anomia, -- que se expresa, v.gr., en estallidos de violencia o histerismo de las masas. Al sistema nuevo se le hace necesario encontrar maneras de relacionar las unidades recientemente di-

(1) Solé, Carlota. La modernización de las sociedades rurales, Ed. Paidós, Argentina, 1973, p. 126.

(2) Smelser Ned, en "Los cambios sociales", Ed. F.C.R., México, 1979. p. 237.

ferenciadas a fin de suministrar mecanismos nuevos para integrar la sociedad.

Rogers sostiene que "la modernización es un proceso -- por cuyo conducto pasan los individuos de una forma de vida tradicional a otra más compleja, tecnológicamente adelantada, y rápidamente cambiante".(3)

El mismo autor remarca que, no obstante las diversas - expresiones, hay por lo menos tres conceptos erróneos de lo que hasta el momento debe entenderse por modernización.

En primer término apunta que ordinariamente se equipan modernización con occidentalización y europeización. Ello - indica que la naturaleza de tal manifestación se localiza en Occidente y aquellos que asimilan la transferencia necesariamente se occidentalizan. Desde la posición de Rogers, la -- concepción descrita es poco objetiva y parcial. En todo caso, la modernización viene a ser una acomodación entre lo -- útil y lo obsoleto, o entre lo viejo y lo nuevo, pero está - sujeta a múltiples y diferentes variaciones. Los aspectos - innovadores no provienen exclusivamente de países con alto - índice de desarrollo, pueden ocurrir tendencias modernizan-- tes aún sin la presencia de agentes externos, no se olvida -

(3) Rogers, M. Everett, "La modernización entre los campesinos", Ed. F.C.E., México, 1979, p. 23.

que lo determinante en todo proceso de claro comportamiento cambiante se localiza en la base del fenómeno, es decir, en su esencia y no en la superficie, lo exterior influye pero no condiciona. Incluso, un país que adopta los adelantos tecnológicos o imita los sistemas establecidos en cualesquiera de las naciones foráneas, no lo coloca por extensión en su réplica o caricatura. Esta afirmación cobra sentido cuando se reflexiona acerca de las ventajas y desventajas que para el país receptor tiene el incorporar a su economía modelos de programación productiva en serie. En Europa es eficaz en tanto disponen de capital constante, evolucionado, tecnología propia, etc., pero las naciones subdesarrolladas no disponen de la infraestructura ni los recursos adicionales para instaurar dichas innovaciones. No obstante, el que en forma aislada ello se presente en alguna rama industrial no significa que todo un país se vuelva réplica del país de origen.

En segundo orden, los apologistas del modelo occidental agregan sin rubor que la modernización en sentido literal es "buena". Pero su apreciación contiene juicios de valor dirigidos a un solo aspecto de la cuestión. Líneas atrás quedó anotado que la modernización como proceso de cambio conlleva beneficios pero también trastorna el viejo orden social prevalenciente; frecuentemente es concomitante de anomia, cuya expresión más contundente es el alto costo social que ello implica. Porque no sólo es la adquisición

de nuevas oportunidades y expectativas sino también es el de sencadenamiento de múltiples conflictos sociales entre los -
cuales destaca por ejemplo el desempleo, el descenso del ingreso real, la aparición de cordones marginales y otros de -
suyo conocidos.*

Hasta el momento, los encargados de la administración pública no han sido capaces de ponderar el costo y beneficio de los traslados mecánicos que realizan del exterior. -
Porque la importación de alguna innovación puede beneficiar a un grupo reducido de arriesgados inversionistas pero también provoca desajustes intereconómicos y sociales: bien --
porque los equipos que se contratan de acuerdo a las condiciones específicas de la región o área hacia las cuales van dirigidos o bien porque simplemente se carece de perspectivas. En todo caso la modernización debe entenderse como el proceso mediante el cual la sociedad en su conjunto adoptará nuevas formas de vida y organización, cuyos beneficios -
serán extensivos a una gran mayoría y no exclusivamente a -
los grupos que concentran el poder.

En tercer lugar, la modernización no puede ceñirse al obtuso enfoque de una sola orientación. La unidad de análisis tampoco es recomendable situarla en el individuo, la or

* En el anexo de este trabajo es descrita una de las consecuencias de la modernización en el medio rural.

ganización social, la nación o la sociedad, como entes divorciados. Su estudio y aplicación hay que abordarlos como un proceso donde convergen infinidad de factores, de manera que la medición se realice interrelacionando variables, ya que se trate de su manifestación en el individuo, en una localidad, región, estado y nación. El enfoque multidimensional de la modernización debe atender variables tales como - el nivel de vida, las aspiraciones, el analfabetismo y la - educación, la participación política, la comunicación, el - desarrollo, etc., no es preciso que en todo un país ocurran innovaciones para afirmar que se inicia la modernización.

En el caso de México, dadas sus condiciones de desarrollo desigual, la modernización está representada al nivel individual, local, regional, estatal y nacional. Aún - cuando persisten sociedades tradicionales cerradas, ello no ha sido ningún obstáculo para que los grupos de presión política y económica despusen hacia otros rumbos. Podría argumentarse más en cuanto al postulado indicado, sin embargo no aobrdaremos aquí la afirmación de que la modernización - en México puede ocurrir y ha sucedido en forma desigual y - particularmente en las zonas rurales sin que necesariamente su generalización trascienda a todo el ámbito nacional; tal demostración es parte de otro estudio.

Un enfoque que viene a ubicar concretamente el papel de la comunicación en el proceso de modernización, es apor-

tado por Lerner. Este autor afirmó que: "En todas partes... la creciente urbanización ha tendido a aumentar el analfabetismo, lo que a su vez ha tendido a aumentar el contacto con los medios de comunicación masiva; a esto ha seguido una más amplia emancipación económica (ingreso per cápita)... El mismo modelo básico se observa virtualmente en la totalidad de las sociedades que se modernizan, en todos los continentes - del mundo".(4)

En forma implícita o explícita, los autores referidos convergen en un punto: la modernización es el proceso por cuyo conducto los individuos pasan de una forma de vida tradicional a otra más compleja, tecnológicamente avanzada y rápidamente cambiante. Algo más, los medios de comunicación masiva pueden multiplicar los esfuerzos en pro de la modernización de las sociedades rurales (este aspecto se analiza en -seguida).

2.3.- LA COMUNICACION EN LA MODERNIZACION.

Para que el proceso de modernización comience es necesario el desarrollo de los medios de comunicación colectiva.

Para Lucien W. Pye: "La comunicación es la trama de la

(4) Lerner, Daniel. Difusión de Nuevas ideas y prácticas, citado por Wilbur Scham, en la ciencia de la comunicación humana, Ed. Roble, México, 1974, p. 96.

sociedad humana. La estructura de un sistema de comunicación... es .. el esqueleto del cuerpo social que lo envuelve. El contenido de la comunicación es, naturalmente, la propia sustancia de toda interrelación humana... "El flujo de comunicaciones determina la dirección y marcha del desarrollo social dinámico". La comunicación se encuentra en el centro mismo o, por lo menos, es "parte integrante de la pauta de cambio social más extendida, espectacular y notoria en el mundo de hoy: El desarrollo económico y social que nosotros llamamos modernización de una sociedad".(5)

Desde la perspectiva anterior, hallándose el desarrollo de los medios de comunicación colectiva en estrecha interrelación con otros índices generales de crecimiento social y económico como son la alfabetización, la renta per cápita o la urbanización, todos ellos mensurables, el proceso de modernización es también susceptible de medición.

De acuerdo con Lerner, la modernidad se define sin reticencias como el punto de "máxima coherencia sistémica" entre cuatro índices íntimamente asociados: urbanización, alfabetización, participación en los medios de comunicación y participación política. A este punto de coherencia sistemática o modernidad, Lerner le llama "estilo de vida participante".(6)

(5) Lerner y Schramm, op. cit. p. 96.

(6) *ibid.*, p. 99.

Lerner afirma que sólo cuando un país ha alcanzado el orden del 10% de urbanización existe un incremento significativo en la alfabetización. Después, la urbanización y la alfabetización crecen paralelamente según una relación monotónica, hasta llegar al 25%. Una vez que las sociedades se han urbanizado hasta un 25% aproximadamente, el crecimiento de los mass media está en relación muy íntima con el incremento de la alfabetización.(7)

Para Deutschmann, en las sociedades que pasan de formas de vida tradicionales a formas de vida modernas, tienen lugar determinados procesos específicos de cambio, como son el cambio de residencia y ocupación, de relaciones personales, instituciones sociales, roles y formas de comportamiento, experiencias y expectativas, costumbres y necesidades personales, e inclusive la necesidad de nuevas pautas de afiliación en grupos y nuevas imágenes de identidad personal. A todo este proceso, Deutschmann lo denomina movilización social.*

La movilización social se produce en determinadas situaciones históricas y estadios de desarrollo económico. -- Afecta "a un gran número de personas en áreas, en vías de -- movilización, esto es, donde sistemas avanzados y no tradi-

(7) *ibid*, p. 100.

* Este aspecto es ilustrado con claridad en el anexo 1, donde se detallan las formas de vida y los cambios operados en los productores.

cionales de cultura, tecnología y economía son introducidos y aceptados a gran escala".(8) Representa uno de los principales aspectos de la modernización, una característica y al mismo tiempo una consecuencia inevitable, de la modernización.

Para Deutschmann la modernización comenzaría cuando - "alguien estimula al campesino a querer ser arrendatario de una granja; al hijo del granjero a querer aprender a leer - porque así puede trabajar en la ciudad, a su mujer a no querer criar más hijos y a su hija a peinarse y vestirse bien". (9)

Antes de proseguir la conceptualización de la modernización conviene precisar otros conceptos aportados por los - funcionalistas, que expliquen el papel de la comunicación en el desarrollo rural y cambio social.

(8) Deutschmann, P.J. y Orlando Fals Borda, La comunicación de las ideas entre los campesinos colombianos, Bogotá, - Universidad Nacional de Colombia, Fac. de Sociología, -- 1962, p. 14.

(9) *ibid.*, p. 16.

2.4.- DESARROLLO. DESARROLLO RURAL Y CAMBIO SOCIAL.

2.4.1.- El desarrollo.

Caplow y Fiustezbuech, citador por Rogers, definen el desarrollo como "el proceso por el cual una sociedad contemporánea mejora el control de su ambiente por medio de un incremento de tecnología competente, aplicada por cada vez más complejas organizaciones".(10)

El desarrollo puede considerarse como un producto la sociedad y del cual lo más importante, son los cambios que produce en la gente que tiene que ver con ese desarrollo.

Con frecuencia se habla de desarrollo económico y con ello se trata de explicar el desarrollo en general. No obstante, debe considerarse que los factores económicos, por sí solos, no explican el fenómeno del desarrollo, sino que están íntimamente relacionados con factores sociales, políticos y culturales; la prioridad de algunos de éstos dependerá de la situación y de la sociedad que se está tratando de desarrollar.

Por desarrollo económico se entiende generalmente "el crecimiento de la producción por habitante". Para los fi--

(10) Caplow y Fiustezbuech, op. cit. p. 13.

nes de analizar las relaciones entre el desarrollo económico y la estructura social, es posible aislar los efectos de diferentes procesos, económicos, técnicos y ecológicos relacionados entre sí y que con frecuencia acompañan al desarrollo:

- 1) En la esfera de la tecnología, el paso de técnicas simples y tradicionalizadas a la aplicación del saber científico.
- 2) En la agricultura, la evolución de la labranza de subsistencia hacia la producción comercial de artículos agrícolas. Esto significa especialización en cosechas comerciales, compra de artículos no agrícolas en el mercado, y con frecuencia mano de obra agrícola asalariada.
- 3) En la industria, la transición de uso de energía humana y animal a la industrialización propiamente dicha, o a "hombres agregados a máquinas movidas por fuerza mecánica y que trabajan por una retribución monetaria con los productos del proceso manufacturero que entran en un mercado basado en una red de relaciones de intercambio comercial. En las ordenaciones ecológicas, el movimiento donde la granja y la aldea se desplazan hacia los centros urbanos".(11)

2.4.2.- Desarrollo rural (o agropecuario).

Se entiende por Desarrollo Rural el proceso que afecta a determinadas partes de un país, las cuales reciben el nom-

(11) Amitai y Etzoni Eva., Los cambios sociales. Ed. F.C.E. México, 1979, p. 23

bre de "Regiones".

Los participantes en un proceso de desarrollo rural -- (gobierno, instituciones, hogares y personas) se influyen mutuamente al realizar múltiples actividades económicas, sociales y culturales. De esta derivación se considera al desarrollo rural como un proceso amplio que abarca todas estas actividades en sus múltiples interrelaciones.

El desarrollo rural se logra mediante cambios estructurales en muchas esferas: en la economía de la región, en las actividades sociales y culturales de sus habitantes, en la estructura del uso de la tierra, en el sistema de asentamientos, en la organización institucional y en la capacidad administrativa.

Es un proceso de desarrollo nacional en escala regional (subnacional), que abarca las características económicas, sociales y físicas del cambio en una zona durante un período de tiempo más largo. Una de sus finalidades es la de instrumentar acciones institucionales que "acomodan en forma eficiente y dinámica a las poblaciones del medio rural, con objeto de mejorar sus condiciones de vida a través de acciones capaces de establecer la infraestructura económica y social que proporcione ocupación permanente y productiva a la fuerza de trabajo campesina".(12)

Que aceleren todas las acciones que permitan una más - conveniente integración del territorio nacional (para) aprovechar mejor los recursos naturales y distribuir más equitativamente la riqueza nacional.

Propicien el desarrollo económico, entendido éste no - como un mero incremento del producto nacional, sino como un cambio efectivo en el género de vida de todos los habitantes con acceso a la educación, la salud y, en general, al bienestar.... Al deseo, de procurar un más sano equilibrio en el desarrollo de las actividades y el campo y en ello una más - justa distribución de la riqueza.(13)

2.4.3.- El Cambio Social.

Desde hace mucho tiempo, el hombre se ha interesado en conocer y en investigar, entre otras cosas, el proceso mediante el cual cambia su ambiente social. Hasta la fecha pocos son los intentos que se han hecho para explicar dicho -- proceso.

Rogers, define "cambio social" como el proceso por medio del cual ocurre una alteración en la estructura y funcio

(12) Miller, Eric, J. Desarrollo integral del medio rural., Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1979, pp. 65-76

(13) Ibidem, pp. 42-76.

namiento de un sistema social. Por ejemplo, la creación del consejo de desarrollo de una comunidad, una revolución nacional, etc. (14)

Tres son los elementos que integran el proceso de cambio social: invención, difusión y consecuencias. Por invención se entiende la creación o el desarrollo de nuevas ideas: la difusión es el proceso por el cual las nuevas ideas se comunican a todos los individuos del sistema social: las consecuencias son los cambios ocurridos, dentro del individuo o dentro del sistema social, como resultado de la decisión de adoptar o rechazar las nuevas ideas.

Tipo de cambio social según Rogers

Reconocimiento de la necesidad para el cambio.	Origen de la nueva idea	
	Dentro del Sistema Social	Fuera del Sistema Social
Los propios miembros del sistema social.	Cambio espontáneo	Cambio por contacto selectivo.
Agentes del cambio externos al sistema social.	Cambio espontáneo motivado.	Cambio de contacto dirigido.

Con la finalidad de comprender e identificar mejor este tipo de cambios que pueden ocurrir o promoverse en el me

(14) Rogers, M. Everett, op. cit., pp. 12-13.

dio rural, a continuación se presenta una somera descripción de cada uno de ellos.

Cambio espontáneo.- Este tipo de cambio se presenta -- cuando las personas de una comunidad reconocen una necesidad o problema y entre ellas mismas encuentran el satisfactor o solución más conveniente, misma que posteriormente será adoptada por todos los habitantes de la comunidad. Por ejemplo: En una comunidad rural del altiplano de México existe el problema de las bajas temperaturas, durante la mayor parte del año; algunos miembros de esa comunidad cuentan con ganado lanar y, con sus propios recursos, confeccionaron vestidos o ropas especiales para protegerse del frío. Posteriormente, todos los vecinos usaban ese tipo de ropa.*

Cambio por contacto selectivo. Este cambio ocurre cuando las personas de una comunidad reconocen una necesidad o problema, pero el satisfactor o la solución al problema depende de una idea que se originó en otra comunidad. Por ejemplo: Un agricultor sale de su comunidad y va a visitar a su compadre, que vive en otra comunidad. Al llegar con su compadre, éste sale cargado con una bomba aspersora y se dirige a su parcela sembrada de frijol, en donde va a aplicar un insecticida para combatir una plaga muy común por la región. El visitante observa todo el trabajo, reconoce el in-

* Un ejemplo más de este tipo de cambio es expuesto en los capítulos siguientes.

secto y recuerda que en las parcelas de su comunidad también hay esos insectos y que están perjudicando seriamente las -- siembras de frijol. Pregunta todo lo necesario a su compa-- dre sobre esta nueva práctica para él: cuando regresa a su - comunidad, comunica a sus vecinos dicha experiencia y algu-- nos de ellos deciden probarla en su cultivo. Cuando los de-- más vecinos observan las ventajas que proporciona dicha prác-- tica, deciden adoptarla para mejorar la producción de sus -- siembras de frijol.

Cambio espontáneo motivado. Es posible que este tipo - de cambio sea uno de los más difíciles de observar o encon-- trar en el medio rural; ya que una persona ajena a la comuni-- dad rural es la que reconoce la necesidad o problema de los habitantes de la comunidad, llama la atención sobre dicha ne-- cesidad o problema y, posteriormente, los propios vecinos -- tratan de encontrar el satisfactor o solución más convenien-- te. Tal vez este cambio puede promoverse o acelerarse de la manera siguiente: El extensionista reconoce un problema co-- mún en una comunidad rural, utiliza todos los medios de comu-- nicación disponibles para sensibilizar del problema a la po-- blación de dicha comunidad e, incluso, propone una serie de soluciones alternativas para resolver dicho problema; y, pos-- teriormente, deja al criterio de la población de la comuni-- dad que decida cuál es la más adecuada a sus propias necesi-- dades.*

Cambio por contacto dirigido. Este es uno de los cambios más comunes en cualquier país, ya que son aquellos que responden a planes institucionales, o de emergencia, en los cuales la decisión de los productores casi no se toma en cuenta. Por ejemplo: De acuerdo con la política agrícola de un país determinado es necesario incrementar la siembra de oleaginosas para reducir la importación de aceites y grasas. Se inicia un programa nacional en tal sentido y, para el mismo, se dispone de insumos, crédito y asistencia técnica. Los agricultores que participan en el programa deben aceptar sembrar dicho cultivo, los insumos correspondientes, el crédito de avío y la asistencia técnica, todo ello bajo la dirección de los dirigentes o extensionistas responsables del programa.**

Los cuatro procesos tienden a afectar a la estructura social de manera análoga. Todos dan a los siguientes cambios estructurales del tipo ideal, que se ramifican a través de la sociedad: 1) Diferenciación estructural, o creación de unidades sociales más especializadas y más autónomas; comúnmente expresadas en esferas diferentes como son: Economía, familia, religión y estratificación. 2) Integración, que cambia de carácter al hacerse anticuado el viejo orden social por el proceso de diferenciación. El Estado, los grupos po-

* Este proceso de cambio espontáneo motivado es ilustrado en el capítulo: "Análisis de los mensajes difundidos por el Estado"

** Este proceso también se comenta en las páginas siguientes.

líticos y otras asociaciones se destacan de manera particular en esta integración. 3) Perturbación social, histerismo de las masas, estallidos de violencia, movimientos religiosos y políticos, etc. que reflejan la marcha desigual de la diferenciación y la integración.(15)

2.4.4.- Una crítica a la relación modernización-comunicación elaborada por la corriente del funcionalismo.

Los conceptos vertidos en los puntos precedentes contienen aproximaciones de la visión y ponderación que la escuela del funcionalismo confiere al proceso de modernización.

Para éstos, cambio social y modernización significan lo mismo, incluso el término desarrollo es equiparable a los anteiores. Con respecto a la comunicación, los autores citados convergen en considerarla como la variable que desencadena o concretiza los cambios operados por el individuo, el grupo y la sociedad así en abstracto, desligándola del contexto social que la determina.

La comunicación es abordada como un punto de partida autónomo, y no se considera que es producto del desarrollo. La tecnología comunicativa es inescapable a las fuerzas so-

(15) Amitai y Etzoni, Eva., op. cit., p. 236.

ciales que le dan objetivos particulares concretos.

En las principales ideas sobre la relación modernización-comunicación, subyace una concepción del desarrollo que lo define como desarrollo capitalista.

Para los funcionalistas, la base de los problemas enfrentados por las llamadas sociedades subdesarrolladas, radica en los miembros tradicionales de estas sociedades, en aquellos individuos incapaces de empatizar con el mundo moderno, es decir con el mundo industrial urbano. De ahí la gran tarea propuesta: modernizar difundiendo innovaciones entre los millones de individuos tradicionales y resistentes a los cambios tradicionales y resistentes a los cambios impuestos por la modernidad, definida en términos abstractos y ahistóricos.

La modernización, concepto acuñado por el funcionalismo para justificar la necesidad que tienen los países foráneos por hacer crecer sus capitales invertidos en América Latina, y mecanismo estratégico a través del cual se difunden innovaciones acerca del desarrollo rural, significa en los funcionalistas cualquier cosa, desde usar pasta de dientes hasta el uso de un tractor. Una sociedad es moderna cuando alcanza ciertos índices de urbanización, alfabetización, participación política y acceso a los medios de comunicación. Desde esta perspectiva, una aldea rural dejará de ser tradi-

cional cuando en la comunidad exista un número "N" de aparatos tecnológicos que permita a los productores captar las -- ideas difundidas por las clases dominantes; cuando los índices del analfabetismo tengan un comportamiento marginal --- igual o inferior a los que sostienen las sociedades indus--- trializadas; cuando en la comunidad existan suficientes servicios y empleos productivos que hagan rentable las activida des agrícolas y en la medida que concurra un número amplio - de ciudadanos a las urnas y elija a sus gobernantes.

Ellos consideran que la comunicación es fundamental pa ra la modernización. Al hablar de comunicación se están re- firiendo al modelo comunicativo más ampliamente divulgado en México, es decir, al modelo de difusión de innovaciones. Sin embargo, ¿Cuál es la modernización que promueven? ¿El cambio de la estructura social o el uso de tecnologías que hagan -- productivo el sector agropecuario? Al parecer los funciona- listas resuelven estas cuestiones a nivel conceptual al de- cir que el objetivo de las investigaciones sobre comunica- - ción es explorar cómo va cambiando el sistema social al di- fundir nuevas ideas. No obstante, es la práctica quien defi ne inequívocamente el tipo de modernización deseado, pues en la experiencia mexicana, desde que la fundación Rockefeller inició en México un proceso de modernización agrícola, la co municación de innovaciones se viene activando para que los - productores rurales aprendan a hervir el agua, usen fertili- zantes, adopten métodos de control de la natalidad y esta---

blezcan centros agroindustriales.

Por otro lado, la modernización (en la cual el cambio social es resultante) puede ser inducida - desde el exterior - o natural - al interior del sistema social -. Aquí se percibe cierta arbitrariedad pues quien define estas fronteras de análisis es el investigador. Los hechos muestran que la mayoría de las innovaciones provienen del "exterior" del sistema social y han sido promovidas por las fundaciones Ford y Rockefeller, por la AID (Agencia para el Desarrollo Internacional) y el CIMMYT (Centro Internacional de Mejoramiento -- del Maíz y Trigo). La promoción de ese proceso no es casual sino que está determinado por intereses externos al sistema social periférico.

En el mismo sentido, subyace en el planteamiento de Rogers una proposición en términos de identificar cambio social y difusión de innovaciones (vid. supra., p. 29). Relacionando estos conceptos con los de modernización y desarrollo, es posible constatar que la difusión de innovaciones no es otra cosa que la aplicación de la teoría funcionalista de la comunicación al cambio social entendido también desde el enfoque del funcionalismo. Según Lerner, lo que hacía falta para iniciar la modernización - la cual conduce al desarrollo - era el "despegue" psíquico de los individuos, es decir que tengan nuevas ideas, nuevos deseos. ¿Qué es lo que hace el modelo comunicativo de difusión de innovaciones sino pro-

porcionar nuevas ideas y la información técnica para aplicarlas? ¿Qué es lo que hace sino despertar la idea de mayor producción, mayor ingreso, mayores bienes de consumo y menos familia?

Estos "sociólogos de la modernización" consideran que los sistemas sociales (principalmente las economías campesinas) objeto del desarrollo, son sistemas tradicionales, los cuales deben llegar a convertirse en modernos a través de la acción de los individuos que "funcionan" en casas "estructuradas de status" tradicionales. La dinámica es la misma que propone Lerner: trabajen primero con los individuos (productores rurales individualmente para nuestro caso de estudio), cambiénles esas mentes tradicionales, enséñenles a leer y escribir y dénles periódicos y revistas. (En el capítulo cuarto se explica con detalle este proceso; puede advertirse ahí que el modelo teórico adoptado por el Estado - mediante su agencia la SARH -, para difundir innovaciones - agroindustrias por ejemplo - descansa exactamente en las ideas fundamentales del funcionalismo). Una vez que exista un número suficiente de individuos modernizados la balanza del desarrollo se inclinará positivamente y los sistemas sociales tradicionales llegarán a ser como modelos. En otros términos, la estructura social hay que mantenerla; para los funcionalistas, el único camino para el desarrollo es el cambio de los individuos que la componen. No obstante, este trabajo enfrenta una tarea verdaderamente "gigantesca", pues, los

sistemas "tradicionales" - en opinión de éstos - se caracterizan por las siguientes carencias y defectos:

1) Falta de orientación favorable al cambio; 2) Una -- tecnología simple o menos desarrollada; 3) Un nivel relativamente más bajo de alfabetismo, educación y comprensión del -- método científico; 4) Un mantenimiento social del status que en el sistema social, facilitado por las relaciones afecti--vas como la amistad y la hospitalidad, los cuales son valua--dos como fines en sí mismos; 5) Poca comunicación con extra--ños por la falta de medios de comunicación y transporte con el resto de la sociedad, etc.(16)

Lo anterior no debe sorprender a estas alturas. El hecho de que tal definición de la lectura de roles tradiciona--les y de individuos tradicionales que funcionan en ellos, --arroje una extrapolación negativa de lo que se considera que los "teóricos de la modernización" no necesitan entender a -- las sociedades "tradicionales", pues les basta con contestar que no se parecen ni remotamente a sus sociedades.

Se trata, en suma, de concesiones que aislan por com--pleto a la "sociedad moderna" de la "sociedad tradicional", como si no existieran vínculos entre ellas y que considera a dichas "sociedades tradicionales" ahistóricamente, sin pasa--do, sin origen, fuera del tiempo.

(16) Rogers, M. Everett, op. cit. pp. 26-28.

2.4.4.1.- La comunicación en la modernización como tecnología para provocar cambios sociales controlados.

Para que adquiriera sentido, los teóricos del funcionalismo han diseñado el modelo de difusión de innovaciones. Este paradigma está basado en el modelo clásico del proceso de comunicación, es decir, compuesto por la fuente, el mensaje, el canal, receptor y efectos. Se trata también de un modelo técnico para la tramitación de señales.

La difusión de innovaciones no indaga ni se cuestiona acerca de las causas que determinan un fenómeno social determinado, por ejemplo la baja productividad de las parcelas campesinas o la alta fecundidad. Muy por el contrario, el modelo presupone ciertas explicaciones de los mismos y actúa para controlar, inhibir los obstáculos y para producir los efectos deseados. Detengámonos a examinar los elementos de dicho modelo.

La descripción empirista del proceso comunicativo y su adecuación al proceso de difusión de innovaciones como procesos sin determinaciones, ayuda a ocultar el verdadero significado del modelo (la verdadera intencionalidad del modelo es la de convertirse en un elemento importante de la ideología dominante sobre el desarrollo capitalista en la agricultura. Es un modelo que ha sido "adoptado" por múltiples ins

tituciones nacionales de investigación, programación y operación de planes y programas de desarrollo rural. (Incluso el modelo se ha institucionalizado a tal grado que la agroindustrialización activada por instituciones del Estado Mexicano se aplica en forma indistinta a los campesinos del país).

La fuente está constituida por las instituciones que inventan y producen una innovación (generalmente tecnológica - como la agroindustria -), el mensaje es precisamente dicha novedad técnica, los canales (interpersonales y masivos) llevan la innovación hasta los individuos que han sido determinados como "beneficiarios", quienes finalmente aceptan o rechazan la innovación. Pero como se trata de una tecnología de control, el modelo se basa en las características del receptor como punto de partida y considera entonces cuatro fases del proceso de innovar: a) El conocimiento, b) La persuasión-información, c) La decisión y d) La confirmación.

Los receptores (productores rurales) son clasificados en una forma arbitraria de acuerdo a la rapidez con la cual adoptan las agroindustrias (u otro tipo de nuevas tecnologías). De esta manera se tiene que, de acuerdo al parámetro de una "curva normal" de frecuencias, de un 100% de individuos considerados como posibles beneficiarios, regularmente los primeros son los innovadores (2.5%); les siguen los primeros beneficiarios (10.5%), la primera mayoría (34%) la segunda (45%) y finalmente los rezagados (16%). Aquí es donde los conceptos ideológicos - acuñados por el funcio-

nalismo - se integran a los de la difusión de innovaciones, pues los "modernos" e innovadores, es decir, la punta de -- lanza del progreso, se encuentran en posiciones superiores de dominio debido a sus características "individuales" que los distinguen de las carencias psicológicas que tienen a -- los miembros "tradicionales" en sus posiciones de miseria y pobreza.

En verdad que estamos ante una tecnología comunicati- va que es más un sistema cibernético que no incluye explíci- tamente todos los presupuestos que lo caracterizan de hecho como tal. En primer lugar, tenemos un estado deseado del - sistema social. Tal estado deseado está fijado por quienes controlan el proceso de la difusión. Véase por ejemplo la tasa de crecimiento demográfico establecida por el Estado - mexicano para ser alcanzada en 1982 (que se fijó idealmente en un 2.5%). Se trataba de modificar un aspecto de la rea- lidad social (tener menos hijos) con base en un cambio en - el conocimiento, las actitudes referidas al ámbito exclusi- vamente familiar, bajo el presupuesto de que la preferencia por una familia numerosa es exclusivamente una cuestión de preferencias culturales (este supuesto enfrentó serios cues- tionamiento a la luz de la realidad económica de los campe- sinos).

En segundo orden, existe un estado actual del siste-- ma: una tasa "X" de natalidad, que para el caso mexicano -

va del 3.2% al 3.5%. En tercer lugar, se tiene un sistema receptor de información que permite identificar las diferencias entre el estado deseado y el actual del sistema. Este sistema receptor de información incluye desde el levantamiento de los censos nacionales hasta la información cotidiana de las instituciones que operan los servicios de planificación familiar acerca del número de personas incluidas en los programas. En cuarto lugar, está el control, o sea, un grupo de individuos que con base en las relaciones de poder en la sociedad, toma decisiones sobre un conjunto de -- instituciones, recursos materiales e individuos, los cuales constituyen el componente "efector" que lleva a cabo las decisiones establecidas por el grupo controlador. Las acciones de este componente efector, doctores y personal paramédico que trabaja en hospitales, clínicas y casas de salud - donde se ofrecen los servicios de planificación familiar, - así como comunicólogos y evaluadores del proceso, están dirigidos a modificar la conducta de los individuos en las familias para que "adopten" métodos anticonceptivos que permitan llegar al estado prefijado (ideal) para el sistema. (El proceso anterior es igualmente descrito para el caso de - - otra innovación: la agroindustria, ..

Con base en lo anterior, debe enfatizarse que este modelo comunicativo de difusión de innovaciones, niega su verdadera identidad, quiere hacerse aparecer como una teoría - inocente y desinteresada, aséptica y científica, del cambio

social.

¿Qué ocurre cuando los individuos no "adoptan" inmediatamente la innovación? Simplemente son considerados --- reacios al cambio, a la modernización, al progreso, conceptos típicamente definidos por la clase dominante.

En suma, la teoría de la difusión de innovaciones, modelo socorrido por los teóricos de la modernización para -- "sacar" del "tradicionalismo" a los productores rurales de las economías campesinas latinoamericanas, no es una teoría explicativa de la realidad social, sino simplemente una tecnología comunicativa utilizada para producir determinados cambios específicos en la conducta humana.

2.4.4.2.- Conceptos ideológicos subyacentes en el modelo de difusión de innovaciones.

A manera de síntesis, exponemos la carga ideológica - que aparece en los conceptos propuestos por el funcionalismo - descritos en las páginas precedentes - algunos de los cuales han llegado a formar parte del lenguaje ordinario y a constituir soportes de acción para explicar la comunicación en el desarrollo rural.

a).- La primera es la concepción robinsoneana de la sociedad, que considera a ésta como un conjunto de indivi-

duos con una meta común. Supone el funcionalismo identidad de intereses entre grupos y clases antagónicas, es decir, - entre dominantes y dominados. Supone, sin aportar pruebas, la existencia de individuos aislados con características intrínsecamente "tradicionales" o "modernas".

b).- El aspecto del desarrollo es transformado en un asunto meramente psicológico y técnico. Para ellos, no importan las condiciones objetivas en las cuales están inmersos los campesinos mexicanos. Si los problemas residen en los individuos, ahí también radican las soluciones. Se - - oculta la posición estructural en la cual se encuentran los campesinos; oculta los mecanismos de explotación; la complejidad del cambio tecnológico, determinado por una serie de factores económicos, culturales, técnicos, valorales, etc.; oculta pues que los productores rurales, como sujetos, no - son libres de actuar a su libre albedrío, sino que su acción está determinada estructuralmente como individuos y como sujetos históricos.

c).- La concepción modernos-tradicionales coadyuva a ocultar las relaciones desiguales existentes en la forma---ción social mexicana, clasificada como dependiente y subordinada. Para los funcionalistas, los empresarios agrícolas capitalistas, las agroindustrias, constituyen el modelo "moderno", la modernización de la sociedad; en cambio, los campesinos de subsistencia conforman lo "tradicional". La mo-

modernización significará un cambio de esa forma "tradicional" de vida, a través de un proceso comunicativo - fundamentalmente psíquico - que impulse la modernidad. Proponen la tesis de que es la conciencia de los individuos la que determina su existencia, la cual se cambiará mágicamente si el individuo tiene la suficiente voluntad modernizadora. Sugiere - una movilidad individual cuya agregación constituye el desarrollo: el desarrollo a nivel social es sólo modernización a nivel individual. Se oculta, en síntesis, las relaciones de clase (explotación de los individuos, de la misma manera que a nivel de naciones, la relación imperialismo-país dependiente (explotación entre naciones).

d).- La comunicación, desde la perspectiva del funcionalismo, no es una "ciencia social aplicada", así como tampoco es una teoría social que explique la naturaleza de la sociedad y de sus cambios, sino una tecnología que sobre la base de objetivos preestablecidos por la clase dominante formula conductas que una vez definidas se convierten en metas a lograr mediante la activación de procesos comunicativos, y - la oferta de los objetos o ideas a ser adoptados por los campesinos.

2.5.- LA COMUNICACION PARA EL DESARROLLO.

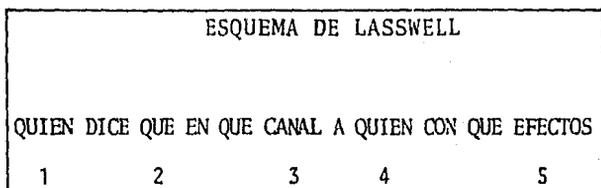
El enorme interés que suscitan las tesis funcionalistas sobre modernización de las sociedades "tradicionales",

entendiéndose por ésta la replicación de características económicas, de estructura social, psicosociales y de organización política de las sociedades noroccidentales contemporáneas, ganó gran vigencia a partir de la década de 1958. Su pionero Daniel Lerner, y muchos países, incluyendo a México, acogieron este concepto como sinónimo de desarrollo.

El desarrollo se empezó a entender como el simple crecimiento de algunos indicadores individuales o separados de carácter socioeconómico. Dicha visión microscópica, que durante varias décadas ha venido dominando la mayor parte de los esquemas intelectuales y los programas gubernamentales, no sólo es estrecha y teóricamente insatisfactoria, sino que inoperante bajo cualquier punto de vista, puesto que omite explicar lo que es el subdesarrollo o atraso y cuáles son las causas originales que lo determinan.

Paralelamente, cobró vigor un área que se denominó "comunicación para el desarrollo". Surge precisamente en el M.I.T. y en la Universidad de Stanford. Intelectuales como Schramm, Lerner, Pool, Pye y Frey, conforman el equipo básico que se preocupa de investigar las posibilidades de utilizar la comunicación, principalmente la masiva, para conquistar el desarrollo. No surge, como puede apreciarse, en las naciones latinas, sino en Estados Unidos, pero varios países del continente toman esto con gran interés.

Los fundadores de la comunicación elaboran algunos esquemas* o modelos a partir de los cuales explican el proceso de comunicación. Se exponen a continuación.

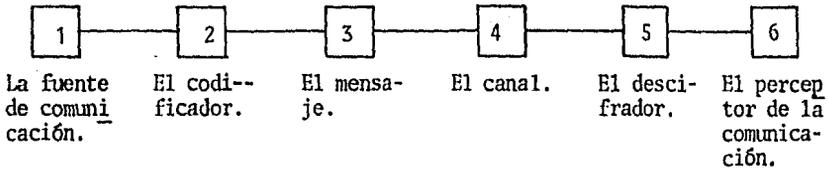


Algunos estudios de persuasión emprendidos por Nixón, incorporan dos elementos al modelo de Lasswell: las intenciones del comunicador y las condiciones en que se recibe el mensaje.

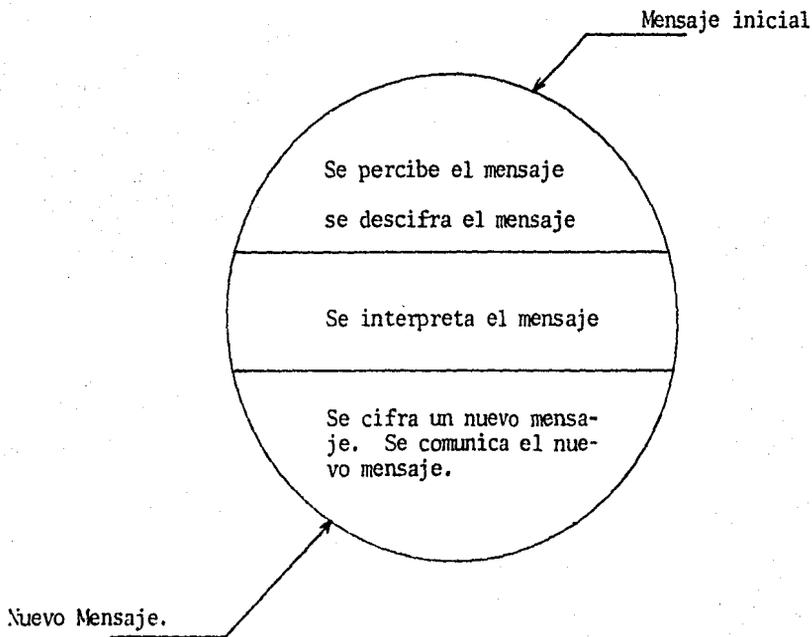
Wilbur Schramm, por su parte, y en una adaptación del modelo diseñado por Shannon y Weaver en 1947, propone un sistema de comunicación humana. La fuente y el comunicador son una misma persona; el perceptor y el lenguaje son otra y la señal es el lenguaje.

Para David K. Berlo el proceso de comunicación quedaría representado de la siguiente manera:

* Los esquemas presentados en esta parte se tomaron de Jiménez, Heliodoro José. La ciencia de la comunicación en América Latina., Ed. Quinto Sol, México, 1984. pp. 46-49.



Schramm continúa sus investigaciones e indica más tarde que el procesamiento del mensaje en el comunicador o el receptor se ajustaría al esquema siguiente:



Desarrolla algunas condiciones para que el mensaje provoque la respuesta deseada y sugiere un esquema de la comunicación colectiva (conocida como la "tuba" de Schramm).

Al principio, los estudiosos latinoamericanos quedaron maravillados con esos esquemas, así como los postulados que Wright, Wiener, Schramm, y otros, presentaban en términos de la potencialidad de las funciones de los medios masivos para alcanzar el desarrollo. Pero, poco a poco, surgían preguntas inevitables como: ¿a qué desarrollo se refieren? ¿de qué están hablando exactamente con la proposición comunicación - para el desarrollo? Sin lugar a duda se referían a la modernización. El empleo abundante de esquemas se explicaba por la influencia de la mecánica, electrónica y cibernética (disciplinas cuya proliferación aumentó cuando Estados Unidos se plantea el objetivo de crear un nuevo orden socioeconómico - basado en la explotación de las naciones subdesarrolladas). Luego entonces, la comunicación pretendía potenciar un modelo productivista que por arte de magia convirtiera a las sociedades "atrasadas", "tradicionales" y subdesarrolladas en sociedades modernas. Para ello, como ya se indicó arriba, se recurrió al modelo de difusión de innovaciones.

Al principio, la distribución de los mensajes omitía a los campesinos y centraban su atención en las élites urbanas. Sin embargo, el fuerte clima de tensiones intersociales experimentadas por algunos países latinoamericanos y el peligro que para Norteamérica significaba el reciente ascenso de las fuerzas insurgentes en la isla de Cuba, llevó a los "sociólogos de la modernización" a regresar la mirada al campo, cobrando importancia la comunicación rural.

2.5.1.- La comunicación rural en la modernización.

La comunicación rural, por lo menos hasta 1949, existía bajo la forma de periodismo agrario con un carácter eminentemente comercial y sólo se desarrolla en México y Argentina. Circulaba en forma de revistas agrícolas; los programas radiofónicos sobre agricultura casi no figuraban.

Es hasta la década de los 60, cuando se impulsan los programas de extensionismo agrícola, patrocinados como ya indicamos por las fundaciones Ford-Rockefeller, que se crea la disciplina de comunicador rural, pero siempre bajo las influencias de las teorías del desarrollo en general y del desarrollo rural en particular. Nace con el nombre de "información de extensión". Su aparición fue paralela con el desarrollo de la educación audiovisual. En esa época, y auspiciados por la AID, se organizan seminarios regionales para formar comunicadores en salud, agricultura, nutrición, extensionismo agrícola, en fin, todos los campos sugeridos por los "expertos" del desarrollo. Al final de la década comienza algún interés por la información sobre reforma agraria y organización y capacitación campesina. Se aspiraba a forjar una "ingeniería del comportamiento social"; se había formado a un buen número de especialistas en persuasión para el desarrollo (o modernización). La manipulación de las conductas apuntaba a convencer a los campesinos respecto a las bondades de las innovaciones.

De esa manera, y curiosamente en 1965-1966 cuando en México se inicia la crisis agrícola, los programas de desarrollo rural para campesinos cobran gran vigor, es decir, se diseñan programas para aquellos sobre los que recae con mayor fuerza la crisis global del sistema y del sector agropecuario particularmente. Vale la pena reiterar que estos programas de desarrollo rural se formulan bajo los lineamientos del modelo comunicativo multidenominado difusión de innovaciones.

Uno de esos programas es el llamado Plan Puebla, se trata de un programa de desarrollo rural encaminado a la transformación de predios subfamiliares (de asistencia) y predios familiares comerciales pequeños. El programa se inicia en 1967 por iniciativa del CIMMYT, Institución financiada por la Fundación Rockefeller y la Fundación Ford; en 1973, el Plan Puebla es asumido como programa del Estado Mexicano.

Los participantes, beneficiarios o adoptantes del Plan, son principalmente campesinos de subsistencia a quienes se pretende convertir en pequeños productores comerciales, mediante el apoyo técnico y crediticio del Plan. La filosofía de éste se encuentra basada en el modelo de difusión de innovaciones y su estrategia es provocar cambios sociales y tecnológicos controlados: la adopción de las recomendaciones técnicas para el aumento de la producción y, como consecuencia supuesta, el incremento en el empleo, los ingresos y el bienestar. Los presupuestos del plan se basan en la considera-

ción de que el problema fundamental de los campesinos de subsistencia, que les impide llegar al desarrollo agrícola y rural, es la tecnología deficiente que lleva a resultados de producción limitados. De ahí que su estrategia básica consistirá en realizar investigaciones agronómicas, para producir variedades de maíz de alto rendimiento (invención), información sobre prácticas eficientes de producción, difusión efectiva de información agronómica a productores y dirigentes agrícolas (difusión), y una serie de apoyos colaterales para la adopción de tecnología, tales como: abastecimiento oportuno y adecuado de insumos agronómicos en puntos de fácil acceso, seguro agrícola, relaciones favorables entre el costo de los insumos y el precio de los productos, créditos de producción adecuados a tasas de interés razonables y mercados accesibles con un precio estable para el maíz.(17)

Este Plan operó en una región de aproximadamente - - - 120,000 hectáreas de terrenos cultivados, de los cuales - - - 80,000 has. se sembraron con maíz. Las prácticas de producción en la zona donde operó - Puebla, Estado de México, Hidalgo, Morelos, Guanajuato y Querétaro - se consideraron - - "tradicionales", es decir, campesinas y no "modernas" o comerciales, siendo obviamente sus pobladores también "campesinos tradicionales".

(17) El Plan Puebla. Siete años de experiencia: 1967-1973.
Ed. El Batán. México. Colegio de Posgraduados de Chapin
go, México, 1974.

Las premisas sobre las cuales se diseñó y operó el --- Plan Puebla - que como se indicó luego - fue institucionalizado por el Estado Mexicano bajo el nombre de Plan Maíz -, - pueden resumirse en las siguientes proposiciones:

a).- La estrategia desarrollada para aumentar los rendimientos en un grupo de campesinos minifundistas puede ser aplicado a cualquier otro contexto nacional.

b).- Las condiciones ecológicas son factores que deben ser considerados en las estrategias para aumentar los rendimientos, pero no determinar el éxito o el fracaso de los programas.

c).- Los productores minifundistas se caracterizan por el síndrome del tradicionalismo, como resultado de su herencia cultural y de sus experiencias en la producción agrícola.

d).- Los productores minifundistas utilizan una tecnología tradicional ineficaz y atrasada.

e).- Es posible aumentar la producción de los campesinos minifundistas mediante el uso de semillas híbridas y la aplicación de fertilizantes en la cantidad y el modo adecuado.

f).- La tecnología "moderna" es superior a la "tradi--

cional" en las condiciones en que producen los campesinos minifundistas.

g).- El aumento en la producción de los campesinos significa un aumento en sus ingresos netos.

h).- Los aumentos en el ingreso permitirán mejorar las condiciones de vida de los campesinos minifundistas y abrir el camino hacia el desarrollo rural.

El funcionamiento de este Plan puede diagramarse como cualquier otro proyecto de difusión de innovaciones, como el que se exhibe a continuación.

SISTEMA DE EVALUACION

Evaluación agronómica
Evaluación productiva
Evaluación comunicativa
Evaluación socioeconómica

SISTEMA DE CONTROL

Control político-administrativo-económico.
a. Nivel internacional.
b. Nivel nacional.
- Federal
- Regional
- Local

SISTEMA DE OPERACION

- Investigación agronómica
- Información técnica
- Medios masivos
- Comunicación interpersonal
- Insumos (fertilizantes, semillas, etc.)
- Crédito.
- Acceso a mercados

Discrepancia entre el estado meta y el estado real del sistema.

ESCALA DE PRODUCCION

X ESTADO DESEADO DEL SISTEMA

Pequeños productores comerciales.
- Producción de excedentes.
- Uso de tecnologías modernas.
- Síndrome de 'modernidad'

ESTADO REAL DEL SISTEMA (1773)

Y

Productores minifundistas de subsistencia
- Baja producción y alto consumo.
- Tecnología 'tradicional'
- Síndrome de 'tradicionalismo'

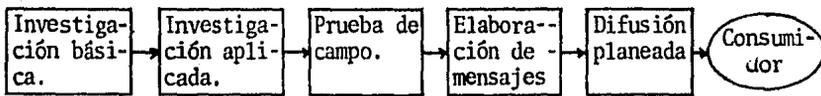
No se discutirán aquí las premisas incorporadas para fundamentar la operación del Plan Puebla, pues los cuestionamientos principales los han desarrollado con mucha objetividad estudiosos como Luisa Paré, Bartra Roger, etc., la idea de mostrar algunas particularidades de dicho plan es con el propósito de ampliar la tesis de que el modelo comunicativo de difusión de innovaciones es una tecnología comunicativa de gran impacto en el sector rural, que opera sobre ciertos presupuestos acerca de la sociedad, de los individuos y de los procesos de cambio social. El Plan Puebla se basó en los conceptos de modernización, desarrollo y comunicación que se han discutido. Vale la pena agregar que los resultados del Plan, a doce años de operación con respecto a la crisis agrícola que viene azotando la agricultura mexicana, no parece indicar precisamente un éxito en su capacidad de responder al reto planteado por una estructura agraria determinada por el capitalismo dependiente.

2.5.2.- Las estrategias de comunicación en el sector rural.

En el campo de la teoría, y como consecuencia de los avances registrados por los estudiosos de la comunicación en México y América Latina, los modelos propuestos por los funcionalistas empiezan a ser cuestionados por su linealidad, por su privilegiamiento de la fuente y la colocación del receptor en un papel de polo manipulado; su falla en incluir la realidad, el objeto, como la matriz en que se da la comu-

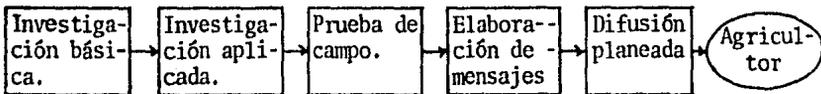
cación rural; su falta de "dialogicidad", etc. Algunos, como Díaz Bordenave (18) atribuyeron a la influencia de este modelo la similitud básica entre el sistema de "marketing" y el sistema de extensionismo rural, no obstante que éste se presentó como "educativo". El esquema siguiente muestra como se quiso analogar el esquema del Marketing industrial con un modelo que cobró gran fuerza en la época de inicio de la modernización en el sector informal.

ESQUEMA DEL PROCESO DE MARKETING INDUSTRIAL



ESQUEMA DEL PROCESO COMUNICATIVO UTILIZADO

POR EL EXTENSIONISMO RURAL

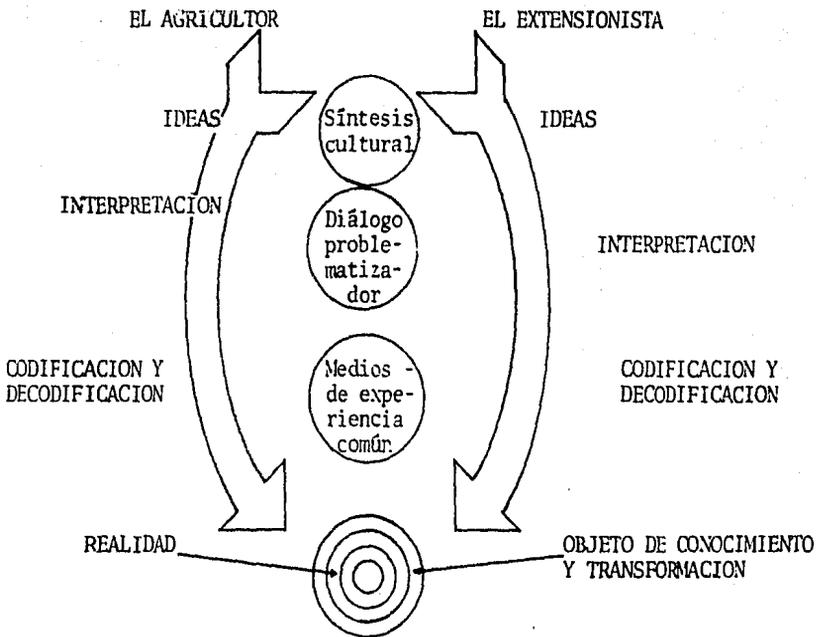


Como se observa, los programas de desarrollo rural, -- fuertemente influenciados por los modelos funcionalistas, en

(18) Díaz Bordenave, Juan., Comunicación en apoyo a la educación de adultos en función del desarrollo rural. CREFAL, Pátzcuaro, Michoacán, México, 1981, mimeografiado.

el ámbito de la comunicación la reducían a dos de sus funciones posibles: informar y persuadir. Para los comunicadores de la época, el proceso comunicativo en el sector rural podía equipararse una vez más con los procesos cibernéticos.

Para que no resultara tan tecnocrático el esquema por los funcionalistas latinos, Odilo Firederich propuso un modelo gráfico de comunicación más "humanizado":(19)



(19) Citado por Diaz Bordenave, Juan. Comunicación en apoyo a la educación de adultos en función del desarrollo rural. CREFPAL, Pátzcuaro, Michoacán, México, 1981., p.25. Mimeografiado.

Este modelo humanizado, que adquiere importancia durante los tiempos en que se desarrollan los proyectos rurales - denominados: "desarrollo de la comunidad" (constituyendo la continuación de los programas de desarrollo rural), coloca al receptor y fuente (agricultor-extensionista) al mismo nivel, como interlocutores, enfrentados conjuntamente a la realidad sujeta, objeto común de diálogo y transformación.

Sin embargo, la nueva importancia que la población del campo va alcanzando es la transformación que ocurre de la información agrícola en la comunicación rural. La primera, como se indicó, adquirió ímpetu en tiempos del Punto Cuarto debido a la influencia de las Misiones de Operaciones de los EEUU en América Latina, consistió en aplicar mensajes informativo persuasivos de la difusión de innovaciones tecnológicas (como el Plan Maíz que ya se comentó), y desde el marco de los esquemas indicados arriba, y a traducir los objetivos de la política del sector estatal con la finalidad de que -- los productores campesinos minifundistas adoptasen las normas, las prácticas, los productos y los equipos, es decir, - la tecnología "moderna", "racional" que interesaba a los programas de desarrollo rural gubernamentales y a las empresas capitalistas.

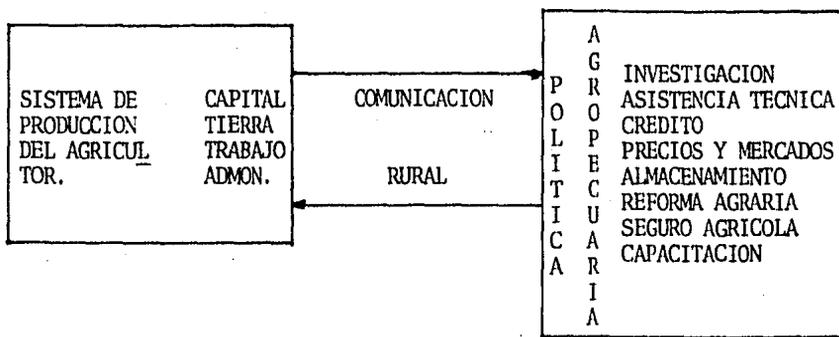
La comunicación rural, que entonces y hasta la fecha se utilizó en su aspecto de desarrollo de técnicas para la elaboración y uso de materiales informativos dentro de pro-

gramas de desarrollo comunitario y realizadas solo por "especialistas" de la materia, incluyó la información agrícola pero en un sentido más global y más dialógica. Consistió en la promoción de flujos informativos recíprocos y de diálogo político entre los diversos grupos del sector rural. Para los impulsores del desarrollo rural, las innumerables decisiones que debían tomarse tenían que incluir a los productores, las empresas y los técnicos y cuanto más diálogo existiera, más se facilitarían las decisiones a tomar.

Así, para decidir con respecto a los factores de producción (tierra, capital, trabajo y administración), que debía combinar en su sistema de producción, el agricultor necesitaba conocer la dirección y el contenido de la política agraria del país, pues de ella dependía la infraestructura de apoyo a la producción, la comercialización y la capitalización del productor. A su vez, la autoridad encargada de formular la política agraria y agrícola, necesitaba conocer el potencial y las limitaciones de los diversos sistemas de producción de los agricultores, para que las normas y medidas resultaran realistas y respondieran a necesidades relevantes. Bajo estos principios, la comunicación rural modifica sustancialmente su modelo operativo y se desarrolla una tendencia de comunicadores para los que la comunicación debe entenderse como un macrodiálogo entre autoridades y productores. No se trataba de invertir el proceso de suerte que se rompiera con el verticalismo que caracterizó al modelo difu-

sor de innovaciones, como tampoco de situar en niveles opuestos a emisores y receptores en los términos que venía funcionando el sistema de información agrícola, sino de "democratizar" la comunicación, es decir, de promover el diálogo "desde abajo" con el fin de que las decisiones adoptadas por las autoridades en relación a un programa de desarrollo rural determinado, resultaran compartidas por los productores.

Desde este enfoque, la comunicación se presentaba solo como un puente técnico entre productores y autoridades del sector, según el esquema expuesto a continuación:



Los precursores del modelo comunicativo anterior consideraban que la comunicación rural debía estructurarse sobre la base del conocimiento recíproco del sistema de producción del agricultor y la política agropecuaria definida por el sector. De ello dependía el macrodiálogo y la posibilidad de instrumentar cualquier proyecto. No se trataba de impulsar procesos que permitieran a los productores comunicarse entre sí ni de activar mecanismos para que los campesinos se

concientizaran de su poder como clase, sino de que las autoridades contaran con un mecanismo mediante el cual fuera posible dar a conocer a los campesinos las disposiciones y medidas que en materia agraria y agrícola pondría en marcha - el Estado mexicano. El interés por considerar las necesidades más relevantes de los campesinos respondía a experiencias negativas que las autoridades venían sorteando tiempo atrás y no tanto a los problemas de aquellos.

Las premisas que acompañaron el desarrollo teórico - de este modelo, se localizan una vez más en algunas proposiciones de Wilbur Schramm. Para este autor, la comunicación sigue siendo una actividad íntimamente relacionada con los demás requisitos del desarrollo agropecuario. De acuerdo - con él las autoridades se comunican con los productores con la finalidad de producir la toma de alguna decisión.

Desde la posición del autor, la comunicación en el desarrollo rural debe y puede contribuir a la solución de las situaciones siguientes:

- 1.- Detectar los problemas reales del sector agropecuario.
- 2.- Presentar alternativas disponibles para la solución de esos problemas.
- 3.- Aumentar los conocimientos de los productores; es decir, reducir el atraso tecnológico de la pobla-

ción rural.

- 4.- Identificar las tradiciones y normas sociales que limitarán el cambio social.
- 5.- Modificar las creencias y actitudes personales negativas hacia el cambio social.

Para lograr que la contribución de la comunicación sea eficaz, se debe pensar:

En primer lugar, en la cantidad de reacciones posibles de nuestro público a cada uno de nuestros mensajes. Las respuestas pueden ser muchas, pero podemos reducirlas a las siguientes: Respuesta deseada completa, Respuesta deseada parcial; Respuesta deseada algo modificada, Respuesta diferente a la deseada pero no contraria a ella; Respuesta contraria a la deseada, Respuesta que prometa la respuesta deseada en el futuro, Ninguna Respuesta. Por lo tanto, se aumentaría la eficiencia de la comunicación, se pone más atención a la definición clara de la conducta terminal y al tratamiento cuidadoso del mensaje para aumentar la probabilidad de obtener la respuesta deseada.

En segundo lugar, entender mejor la situación del productor. La definición de la conducta terminal que se desea lograr, debe basarse en un conocimiento más profundo de la situación real de la población del sector agropecuario, haciendo un esfuerzo por mirar el mundo a través de los pro---

pios ojos del ganadero o del agricultor y no solamente de los nuestros.

En tercer lugar, escoger sólo unos pocos objetivos de cambio por año. Estos deben ser los más importantes, pero una vez seleccionados usar todo el dinero, el personal, el tiempo y los medios de comunicación necesarios para alcanzar dichos objetivos.

En cuarto lugar, para aumentar la eficiencia de los programas de comunicación en el desarrollo agropecuario, se sugiere combinar el uso de los medios de comunicación con los de comunicación interpersonal y con los líderes de opinión de los grupos que existen en las comunidades.

Schramm, hace notar que en un país en desarrollo, donde se encuentran pequeños grupos en el proceso de modernización y grandes grupos (masas) empeñados en conservar su tradicionalismo, la comunicación podrá emplearse eficientemente si se ponen en práctica alguna de las ideas siguientes:

- a. La comunicación debe llegar a la audiencia apropiada.
- b. La comunicación debe estar de acuerdo con la experiencia y el sistema de símbolos del receptor.
- c. La comunicación debe abogar por un cambio de conducta que sea factible dentro de la cultura del receptor.

tor.

- d. La comunicación debe trazar un camino directo hacia la conducta deseada.
- e. Un mensaje debe reforzarse con repetición y por diferentes canales.
- f. La comunicación debe usar una fuente de prestigio o al menos digna de crédito.
- g. A veces es más aconsejable cambiar la mente de un grupo que la mente de un individuo.
- h. La discusión no basta, los participantes deben decidir y actuar.
- i. Si hay algo que aprender, se debe proporcionar las oportunidades de practicar.
- j. Si una innovación va en contra de las actitudes, -- creencias y valores establecidos en una comunidad, es mejor persuadir a alguien que la ponga en práctica sólo y paso a paso. (20)

De nueva cuenta se detecta que las estrategias de comunicación empleadas para el desarrollo rural tienen como bases teóricas las concepciones funcionalistas de la comunicación, que sobre la base de una epistemología empirista, --- vuelven a concebir al proceso comunicativo en el sector ru--

(20) Schram W., citado por Montoya, Alberto: Un modelo de - difusión de innovaciones en los programas de desarrollo rural, Ed. CEE, México, 1982, p. 279.

ral como el proceso social fundamental, es decir como el hecho social básico y primario que hace posible el desarrollo. En el enfoque antes expuesto la comunicación tiene un valor fundamentalmente relacional, un mero contacto entre los seres humanos que está regido por ciertos "contratos" o convenciones sociales o que funciona como un mero "puente" técnico y administrativo. De estos "contratos" y "puentes" asumidos, explícita o implícitamente, por los comunicantes, surgen las funciones a las que hasta hoy restringen a la comunicación: informar, persuadir, educar y entretener.

Por otro lado, al ubicarse en el contexto de la comunicación rural para el desarrollo no es posible separar los -- procesos comunicativos de la totalidad que los determina, -- (como lo hace Schramm). No obstante, en los esquemas se -- vuelve a detectar que el verdadero significado de la comunicación rural apunta a hacer operativos los principales objetivos del cambio social, entendido éste siempre como proceso de modernización, es decir, interesa a los comunicólogos de esa etapa, insertar la comunicación en el desarrollo de la - sociedad capitalista. A pesar de que los medios de comunicación se extendieron por toda la República, los programas de desarrollo rural no tuvieron capacidad objetiva de incorporarlos a los "beneficios" del desarrollo pues la comunica-ción, pese a las recomendaciones de Schramm y otros comunicadores locales, no podía (ni puede) resolver por sí mismo los problemas del trabajo, de la alimentación y la salud.

Finalmente, la comunicación rural - entendida como un fenómeno social que consiste en la interrelación que por intereses comunes cohesionan a poblaciones que tienen como habitat el campo y no las grandes urbes, para intercambiar información que forma parte del conocimiento y de la acción -- del individuo, de la familia, del grupo y de la sociedad -, se vino utilizando en los programas de desarrollo de la comunidad limitando sus funciones, aparte de las descritas, a informar, sensibilizar, "concientizar", motivar y apoyar la acción de los campesinos. Pero en tales casos se trató (y trata) de crear condiciones para que, en el concepto del funcionalismo - extensionismo tradicional -, se lleve (se "extienda", y "promueva" o "difunda") el conocimiento que la sociedad urbana tiene - industrial - moderna, a los "incultos", - "rurales", "tradicionales" campesinos que no los tienen, o a persuadir a los productores campesinos a aceptar las innovaciones y aplicar estas innovaciones para que se lleve a cabo el cambio social en las "sociedades atrasadas".

2.6.- ALGUNOS ENFOQUES CRITICOS SOBRE LAS TEORIAS DE LA COMUNICACION.

2.6.1.- La concepción funcionalista.

El interés por el proceso de la comunicación ha originado el desarrollo de un gran número de modelos para explicarlo y asimismo de varios enfoques.

De la teoría funcionalista de la comunicación, cuyo sustento teórico es el de concebir a la sociedad como un organismo donde cada parte debe realizar una función necesaria, nace el concepto de comunicación masiva, realizada a través de medios que pueden llegar a un amplio público (sea específico o general): estos conductos, en rigor han sido denominados medios masivos de comunicación.

Para los teóricos del funcionalismo, "La comunicación" de los medios masivos es considerada como "todos los procedimientos a través de los cuales una mente puede afectar a otra" (Shanon y Weaver: The Mathematical theory of communication urbana: Univ. of Illinois, 1949). Pye advierte que: "Comunicación abarca la totalidad de la conducta social, en todos los medios sociales y en cualquier aspecto de la vida social". E. Sapir agrega que "... es la fuente del entendimiento humano y el proceso social fundamental" (citados por Schram, Wilbur: la CCH. Ed. Roble, México, 1972) con el tiempo, se va incorporando el concepto de proceso entendido como un fenómeno que presenta una continua modificación a través del tiempo cuyas relaciones y acontecimientos son dinámicos, cambiantes y continuos, no tienen principio ni fin y sus componentes actúan entre sí. De esta manera, se concibe a la comunicación como un proceso en constante movimiento y con roles intercambiables para los distintos sujetos que participan en ella.

Ello es observable en los primeros estudios de Shanon y Weaver, quienes identifican una fuente de información que emite mensajes, enviados por un transmisor a través de un canal mediante el cual el mensaje llega al receptor, quien lo pone en términos comprensibles para el destino. Indudablemente que estarán presentes las interferencias o "ruido" no previstos por la fuente y que afectarán la fidelidad del mensaje; sin embargo, se considera que la comunicación es un proceso de doble vía, donde después de recibir un mensaje, el destino original asume el rol de fuente para emitir su respuesta consecuente al mensaje original.

Con David K. Berlo el significado adquiere otra característica; para el autor, los componentes del proceso comunicativo son: la fuente, el codificador, el mensaje, el canal, el decodificador y el receptor, donde ambos sujetos, fuente y receptor son interdependientes durante el proceso e intercambian roles. Este cambio de papeles, también propuesto por Shanon y Weaver bajo el nombre de "Feed Back" o retrocomunicación, fue posteriormente adoptado por los demás comunicólogos.

Dentro de la corriente funcionalista de comunicación, lo que interesa a los grupos dirigentes es que la sociedad de masas u organismo social, funcione bien, en calma y que cada quien cumpla lo mejor que pueda con el rol que le ha sido impuesto. Por lo tanto, lo que interesa (esto lo demues-

tra el tipo de estudios realizados dentro de esta corriente) es saber qué códigos son los más apropiados y qué otros factores influyen en el éxito de una comunicación. Schramm lo aclara bien: "La principal razón por la que estudiamos este proceso es para emprender algo sobre la manera como alcanza sus efectos" (CIESPAL). Para mejores efectos, este autor - recomienda emplear signos que se refieran a la experiencia común de la fuente y el destino, a fin de transmitir el mensaje).

En la comunicación masiva no hay interdependencia de emisor-receptor. Se realiza por intermedio de canales adecuados para dirigirse a auditorios grandes, heterogéneos y anónimos. Las principales funciones de los medios de comunicación masiva, serían: A) recolección o manipuleo de la información que van a vertir; B) interpretación de sucesos y prescripción de la forma como reaccionar ante ellos (editorial y propaganda); C) transmisión de patrones y herencia cultural; D) diversión y entretenimiento.

Aunque la comunicación interpersonal y no la masiva, es la que se ha perfilado en los estudios norteamericanos - como más relevantes para persuadir, Mc Quail afirma que los medios masivos de comunicación son responsables, en gran medida, de la formación de la opinión pública y de las tendencias de consumo, debido a la eficacia creciente de la publicidad.

Para aumentar la efectividad de los medios masivos se ha visto que lo más conveniente es el reforzamiento entre sí de diversos medios y tipos de comunicación, a modo de bombardear al auditorio en varias maneras. Uno de los refuerzos más efectivos lo han suministrado los líderes de opinión, -- que son quienes dan carácter al mensaje masivo.

Como características sociales de estos líderes, La- -- zarsfeld ha encontrado que: A) son específicos para determinados temas dentro de su comunidad; B) son personas receptivas, sociales y de hábitos gregarios; C) tienen contactos -- con fuentes informativas exteriores y, D) a menudo están afiliados a organizaciones políticas, a las cuales apoyan con entusiasmo.

Para los funcionalistas, el tipo ideal de sociedad es la norteamericana. Por tanto, es el modelo a seguir por las naciones subdesarrolladas; así, desconocen todos los factores económico-sociales que hacen irreplicable la historia del desarrollo en el mundo.

Rogers incluye también la noción de estructura del -- sistema, al definir el cambio social como proceso de modificación de estructura y funciones de un sistema social. Sin embargo, su concepto de estructura es muy elemental. Percibe tres pasos en el proceso: 1) la invención de nuevas ideas; 2) la difusión de ésta; 3) los cambios consecuentes a la ---

adopción o rechazo de las innovaciones. El cambio puede ser inmanente o de contacto, según si el invento surge dentro o fuera del sistema social analizado.

Respecto a la difusión de innovaciones, Rogers ha elaborado un esquema de cinco tipos para clasificar a la gente según su facilidad y rapidez para adoptar las nuevas ideas.

Esta tipología forma una curva normal en relación a la cantidad de individuos, quedando en los extremos los innovadores y los adoptadores. En general, se presenta el desarrollo y el cambio social como el resultado de un proceso de comunicación, más bien de difusión de innovaciones que a nivel individual lleva a la modernización y a nivel masivo, al desarrollo.

2.6.2.- La concepción Estructuralista.

La corriente del pensamiento estructuralista, analiza la sociedad como una estructura social a través de dichos modelos estructurales. El modelo se conceptualiza como un principio de organización de relaciones que tienen cierto significado.

La comunicación, como un proceso social fundamental, constituye una estructura que se manifiesta en tres niveles: comunicación de mujeres, comunicación de bienes y servicios y comunicación de mensajes.

En el primer nivel, comunicación de mujeres, el matrimonio es susceptible de análisis semiológico, desde el momento en que implica un significado. Los deberes conyugales -- permiten ciertas acciones pero prohíben otras, por lo que -- puede hablarse de relaciones sintácticas; como además, éstas tienen un significado, se trata de relaciones semánticas. En el modelo estructura del matrimonio, además de representar -- un nivel de comunicación, el hombre y la mujer representan -- un valor y un signo que pertenecen en concreto a la vida social.

El intercambio de bienes y servicios también se analiza como sistema de comunicación y como elementos de la vida social. Los bienes significan algo, comunican algo y también sirven para satisfacer necesidades humanas; o sea, operan también a doble nivel.

El problema del significado no está claro dentro de la corriente estructuralista. Para Saussure, la semántica es -- la ciencia que estudia los significados, pero ¿qué es un significado y a qué se refiere? Para Bréal y otros lingüistas posteriores, la semántica es la ciencia de los significados lingüísticos solamente; el estudio de los significados de -- los conceptos a partir de las palabras que los encierran.

Propone la distinción entre semántica y semiología. La semiología sería entonces, la ciencia que estudia los problemas generales de los signos; según Mounin, la ciencia de los

procedimientos o sistemas de comunicación, cualquiera que éstos fuesen. Para Mounin, la semántica como una ciencia más particular, quedaría dentro de la semiología o ciencia más general.

La lingüística estructural ha intentado avanzar sin recurrir a los significados y la semántica se ha asimilado a otras disciplinas de la corriente estructuralista, de manera un tanto implícita debido a los problemas que presupone.

Los lingüistas coinciden en que debe haber alguna organización del léxico y los significados, pero no logran descubrirla porque se resiste a cualquier análisis estructural.

Mounin explica esta resistencia en base a que: a) la realidad semántica no es manipulada sin recurrir a una realidad concreta correspondiente, b) las palabras, tomadas una por una, no son suficientes para expresar todos los significados posibles de una lengua; c) para estructurarse la semántica de una lengua con la totalidad de significados que encierra, sería necesario descubrir su estructuración total -- (el metacódigo de Ur-System de Eco).

Lévi-Strauss plantea que la interpretación de la sociedad en su conjunto, debe hacerse en función de una teoría de la comunicación cuyas estructuras funcionan como un proceso de intercambio de mujeres, bienes y servicios y mensajes. Considera que estos sistemas de comunicación no son los úni-

cos sobre los cuales debe basarse el investigador, pero que son los fundamentales puesto que se presentan necesariamente en cualquier sociedad y que el análisis debe inclinarse a -- descubrir las diferencias entre las diversas sociedades. Para ubicar estas diferencias, la lingüística estructural posee las herramientas. Pero no es posible que el análisis se quede a este nivel, sino que es necesario elaborar una especie de código universal, capaz de expresar las propiedades - comunes a todas las estructuras específicas.

Sin embargo, y a pesar de todas las críticas que fundamente se pueden hacer al estructuralismo, no se puede negar las aportaciones que ha hecho al desarrollo de algunas ciencias occidentales. La búsqueda de estructuras, la construcción de modelos, ha sido importante para superar el estudio denoménico realizado por el funcionalismo. Ha dado paso de mayor profundidad que el estudio de la función; ha ido más allá que la generalización de lo empírico, pero sólo ha podido llegar a la contemplación.

Concretando dentro de la comunicación, el estructuralismo busca modelos que expliquen una lógica intrínseca al lenguaje, separando a éste a sus significados, de la acción social que los engendra y posibilita.

2.7.- HACIA EL DESARROLLO DE UNA COMUNICACION RURAL VERDADERA.

Resulta bastante complejo intentar construir una tipología exhaustiva de estrategias de comunicación que se han empleado en los programas de desarrollo rural de México. Ha quedado claro, líneas atrás, que los procesos comunicativos más utilizados por los teóricos de funcionalismo tienen como finalidad última promover la modernización del medio rural - difundiendo tecnologías presumiblemente innovadoras. Paralelo a ello, existe una gran variedad de instituciones y programas trabajando en el campo de la comunicación rural, tanto del Estado como de la sociedad, empleando cada una de las estrategias de comunicación diferenciadas. Tenemos los servicios de extensión rural, los programas de desarrollo comunitario, la planeación familiar, la alfabetización, la formación de mano de obra rural, la capacitación técnico agropecuaria, las agroindustrias, etc. Ello, aparte de lo que las propias comunidades realizan en materia de comunicación rural a través de sus juntas vecinales, asambleas, reuniones, fiestas, canciones, teatro popular, etc.

Por otro lado, la cantidad de métodos y técnicas de comunicación rural que forman parte de las estrategias, también es muy elevada: comprende métodos individuales, grupales y de masas, y todos ellos son completados por medios escritos, audiovisuales y visuales. Baste notar que el exten

sionismo rural cuenta con 18 métodos de uso corriente.

No es intención, en esta parte, hacer una clasificación de estrategias y métodos que nos conduzcan a proponer un modelo alternativo que sirva de contención a la ofensiva desatada por los medios de comunicación colectiva, sino que pretendemos señalar, a la luz de las consideraciones expuestas, algunos elementos que los comunicólogos deben tomar en cuenta al participar en acciones donde la comunicación rural juegue un papel relevante.

Una primera proposición plantea que lo importante en comunicación para el desarrollo rural (en lo sucesivo se manejará sólo comunicación rural participatoria), serán tanto más efectiva cuanto más se adapte a las condiciones locales de los productores. Lo importante en comunicación rural no son tanto las instituciones, ni los programas, ni los medios, sino las personas, los seres sociales, y sus relaciones recíprocas. No debe perderse de vista el objetivo político de la comunicación rural que es el del fortalecimiento de la sociedad civil y, sobre todo, de aquellos sectores que hoy carecen no sólo de poder y de voz sino de recursos para satisfacer sus necesidades básicas.

Una segunda proposición es la de que no hay medios de comunicación que sean buenos para todo en sí, ni hay medios que sean malos para todo en sí, siempre y cuando se les uti-

lice de acuerdo con una filosofía más humana, apoyada en el diálogo y resulte participativa. El concepto participación o participativo ha sido muy distorsionado: sucede con frecuencia que a la gente se le hace creer que de su participación depende la producción de algo nuevo, propio, original, cuando en la realidad, los objetivos y productos de la acción participativa ya fueron preestablecidos con base en los intereses de las agencias o instituciones que fomentan la participación. Esto es lo que denominé "participación dirigida" y ella conduce a fortalecer la continuación de la dominación. La verdadera participación, muy al contrario, implica la adquisición de poder, de poder de determinación del propio rumbo y destino por los productores o las personas participantes.

Para aclarar mejor el concepto de participación, nos apoyamos en Díaz Bordenave, quien sugiere tres contextos en los cuales opera la participación:

a).- Un contexto que se refiere a la situación de pertenencia de un individuo a cierto grupo. A esto se le denomina formar parte.

b).- Un contexto referido a la posibilidad reconocida o reclamada de cumplir una función en la vida de un grupo o de una comunidad. A esto se le llama tener parte.

c).- Un contexto que se refiere a acciones posibles -- dentro de un proceso más amplio. A esto se le llama tomar parte (21) (subrayados del autor).

Desde la perspectiva anterior, definiríamos comunicación rural participatoria como el proceso social - nótese -- que prescindimos del concepto tradicional que la sitúa sólo como fenómeno social - mediante el cual, protagonistas con intereses no antagónicos construyen en común discursos o mensajes que pueden ser utilizados como instrumentos de lucha para la modificación real de sus condiciones de existencia, para el cambio de las estructuras de poder económico, político, social y cultural dominante y para la inversión de las formas de comunicación vigentes, de suerte que todos los interlocutores ejercen libremente su derecho a la autoexpresión, como una función social permanente e inalienable, generando e intercambiando sus propios temas y mensajes con el objeto de, solidariamente, crear conocimientos, compartir -- sentimientos, organizarse y adquirir poder colectivo, resolver sus problemas comunes y coadyuvar a la transformación de la sociedad en la cual se encuentran inmersos.

Lo anterior no supone que la comunicación rural parti-

(21) Díaz Bordenave, Juan. Aspectos políticos e implicaciones políticas de la comunicación participatoria. CIESPAL. - Seminario Latinoamericano de la Comunicación Participativa., Quito, Ecuador, 1980. p. 10, mimeografiado.

pativa o participatoria no es algo que ocurre en estado puro, es decir, como un proceso desvinculado de otros procesos sociales tales como la educación popular, las luchas agrarias, la politización y acción política, el desarrollo rural integral, etc. Este es un supuesto que de entrada se debe superar, pues la comunicación rural participativa (CRP) viene a ser sólo una manera de realizar la comunicación dentro de un contexto social más amplio (tal y como lo describimos en el capítulo cuarto), que puede operar en procesos educativos, técnicos, políticos, económicos, etc. En este sentido, no se estaría hablando de desarrollar "experiencias de comunicación rural participatoria", sino de experiencias vinculadas a los procesos descritos, donde la comunicación rural se realiza de manera participativa. Quiero decir que no se trata de impulsar una C.R.P. como un fin en sí mismo, sino de facilitarla como un abordaje y una práctica comunicativa que promueve la participación de los campesinos en términos particulares y del pueblo, de manera general, en los diversos procesos que afectan su potencial humano y social.

Ella, en suma, tendrá que "aplicarse" en el contexto grupal (campesinos minifundistas), en el contexto institucional, (institución específica del Estado: S.A.R.H., S.R.A., etc.), en el contexto sectorial (salud, educación, etc. - como conjuntos de instituciones) y en el contexto social global.

En tercer lugar, se trataría de que los medios de comunicación no tengan como función solamente las de informar, - divertir y persuadir. Sino que puedan emplearse para que -- los productores diagnostiquen su realidad, articulen proble- mas, denuncien injusticias, promuevan intercambio de expe- - riencias y opiniones, sirvan de base para propiciar la refle- sión inter e intra comunitaria, etc. Ahora bien, cuando se utilicen para cumplir con la función de educar e instruir, - se trataría de que no sigan haciéndolo de manera bancaria, - antipedagógica, como se acostumbra, de transmitir conocimien- tos, actitudes, valores y habilidades prefabricados, sino -- que, en el marco de la comunicación rural participativa, de- berán estimular sobre todo el desarrollo de la capacidad de pensar y de pensar críticamente.

En cuarto orden, la tecnificación de la población ru- ral, que no la simple difusión de innovaciones tecnológicas, es fundamental para que mejoren y se eleven las condiciones de vida y bienestar de los productores rurales, ello supone que exista una amplia tarea de comunicación rural participa- tiva para facilitar el aprendizaje de tecnologías apropia- - das al mismo tiempo que los campesinos aprenderían a gene- - rar soluciones autónomas para los problemas de la vida pro- ductiva. Pero, con el pretexto de la tecnificación no se - deberá neutralizar el proceso de liberación de las clases - oprimidas del sector rural. Estos dos procesos - C.R.P. y tecnificación - estarán integrados orgánicamente y no man

tenerse separados o excluirse uno del otro.

En el proceso de tecnificación, los productores campesinos necesitan desarrollar su capacidad de comunicarse. Además del uso de sus propios medios tradicionales, y previo -- una reflexión colectiva - con ellos - los campesinos deberán tener acceso al aprendizaje y manejo de los medios modernos de comunicación, como la grabadora, la filmadora, la radio, la videocasetera, la fotografía, el periódico, el mimeógrafo, etc., no sólo para tener oportunidad de acceder eficazmente a los sistemas de comunicación de masas, sino para que los campesinos se comuniquen entre sí y, a través del diálogo y el debate, fortalezcan sus organizaciones de base e incrementen su poder de negociación y de construcción de una contrahegemonía.

La quinta proposición va en el sentido de evitar a toda costa la mitificación con respecto al "poder" de los medios de comunicación masiva a expensas de sus contenidos y de los objetivos finales de su uso. Conviene recordar que, cuando el cristianismo contribuyó al derrumbre del Imperio Romano no lo hizo porque usaba métodos y medios participativos, sino porque poseía una doctrina, una ideología, una cosmovisión capaz de transformar la sociedad. Suele suceder -- que en este campo, los comunicólogos - urbanos y rurales -, se les pasan elucubrando sobre el cómo y no suficientemente el qué y para qué de la comunicación rural. Se trataría de

que la C.R.P. facilite a los campesinos la formulación y posesión de una doctrina popular que lleve a la creación de -- una mística y ésta se contagie al resto de la población con el propósito de que se transforme la estructura social vigente - opresora y explotadora - y no solamente se "modernice", manteniendo el mismo orden social injusto.

2.8.- LA MODERNIZACION EN EL MEXICO CONTEMPORANEO, O LA CONCRETIZACION DE LA DIFUSION DE INNOVACIONES.

Líneas atrás se indicó que la urbanización, la industrialización, la educación y los medios de Comunicación masiva conforman en conjunto lo que, visto de manera general, se ha denominado modernización de una Sociedad.

En este proceso surge toda una cadena de reacciones, - entre las cuales la destrucción de valores y normas tradicionales, compañeras de la movilización social y el crecimiento económico moderno, tiende a provocar conflictos sociales e inestabilidad política. A medida que las sociedades crecen en número y se hacen más complejas en estructuras y en actividades, surgen grupos de la élite industrial en completo desafío a las estructuras tradicionales: al mismo tiempo, aquellos que ocupan la base social de la escala imperante, presentan demandas de diverso destacando por su importancia las políticas. Dice Huntigton que durante el proceso de modernización

zación "El Mantenimiento de un alto nivel de comunidad depende cada vez más de las instituciones políticas".(22) Afirma que si no se establecen esas instituciones, el resultado es con mucha frecuencia una forma de "sociedad pretoriana", en la que todo tipo de fuerzas y grupos sociales... se ven directamente envueltos en la política nacional".(23)

Hansen, por su lado, afirma que "El Modelo Pretoriano de política caracterizó a gran parte de la historia Latinoamericana en el Siglo XIX. La herencia que el dominio español y portugués dejó a América Latina fue la ausencia de una institución política natura con alguna fuerza y fracasaron los intentos por establecer los sistemas políticos Francés y Norteamericano, sobre bases sociales y culturales que les eran ajenas. Los resultados para México, y para la mayoría de los otros Estados Latinoamericanos fue el dominio de fuerzas sociales en conflictos y la ausencia de instituciones políticas capaces de equilibrar las demandas de los grupos sociales recién emergidos frente a los intereses creados de las antiguas élites".(24)

(22) Samuel P. Huntington, Political Order In Chaigin y Societes, New Haven, Yale, University, Press. 1980.

(23) Ibid., p. 10.

(24) Hansen, D. Roger., La política del desarrollo mexicano. Ed. Siglo XXI, México, 1972., p. 131.

En este contexto, algunos de los grandes logros de la Revolución Mexicana fueron el de preparar el camino para el desarrollo político, la modernización política y sentar las bases para la edificación de una nueva sociedad donde la alianza agricultores-industriales se convierten en el eje central del beneficio económico.

Las tres décadas posteriores al auge revolucionario se caracterizan por un fuerte empuje y expansión de la maquinaria estatal.

El establecimiento de grandes obras para el posterior despegue económico y la solidificación de un sistema político capaz de subordinar las fuerzas sociales autónomas a una institución política eficaz.

Durante el Cardenismo, período particularmente importante en la modernización política económica, se adoptan medidas cuya finalidad descansa en incorporar a los grupos sociales en el sistema político imperante y ello imprime condiciones de novedad al reciente desarrollo económico de México.

Lo que ocurre en México a partir de 1940 es que un grupo social en particular de corte agrícola industrial, se ve favorecido constantemente por la política oficial. Así ocurre en la época denominada de desarrollo estabilizador y aún en la Alianza para la producción. Durante varias décadas --

los beneficios se transfieren únicamente a la élite de empresarios industriales y agrícolas en detrimento de las masas a las que dicen representar.

El proceso modernizador en la sociedad mexicana no es ajeno a incontables conflictos ocurridos desde que se concibió como estrategia de desarrollo. Lo mismo hubo enfrentamientos entre fuerzas sociales opositoras a las directrices gubernamentales, que entre grupos de poder. Junto a las tensiones sociales de diversas épocas emergió una modalidad industrial o réplica de las economías foráneas, encargada de aminorar los desajustes localizados en las zonas rurales. La política de desarrollo industrial atrajo a inversionistas -- tanto estadounidenses como mexicanos. Las exportaciones empezaron a mostrar la diversificación de la economía nacional.

El sector industrial empezó a ocupar más de una quinta parte de la fuerza de trabajo: la producción manufacturera -- empezó a representar más del 26 por ciento del producto nacional bruto. El crecimiento de este sector se refería en las modificaciones que presenta la estructura de las importaciones.

En 1940 los bienes de consumo constituían el 23% del total de las mercancías importadas: a fines de la década de 1960 esa preparación se había reducido al 15 por ciento, en tanto que las importaciones de bienes de capital se elevaron del 35 al 46 por ciento del total.(25)

La producción industrial excedió, entre 1950 y 1960, - cuando menos en doce de las quince industrias.

Estas cifras de la expansión y crecimiento industrial, no muestran gran cosa en cuanto a la distribución de los recursos, pero suministran una cierta información de la respuesta dada por la cúspide empresarial de México al llamado gubernamental por modernizar la economía y apuntalar al desarrollo previsto desde 1940.

Respecto al sector agrícola, vale la pena anotar que - el papel desempeñado por este sector en el proceso modernizador, ha sido de singular importancia. Tradicionalmente se insistió en que la participación del sector agrícola es el de proporcionar:

1) Una mayor producción de comestibles para una población urbana en rápida expansión; 2) Una mayor producción de materias primas; 3) La producción de exportaciones para poder financiar la importación de insumos industriales; 4) Una creciente oferta de mano de obra; 5) Ahorros para ser usados en inversiones industriales y de infraestructura; 5) Un mercado para los productos del sector industrial. (26) Los re-

(25) Raymond, Vernon., El dilema del desarrollo económico de México., Ed. Diana, 1960, p. 67.

(26) Eckstein, Salomón, El marco macroeconómico del problema agrario, México, Centros de Investigaciones Agrarias, - 1968, citado por Sergio Reyes Osorio: El desarrollo polarizado de la agricultura mexicana, Comercio Exterior, XIX, 1969, p. 236.

quisitos planteados no se cumplieron, o por lo menos en la plenitud con que se formularon. No obstante, ha tenido grandes contribuciones en el propósito modernizador de la dirigencia gubernamental. Por ejemplo, hasta 1965, llevó a México a una virtual autosuficiencia alimentaria: su producción de insumos para el sector manufacturero creció rápidamente: las exportaciones, hasta 1960, se elevaron en más del 6 por ciento anual, a partir de 1940. Los ingresos por concepto de divisas, se emplearon para financiar las necesidades de importación requeridas por la industrialización; una proporción de la población rural empezó a ser disponible para la ocupación urbana (la fuerza de trabajo de los últimos cuarenta años, ocupada en la industria y los servicios, ha crecido el doble de la tasa de ocupación del propio sector industrial); no obstante, esta migración interna, ha mantenido bajos los salarios, sostenido altas utilidades y ha alentado inversiones adicionales; transfirió parte de sus ahorros al resto de la economía; se amplió, relativamente, el poder adquisitivo de los habitantes del medio rural (por extensión también el mercado para los productos provenientes del sector industrial). En no pocas regiones, los productores campesinos están en posibilidad de adquirir diversos productos duraderos y no duraderos.

La tendencia modernizadora propició la aparición de grandes emporios destinados a productos comerciales. Se iniciaron proyectos de irrigación masiva, se ampliaron con rapi

rez los caminos rurales, las obras de electrificación; hubo modificación de leyes sobre propiedad territorial en beneficio, obviamente, de productores comerciales particulares; se otorgaron certificados de inafectabilidad.

Se promulgaron nuevas leyes y ordenamientos como la -- Ley General de Crédito Rural, Ley de Fomento Agropecuario. -- Los programas para el desarrollo rural de pronto se convirtieron en palancas para activar la producción agrícola y con ello ampliar el mercado de los productos industriales. Aún cuando prevalecían (y persisten) tres tipos de tenencia (aberración de la modernización), se incorporaron proyectos con objetivos precisos; retener productivamente a la población migrante, ofrecer empleos remunerativos y fijos a la población rural, capitalizar el campo, etc. Junto a los grandes proyectos, financiados por organismos mundiales, como la --- Chontalpa, Nueva Italia, el rescate del Trópico Húmedo, y -- otros aparecieron pequeños esfuerzos auspiciados por la iniciativa pública, cuya gran finalidad era (yes) la de generar cambios sociales y económicos al interior del medio rural.

Para ello se diseñó una estrategia que contribuyera a sostener el curso del desarrollo económico de los últimos años - (muy a pesar de la crisis ocurrida en la década de los setentas), donde el sector público, a través de la promoción de -- sistemas agroindustriales, le da continuidad al proceso modernizador iniciado en los cuarentas. Este proyecto, de promover la agroindustria, no es nuevo, data de la época en - - -

que la fundación Rockefeller incorporó al agro mexicano experiencias de prueba de diversos productos, sin embargo, de acuerdo con las condiciones actuales, la medida estratégica del sector público busca, en último grado, ofrecer respuestas a las crecientes demandas del sector que tradicionalmente se ha tenido que subordinar, para dejar libre el paso de la expansión industrial. Ahora en una modalidad: La agroindustrialización.

2.9.- LA AGROINDUSTRIA COMO ESTRATEGIA DE MODERNIZACION EN AMERICA LATINA.

El proceso de modernización en el México contemporáneo no es posible comprenderlo si no existe conciencia y claridad del papel que la Agroindustria, tendencia estratégica de la modernización inducida, ha jugado en el Continente Americano.

Las primeras implantaciones agroindustriales se remontan en el desenlace del Siglo XIX. Las caracterizaba la compra de tierras para explotación de productos tropicales (caña de azúcar, café, algodón, hule, etc.), o para la ganadería, o en el control, vía financiamiento y transformación, de materias primas agrícolas. Mientras ello ocurre en el continente, algunas empresas se dedican a la producción de alimentos centrales para el mercado intercontinental. No obstante, la atención principal de tales corporaciones se --

ubica en el control directo de las fuentes productoras de materias primas, con el claro propósito de inferir y/o dominar los mercados del territorio apuntado. Este comportamiento - se multiplica durante los inicios del Siglo XX. Pero es a partir de la segunda Guerra Mundial como se desata una fiebre incontenible de inversiones donde nuevas empresas, pero sobre todo Norteamericanas, orientan sus equipos tecnológicos a la producción de alimentos. Son productos de alto valor agregado, como la leche, carne, los cereales, los aceites y las salsas, destinadas a cubrir las demandas alimentarias de los estratos altos y medios del entorno urbano. En este contexto se ve configurado el modelo industrializador que regirá el patrón del desarrollo de las economías subordinadas a las entidades foráneas.

Otra corriente de inversiones, como consecuencia de -- los movimientos social-agrarios ocurridos en diversos países del Tercer Mundo, en la década de los 60s, prefiere canalizar sus recursos al impulso de la investigación tecnológica agrícola, con la cual se da prioridad a la producción de insumos para los sectores primarios (maquinaria, abonos, semillas mejoradas, alimentos procesados para ganado, agroquímicos, herbicidas, etc.). A esta avalancha de reacciones se le denominó "Revolución Verde".*

* Cfr. Alcántara, Cynthia de, La modernización de la agricultura, Ed. Siglo XXI, México, 1979, pp. 76-80.

Este proceso, sin embargo, ocurre en México, en los -- años cuarenta bajo los lineamientos de la fundación Rockefeller, se generalizó posteriormente bajo los auspicios de la Banca Mundial (BIRF, BID, AID, FAO, etc.) y no se detiene -- hasta nuestros días. Incluso el otorgamiento de crédito para impulsar el desarrollo viene siempre condicionado a la -- adaptación de los denominados "paquetes tecnológicos para la agricultura".

Es de destacar que tal estrategia se sitúa en los postulados de la denominada Alianza para el Progreso y en la -- tendencia generalizable a América Latina de modernizar sus -- estructuras agrarias y modificar sus técnicas agrícolas, promoción liderada por Estados Unidos y algunas naciones de -- corte republicano-democrático de la Franja latinoamericana.

Las empresas agroindustriales establecen plantas en -- aquellas regiones de amplios mercados y donde la tendencia -- de sustitución de importaciones por la industrialización, -- era muy marcada (tales son los casos de México, Argentina y Brasil). Entre las empresas que se establecen figuran: La -- International Harvester, Massey Ferguson, John Deere, Ralston, Purina y Anderson and Clayton.

Pero ese proceso agroindustrializador trajo consigo -- una fuerte concentración de la riqueza en el medio rural, -- pues los únicos productores que toleraron los altos costos --

de la modernización fueron los empresarios privados, que lógicamente se enriquecieron con el aumento de la productividad. En cambio, la amplia mayoría campesina fue olvidada -- por tales empresas. Ello es posible entenderlo si se toma en cuenta que poseen tierras de temporal, de poco interés para las firmas agroindustriales, y cuya producción, por lo bajo, no les otorga solvencia económica. Sin embargo, aún -- cuando no recibieron beneficios, si debieron soportar la -- fuerte competencia provocada por las agroindustrias, aguantar la expulsión de sus parcelas y, por la creciente mecanización, fueron desplazadas de sus empleos: en igual sentido, los cultivos tradicionales son sustituidos por cultivos comerciales destinados a la exportación, de donde su pauperización aumenta en tanto no resisten el aumento de los costos de producción y son finalmente reemplazados del mercado.

En la década de los setenta, justamente cuando se desarrolla otra crisis económica mundial, los complejos agroindustriales ya no expenden más empresas, ni por América Latina ni en el resto del mundo. De las ganancias obtenidas se procede a la reinversión y a la utilización del ahorro local. Pero cuando se recuperan momentáneamente del colapso financiero mundial, se desata un fuerte flujo de inversiones dentro de cierto número de países y sectores, por ejemplo:

A) Los sectores de materias primas estratégicas, como la soya, la carne, frutas y legumbres de invierno, los maris

cos, las flores, etc., en los países próximos a los mercados centrales (México, América Central, Marruecos, Túnez, etc.) que aseguran un recio elevado de ventas.

B) Algunos países donde el modelo de consumo occidental se ha expandido (América Central, Caribe, Hong Kong, etc.) provocando el establecimiento de Snak Bars y de supermercados.

2.10.- LA AGROINDUSTRIA COMO DIFUSOR DE INNOVACIONES EN LA MODERNIZACION DEL MEDIO RURAL.

La política económica instrumentada en México, a partir de la segunda mitad de los cuarenta, sustentó un patrón de industrialización orientada hacia la sustitución de importaciones. El esquema de medidas de política económica que se construyó para tal objeto, comprendió un proteccionismo indiscriminado a todo tipo de producción industrial interna: extensiones y subsidios para facilitar o incrementar la capitalización en estas plantas: crédito preferencial e intermediación financiera por parte de la banca oficial: inversiones públicas e infraestructura productiva, enfocadas a la creación de las condiciones adecuadas para el crecimiento industrial, e inversión directa por parte del Estado en industrias básicas, con estas acciones, el Estado ha subsidiado la producción industrial.

Lo anterior se acompañó de una política comercial interna que favoreció el abaratamiento de los recursos que esos procesos industriales exigían, manteniendo bajos los precios de las materias primas de origen agropecuario y forestal y los de los bienes y salarios, determinantes en el costo del trabajo.

El modelo de industrialización nacional, supuso una creciente del sector primario. Sin embargo en su interior parecían encontrarse condiciones propicias para tal proceso: los productores primarios enfrentaban una retracción de su participación en el producto interno bruto y las organizaciones de productores, veían limitada su capacidad de negociación frente al mercado. Esto condujo a una modificación en las relaciones de intercambio sectorial, donde el agropecuario vió limitadas sus capacidades de generación y retención del excedente económico de manera acelerada, con la típica argumentación de que el desarrollo industrial eventualmente revertiría los beneficios de su proceso al contexto económico nacional.

El modelo aceleró la diferenciación entre productores rurales. Las grandes obras hidráulicas y de infraestructura, el crédito, la asistencia técnica y otros apoyos similares, fueron orientados a ciertas regiones y a un tipo de productos seleccionados por su más inmediata capacidad de respuesta productiva.

En el marco de este esquema de crecimiento económico, se estructuró en lo particular, preferentemente hacia las regiones denominadas como deprimidas y marginadas, que en el terreno económico propició todo tipo de inversiones internas: la disponibilidad de una oferta abundante y barata de materias primas, aunadas a la presencia de bajos niveles organizativos y de capacidad negociadora por parte de los productores agrícolas.

El carácter estratégico del desarrollo agroindustrial, para las comunidades rurales, presupone su inscripción en la esfera de control preferencial de la inversión extranjera, - por una parte: y en la premura del estado mexicano por establecer polos de concentración y desarrollo industrial donde el rezago económico parece ser el destino marcado de los productores agrícolas.

El carácter estratégico del desarrollo agroindustrial, para las comunidades rurales, presupone su inscripción en la esfera de control preferencial de la inversión extranjera, - por una parte; y en la premura del estado mexicano por establecer polos de concentración y desarrollo industrial ahí -- donde el rezago económico parece ser el destino marcado de los productores agrícolas. En cuanto al primer aspecto, la división internacional del trabajo, suponía en su visión histórica tradicional, un tipo de dominación que expresaba una práctica: la relación desigual en los intereses de cambio. -

Esta situación que subsiste hoy en día presenta sin embargo, elementos de mayor interés. Parte de la agroindustria en México, ha sido integrada en las necesidades concretas derivadas del capital foráneo que no sólo se base como antiguamente sucedía en el intercambio de bienes primarios contra productos industriales, sino en la regulación progresiva y por segmentos de un sistema de producción mundial que tiene su lógica propia: la concentración de capital industrial y la dominación tecnológica, bien como transferencia de recursos o de tecnología.

El patrón tecnológico establecido en la agroindustria en el que corresponde a los intereses de las grandes empresas cuyo fin ha sido conservar el mercado que en la mayoría de los casos el socio extranjero abastecía desde su lugar de origen.

Las consecuencias y características de esta nueva situación se expresan en todo su valor y magnitud, en el medio rural, pero particularmente en la línea alimentaria, tiende ésta a ser controlada no sólo por los dispositivos tecnológicos, financieros y de mercado de las empresas transnacionales.

2.10.1.- Diagnóstico del Sistema Agroindustrial Mexicano.

Una somera revisión del contexto nacional, permite in-

ferir que la tendencia de la agroindustrialización se ha desarrollado de manera dinámica, subordinada igual que al capital foráneo, la participación de los productores agrícolas a las decisiones de la estructura industrial prevaleciente. En el período que va de 1960 a 1975, la agroindustria tuvo una tasa de crecimiento promedio del 7% anual. Su crecimiento originó, de manera similar a lo que se observó en el desarrollo industrial del país, infraestructura orientada a satisfacer una cobertura de demandas solventes a partir de los ingresos de los estratos más altos de la población. Las tasas medias de crecimiento anual para cada uno de los subconjuntos agroindustriales, alimentario y no alimentario, fueron: para el primero, de 6.2 por ciento en el período 1950-1965, de 6.4%, en 1965-1970, y de 4.1 por ciento, en 1970-1975.

Para el segundo subconjunto (no alimentario) en los mismos períodos, es de 7.7 por ciento y 4.8% respectivamente.

Este comportamiento de la acción agroindustrial ha determinado que su participación en el producto interno bruto (PIB) se haya mantenido alrededor de 11% del que corresponden 6% al subconjunto alimentario y 5% al no alimentario.(27)

En cuanto a su composición, es importante subrayar que el subconjunto alimentario presentó una dinámica menor que complemento, el no alimentario.

(27) Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial, SARH, México, 1979, p. 20.

Lo anterior es resultado del cambio en la estructura de la producción agroindustrial que enfatizó el grado de sofisticación en los productos y no atendió los requerimientos del consumo básico.

Esta situación no se debe a una extraña singularidad del proceso económico. Radica en la desproporción creciente entre la capacidad productiva instalada y la demanda social.

Esta contradicción efectiva en la estructura del aparato productivo y las necesidades sociales, en la que los alimentos ocupan un espacio esencial, constituye el centro real del conflicto. Esta contradicción tiene su correlato evidente en la concentración del ingreso que objetivamente es el elemento fundamental del problema. Por esa concentración, que tiene características regionales precisas desde el punto de vista de las áreas urbanas, el modelo privilegió la demanda de los núcleos que no controlan el segmento más considerable del ingreso y desatendió, por la inercia misma del proceso, los sectores de los bienes materiales y de los bienes de producción.

Así mismo la industrialización tiende a concentrar la producción y a los capitales ya existentes como un proceso inherente al modelo adoptado: la producción agroindustrial manifiesta la misma tendencia combinada con un fenómeno de atomización, que consiste en la persistencia y proliferación de la pequeña empresa.

En efecto, para 1975 y a nivel de estratos, a la grande y mediana empresas que en conjunto representaron el 119 por ciento del total de establecimientos les correspondió -- una participación en el valor agregado personal ocupado y remuneraciones del 75.0 y 71 por ciento respectivamente del total agroindustrial. Con respecto al subconjunto alimentario la mediana y gran industrias representaron el 0.95% del total de establecimientos de la agroindustria participando con el 39.1% del valor agregado, el 24.2% de la fuerza de trabajo y el 34.7% de las remuneraciones pagadas. De igual forma y para las mismas variables, los establecimientos grandes y medianos del subconjunto no alimentario representaron el -- 0.95% del total, alcanzando el 36.1%, el 26.3% y el 37.7% -- respectivamente.

Al mismo tiempo, la gran empresa agroindustrial, en el lapso de 1965-1975 disminuyó su número de establecimientos -- en un 10% aumentando tanto su participación en los tres rubros mencionados como su eficiencia en términos de productividad, siendo esto expresión de los procesos de concentra--- ción y de centralización ya mencionados. Estos mismos proce--- sos se verifican en los dos subconjuntos, donde el número de establecimientos disminuye en 17 y 0.83% respectivamente. --

(28)

(28) Ibid., p. 23.

Por su parte, la mediana empresa, que incrementa su número de establecimientos en un 34% registra los mayores aumentos en los rubros indicados de los que el 58% corresponde al subconjunto alimentario y 16% al no alimentario.(29)

La pequeña empresa tiene baja productividad por establecimiento y por persona, escasa rentabilidad y mínima capacidad de inversión productiva. Este estrato, al enfrentarse en desventaja competitiva con la mediana y grande empresas, muestra la sucesiva aparición y desaparición de sus establecimientos, que determina a pesar de una persistencia en condiciones cada vez más difíciles - la proliferación de los mismos: en el período de estudio se incrementan en un 7%. -- (30).

Así, la gran agroindustria alimentaria ha desarrollado una mayor concentración y centralización con respecto a la gran agroindustria no alimentaria. La mediana empresa en ambos sectores se comporta de manera similar a la grande, y, en general, la pequeña empresa tiende a proliferar o bien a atomizarse.

Resulta explicable que las distorsiones de la estructura productiva agroindustrial, por las relaciones de sujeción

(29) Ibid., p. 23.

(30) Ibid., p. 24.

mencionadas, se filtró en todo el ámbito de la producción -- primaria. Consecuentemente, a una estructura agroindustrial que atiende preferentemente las exigencias de una demanda -- solvente de productos con alto grado de elaboración, ha correspondido una orientación especial de la producción de materias primas, originando entre otras cosas, que se desatienda la producción de alimentos básicos de alto valor nutritivo. De esta forma, la inherencia de la actividad agroindustrial y, en particular, la de las grandes empresas mediante la inducción del patrón tecnológico en las actividades primarias, ha contribuido decisivamente al desplazamiento de los cultivos básicos tradicionales y, por tanto, al incremento -- en las importaciones de granos.

En el caso de los productores agrícolas se observa, -- también, una creciente marginación de su injerencia en las -- esferas decisorias del proceso modernizador (en su tendencia agroindustrial). Su participación, como entes sociales activos, capaces de compartir la dirección de este proceso, muestra una apreciable obstrucción. La anterior manifiesta un -- claro desfasamiento entre el carácter eminentemente social -- de la acción modernizadora y la mínima intervención de los -- productores para dominarla.

2.10.2.- Lineamientos y estrategias de acción agroindustrial

Hasta aquí, la experiencia nacional se había logrado --

aún suscitar una dinámica de desarrollo agroindustrial sostenido, de tal suerte que tuviera consecuencia, en el sector -- del agro, con la estructura jurídica que permite mejores condiciones de transacción económica para los productores.

Más tarde, con la promulgación del Plan Global de Desarrollo, en abril de 1982, el esfuerzo gubernamental pretendía regular la actividad agroindustrial, a través de una serie de medidas de política económica y ordenamientos jurídicos acordes a las necesidades del país. Las estrategias de desarrollo encargadas de generar cambios cualitativos, a favor de -- los productores y de superar los retos de la modernidad y la marginación social, estuvieron compuestas por veintidós políticas básicas.

Una de las políticas más importantes fue la de: "Modernizar los sectores de la economía y de la sociedad, como respuesta a la necesidad de proporcionar empleo y mejorar la calidad de la vida, de tal manera que el desarrollo, en el mediano y largo plazo, se finque en la competitividad de bienes y servicios, y en la capacidad global del sistema económico -- para aprovechar las innovaciones tecnológicas y organizaciones".(31)

(31) Poder Ejecutivo Federal, Plan Global de Desarrollo 1980-1982, México, 1980, p. 152.

En esta misma dirección se apuntó otra política, tal vez la legitimadora del esfuerzo estatal por sacar del rezago económico a los productores y con ello coronar la intentona de modernizar el agro vía la industrialización de los productos emanados del sector primario: dicha política, en rigor, fue la de: "desarrollar en forma acelerada el sector -- agropecuario, para que se eleve el nivel de vida de los campesinos y se satisfagan las necesidades alimentarias de la -- población. Impulsar el sistema alimentario mexicano con un enfoque integral de producción, distribución y consumo que -- abarcando el área agropecuaria, la pesca, la industria de -- los alimentos y la tecnología alimentaria, incluya acciones para inducir cambios tecnológicos: apoyar organizaciones campesinas de orden superior: aumentar la productividad", etc.

(32)

La línea características de las políticas apuntadas, - es concomitante de acciones tales como: organización de los productores: investigación y desarrollo tecnológico: asistencia técnica y capacitación: infraestructura básica, insumos y maquinaria, comercialización eficiente, sistemas agroindustriales alimenticios, garantizar la tenencia de la tierra: - reforzar y organizar las zonas de temporal: impulsar el fomento ganadero e incrementar la producción forestal.

Sobre el conjunto de acciones enumeradas se dieron cita organismos tales como el Programa de Inversiones para el

Desarrollo Rural (PIDER), la coordinación general del Plan Nacional para Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), CONASUPO, IMSS, STPS, SARH, SAHOP y, junto a otras, coordinaron diversos programas dirigidos a regiones más o menos pauperizadas con un objetivo preciso: la promoción de la agroindustria y su ubicación en costas, fronteras y zonas preferentes en el interior del país, para apoyar un desarrollo más equilibrado y reforzar el proceso de modernización del país: a la promoción de empleos productivos y la mejora cualitativa de las condiciones de vida y bienestar de la población rural.

2.10.3.- Los objetivos institucionales para fomentar las agroindustrias. (El discurso Institucional)

El programa de promoción agroindustrial para las comunidades rurales tiene su fundamento en los diversos factores que han condicionado el desarrollo de la economía y la sociedad mexicana, a partir de la instrumentación de mecanismos que el estado mexicano ha implementado para alentar, promover e inducir la inversión, empleo, producción e ingresos, en los sectores prioritarios del contexto rural.

El interés y responsabilidad del Estado por canalizar recursos al sector agropecuario forma parte, como se indicó, de una estrategia especialmente diseñada para imprimir vitalidad al proceso modernizador iniciado en la década de los -

40s. Hacia el sector se han aplicado con diferente profundidad y diversa continuidad, apoyos y medidas tales como: crédito y financiamiento: precios de garantías: inversiones públicas en materia de infraestructura hidráulica, transporte, almacenamiento: estímulos fiscales para empresas nuevas de distribución y comercialización y, por último la promoción de la organización de productores y su capacitación en diferentes niveles.

Bajo este contexto, surgen en 1970 tres planes fundamentales encargados de regular y coordinar la acción agroindustrial: El primero, denominado Programa Nacional de Empleo cuya meta pretendía disminuir a un 5.5 la tasa de desempleo abierto, formaba parte de los grandes propósitos definidos en la promoción descrita: el segundo, intitulado Plan Nacional Agropecuario y Forestal, en cuyas finalidades se encontraba la producción de insumos estratégicos, tales como agroquímicos, semillas mejoradas y alimentos balanceados y, el tercero, conocido como Plan Nacional de Desarrollo Industrial. Estos planes, junto con el sistema alimentario mexicano, diseñado un año más tarde se encargaron de conformar el marco a través del cual surgió el Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial (PNDA).

Una vez que fue concebido el esquema operativo de la promoción agroindustrial, la primera tarea consistió en definir los objetivos que se requerían. Se expusieron sus fina-

lidades y de inmediato comenzaron el enorme proyecto. Los objetivos en cuestión, se presentan a continuación:

El Plan Nacional, al plantear y proponer objetivos, -- ofrece los elementos rectores del proceso de desarrollo -- agroindustrial, y su determinación constituye la base para -- el diseño de los mecanismos instrumentales.

En este contexto, la planeación del desarrollo agroindustrial identifica los siguientes objetivos generales:

- 1.- Coadyuvar al logro de la autosuficiencia dinámica en los productos básicos de consumo popular de origen agrícola, pecuario y forestal.
- 2.- Contribuir en la creación de oportunidades de ocupación remunerada para los habitantes del medio rural.
- 3.- Aumentar los ingresos de ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios, mejorando su capacidad de generación y de retención de valor agregado.
- 4.- Establecer una base productiva agroindustrial que sea sólida y que coadyuve a un desarrollo rural armónico e integral.
- 5.- Participar en el mejoramiento de la dieta popular con alimentos de alto valor nutritivo a precios accesibles.
- 6.- Propiciar el desarrollo de un patrón tecnológico y

organizativo agroindustrial que permita el óptimo aprovechamiento social de los recursos humanos y naturales de que se dispone.

- 7.- Contribuir a la reducción del déficit externo del país.
- 8.- Regular las acciones del Sector Público e inducir las de los sectores social y privado, en materia de desarrollo agroindustrial.(33)

Respecto a las contribuciones que el esfuerzo agroindustrial agregaría a la economía nacional, se sostuvo con bastante énfasis que pretendía alcanzar las aspiraciones históricas: plena autodeterminación y mejora creciente en las condiciones de vida de la población.

También se insistió en que aquélla debía convertirse en una opción determinante para que los consumidores cubrieran satisfactoriamente sus requerimientos nutricionales en ese sentido, indicaron:

"Por otra parte, la disponibilidad alimenticia para amplios sectores enfrenta hoy serios obstáculos. Una condición fundamental de todo proyecto social consiste en garantizar alimentos suficientes para la población, mismos que deben ser de un tipo determinado. Se trata de garantizar una

(33) Plan Nacional, op. cit., p. 23.

dieta que, de manera inicial, cubra las necesidades nutritivas elementales y en el mediano plazo las rebase. En este contexto, la actividad agroindustrial contribuirá al logro de las metas que el Sistema Alimentario Mexicano propone sobre mínimos nutricionales para toda la población. Esto es alcanzar una disponibilidad mínima de alimentos que asegure la obtención de 2,750 calorías y 80 gramos de proteínas por personas y por día.(34)

Otras contribuciones de trascendencia quedaron enmarcadas en rubros como las que a continuación se destacan:

El tipo de desarrollo agroindustrial que habrá de emprenderse deberá propiciar un viraje en las relaciones de intercambio que actualmente se establecen en el sector primario y el resto de la economía. Este cambio elevará las condiciones de generación, retención y reinversión productiva de excedente económico en el Sector Agropecuario y Forestal.

El valor que se agregue a la producción primaria, mediante su transformación, tendrá que estar sujeto a una distribución intersectorial preestablecida, que revierta el proceso crítico de descapitalización del campo. El desarrollo agroindustrial debe contrarrestar la creciente polarización entre productores rurales. Por ello mismo, se impedirá la formación de pocos productores más ricos y muchos cada vez más po

(34) Ibid., p. 24.

bres.

El mecanismo que hace posible este objetivo en el fortalecimiento de la organización de los productores primarios, a través de la consolidación de métodos democráticos en la toma de decisiones.

Con esto se pretende que el proceso agroindustrial se incorpore a los esfuerzos nacionales para corregir las distorsiones de un crecimiento sectorial polarizado.

En el medio rural, el desarrollo agroindustrial podrá impulsar cambios de gran importancia: el impacto económico que se produzca mejorará la capacidad adquisitiva de amplios sectores de la población y elevará sus condiciones de vida.

Es imprescindible ofrecer, de manera realista nuevas expectativas de bienestar.

La agroindustria, es consecuencia, se inscribe en el Plan Global de Desarrollo como un instrumento estratégico que participa con los recursos que le son inherentes.

La acción interinstitucional planeada, además de orientar y regular el desarrollo agroindustrial, conseguirá la coordinación del quehacer público convirtiéndose en una influencia positiva que dé congruencia a su intervención en el medio rural.(35)

El impulso de las contribuciones referidas supone la -
conurrencia de diversos agentes económicos e instituciona--
les y al mismo tiempo, la delimitación de esquemas de propiedad
y organización social para el trabajo. En cuanto a lo -
primero, la delimitación del conjunto de esas instituciones
recayó en la participación de las siguientes dependencias y
entidades:

SECRETARIA DE AGRICULTURA Y RECURSOS HIDRAULICOS.

- Dirección General de Fomento Agroindustrial.
- Dirección General de Organización de Productores.

SECRETARIA DE LA REFORMA AGRARIA.

- Dirección General de Desarrollo Agroindustrial.

SECRETARIA DE PATRIMONIO Y FOMENTO INDUSTRIAL.

- Dirección General de Industrias.

SECRETARIA DE COMERCIO.

- Dirección General de Servicios del Comercio Rural.

SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO.

- Coordinación General de Delegaciones Regionales.

SECRETARIA DEL TRABAJO Y PREVISION SOCIAL.

- Dirección General de Fomento Cooperativo y Organiza-
ción Social para el Trabajo.

COMPANÍA NACIONAL DE SUBSISTENCIAS POPULARES, S.A.

- Centro Conasupo de Capacitación Campesina, A.C.

BANCO NACIONAL DE CREDITO RURAL, S.A.

- Fideicomiso Fondo de Fomento y Apoyo a la Agroindustria.

Una vez definidas las instancias de coordinación, por otro lado se indica que la acción del plan buscaba consolidar vías complementarias, como las que a continuación se indican:

a).- Fortalecer la economía campesina con sólidos apoyos institucionales para que el productor se incorpore a las instancias de transformación y comercialización. Las dependencias y entidades de la administración pública federal que ejerzan atribuciones relativas al otorgamiento de estímulos fiscales, créditos preferenciales, protección arancelaria, precios diferenciales de servicios públicos, mecanismos de compra del sector público y los demás estímulos que indican favorablemente en el desarrollo de la agroindustria campesina integrada, deberán elaborar y ejecutar sus programas de acciones e inversiones a partir de este primer criterio de prioridad.

b).- Acentuar la intervención del Estado en los procesos agroindustriales cuando se trate de actividades produc-

tos de alto valor estratégico. De éstos, se declararán como de "interés público y social" aquellos que correspondan a -- bienes de consumo básico popular. Una de las alternativas - de injerencia estatal, será la de incrementar su participa-- ción en forma asociada con los capitales social y privado, - evitando toda forma de concentración industrial y de merca-- dos. Dicha participación se establecerá de conformidad con la legislación vigente en la materia.

c).- Favorecer la organización de ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios mediante una acción institucio-- nal que promueva la comercialización y abastecimiento de sus productos, de manera conjunta, para mejorar los términos de transacción ante los agentes transformadores.

Por ello mismo, la acción del Estado tendrá que crear las mejores condiciones para dar cuerpo a la asociación de - esfuerzos y aspiraciones de los productores primarios. Una acción complementaria será el fortalecer los mecanismos de - compra y acopio del Sector Pública.

d).- Ampliar las posibilidades de desarrollo de las -- formas colectivas de organización social para el trabajo, fa-- voreciendo la participación del Sector Social. En este sentido, se pondrá particular atención para que su fomento, co-- mo alternativa de organización de productores, se convierta en un elemento que consolide las actuales figuras superiores

de organización, ya establecidas en las leyes vigentes".(36)

Como se observa, las premisas y objetivos arriba expuestos remitían a la idea de que la integración agroindustrial, como alternativa institucional para coadyuvar a la organización de los productores, elevar la productividad del campo, garantizar la autosuficiencia alimentaria, auspiciar el empleo y ofrecer todo un conjunto de acciones complementarias orientadas a la mejora de las "condiciones de vida en el medio rural", al mismo tiempo que sostenía el rumbo del proceso modernizador, encontraban en el ejercicio de tales políticas la fórmula idónea capaz de aventajar el desarrollo económico diseñado por los planificadores del progreso.

Quedaba por último, instrumentar los lineamientos que, derivados del Plan Nacional, regularían la promoción, difusión e influencia del esfuerzo agroindustrial.

Esta constituyó una instancia necesaria para garantizar el óptimo encauzamiento y aplicación del conjunto de apoyos necesarios y la búsqueda del contacto directo con los productores del campo. En este sentido, a través de una amplia promoción y difusión en diferentes niveles, vincularon los esfuerzos aislados en un Programa de Promoción Agroindus

(36) Ibid., pp. 35-45.

trial. Sólo por mencionar las acciones y metas de dicho Programa, los puntos del siguiente listado, resumen el enorme conjunto de estrategias que se diseñaron para cubrir con el propósito de promocionar la participación de los productos rurales:

Acciones y Metas.

a).- Crear las condiciones adecuadas para que las ideas del proyecto, emanadas del proceso de planeación agroindustrial, sean adoptadas y ejecutadas por los sujetos que potencialmente puedan y deban desarrollarse.

b).- Diseñar y proponer un esquema de concentración de acciones que comprometa los apoyos intersectoriales con los proyectos agroindustriales e identifique las necesidades básicas de organización de los productores.

c).- Definir los mecanismos y criterios de asesoría para los productores agroindustriales en las gestiones necesarias para conseguir servicios, insumos, crédito, financiamiento y maquinaria que se requieren en la instalación y operación de empresas agroindustriales.

d).- Promover la generación de productos y subproductos que respondan a las necesidades del mercado y a la disponibilidad de recursos contemplados en los programas que se -

formulen para tal efecto.

e).- Realizar eventos para la promoción de actividades agroindustriales de desarrollo en las Entidades Federativas. Serán las representaciones o delegaciones regionales de las instituciones las que acordarán la instrumentación de los Programas Indicativos.

f).- Si se logran las condiciones necesarias de participación de los productores en torno a los proyectos deberá procederse a:

- Formalizar el proyecto a nivel de profactibilidad o anteproyecto definitivo.
- Formular y sancionar un P.I.A.I.* que apoye el proyecto.
- Iniciar las actividades del P.I.A.I. relativas a la organización y capacitación de productores a fin de crear las condiciones que permitan cumplir con los objetivos de participación y autogestión campesina que señala el Plan Nacional.

g).- Se podrá delegar la evaluación del proyecto definitivo en la institución financiera que el P.I.A.I. haya --

* Programa Indicativo de Acción Intersectorial.

contemplado para garantizar su congruencia de criterios con los parámetros financieros internos de dichos organismos. - Asimismo, se aplicarán los apoyos instrumentales que se hayan acordado en el P.I.A.I. para cada una de las instituciones involucradas.

h).- Se evaluará tanto la eficacia lograda en la coordinación de las acciones de apoyo, dando lugar a una retroalimentación, de los programas y políticas del Plan Nacional, como los ajustes programáticos y administrativos necesarios. (37).

Una vez realizadas las actividades de promoción, se escogieron algunos Estados que por lo menos aseguraran la viabilidad del ambicioso proyecto. Así, el Estado de México, especialmente en su zona Norte, y el Municipio de El Oro, figuraron como pioneros del propósito agroindustrial.

A la entidad referida se le escogió porque contaba con cierta infraestructura que facilitaba algunas acciones. Al mismo tiempo, se aprovechó una organización campesina que cuyos obnetivos productivos descansaban justamente en el fomento agroindustrial y, en poco tiempo, para 1980, ya contaban con las primeras acciones.

(37) Ibidem., pp. 66-69'

CAPITULO III

LA ACTIVIDAD AGROINDUSTRIAL EN EL ESTADO DE MEXICO

CAPITULO III

LA ACTIVIDAD AGROINDUSTRIAL EN EL ESTADO DE MEXICO.

El desarrollo del sistema capitalista en México, a partir de la posguerra, ha dependido centralmente de la formación y crecimiento de una industria destinada a sustituir a cualquier precio las importaciones de bienes de consumo final. La actividad agropecuaria del país quedó subordinada a ese propósito y desempeñó, entre otras, las siguientes funciones, desde luego en beneficio de la incipiente industria nacional:

Generar divisas mediante la exportación de productos agropecuarios para el financiamiento en la importación de bienes de capital y materias primas para la industria.

Abastecer de materias primas baratas a la industria, con frecuencia a precios inferiores a los del mercado mundial.

Alimentar a precios bajos a la población urbana para hacer atractiva la inversión industrial por el bajo costo de subsistencia y reproducción de la fuerza de trabajo.

Aportar gente, no sólo como mano de obra para la industria y otras ocupaciones "modernas", sino para integrar una reserva de desocupados o marginados urbanos, que supera en magnitud a la población empleada en la industria y los servicios y que contribuye de manera decisiva a mantener bajos -- los salarios y limitadas las reivindicaciones laborales en todo el país.(38)

En esta interconexión entre el sector primario y los otros sectores de la economía, es posible distinguir con claridad dos etapas: la del crecimiento acelerado del sector -- agropecuario entre 1945 y 1965, también conocida como la era del "milagro mexicano" y en su maduración denominada de la "Revolución Verde" o del "Desarrollo Estabilizador", y la de la crisis agrícola, que se desarrolla a partir de 1965, y en la cual todavía hoy se debate el país no obstante la Alianza para la Producción y el Sistema Alimentario Mexicano. Es en esta segunda etapa donde queda enmarcado el nacimiento, desarrollo y conclusión de la Productora Agroindustrial del Estado de México, (Organismo campesino encargado de cristalizar los propósitos del Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial).

(38) Montañez, Carlos y Aburto, Horacio, El maíz: política - constitucional y crisis agrícola., Ed. Nueva Imagen, México, 1979., p. 105.

La crisis del sector agrícola, que arranca en 1965, se manifiesta hasta la década de los setenta, cuando se regresa a la tradicional práctica de importar masivamente cereales y oleaginosas, por la escasez de ellos en el mercado nacional, o simplemente porque la falta de estímulos a los productos básicos desmotiva a los productores para cultivarlos. Lo cierto es que durante este período el producto del sector primario sólo creció en 2.1% muy por debajo del ritmo de crecimiento poblacional. De hecho, la actividad que más influyó en este colapso fue la agricultura cuyo crecimiento sin desarrollo fue por debajo del 1% anual en promedio, en tanto que la ganadería y la pesca crecía a ritmos superiores a su tendencia histórica.

La entidad donde se realiza el presente trabajo, la cosa no vino mejor. De ser uno de los principales productores de cereales (básicamente maíz) en el país, se convirtió en importador.

El contexto socioeconómico del Estado de México, a la víspera del P.N.D.A.

De acuerdo con los datos obtenidos para el período de estudio, se detectó que la entidad cuenta con 2'141,411 hectáreas, es decir que representan el 1.1 por ciento del territorio nacional. Estadísticamente la superficie de labor se compone de 942 hectáreas, de las cuales sólo se trabaja-

ron durante el año 1978, 822 mil hectáreas. Del total apuntado, 677 mil son de temporal, 77 mil de humedad y 188 mil de riego. La estructura agraria se compone de 380 mil hectáreas que corresponden a terrenos ejidales, 422 mil de bienes comunales y 136 mil son explotadas por propietarios privados (minifundistas y neolatifundistas). (39) Conviene aclarar que el total de tierras de labor, solamente el 25% de ellas son plenamente aprovechadas en virtud a un conjunto de factores limitantes, como: erosión aguda, que agobia a la mayoría de las parcelas ejidales, predios de minifundio y pequeñas propiedades; terrenos accidentados, escasez de obras hidráulicas, pobreza de suelos en bases intercambiables, uso de tecnología tradicional, sistemas de cultivo poco apropiados, excesivo minifundismo, barbechos cortos y otros más factores que conforman la pobreza agrícola del Estado.

A lo anterior se agrega una limitada tenencia de la tierra, caracterizada, como se anotó, por un minifundismo incontentible. En efecto, se calcula que cada ejidatario o comunero dispone de una parcela promedio igual a 3.67 hectáreas. Se le denomina a esta forma de tenencia minifundio porque en la actualidad una propiedad menor a las 6 hectáreas no permite a una familia derivar de ella su sustento. La poca disponibilidad de tierra dedicada para la agricultura

(39) Vargas Mendoza, Gilberto. Evolución Agropecuaria del Estado de México 1940-1978. Ed. CODAGEM, México, 1980, pp. 15-25.

ra impide al productor campesino ofrecer suficiente bienes agrícolas destinados a satisfacer la creciente demanda alimentaria de la entidad.

La estructura agrícola por su parte, tampoco es bonan-cible. La cartera de cultivos es bastante limitada y la mayoría de las parcelas ejidales produce únicamente maíz. El carácter monoprodutor de la entidad configura en cierta medida el marco productivo de las unidades agrícolas: se trata de economías típicas de subsistencia, y en muchos lugares de infrasubsistencia.

Los rendimientos de maíz por hectárea sembrada se si-túan en 2 toneladas. (La zona Norte del Estado obtuvo rendi-mientos menores al aquí anotado; se calcula que para 1978 el rendimiento promedio en la zona mazahua osciló entre 500 y - 1200 kilogramos).(40)

De la producción total de maíz, el 65 por ciento es de-dicado para autoconsumo y el restante 40% lo comercializan - con intermediarios locales y eventualmente con la CONASUPO. El precio medio rural pagado por los agentes de mediación co-mercial frecuentemente golpea la economía de los productores pero prefieren vender a ellos por las razones siguientes: pa-gan pronto y en efectivo, no escogen el cereal, compran por

(40). Ibid., p. 319.

kilo o por tonelada y a pie de parcela. En cambio, la agencia oficial sólo compra por tonelada, separa el maíz que llega "shirgo", viejo, amarillo y podrido; les da cupones para ser canjeados en la banca oficial y sólo logran cobrarlos después de infinidad de vueltas y trámites burocráticos, incluso el precio medio es similar al fijado por los intermediarios, les cobra costales, báscula y condiciona la compra en el sentido de que las cargas deben ser trasladadas hasta donde se encuentra la bodega o el popularmente llamado "Granero del Pueblo". En síntesis, si los productores campesinos desean vender a CONASUPO tienen que cargar con sus costos los siguientes rubros: fletes, costales, viajes, báscula y hasta el buen o mal humor del administrador. Luego entonces, ni siquiera con la agencia encargada de regular el abasto y compra de granos consiguen buenos precios, por no hablar del precio de garantía, éste les resulta prohibitivo.

Por otro lado, se calcula que para 1979 el valor de la producción agrícola, incluyendo todos los cultivos sembrados en la entidad, fue de 6,277 millones de pesos. El caso concreto del monocultivo maicero registró ventas cuyo valor se estima en 3,770 millones de pesos.(41)

En relación con la producción e inventarios del sector

(41) Informe Anual de la Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agrícola y Ganadero del Estado de México, Netepec, México, 1980, Offset, p. 36.

pecuario, había 983,300 cabezas de ganado bovino (destinado para doble propósito), 804,500 cabezas de ganado bovino, --- 840 mil especies porcinas (de cría y engorda) y 941,200 de - otras especies (donde se incluyen cabritos, caballos, mulas, machos, etc.). El valor de la producción pecuaria se estimó en 14,015 millones de pesos.(42)

Desde luego que la diferencia entre las actividades -- agrícolas y pecuarias resultaba de suyo atractiva. Atrajo - al gobierno estatal y cautivó al productor campesino. Resulta - taba más redituable invertir para producir carne que para -- sembrar maiz. En efecto, cultivar maíz implica invertir --- 9,500 pesos en predios de temporal y 12 mil pesos en predios de riego por hectárea. El trabajo les da ocupación durante 240 días, pero las actividades culturales se deben atender - todo el año: desde el barbecho hasta la cosecha. Los ries-- gos son diversos: heladas, sequías, plagas, erosión, compra de fertilizantes, alquiler de yuntas o tractor, precios inferi - riores a los de garantía, etc. La ganancia no resulta atracta - tiva por la baja productividad de las parcelas. Un ejemplo, si calculamos que por hectárea sembrada obtienen en promedio dos toneladas de maíz y que por cada hectárea deben erogar - 9,500 pesos para cubrir los costos de producción, las utili-- dades finalmente no son tales; pensando que el productor venen

(42) Ibidem., p. 48.

derá los 2 mil kilogramos a 6,500 pesos tonelada, obtendría 13 mil pesos. Esto representaría una ganancia de 3,500 pesos. Aparentemente es una "buena" utilidad, pero resulta -- que el 65% de la producción no la comercializa sino que la guarda para "el gasto", entonces el excedente comercializable únicamente es de 700 kilogramos, por lo tanto la ganancia ya no fue utilidad sino sangría a la economía del productor. Aquí conviene destacar que al productor no le están -- descontando los puntos indicados en la hoja anterior, es decir, costales, fletes, etc., de ocurrir difícilmente podría hablarse que existe "ganancia".

La ganadería es diferente, sobre todo la de engorda. Este proceso implica menos riesgos y más utilidades. El animal se compra a seis mil pesos, por manejo, alimentación, -- asistencia técnica y cuidados, el productor gasta en promedio de cuatro mil pesos, en suma son diez mil pesos. Engordar un torete les lleva tres meses (con alimentación precaria consistente en gallinaza, forrajes criollos, sales minerales, alfalfa y a veces pastos nativos; también las instalaciones son precarias), lo compran cuando el animal pesa de 400 a 500 kilogramos y lo venden en pie cuando llega a 900 y 1,200 kilogramos. La utilidad está en función del peso del semoviente. Si es de 900 kilogramos se vende a 19 mil pesos, la utilidad en este caso representa nueve mil pesos libres; cuando es de 1200 kilogramos se vende en 21 y 23 mil pesos, desde luego la ganancia es mayor. Como se observa la inver-

sión significa ventajas múltiples, dirían los economistas. El riesgo es menor, breve tiempo y ocupación permanente.

Atender una hectárea para sembrar maíz significa ocupar y pagar a diez hombres (incluyendo los jornales inducidos o familiares), para atender cien cabezas de ganado se emplean solamente dos vaqueros. Lo anterior permite dibujar una idea de las razones que motivaron al gobierno estatal y a los productores a orientar sus actividades en dirección a la ganadería extensiva.

En materia de demografía, la tasa de fecundidad del Estado de México es una de las más altas del país. Para el año de 1977 registró una tasa de crecimiento del 5.7%, tendencia que se mantuvo constante hasta 1980 y descendió ligeramente en 1981 (para este año se calculó en 4.9%).(43) Como se ve, el índice de crecimiento en la entidad fue superior y es superior al promedio nacional. El tamaño promedio de la familia rural se calculó en 8 miembros por unidad de producción ejidal.

El crecimiento demográfico constante generó diversas demandas. De las más importantes se anotan las siguientes: tierra para trabajar, empleos permanentes y remunerativos, servicios públicos, educación, mejor alimentación, vivien--

(43) Poder Ejecutivo Estatal, Panorámica Socioeconómica del Estado de México, 1975-1980, Toluca, 1981. p.23.

das, pero sobre todo créditos agropecuarios. Las respuestas de los respectivos mandatarios estatales fueron pocas y limitadas, las más de las veces quedaron inscritas en una nueva forma de paternalismo que no resolvió sustancialmente la problemática rural.

Durante la década de los setenta el Estado de México se caracterizó por ser uno de los principales Estados que mayor mano de obra expulsó hacia las metrópolis (principalmente la Ciudad de México), contribuyó a afirmar el cuarto punto que referimos en la primera parte del presente estudio. Creó varios polos de desarrollo industrial pero no resolvió el problema de retener productivamente a la población en edad de trabajar. Atrajo a diversos y poderosos inversionistas con múltiples facilidades; ofreció subsidios de diversos tipos - a los empresarios para que instalaran industrias en la entidad; tales como: energía eléctrica barata, terrenos amplios y a precios accesibles, agua subsidiada, reducción de impuestos. De esta manera surgió y se consolidó Naucalpan, Tlalnepantla, Lerma, Xalostoc, Cuautitlán y recientemente Atlacomulco.

Las carreteras y transportes del Estado de México se multiplicaron. Todos sus ramales conectan a la entidad con los principales centros comerciales del país. La extensión del llamado paseo Tollocan y su ampliación a tres carriles complementan y amplían la red comercial del lugar.

El Estado de México es una de las entidades donde la estructura de poder se comparte entre tres grupos tradicionalmente poderosos: el grupo Hank González, el grupo Baz Prada y el grupo Atlacomulco (que agrupa al subgrupo Sánchez Colín y al Subgrupo Del Mazo González). Es composición del poder permitió también la estructuración de grupos de presión regionales y locales, caracterizados por caciques de amplia influencia y control en las poblaciones donde concentran su poderío económico y político. Así, las zonas que registran un mayor número de caciques son el Norte y Sur de la entidad. En el Norte, especialmente en el municipio San Felipe del Progreso, el poder se comparte entre la familia Cruz Lino y la familia Contreras González; en el municipio de El Oro, la familia de Reberiano Bastida y la familia Martínez; en Temascalcingo, la familia Bello y la familia Saldivar, en Acambay, la familia Peña, etc.

Cada una de estas familias se halla vinculada de una u otra forma a los grupos de poder estatales y en cierta medida ello explica en parte el atraso de la zona Norte, compuesta por pobladores de la etnia Mazahua. Y a ello se debe también que las políticas gubernamentales del sexenio de Hank y Jiménez Cantú estuvieran orientadas a impulsar el crecimiento de dicha región en detrimento del Sur, al que el actual mandatario Alfredo del Mazo González desea otorgar prioridad.

Ante la problemática de la entidad en materia agraria y debido a que durante la década de los setenta la población Mazahua comenzó a invadir las principales calles de la ciudad de México, en una especie de manifestación silenciosa, ofreciendo al ciudadano diversos productos para lograr un ingreso complementario que le permitiera recuperar el poder adquisitivo y lograra conseguir los mínimos de bienestar que en su lugar de origen no conseguía, el gobierno de Hank González diseñó diversos programas tendientes a abatir la tasa de fecundidad del Estado, incorporar nuevas tierras de cultivo, o mejorar aquellas ya erosionadas, con programas de investigación agrícola (fue así como se dió vida al Instituto de Desarrollo Agrícola y Ganadero del Estado de México, también conocido como el DAGEM, que posteriormente sería CODAGEM), se creó el PROTINBOS; diseñó el Plan Benito Juárez, consistente en la construcción de bordos para captar agua de lluvia con fines agrícolas. Estructuró el Plan Maíz, cuyo objetivo era incrementar la producción maicera, similar al que se estaba desarrollando en el Estado de Puebla en 1970, tecnificar su explotación y aumentar los rendimientos; elaboró los llamados Planes Rancheros, entre cuyos propósitos se encontraban los de organizar a los campesinos en torno a un agricultor próspero y experimentado que les diría la mejor forma de aprovechar la asistencia técnica, organizar la producción, orientarlos hacia la eficiencia, utilizar adecuadamente los insumos modernos, la tecnología innovadora, etc.; después, en 1974, encargó al DAGEM la integración de -

ejidos colectivos a los que les colocó el mexicanísimo nombre de "Calpullis"; las funciones de éstos serían "producir y comercializar sus productos en forma colectiva".(44) Por último, para contener las crecientes demandas de la población rural en materia de mejores tierras para el cultivo, -- fuentes permanentes de empleo, obras hidráulicas, precios -- adecuados para sus principales productos, centros de salud, escuelas, caminos rurales, transportes y una red interminable de mejoras, impulsó los programas de extensión agrícola, elaboró el Plan Nopal, fomentó los Graneros del Pueblo y dió prioridad al establecimiento de granjas familiares, antecedentes inmediatos de las agroindustrias.

Naturalmente que la problemática del Estado de México estuvo acompañada de la crisis que tocó enfrentar al sector rural de todo el país durante la década de los setenta y el establecimiento de válvulas de escape para contener el descontento social de la población, se trató de barnizar con -- programas que desde un principio apuntaban hacia el fracaso.

Por otro lado, ante las pocas respuestas del mandatario estatal para resolver las demandas de los campesinos se les dió preferencia a las actividades ganaderas, y agroindustriales. Conviene aclarar que estas actividades se han realizado en terrenos degradados por el sobre-pastoreo y la ero

(44) Mendoza Vargas, Gilberto, op. cit. pp. 335-339.

sión, la superficie dedicada al ganado lechero se tuvo que reducir por el explosivo crecimiento demográfico. Por otra parte, el tipo de tecnología utilizado para estos fines es precario; un alto porcentaje del ganado que se explota es criollo, los pastos nativos son insuficientes y el número de aguajes de la entidad es reducido. No obstante los avances anotados, el gobierno estatal promovió el Programa de Granjas Familiares y amplió el Plan Calpullis, se calcula que para 1975 existían por toda la entidad 35 organismos de este tipo.(45)

El objetivo que se perseguía era el de instalar en los ejidos establos lecheros y granjas productoras de lechones, comprendiendo también actividades agrícolas, avícolas y cunícolas.

Había que regresar a las populares "Marías" y a los "Juanes" a sus lugares de origen porque daban "mal aspecto a la ciudad y sobre todo al turismo" y el gobierno estatal no dió marcha atrás. Así, con el establecimiento de granjas familiares se quiso resolver un problema que ya era estructural: el Estado de México resultaba incapaz para absorber la mano de obra campesina y retener productivamente a la población migrante; en cambio, las prioridades concedidas a la industria estatal y sobre todo trasnacional se mu

(45) Ibid., p. 339.

tiplicaron. Igual que en el resto del país, el desarrollo del capitalismo en la entidad dependió básicamente de la subordinación del sector primario al creciente y multiplicador sector industrial. Los efectos no esperaron: expulsó mano de obra a las ciudades, pero sobre todo mano de obra barata, que se incorporó a la industria y otras ocupaciones conexas (fundamentalmente la construcción), integró una reserva de desocupados o marginados rurales y urbanos (nuevamente las ya citadas "Marías", cuyo verdadera composición cultural se inscribe en el grupo étnico Mazahua) y contribuyó de manera decisiva para mantener bajos los sueldos y salarios y limitó las reivindicaciones laborales del Estado (ello explica también porqué una mayoría de trabajadores de los municipios no cuentan con prestaciones). Pero de alguna manera había que equilibrar la balanza pues el programa de Calpullis y Granjas Familiares sufrió serios obstáculos. Se necesitaba de empresas ejidales que no solamente abarcaran la producción, sino que en ella se contemplara la explotación en forma integral en la que se realizara desde la producción de alimentos hasta la comercialización de los productos. Que estas empresas se constituyeran con ejidatarios, minifundistas, propietarios privados, caciques locales, rentistas, prestamistas, usureros, jornaleros, artesanos, comerciantes, o simplemente desempleados, poco importaba.

El objetivo era equilibrar los factores de la producción y contener las crecientes demandas campesinas, y si pa-

ra ello se requería de un fuerte apoyo gubernamental a elementos ajenos al auténtico campesinado de la entidad habría que otorgárselos.

Es así como en 1979, incursiona la Dirección de Fomento Agroindustrial, a través del de la Subdirección de Agroindustrias en el Estado, el Banco Nacional de Crédito Rural, y legitiman la actuación de una organización superior campesina: Productora Agroindustrial del Estado de México, para que se encargue de la agroindustrialización. Sin tomar en cuenta los elementos planteados en los párrafos precedentes, se aventuran a promocionar los proyectos del Plan.

3.1.- LOS PRECURSORES DE LA AGROINDUSTRIA.

Productora Agroindustrial del Estado de México, - - - (PAGROEMEX), sujeto de crédito que jurídicamente nace cuando se aprueba, el 27 de diciembre de 1975, la Ley General de Crédito Rural. Esta forma asociativa de los productores rurales transita por varios procesos hasta que se convierte en Asociación Rural de Interés Colectivo. Su conversión en organización múltiple, donde lo mismo alberga ejidatarios, minifundistas que pequeños propietarios, no la exime de vicisitudes que enfrenta todo organismo social, particularmente éste de composición campesina. Su actuación como órgano de fomento agroindustrial, debió sortear múltiples avatares antes de poder fungir como lo había establecido la Subdirec

ción de Agroindustrias.(46) Vale la pena revisar los antecedentes de la organización indicada.

La constitución del organismo estuvo acompañada de una fuerte promoción entre los productores para que se integraran en diversas asociativas y con objetivos comunes.

Estas figuras podían ser sociedades de Solidaridad Social, Grupos de Trabajo Vía Ejido, Sociedades de Producción Rural, Cooperativas, Uniones de Ejidos, Asociaciones Rurales de Interés Colectivo, etc. Sin embargo, tal vez por la urgencia del Programa se cometieron infinidad de errores, de los cuales, conviene citar algunos.

Las Sociedades Locales se formaron al vapor, por ello no era raro encontrar en las membresías comerciantes, usureros, desempleados, albañiles, lavadores de carros, vendedores de jugos y licuados, líderes corruptos, etc. Como unidades de organización, fueron agrupados para la explotación de las tierras en común, para adquirir créditos de la banca oficial (El Banco Nacional de Crédito Rural del Centro, S.A., - Sucursales Toluca y Atlacomulco), tanto de avío como refaccionarios, para solicitar en común un crédito para algún tractor; para la construcción de obras de mejoramiento territorial (caminos, presas, bordos, etc., que desde luego efec-

(46) Ibid., p. 432.

tuaban mediante el sistema de "faenas", es decir, trabajo no pagado); se organizaron para adquirir semovientes, muebles e inmuebles que eran necesarios para los fines de las explotaciones, camiones, construcciones, mobiliario, etc.. Teóricamente, las Sociedades Locales fueron concebidas para que proporcionaran a sus miembros ocupación en todas las actividades sociales (la regla general se repetía: tres meses trabajaban unos y tres meses trabajaban otros, las explotaciones no garantizaban pleno empleo para todos, incluso varios socios, para eludir el compromiso de trabajar en las porquerizas o los establos, preferían pagar a otros. Ganaban más en el Distrito Federal y se trabajaba menos, decían, las ganancias se distribuían equitativamente entre los socios (la realidad fue bien diferente: el administrador de la granja, que también era el líder del grupo y fue el promotor para la constitución de la Sociedad, recibía la mayor parte de las utilidades logradas. Gracias a ello consiguieron camionetas y alcanzaron status diferentes: se establecerían secciones para la venta de artículos de consumo cotidiano y de ahorro para otorgar créditos en la adquisición de bienes de uso personal y, en general se fomentaría el mejoramiento económico, social y moral de sus asociados (lo primero no se cumplió, pero lo segundo se materializó entre los administradores de cada sociedad; por ejemplo, el administrador de la Granja Sa camulpa logró instalar otra granja, para su beneficio personal; mejoró en lo económico, a costa de las utilidades que no entregaba equitativamente a sus asociados; pero también -

mejoró en lo social, adquirió una camioneta "Americana", se compró otra casa, cambió "los huaraches por zapatos de piel" y el "calzón de manta por pantalones de lana"; adquirió un tractor e incluso se perfiló como Presidente Municipal de El Oro, esta última intentona no la pudo conseguir, aún cuando hizo intentos en dos ocasiones.

Pero, independientemente de las situaciones descritas, a la Subsecretaría le interesaba arriesgar sobre terreno conocido y no aventurar en campo incierto. Para ello, instrumentó un conjunto de mecanismos y formuló diversos objetivos a través de los canales se regirían las actividades del organismo indicado. En seguida se presentan los objetivos:

1.- Asociar a las Sociedades Locales de Crédito Ejidal, Sociedades de Producción Rural, Ejidos y Comunidades, Uniones de Ejidos y Uniones de Sociedades de Producción Rural y las Sociedades Locales de Crédito Rural.

2.- Integrar recursos humanos, materiales, naturales, técnicos y financieros para el establecimiento de industrias, aprovechamientos, sistemas de comercialización y diversas actividades que no incidan en la explotación directa de la tierra.

3.- Gestionar y contratar créditos necesarios para --- PAGROEMEX y para que sus asociados, con objeto de crear obras

de infraestructura para elevar la producción agropecuaria.

4.- Crear condiciones socioeconómicas necesarias para favorecer la integración de las S.L.C.E. a sus respectivos ejidos y así lograr el fortalecimiento de los ejidos y la operación de los créditos a través del ejido y por conducto del Comisariado Ejidal.

5.- Coordinar la producción pecuaria de los socios integrantes de PRAGROEMEX.

6.- Proporcionar asistencia técnica pecuaria, organizativa y administrativo-contable de acuerdo a las necesidades de la Productora y sus asociados.

7.- Establecer y ampliar agroindustrias que faciliten la transformación de la carne de cerdo y de la producción de leche y el establecimiento de agroindustrias elaboradoras de dulces regionales.

8.- Adquirir las unidades de transporte necesarias para movilizar por un solo conducto, la producción pecuaria de sus asociados hacia el mercado.

9.- Impulsar la organización de los ejidos y comunidades que se encuentren en su radio de acción.

10.- Coordinar sus programas de producción con las políticas diseñadas por el ejecutivo estatal y federal a fin de cumplir con los objetivos formulados para el programa - - Alianza para la Producción y el Sistema Alimentario Mexicano. (47)

Estos y otros objetivos de menor alcance fueron elaborados para abastecer a los productores pecuarios de los insumos que requieren sus explotaciones. La estrategia consistió en la necesidad de participación de los propios productores para obtener por sí mismos insumos de alta calidad, recomendables técnicamente y a costos razonables.

El mecanismo para lograr los productos de alta calidad y a costos recomendables fue a través de la construcción de una Planta de Alimentos Balanceados. Con ello se pretendía romper la barrera de intermediación en el comercio de alimentos balanceados por la presencia de poderosos intermediarios locales y estatales y el enorme control de marcas extranjeras entre las que destacan Purina, Albamex, etc. La concreción de tal proyecto sólo se pudo realizar gracias al apoyo que recibió PAGROEMEX del gobierno estatal por la vía de la Subdirección de Agroindustrias. De esta manera, y como culminación de los planes relacionados con la organización del

(47) PAGROEMEX, "El futuro que ya comenzó", Dirección de Publicaciones de CODAGEM., Toluca, México, 1980, p. 13. - (folleto mimeografiado).

aspecto productivo, se dió vida a la Productora Agroindustrial Ejidal del Estado de México, para dejar en manos de los productores las últimas fases del proceso productivo en el ramo ganadero.

Acto seguido, se delimitó a PAGROEMEX como una organización de productores cuyas líneas de atención básicamente - la porcicultura (se aprovecharían los derivados para su inmediata comercialización), los alimentos balanceados, la fabricación de dulces regionales y la fabricación de bordados artesanales.

De igual suete, resultaba importante establecer los instrumentos que consolidarían la organización. En dicho sentido, se propuso incorporar los siguientes mecanismos de consolidación.

MECANISMOS QUE REGIRAN LA VIDA DE PAGROEMEX

- | | |
|---|--|
| 1.- La vida de las <u>Sociedades</u> . | a).- Cuestionario.
b).- Entrevista.
c).- Sociograma. |
| 2.- Para depurar las <u>Memorias</u> de las <u>Sociedades</u> . | a).- Regulación Membresía. |
| 3.- Para especializar el trabajo de las <u>Sociedades</u> . | a).- Capacitación Técnica.
b).- Capacitación Administrativa.
c).- Capacitación Contable. |

- | | |
|---|---|
| 4.- Para regir la vida y -
trabajo de las socieda <u>d</u>
des. | a).- Normas Generales.
b).- Reglamentos Trabajo.
c).- Reglamento de producción.
d).- Reglamento de utilidades.
e).- Instructivo.
f).- Incentivo y Sanciones. |
| 5.- Para registrar ejerci <u>c</u>
cios financieros. | Sistema Contable |
| 6.- Para reflejar los re-
sultados y tomar acuer <u>d</u>
dos. | a).- Asamblea Mensual.
b).- Asamblea Extraordinaria. |
| 7.- Para programar la vida
y trabajo de las Socie <u>d</u>
dades. | Asamblea de Balance y Pro
gramación. |
| 8.- Para informar a los in
teresados en Asambleas. | a).- Rotafolio.
b).- Boletín informativo.
c).- Periódico Mural. |
| 9.- Para fomentar la parti
cipación a las Asam--
bleas. | a).- Primera convocatoria.
b).- Segunda convocatoria. |
| 10.- Para hacer constar los
acuerdos de asambleas. | a).- Libro de actas. |
| 11.- Para hacer constar la
historia de las socie <u>d</u>
dades. | a).- Archivo. |

Por último, para contar con representatividad, se integraría una forma de organización bastante peculiar: un consejo de Administración, integrado por el Presidente, Secretario y Tesorero y sus respectivos suplentes; un Consejo De Vigilancia, formado por un Presidente, un secretario y un vocal y sus respectivos suplentes: un Comité Técnico compuesto por representantes de ambos órganos y por los Secretarios Auxiliares (llamados también Directores Coordinadores), éstos representan cada una de las áreas que componen a PAGROEMEX.

Las áreas en cuestión son: Asistencia Técnica o Producción, Organización, Planeación y Programación, Contabilidad, Empresas de Apoyo y Construcción.(48)

El Consejo de Administración, como lo determinan sus propios estatutos tiene las funciones de ejecutar los programas que la Asamblea General (órgano máximo de autoridad y de cisión) le encomiende; además, gestiona, contrata y distribu ye los recursos crediticios otorgados ya por el organismo pa trocinador, o bien por otra fuente financiera.

Junto al Consejo de Administración, se integra un Consejo de Vigilancia encargado de fiscalizar, evaluar y supervisar los acuerdos logrados en cada asamblea. De aprobar -- los informes productivos emitidos por el Consejo de Administración y de hacer que se respeten las decisiones sancionadas por los socios.

En forma paralela, actúa como un Consejo Técnico, cuyas funciones son las de brindar asesoría permanente a los miembros de la organización y evaluar los diversos proyectos que se propongan.

(48) Ibid., p. 27.

3.2. - LOS PRIMEROS PROYECTOS.

En Diciembre de 1980, se creó una Comisión Intersecretarial que estaría encargada de realizar los primeros estudios en las regiones que resultaran beneficiadas por el proyecto Agroindustrial. Esta comisión tuvo la tutela del Coordinador Estatal del Programa de Inversiones para el Desarrollo Rural (Pider) y se compuso por: un representante de la Subdirección de Fomento Agroindustrial, un representante de la Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agrícola y Ganadero del Estado de México (CODAGEM), un representante de la Secretaría de la Reforma Agraria (S.R.A.), un representante del Fideicomiso Fondo de Fomento y Apoyo a la Agroindustria, un elemento de Productora Agroindustrial y un observador del Banco Nacional de Crédito Rural (BANRURAL). La idea de esta comisión era la de localizar regiones (o microregiones) hacia las cuales fluirían las inversiones para el fomento de la Agroindustria.

La primera región seleccionada para tal propósito fue el Municipio conocido como El Oro de Hidalgo. Los criterios utilizados para determinar que en este lugar aplicarían los primeros proyectos fueron: estándares de educación y salud, nivel de desarrollo; cuantificación de recursos; desempleo y subempleo prevalecientes; características de la infraestructura existente y factibilidad para iniciar los proyectos propuestos. El tipo de propuestas que se ofreció a los habitan

tes de dicho Municipio, en forma general, consistió en:

a).- Establecimiento de huertos frutales, para su posterior industrialización, en 260 Has. de las comunidades Santa Rosa de Lima, La Nopalera y la Presa Brockman; el beneficio comprendía 156 familias.

b).- Promoción de la pesca, mediante la construcción de una piscifactoría integral, en la presa Brockman; el beneficio incluía 29 familias.

c).- Industrialización de la lana, a través de, primero, el fomento ovino y, después, el establecimiento de talleres artesanales, en las comunidades Santa Cruz el Tejocote y El Cerro Llorón; ello beneficiará a unas 87 familias.

d).- Un taller de ropa y otro de artículos de lana, para las comunidades de Santa Cruz el Tejocote y Santiago Oxtempan; beneficiando a 77 familias.

En forma complementaria se construirían 15 aulas, que beneficiarían a unos 750 alumnos; se introduciría agua potable en dos rancherías del Municipio: Citajé y Endotegiare, y se abriría un camino de 10 kilómetros, de San Nicolás El Oro hasta Atlacomulco.(49)

(49) Documento Interno de la Subdirección de Agroindustrias de la SARH., en el Estado de México, mimeografiado, s/f.

Luego vino* (Vid. infra) la promoción El Proceso de Comunicación Social activado por el Estado, en este trabajo -- (Vid. infra) avisaban primeramente al promotor de Reforma Agraria que a su vez, realizaba los conductos iniciales con las Autoridades Ejidales. Después, mediante convocatorias, citaban a los próximos beneficiarios para que acudieran a -- asambleas. Ya reunida la población, y agotadas las presentaciones protocolarias, proceden a explicar las generalidades de cada proyecto. Apuntan que el organismo promotor aportará el 60% para las obras de infraestructura, un 30% deberán gestionarlo ante una dependencia crediticia y el 10% restante, tendrá que aportarlo la comunidad, vía trabajo voluntario (faenas) y con materiales de la región. Después de la explicación financiera, proyectan una película acerca de las ventajas de la agroindustria. El celuloide, presenta diversas experiencias y logros conseguidos por diferentes productores en otras Entidades (incluso, si disponen de material fílmico capturado en la entidad o cuyas características corresponden a las de los receptores en turno, se valen de ellas para afianzar los mensajes). Luego explican que con esos proyectos, por ejemplo el de huertos frutales, la gente de la comunidad podrá cultivar manzanas, duraznos o aguacates, y si sabe comercializarlos puede obtener buenos ingre--

* Cfr., El proceso de comunicación social activado por el Estado, en este trabajo.

sos. Pero si industrializan los productos anotados, las ganancias serán mayores. En la misma dirección refieren las ventajas de los otros proyectos. Al concluir las exposiciones, invitan a las personas para que formulen las dudas que tengan. Naturalmente, entre éstos predomina un entusiasmo cauteloso y es difícil pensar en algo al momento. Simplemente, se limitan a facilitar a los ponentes y, si acaso, la única pregunta aislada que a lo lejos se escucha es la de ¿cuándo empezará todo éso?. El promotor agrega que más rápido de lo que ellos imaginan.

Pero como no bastan los buenos propósitos, después levantan un estudio socioeconómico entre los futuros socios de los complejos descritos. Junto con ello, emprenden largos recorridos por las comunidades para detectar las vías de acceso, la infraestructura existente y elaboran un plano de microlocalización.

Después, emprenden estudios de mercado y factibilidad, investigan la situación crediticia de los productores, su composición social y, una vez realizadas tales acciones, envían a dictamen el proyecto en cuestión.

Simultáneamente, llevan a cabo las primeras formas de organización de la comunidad beneficiada. Los llaman otra vez para que se constituyan en alguna figura asociativa reconocida por la Ley Federal de Reforma Agraria y la Ley Gene--

ral de Crédito Rural, con anuencia del promotor, se convierten en Sociedades de Solidaridad Social o en Grupos de Trabajo "Vía Ejido". Levantan el acta de Asamblea Constitutiva, elaboran ahí mismo estatutos y reglamentos y comprometen a los productores para que firmen el documento transcrito.

Pasados unos cinco meses, regresa el técnico de Agroindustrias y repite lo que las comunidades siempre han escuchado: el pueblo fue seleccionado para iniciar sus trabajos de construcción de una granja lechera. Primero el asombro, por que los proyectos iniciales ni uno sólo de ellos figuraba en la agenda del informante, después la conformidad, una aceptación pasiva que ha venido aguantando desde hace décadas.

Bien que mal, la población acepta la proposición del enviado del gobierno, pero es una respuesta que no resulta novedosa porque ya con anterioridad habían solicitado se estableciera una pasteurizadora de leche, muestran documentación de tal hecho y los resultados del análisis que un ingeniero de la misma dependencia les entregó.

El documento expuesto es apenas una muestra del largo recorrido que los productores deben realizar antes de que -- inicie uno de los tantos proyectos ofrecidos.

Para no interrumpir lo expuesto, el promotor indica -- que hasta donde él sabe, en otras comunidades del municipio

sí se implementaron los paquetes productivos ofrecidos por su agencia, y respecto a la planta pasteurizadora, agrega -- que eso confirma su ofrecimiento.

Naturalmente el proyecto se llevó a cabo. Después de un largo año, dió comienzo la construcción de la granja. Vale la pena ahora revisar cual era el panorama del municipio a la llegada de los técnicos del Plan de Desarrollo Agroindustrial.

3.3 EL PROCESO DE COMUNICACION SOCIAL ACTIVADO POR EL ESTADO MEXICANO, EN LA CONSTITUCION DE PAGROEMEX.

FUENTE	EMISOR (ES) VOCERO (S)	CODIGO	MENSAJE	INTENCIONALIDAD	MEDIO	RECEPTOR	REACCION	TIPO DE PROCESO
1. Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.	Promotor	Tópico: Mejorar el ingreso de los campesinos.	"El desarrollo agroindustrial aumenta los ingresos de ejidatarios comuneros y pequeños propietarios"	Propagandística: sugerir un modo de vida.	Impreso: Folleto.	Autoridades ejidales y líderes informales.	Aceptación activa.	Comunicación intermedia
2. S.A.R.H., S.R.A. y P.I.D.E.R.	Promotor, técnicos y organizadores.	Técnico: La administración eficiente de los recursos trae consigo utilidades.	"Los proyectos agroindustriales, promueven el desarrollo de un patrón tecnológico y organizativo que permite el óptimo aprovechamiento de los recursos"	Mercantil: consumo de insumos agrícolas modernos.	Impresión: Boletín Agrícola, No. 105 Septiembre 1980.	Ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios.	Aceptación	Información colectiva.
3. CODAGEN (organismo estatal).	Promotor y organizador.	Tópico: Crear espacios para los campesinos.	"La agroindustria, contribuye en la creación de oportunidades de ocupación remunerada para los habitantes del medio rural"	Propagandística: persuasión para adherirse a un modo de vida.	Audiovisual: película.	Ejidatarios, comuneros y minifundistas.	Aceptación	Información colectiva.
4. S.R.A., P.I.D.E.R. CODAGEN.	Promotor y organizador.	Silogismo: la gente que no quiere progresar es floja, apática y holgazana.	"Un proyecto agroindustrial contrarresta la polarización entre productores rurales, estimulando la organización para la producción y acelerando el proyecto social"	Propagandística: sugerir un modo de vida.	Impreso: volante.	Ejidatarios	Indiferencia	Información colectiva.
5. S.R.A., P.I.D.E.R. SAIMEX (Servicios Agrícolas Integrales del Estado de México).	Promotor	Ejemplo: Utilizar insumos modernos en la siembra de cultivos alimentarios, mejora la dieta de los campesinos.	"La acción del Estado, impulsor de la agroindustria, facilita la participación en el mejoramiento de la dieta popular con alimentos de alto valor nutritivo a precios accesibles"	PUBLICITARIA: inducir el consumo de mercancías agrícolas y modificar el patrón alimentario.	Impreso: folleto técnico No. 44 "Comerza sus tierras"	Ejidatarios	Rechazo	Información colectiva.
6. CODAGEN, S.A.R.H. y S.R.A.	Promotor y organizador.	Tópico: ampliar la participación de los campesinos en la toma de decisiones	"La agroindustria fortalece la organización de los productores primarios, a través de la consolidación de métodos democráticos en la toma de decisiones"	Programática: adhesión a los sustentos de la clase política: C.N.C., C.C.I.	Oral: radio, altavoces y verbalización directa. (Septiembre 1981).	Ejidatarios y autoridades.	Aceptación	Información y comunicación interpersonal.
7. CODAGEN.	Promotor y técnicos.	Ejemplo: los productores de Alisco multic prograssaron cuando instalaron agroindustrias.	"El desarrollo de agroindustrias impulsa cambios de gran importancia; en lo económico mejora la capacidad adquisitiva de amplios sectores de la población rural, y en lo social, eleva condiciones de vida"	Propagandística y mercantil	Videocassette: película sobre la agroindustria. Oral: (Agosto 1981)	Ejidatarios, líderes forales, informales e intermedios.	Variable	Información colectiva y comunicación interpersonal.
8. CODAGEN-COPROCESO (Comité de Promoción de Servicio Social).	Promotor.	Tópico: La mujer campesina no está enajenada y menos aún empujante.	"La mujer es un ente activo como apoyo y vivificación reivindicadora para y en el desarrollo agroindustrial"	Propagandística: comportamiento social (prácticas comunitarias y bienestar social).	Impreso: folleto (marzo-abril-mayo 1980).			
9. CODAGEN-SAIMEX.	Promotor y técnicos.	Tópico: el pueblo necesita muchos alimentos que hay que producir.	"Con la creación de una gran empresa ejidal (agroindustria), que abarque la explotación de los recursos en forma integral, podremos abatir el problema de déficit alimentario que padece el pueblo"	Propagandística: comportamiento social (promoción de prácticas comunitarias y bienestar social); Mercantil: producir y comercializar.	Impreso: boletín Agrícola No. 90 Mayo 1979. Oral: discurso en asamblea.	Ejidatarios, comuneros, minifundistas.	Aceptación	Información colectiva y comunicación interpersonal.
10. SAIMEX.	Promotor.	Lo que hacen ustedes ahora, se toma como un ejemplo para implementarlo con los productores de otras localidades.	"Para avanzar en los programas agroindustriales, que apoyen firmemente la alianza para la producción y el sistema alimentario mexicano, se requiere de acciones integradas donde la agroindustria es el factor de despague, y la agricultura la base"	Propagandística: participación social. Publicitaria: consumir insumos modernos.	Prensa: el Sol de Toluca, mayo de 1980.	Autoridades ejidales, grupos de productores organizados ya en una sociedad.	Reforzamiento de conductas.	Información colectiva.
11. COPROCESO	Promotor	Tópico: si en la noche no tienes sueño, en vez de leer una fotomovela o periódicos de muertos y heridos, LEE un libro de utilidad para tu trabajo en el campo.	"Algo que favorece el éxito de nuestras empresas y que favorece enormemente la elevación espiritual de nuestros asociados es el contacto con libros, folletos y materiales que nos transmitan experiencias"	Educativa: acercamiento de contenidos de realidades.	Folleto: "Ser padres"	Socios organizados de PAGROEMEX.	Indiferencia y aceptación.	Información colectiva.

CAPITULO IV

ANALISIS DE LOS MENSAJES DIFUNDIDOS POR
LOS DIFERENTES MEDIOS DE COMUNICACION

CAPITULO IV

ANALISIS DE LOS MENSAJES DIFUNDIDOS POR LOS DIFE RENTES MEDIOS DE COMUNICACION

4.1.- EL PROCESO DE COMUNICACION SOCIAL ACTIVADO POR EL ESTA DO MEXICANO, EN LA CONSTITUCION DE PAGROEMEX.

En las páginas precedentes se ha procurado explorar en términos conceptuales el modelo de comunicación apuntado por diversos autores y su papel en la modernización de las sociedades tradicionales. En esta parte se intenta describir, de manera muy particular, el procedimiento o los mecanismos a través de los cuales el modelo de comunicación cobra vida o se expresa teniendo como potenciador al Estado* Mexicano y la relación de éste con los medios de comunicación colectiva.

Para efectos de comprensión en este estudio sobre la -

* Existe una definición clásica sobre lo que consideramos -- que es Estado, cuyos elementos constitutivos son: pobla--- ción, territorio y gobierno, lo que posteriormente da origen básicamente a los principios jurídicos y políticos, de un Estado. Sin embargo, nosotros no estamos de acuerdo -- con esta definición académica porque la consideramos muy - limitada para nuestro estudio, por lo que retomamos la con--- cepción de Gramsci para poder adentrarse sobre una acep--- ción filosófica y política sobre Estado.

concepción del Estado, realizamos a continuación un acercamiento sobre el particular.

El Estado, en la concepción Marxista ortodoxa, es caracterizado como una máquina burocrática militar encargada de administrar los intereses de las clases dominantes y ejercer el control sobre el conjunto de la sociedad recurriendo a la coerción. La definición instrumentalista del Estado y su carácter de mero aparato represivo conduciría a razonar mecánicamente que los medios de comunicación, en tanto creación de la clase dominante, sirven al Estado para que ejerce su poder a través de un conjunto de aparatos ideológicos (como los define Althusser) y se afiance su dictadura. No obstante, la realidad mexicana es mucho más compleja, en la perspectiva del materialismo ortodoxo, los medios de comunicación son un aparato ideológico del Estado, es decir, un instrumento de la burguesía mediante el cual se perpetúa su dominación sobre las clases dominantes. Desde este enfoque, los receptores vienen a ser entes "pasivos" "semirobotizados" que se limitan sólo a aceptar mecánicamente los planteamientos ideológico-políticos de clase dominante y los medios de comunicación a reproducir linealmente la ideología burguesa.

Contrariamente a la concepción instrumentalista del Estado, en este trabajo se entiende en términos de Gramsci, como "la suma de la sociedad política más la sociedad civil, - vale decir, la hegemonía revestida de coerción". Esto signi

fica que el Estado no es un mero aparato represivo que permite que la burguesía ejerza su dictadura a través del aparato militar, policial, jurídico, etc., sino que también posibilita el ejercicio de su poder a través de órganos educativos, culturales, informativos, etc.

Entendido el Estado como "el conjunto de órganos por medio de los cuales se ejerce la hegemonía y la coerción de la clase dirigente sobre las clases subalternas, no con la mera intención de preservar, defender y consolidar sus intereses económicos-políticos, sino también para elaborar una acción educativa de conformidad con el conjunto del cuerpo social, de manera que los objetivos e intereses de la clase dominante aparezcan como datos y valores universales" y todavía más ampliada la noción, "el Estado lleva a cabo una función de dominio (propia de la acción política) que tiende a someter a las clases subalternas; una función hegemónica (propia de la sociedad civil) que tiende a obtener la adhesión y el consenso de las clases subalternas, la constitución en su bloque de -- las diversas fuerzas sociales, la unificación ideológica y -- cultural de la nación". Desde este enfoque, el Estado capitalista moderno, ante la necesidad de aplicar su política, de dominación cultural paralelo al proyecto global de sometimiento social, se ve obligado permanentemente a crear, seleccionar o articularse con instituciones superestructurales más -- adecuadas para difundir e inculcar su racionalidad de dominación. Tales instituciones revisten formas multivariadas, de

las cuales vale la pena destacar la escuela, los medios de comunicación colectiva, etc. La difusión de la racionalidad elaborada por el estrato dirigente, es una condición de su existencia; pero también debe generalizarla, lo más extensa e intensivamente posible, hacia los diversos grupos sociales que integran una formación social determinada, específicamente en aquéllos que constituyen los soportes de la sociedad capitalista: la fuerza de trabajo asalariada y los productores rurales de subsistencia; incluso está obligado a innovar sus mecanismos de control político, a modernizar su infraestructura material y cultural de legitimación histórica y a revolucionar sus formas de acumulación de capital.

Uno de los mecanismos recurrentemente empleados por el Estado para difundir su racionalidad, es el uso (o coerción) de medios de comunicación colectiva a través de los cuales posibilita la materialidad de su racionalidad dominante, según las necesidades coyunturales que fijan los diversos momentos de la dinámica social (como es el caso de la modernización de las sociedades rurales), el Estado elige y aplica los medios más adecuados para alcanzar el mayor grado de dominación ideológica sobre los múltiples campos de la conciencia y comportamiento de los individuos.

Como se indicó líneas atrás, el recurso empleado por el Estado para afectar las conductas de los productores rurales, fue el modelo de difusión de innovaciones el cual, y

contando para ello con la infraestructura material que ello requiere como es el caso de la agroindustria se divulga y extiende intensivamente hacia los productores de subsistencia, con la doble intención de revolucionar las formas de acumulación de capital y ampliar el control político sobre las clases subalternas. El Estado precisa de los medios de comunicación para imponer su concepción particular de la sociedad (modernización) y para realizar su ideología de clases como ideología dominante.

Veamos como opera en la práctica la relación Estado-me^{di}os de comunicación, pero antes conviene revisar algunos -- conceptos que permiten entender mejor dicha articulación.

El Estado Mexicano es producto de un violento movimiento social generado a principios del presente siglo, que se - propuso su consolidación política, económica, social y cultural a partir de un conjunto de relaciones con la sociedad -- que se consideran legítimas no sólo en términos formales, si no sociales, es decir, el Estado Mexicano constituido por un conjunto de intereses sociales ha sabido mantener en su seno las preocupaciones fundamentales no sólo de una clase social sino el conjunto de la sociedad. Lo anterior revela un Es- tado de contradicciones y avances propios; con un contenido y forma de clase bien determinado del cual no es posible sustraerse. Cuando se afirma que las relaciones Estado-Socie-- dad son legítimas, se hace pensando en términos de que no to

das las decisiones emanadas del Estado se generan con el propósito de reproducir los intereses de la clase en el poder como tampoco con el exclusivo interés de beneficiar a los sectores populares. (50)

Las decisiones del Estado obedecen a correlaciones de fuerza específica en las que difieren clases sociales a partir de su enfrentamiento, articulación o alianza determinan la orientación de la clase dirigente en un momento dado.

Bajo este contexto, uno de los intereses del Estado de México (E.M.) consiste en la potenciación y reproducción de un modelo económico moderno, para lo cual produce un gobierno que a su vez dirige, organiza y administra a través de instituciones la reproducción de dicho modelo y la generación de diferentes alternativas para alcanzar un sistema económico político también moderno (ello explica, en cierta forma, el volumen incuatificable de planes, programas y proyectos de desarrollo agropecuario experimentados hasta el momento).

La reproducción, avance o retraso de uno u otro modelo económico establece los límites posibles de un modelo de ser de las relaciones Estado-sociedad (no las determina), ello significa que cuando se haga análisis de las prácticas, fenómenos y acontecimientos sociales no se deben perder de vista dichos limitantes.

Es con el estudio de las particularidades de la sociedad en sus relaciones consigo misma (lo que se conoce también como análisis de coyuntura) el que aquí se utiliza para conocer el proceso de comunicación iniciado por las instituciones del Estado en la Zona de El Oro de Hidalgo, Estado de

(50) Leal, Juan Felipe. "Estado, sociedad e intelectuales", México, 1975, Ed. Siglo XXI, p. 58.

México.

Conviene precisar que la relación entre el Estado y la sociedad no obedece a una casualidad en el sentido de que -- uno hace lo que la otra determina y viceversa. Por el contrario, el Estado mexicano, es poseedor de una autonomía bastante importante con respecto a la sociedad, autonomía que ha sido utilizada para favorecer (desarrollo de la burguesía agraria) o perjudicar (acciones expropiatorias de tierra contra cacicazgos, o bien sustitución de ellos mediante proyectos agroindustriales, etcétera) a una y otra clase social -- aunque pocas veces ha enfrentado al conjunto social.

La sociedad mexicana en su conjunto (y desagregándola aún más al nivel de las sociedades agrarias), al contrario del Estado, que ha sabido mantener el equilibrio interno y externo de fuerza, es una sociedad débil pues sus instituciones se caracterizan por un proceso de asimilación, enculturación y encuadramiento constante por parte del Estado, lo cual indica la fuerza hegemónica que éste posee.

4.1.1.- Estado y sociedad mexicana.

La noción de Estado resulta inconclusa si no queda clarificado el concepto de sociedad, por ello, en esta parte se entiende a ésta como un conjunto de grupos y clases sociales expresados en una dualidad; por el lugar que ocupan con res-

pecto a la producción de bienes y servicios y, funde totalmente para este trabajo con la articulación entre ellas mismas o con otros grupos o clases y en relación con las estructuras de poder (local, regional, estatal, nacional y mundial)

Algunos grupos o clases sociales han ido articulándose en relación a la problemática agropecuaria del país (problemática traducida a formas diversas: como crisis alimentaria, escasez de tierra para cultivos, atomización de parcelas, --descapitalización de unidades productivas, etc.) unos de manera independiente al Estado (Coordinadora Nacional Plan de Ayala, por ejemplo) y otros con mayor o menor vinculación; --ésto no es un hecho reciente sino una práctica histórica que adquiere hoy particularidades importantes: de un lado, los --grupos independientes del Estado se constituyen con la intención de evitar hasta donde sus propias prácticas se --los permiten, la injerencia e influencia de éste en cuanto a sus planteamientos sobre política agropecuaria y, por otro --lado, los grupos y clases interesadas en obtener beneficios económicos pero que le niegan apoyo y los que se benefician y apoyan algunas o todas las propuestas (PAGROEMEX por ejemplo).

Tanto unos como otros conforman y consolidan distintos cotos de poder, y ya sea que se asimilen a la propuesta hegemónica o bien que desde sus diferentes lugares hagan planteamientos distintos.

No obstante, los grupos y clases del sector rural, como se indicó, son débiles en relación a los aparatos hegemónicos del Estado, sus propuestas alternativas para solucionar la red de problemas intrínsecos al campo, están determinadas por su capacidad de negociación con aquél, quiere decir que la posibilidad de impulsar alternativas independientes, para la organización autónoma, de los productores rurales, fuera de los marcos de las acciones comprendidas por el Estado, son hoy poco factibles. De tal suerte, a los productores rurales sólo se les presenta la posibilidad de aprovechar los espacios acercados por las instituciones oficiales para desde ahí o junto con él intentar ampliar su poder de negociación, organización y acción.

Lo expuesto no quiere decir que los grupos o clases sociales componentes del sector agropecuario hasta el momento no se encuentran ausentes del conocimiento o de formas de organización propias, lo que es cierto es que con ambos aspectos no han logrado enfrentar en modo importante a las clases dirigentes; que los grupos sociales interesados en beneficiar a los productores rurales siguen dependiendo en gran medida de las instituciones oficiales y por otro lado, ante la falta de alternativas adecuadas para impulsar los cambios sociales que el sector demanda, el Estado sigue afianzando su hegemonía (este concepto se desarrolla abajo).

Visto en términos superestructurales, es decir, el aspecto señalado arriba como articulación entre y con otros grupos sociales y las estructuras de poder, la relación que establecen los dirigentes (Estado) dirigidos (sociedades agrarias, sociedad de su conjunto) involucra dos dimensiones: una de dirección y otra de dominación. Ambas dimensiones están presentes tanto en las relaciones que establecen las cla

ses o grupos entre sí, como en las relaciones al interior de una misma clase o grupo social.(51)

En la relación entre las clases, el carácter de dominio se refiere a los aspectos de coerción, imposición, que ejerce la clase dominante sobre el resto de las clases.

En los momentos de estallidos sociales-amplios o limitados- de los grupos populares cuya rebelión es espontánea frente a esa situación (de dominio), enfrentan con toda fuerza a los aparatos de coerción y dominio elaborados por las clases dominantes: el ejército, policías, guardias rurales, etc. (Tales son los casos, por ejemplo del movimiento jaramillista, la lucha de copreros del Estado de Guerrero, etc.).

Sin embargo, la clase dominante no sólo recurre a la imposición y coerción en su relación con las clases subalternas o populares. Intenta además que éstas acepten como propio sus proyectos, sus objetivos, la forma de organización social. Esto es denominado su aspecto de dirección. Dirección que engloba el conjunto de procedimientos ideológicos utilizados por las clases o grupos dominantes para hacer aparecer sus objetivos e intereses universales, válidos para

(51) Schultz, Alicia., Educación popular: Fundamentos teóricos y sus peculiaridades en América Latina, Documento de trabajo (inédito), México, 1979., (mimeografiado).

el conjunto de las clases sociales (52) ("El campo avanza", y otros slogan's propagandísticos emitidos en los medios de comunicación).

De esta forma, en las relaciones entre las clases populares y los grupos dominantes, ambas direcciones: la de dominio y la de dirección, se comportan como partes integrantes, constitutiva del sistema de dominación.

Un ejemplo de lo expuesto otorgará mayor claridad: en los primeros meses del gobierno de Alfredo del Mazo González (incluso en los últimos meses de Jorge Jiménez Cantú) y dada una peculiar correlación de fuerzas que no es el caso analizar, las invasiones de tierras ociosas llevadas a cabo por ejidatarios, comuneros, minifundistas, productores arruinados y vecindados de la región, se enfrentaron con gran arsenal ideológico que pretendía subordinar estas acciones a los proyectos electorales de Del Mazo González, y canalizarlas hacia una acción de tipo legal. En esos momentos los aspectos de coerción y dominio implícitos en la relación del gobierno con las clases populares, estaban subordinados. Cuando el gobernante en turno asume al poder formal y ante las exigencias cada vez más numerosas de los campesinos, que empezaban a trascender los límites geográficos de la región --

(52) Ibid., p. 19.

(trasladándose del Norte al Centro y Sur del Estado de México), los aspectos represivos, de coacción y dominio pasaron a un primer plano, estando esta vez la escena política cruzada por sucesivas detenciones y asesinatos de dirigentes y dirigidos campesinos.

Estos actos no obstante, pretendieron justificarse --- ideológicamente para tal fin, se desplegó todo un aparato -- ideológico tendiente a hacer aparecer dichas invasiones como ajenos a la lógica social. "Las invasiones de tierras son -- llevadas a cabo por agitadores profesionales al servicio de la subversión y buscan sembrar el caos, desatar la violencia y fisurar la democracia" (Declaró Alfredo del Mazo, en una - entrevista que concedió al periódico "El Sol de Toluca", el día 22 de noviembre de 1981).

Democracia que por otra parte, estaba interesada en modernizar el agro estatal mediante el establecimiento de fi-- deicomisos, reformas locales y aplicación tácita de la Ley - Federal de Fomento Agropecuario, que esta vez, según el mandatarario estatal, sí respondía a las necesidades de las cla-- ses dominantes de mantener su dirección sobre el resto de -- los grupos y clases y sobre productores rurales no involucrados directamente con las invasiones.

4.1.1.1.- Sociedad y Hegemonía.

El concepto de hegemonía, concepto clave para entender

el proceso de comunicación en su intencionalidad publicitaria y propagandística, a nivel ideológico y político, está íntimamente ligado a la dimensión de la relación dirigente - dirigidos.

La lucha de las clases y grupos sociales por imponer su hegemonía alude a los procedimientos seguidos por las clases para crear y consolidar su concepción del mundo, su comprensión de él y sus transformaciones. La hegemonía se expresa en el clima político, cultural e ideológico que impera en un momento dado al interior de la sociedad.

La mantención de la hegemonía, así como la lucha por una nueva hegemonía, se materializa en los proyectos que las clases dominantes o dominadas, despliegan al interior de la sociedad en la pretensión de dirigir y orientar el conjunto de comportamientos sociales.

El proyecto que adquiere hegemonía no sólo es aceptado como suyo por las clases que representan directamente, sino que también al lograr el consenso de las clases dominadas, adquiere el carácter del sentido común. Para lograr el consenso de las clases populares, dominadas, la clase dominante debe integrar, aunque sea distorsionadamente algunos de los intereses de estas clases.(53)

(53) Ibid., p. 20.

Un ejemplo de lo expuesto, al perfilarse la burguesía como clase alternativa a las clases dominantes del feudalismo en su lucha por un nuevo proyecto económico, político y social, que orientase al conjunto de la sociedad no sólo expresó sus intereses particulares, sino también e inicialmente, algunos de los intereses de otros sectores dominados, -- por ejemplo, la eliminación de coacciones extraeconómicas, en este sentido, se asumía como la representante del conjunto de los intereses de las clases oprimidas.

El carácter e intencionalidad que asume la lucha por la hegemonía es diferente según el grupo o la clase social considerada. Para la clase dominante la lucha por la hegemonía pretende que el resto de las clases asuma como válidos los objetivos cristalizados históricamente, es decir, reproducir y mantener el modelo económico inoperante.

Hasta el momento se ha delineado el proceso de manten- ción y creación de hegemonía, desde la perspectiva de la relación dirigentes-dirigidos, gobernantes-gobernados, dominan- tes-dominados, en sus aspectos de dirección y dominio. Sin embargo, existen otras determinaciones que enriquecen y complejizan dicho proceso. Resulta imprescindible, para comprender el papel de la hegemonía (que de alguna manera contextualiza el proceso de comunicación inherente a la relación dirigentes dirigidos), detenerse un poco más en otros conceptos que dan cuenta del estudio en cuestión y ayudan a

entender el marco referencial bajo el cual se dió la extrap^olación de la comunicación. Para ello, se introduce aquí los conceptos de sociedad civil y sociedad política.

Por sociedad civil se entiende "el espacio privilegiado en el cual la clase dominante expresa y ejerce su hegemonía y dirección sobre el conjunto de la sociedad, a la vez - que el espacio en que las clases dominadas luchan por la --- constitución de una nueva hegemonía".(54)

En la sociedad civil la clase dominante elabora toda - una superestructura ideológica que se adecúa a sus intereses económicos y materiales. La ideología dominante se expande y penetra el conjunto de actividades sociales, penetra las - distintas ramas del saber, determina moldes de comportamien- to y relación social, condiciona pautas valorarivas, etc. - La concepción de la clase dominante extendida a distintos -- grupos y clases sociales se entremezclan con las concepcio-- nes que espontáneamente van elaborando las clases populares.

Un estudio de como está organizada de hecho la estruc- tura ideológica de una clase dominante, o sea la organiza--- ción material dedicada a mantener, defender y desarrollar el "Frente" teórico o ideológico, la parte más notable y más di

(54) Ibid., p. 25.

námica del mismo es la prensa en general: casas editoriales, diarios políticos, revistas de toda índole, científicas, literarias, filosóficas, de divulgación, etc.; periódicos diversos incluidos boletines parroquiales (...). La prensa es la parte más dinámica de esta estructura ideológica, pero no es la única, todo lo que influye o puede influir sobre la -- opinión pública directa o indirectamente le pertenece: las bibliotecas, las escuelas, los círculos, los clubes de diferente clase, desde la arquitectura, hasta la disposición y - nombres de las calles".(55)

Por sociedad política se entiende "el espacio a tra--- vés del cual las clases dominantes ejercen su dominio y coerción. Supone, igualmente, un conjunto de aparatos e instituciones a través de las cuales se ejerce el dominio. Dentro de los aparatos que ejercen el monopolio de la violencia, sobresalen: el policia-militar y el jurídico".(56)

En este sentido, la unidad entre ambas esferas: sociedad civil y sociedad política constituyen el Estado, desde tal perspectiva, el Estado sintetiza las funciones de dirección y dominio, de hegemonía y de dictadura. De esta manera, el Estado sintetiza y cristaliza los intereses de las clases dominantes. Un Estado no puede sustentarse exclusivamente -

(55) Gramsci, Antonio., Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado moderno, d. Juan Pablos, México, 1975.p.142

(56) Schultz, Alicia., op. cit., p. 28.

en la creación del consenso. Al inverso en sus relaciones - con los grupos y clases antagónicas privarán las relaciones de dictadura, de dominio. Ahora bien, las clases dominantes, atendiendo a la correlación de fuerzas, mediante el Estado - como el ente, organizado de la sociedad, usarán tanto los -- aparatos implicados en la sociedad civil como los de la so-- ciedad política para mantener su dominio.

El uso de los aparatos hegemónicos o de los de coer- ción está en directa relación al grado de desarrollo políti- co de las diferentes clases sociales. En sociedades en las cuales las clases dominantes han logrado un extenso desarro- llo de los aparatos ideológicos (como es el caso de la socie- dad mexicana), neutralizando o bloqueando el desarrollo de - alternativas, sociedades en las cuales han logrado el consen- so más o menos activo de las clases antagónicas, sociedades en las cuales las formas de existencia material de las cla- ses populares está asegurada a un nivel aceptable por éstas, el Estado recurrirá menos a los aparatos implicados en la so- ciedad política.

Pero también se dan los casos de débil desarrollo de - las clases sociales: en lo económico, social y político, es decir, donde la sociedad civil es débil. Esta debilidad se expresa en la ausencia de grandes partidos políticos y en la ausencia de una fuerte estructura ideológica.

Son sociedades en las que se ha desarrollado incipientemente el consenso, siendo éste de carácter básico y fragmentario. Es decir, la marginación de las masas populares de la vida política y la creación de legitimidades parciales, a través de autoridades ejidales, comunales, caciques, etc., que mantienen sometidas a las masas. En este tipo de sociedades, las clases populares logran un débil desarrollo de conciencia y organización política (situación que torna favorable diversas acciones del Estado). Las movilizaciones que se llegan a dar (movimiento jaramillista, de copreros en 1967, de la Huasteca Hidalguense, etc.), son más respuestas a condiciones de vida insostenibles, estallidos violentos, espontáneos que se caracterizan por la escasa claridad de objetivos y débil presencia de elementos organizativos.

Cuando ocurre esto, el Estado se mantiene recurriendo a los aparatos de la sociedad política, es decir, a los aparatos de coerción y dominio; aparatos que frecuentemente no tienen un carácter centralizado, sino que las funciones están directamente delegadas a los grupos dominantes en sus respectivas esferas de influencia local (caciques, en el caso del medio rural Mexicano).

En estas sociedades, cuyo desarrollo de la superestructura está íntimamente ligado al grado de desarrollo de su base material (desarrollo del capitalismo), y si bien los estallidos violentos, las irrupciones locales y/o generalizadas,

pueden fisurar o debilitar fuertemente al Estado y afectar - sensible o gravemente las formas de dominación, por el carácter espontáneo de dichas movilizaciones son susceptibles de recuperar y mediatizar, al no existir una alternación hegemónica que las dirija.

La sociedad y Estado mexicano caen en ambos casos, dependiendo de la coyuntura determinada, se observan pendulaciones indicadas, sociedad civil fuerte o débil, o una combinación de ambas. Atendiendo a una u otra coyuntura es que - el Estado, síntesis de las funciones de dirección y dominio, hegemonía y dictadura, recurriendo a aparatos propios de una estructura ideológica monopolizada por la clase dominante y atendiendo a correlaciones de fuerza específicas, potencia y reproduce un modelo económico agroindustrial en el marco de la modernización rural, recurriendo para ello a un conjunto de elementos dinámicos capaces de influir en los productores campesinos; tal suma de instrumentos dinamizadores lo conforman los medios de información y comunicación intermedio y colectiva.

Entender cómo se dió ese proceso de influir en la opinión pública de la región norte del Estado de México, para - que aceptada la instrumentación de proyectos productivos --- coadyutores de un modelo, donde inclusive el Estado actuó como promotor de cambios sociales inducidos y de un proceso modernizador (por inducción), donde se afectaron estructuras

locales de poder o cacicazgos, apelando aquél a su condición de organización política con cierta autonomía-, recurriendo a la elaboración de mensajes sociales específicos, constitución de códigos a partir de reglas sociales de elaboración, filtrados a través de medios específicos (prensa, radio, videocassetteras, etc.) y con recursos determinados de acuerdo con ciertos referentes y marcos sociales de referencia, hasta las actitudes de los receptores y su totalidad social; todo ello es lo que enseguida se intentará reconstruir, para concluir con el rol del comunicólogo en proceso de esa indo-

4.2.- ACCION CONCRETA DE LOS MEDIOS DE INFORMACION Y COMUNI-
CACION (LA ACTIVACION POR EL ESTADO DEL "FRENTE" TEORI-
CO O IDEOLOGICO DE LA CLASE DOMINANTE EN EL MEDIO RURAL)

Llegar a situaciones de concreción del proceso comunicacional supone hacer abstracción, tal y como se ha intentado con respecto al Estado y la sociedad, de la relación existente entre éstos y los medios de comunicación.

Todo proceso de comunicación se da en planos horizontales o verticales dependientes y articulados de una formación social, entendida ésta como los modos de producción específicos, las relaciones sociales de producción y por la articulación entre ellas que se dan en lugares determinados de un país. Desde esa perspectiva, se distinguen ocho elemen-

tos que están siempre presentes en dicho proceso: "emisor, - código, mensaje, medios y recursos, referentes, marco de referencia, receptor y totalidad social".(57)

Tal proceso, es atravesado por una red de situaciones complejas ocurridas en la sociedad civil, cuyo primer horizonte se expresa en la vida cotidiana, donde la pregunta motriz no es por la comunicación sino que llanamente el individuo, grupo, clase social se comunica. Vida cotidiana matizada por altos o bajos niveles de conciencia respecto al papel que juegan los seres y grupos sociales. Conciencia que puede ser ingenua, espontánea, acrítica y subjetiva de la -- cual se aprovechan los grupos que centralizan la casi totalidad de los medios y mensajes puestos en circulación; conciencia que puede ser crítica y reflexiva, en donde la clase dominante procura "no manipular" sino reafirmar valores, re---construirlos o generar nuevos modos de vida. En ambos casos los detentadores de medios colectivos, fincan su éxito. Visto en términos generales, el proceso de comunicación se compone de:

4.2.1.- El emisor.

Es entendido aquí como todo ser, grupo social, clase,

(57) Prieto Castillo, Daniel., Elementos para una teoría de la comunicación., s/ed., México, S/F, (mimeografiado)

institución o máquina que elabora un mensaje. La elabora---ción de un mensaje puede ser resultado de un conjunto de habilidades, intencionalidades y significados que un individuo o grupo puede hacer; en este sentido, el emisor no sólo es un ser (individual), sino que también lo es un grupo social, una asociación, un conglomerado, una empresa pública o privada, en donde muchos individuos participan para producir uno (o varios) mensajes.

4.2.2.- El código.

Las emisiones no son fenómenos aislados ni palabra ---muerta, al contrario, durante su potenciación deben responder a determinadas reglas sociales de elaboración, ellas fijan la forma de estructurar un signo y la forma de combinarlo con otros. En este sentido, todo proceso de comunicación se hace dentro de un determinado lenguaje (oral-escrito), el cual consiste en un código y en las inflexiones posibles (en su uso concreto).

4.2.3.- El mensaje.

Aspecto clave y objetivo del proceso, es lo que el emi---sor estructura con el propósito de que llegue a los sentidos del receptor (o perceptor), pero que sólo se da si responde a determinado código. Los mensajes son de dos tipos: indivi---duales y sociales. Los primeros, son aquellos que no ven --

más allá del pequeño círculo de allegados o de un individuo, Respecto a los segundos, se trata de los que inciden en grandes cantidades de individuos, los cuales llegan a compartirlos aún sin conocerse, o sin haber establecido alguna interacción.

Dado un proceso de comunicación humana, la primacía es conservada en lo fundamental, por los mensajes verbales y en seguida vienen los audiovisuales (que incluye no sólo imagen y sonido sino movimientos gestuales y posturales). Generalmente, el mensaje individual es único, se conserva en el recuerdo, pasando a formar parte de la memoria personal de --- quienes lo reciben. Los mensajes sociales se expresan en -- forma seriada.

4.2.4.- El medio.

Y los recursos, elementos reproductor y conductor de los mensajes, es entendido aquí como el vehículo a través -- del cual se propagan éstos y no solamente en términos de difusión; pero la activación de los medios implica disponer re cursos de diversos tipos: en energía, humanos, financieros, etc.

4.2.5.- El receptor.

Es entendido como todo individuo, grupo y clase so---

cial, institución y máquina que recibe un mensaje. La recepción, componente terminal del proceso de comunicación, no se desarrolla de manera pasiva. Cuando el mensaje llega a un ser humano, éste lo percibe y decodifica porque conoce el código; tal esfuerzo de decodificación significa también selección, discriminación, reinterpretación, aceptación o rechazo. El receptor en consecuencia no es un ente pasivo, que actúa mecánicamente en términos de aceptación llana como lo sugiere los teóricos de la ortodoxia marxista; pero tampoco es la finalización del proceso, en palabras del funcionalismo - puesto que la comunicación no opera exclusivamente entre autómatas.

4.2.6.- Referente y marco de referencia.

La comunicación no se dá en forma aislada, se origina, desarrolla y regenera en condiciones sociales concretas. Los mensajes, por ejemplo, casi siempre son mensajes de algo, sobre algo, en ellos se localizan datos referidos a un fenómeno objeto o acontecimientos de la realidad social. El referente, entonces, es entendido como la parcela de la realidad que aparece dicha en el mensaje. Que éste pueda o no ser válido, e incluso pudiera distorsionarse, no se discutirá aquí.

Comprender el contenido del mensaje supone tener una comprensión de la realidad, realidad que es cognoscible, es decir, sujeto de conocimiento, explicación y valoración. --

Con respecto al propio mensaje o sea "a los fines de su decodificación se le denomina marco de referencia a esa comprensión general e inmediata de la realidad. Un mensaje es referencial si y sólo si aparece incierto en un marco de referencia, previamente conocido por el receptor. Conocido y valorado".(58)

Visto de manera muy general, cuando el emisor genera un mensaje lo hace en el entendido de que está en o conoce el marco de referencia del receptor.

La mayoría de los mensajes procesados tienen intencionalidades diversas, el emisor, elabora mensajes procurando adaptarse al receptor, pero siempre con fines muy definidos. Ello sugiere explorar el aspecto esencial del proceso.

4.2.7.- La comunicación y la persuasión.

Los mensajes no son en sí socialmente "neutros", en su procesamiento se apuntan determinados fines, es decir, se busca conseguir respuestas o afectar conductas observables del receptor.

Lo indicado conduce a preguntarse ¿Para qué se elabo-

(58) Ibid., p. 23.

ran los mensajes". Conviene recordar que la acción comunicativa contiene funciones de diversos géneros. Uno de ellos es la de persuadir, o sea, encontrar adherentes con respecto a determinadas ideas, juicios, normas, creencias, objetos, etc. La afectación de conductas implica conservar al adherente, no incomodarlo, persuadirlo con la intención de que acepte tal o cual propuesta. Otra función, presente en la acción comunicativa, es la de intención.

La intencionalidad de los mensajes es agrupable en planos de análisis. En un primer plano encontramos la de tipo mercantil, la más difundida en México, particularmente en las urbes con niveles de alto desarrollo, y cuya manifestación más nítida es la publicidad. En este plano, el receptor es tomado como comprador, la persuasión se orienta en términos de motivarlo para el consumo de bienes tangibles de uso durativas cuya implicación más frecuente en las zonas rurales lo constituye la estrategia de modernización, se ha constituido en la dominante y alcanza a todos los niveles de la población.

En un segundo plano se encuentra la intencionalidad propagandística, propia del discurso político ejercitado por la clase dominante para acrecentar sus dimensiones de dominio dirección, hegemonía y consenso al interior de la sociedad civil; aquí la persuasión opera en relación con un partido político, un modo de vida, o una estructura ideológica.

(Acerca de la conceptualización estructura ideológica elaborada por la clase dominante, ver el rubro "Sociedad y hegemonía" de este trabajo). Al seno de las sociedades la clase dominante procesa una estructura ideológica que apunta a persuadir, penetrar y expandirse en el conjunto de actividades sociales, con una intencionalidad en donde el fin consiste en convencer a los integrantes de las clases populares respecto a las bondades de la ideología dominante (función dominante); en cambio, con los integrantes la propia clase dominante y otras clases que no intervienen directamente en la dominación, la intencionalidad apunta una función reafirmadora.

Un tercer plano de la intencionalidad está presente en el arte, entendida como "el sentido de la sensación o del goce que se quiere lograr en el receptor".(59). Al elaborar los mensajes se persigue impactar los sentidos (la publicidad y propaganda es elaborada con elementos de alta estética, es a través de ella como los consumidores llegan a seleccionar una u otra mercancía, atendiendo a aspectos tales como: el color, la forma, presentación, etc., más que a su calidad. La propaganda, regularmente en época de elecciones, confecciona carteles, mantas, pintas, etc., que lleguen a impactar los sentidos del votante: mensajes cortos pero fuertemente valorados, fotografías con el candidato "escuchando" -

(59) Ibid., p. 26.

demandas de las clases populares, etc.).

Una cuarta forma de intencionalidad es la de tipo educativo. No discutiremos aquí si los mensajes transmitidos son positivos o negativos. Baste mencionar que por educación se entiende como el proceso mediante el cual se transmiten contenidos de realidades, conocimientos y valoraciones. La educación puede desagregarse en campos conocidos como el de la educación informal, formal y no formal.

La primera es concebida como el proceso progresivo donde se retienen ciertas tradiciones y se cambian otras en forma no planificadas. Se trata de fenómenos donde la enseñanza y el aprendizaje son puramente espontáneos, no planificados, institucionalizados o deliberados, y en los que también se transmiten contenidos de realidades, conocimientos y valoraciones. La segunda, es expuesta en nuestra primera definición. La tercera, es ésta una educación cuya metodología generalmente se basa en el valor de que no debe ser muy estructurada, pero que a la vez tenga un sentido unidireccional y definido, que sea deliberada y planificada, y que obedezca a una estrategia específicamente encaminada al mantenimiento de ciertas tradiciones, y al cambio de otras que, se han encontrado inaceptables, inexactas o poco beneficiosas para la sociedad. (60)

(60) Guadamuz, Lorenzo de., Desarrollo y perspectivas de la educación en América Latina, s/ed., Costa Rica, 1982, p. 7. (mimeografiada)

En algunos autores subyace la idea de que la intencionalidad educativa está ausente del discurso dominante principalmente porque éste no promueve un proceso de comunicación en el que emisor y receptor se juegan y transforman dinámicamente en un compartir la intencionalidad para lograr un fin en común. Tengo la impresión de que ello es inexacto. Regresando a la cuestión del Estado Mexicano es posible afirmar que éste ha instrumentado diversas formas de educación dirigidas a los diversos estratos poblacionales, aunque los contenidos de sus políticas dentro de dicho rubro han sido modificadas o adecuadas a las condiciones concretas de cada coyuntura o momento histórico; no obstante lo anterior, es posible detectar, en dicha instrumentación, elementos discursivos que se proponen la consolidación ideológica-cultural de una misma racionalidad, es decir, la racionalidad de la clase en el poder emanada del movimiento revolucionario ocurrido en 1910.

La educación en México, ha estado impregnado de elementos liberales, humanistas y tecnocráticos cuyas expresiones más notables han sido: la constitución de la Escuela Rural, de las casas del pueblo, las Misiones Rurales, la Educación Socialista, etc. Debido a la inserción del país en la división internacional del trabajo y a un proceso de desarrollo industrial acelerado, la educación se bifurcó: por un lado, la política educativa estatal sostuvo propuestas de educación fundamental para toda la población, desarrollo de las -

comunidades y campañas de alfabetización; por otro lado, --- esas ideas eran parte de un compromiso político y económico con las potencias industriales propulsoras de algunos de los modelos expuestos, con la idea de que a través de la educación se conseguiría el desarrollo industrial de México.

La concepción educativa del Estado, es verdad, apunta a convertir la educación como el resorte impulsor del desarrollo económico del país, también es utilizada como un vehículo que legitima y reproduce su racionalidad ideológica y cultural; por ello constituye instituciones cuyas funciones son las de reforzar ideológica y políticamente el carácter "benefactor" de éste; contribuir a la generación de respuestas populares dentro de los marcos de las espectancias estatales; reorientar y asimilar las propuestas a alternativas o de oposición al Estado y consolidar una base de apoyo social en beneficio del grupo predominante al interior del Estado, para de ello a negar que la intencionalidad educativa sólo existe ahí donde interactúan recíprocamente emisor y receptor, dinamizando y transformando la relación, es una necesidad que no resiste el análisis.

Inclusive en el modelo pedagógico de Freire, frecuentemente citado por quienes ven en dicho discurso la "única" alternativa educacional, supuestamente depurada de verticalidad y donde se ejercita la autoeducación, la intencionalidad educativa del modelo freireano apunta hacia el desarrollismo

económico.

Para no abundar en lo expuesto, una cosa que si es posible afirmar se refiere al hecho de que los cuatro planos de intención, explorados arriba, ocupan la casi totalidad de la comunicación social circulante a nivel global de la formación social mexicana.

4.2.8.- Evaluación y autoevaluación del proceso comunicativo

Los emisores asumen cualesquiera de las intencionalidades, dependiendo de la clasificación y autclasificación realizada durante el proceso comunicativo.

Antes de estructurar el mensaje, el emisor procura evaluar el receptor y evaluarse a sí mismo. De la evaluación obtenida depende la forma, calidad, frecuencia e intención del mensaje.

Pero los criterios de evaluación y autoevaluación están fuertemente condicionados por el lugar que ocupa un individuo, grupo y clase en una formación social históricamente determinada; no son casuales. Las concepciones de un individuo pertenecen a la ideología que porta, reproduce y reconstruye en tanto miembro de una clase o grupo social influenciadores y determinadores de sus aspiraciones e intereses; - Quiere decir que la evaluación y autoevaluación tienen conno

tación ideológica, en términos de la definición que sobre estructura ideológica se anotó en las páginas precedentes, dichas variables, protagonizadas por el emisor, dependen y son resultado de las articulaciones del grupo o clase social de pertenencia, lo sepa (acción consciente) o "lo ignore" (acción inconsciente) el emisor, lo cierto es que la elaboración del mensaje está fuertemente vinculada a las situaciones de evaluación y autoevaluación de la realidad, puesto que el receptor tampoco es una entidad aislada, forma parte (activa o pasivamente) de la formación social existente.

4.2.9.- La formación social.

A diferencia de otros autores, cuyos niveles de abstracción se dan bajo condiciones de separar todo para luego integrar a los elementos componentes del proceso comunicativo, en planos de pura y simple abstracción, en toda esta revisión se ha procurado aislar los elementos del proceso desde una combinación integral de lo abstracto y lo concreto, -procurando situar en términos justos y abstractos las articulaciones entre el proceso de comunicación y las instituciones gestoras, reproductoras y reformuladoras de dicho proceso: El Estado Mexicano y la sociedad civil. No obstante, esas entidades también se ubican en un horizonte denominado formación social.*

* Precisamente el análisis de la existencia social, económica y su vinculación con los procesos de antes, es el desglose de este concepto de la formación social que Prieto considera fundamental.

La acción comunicativa se desarrolla de acuerdo con -- los modos de producción específicos y las relaciones socia-- les de producción existentes en determinados países, a esta categorización se le denomina formación social.

En el caso mexicano es posible hablar hoy día de la -- existencia de un modo de producción capitalista dominante y hegemónico y de modos de producción subordinados, pero ar--- ticulados al hegemónico y que coexisten por el desarrollo de sigual y combinado, tardío y dependiente del capitalismo me- xicano.

Bajo ese contexto, existen grupos y clases sociales di- ferenciados, productores de mensajes que circulan al inte- - rior de cada estructura social.

El Estado Mexicano, como anotamos en las primeras ho-- jas, no es un bloque homogéneo, reúne en su interior las de- mandas, aspiraciones e intereses de los distintos grupos y - clases sociales enclavados en la sociedad civil; la peculia- ridad e importancia de éste consiste en que ha sabido sinte- tizar y cristalizar los intereses de las clases dominantes, agrupadas al interior de él y equilibrar las tensiones socia- les que puedan presentarse. Al mismo tiempo, dada su relati- va autonomía, ha procurado impulsar un modelo económico de - desarrollo que aminore las dos desigualdades resultantes de la coexistencia de un modo de producción dominante y los mo-

dos de producción subordinados. En ese sentido, es también productor de mensajes sociales que coadyuven en las funciones reservadas para él, es decir, las de dominio, dirección, hegemonía y consenso, pero no solo produce sino que también hace circular sus mensajes, procurando que éstos lleguen a los receptores, a fin de "cerrar" y consolidar su función de dirección y dominio.

La mayoría de los mensajes sociales producidos y difundidos por el estado, contienen elementos de los planos de intención analizados antes. Es decir, por la forma y contenido de ellos, es posible encontrar intencionalidades de tipo publicitario, propagandístico, estético y educativo y deben contener esos elementos pues en caso contrario sería seriamente lesionada su función de hegemonía y perdería consenso, la cual impediría la cristalización de políticas económicas que aseguren la modernización del aparato productivo, de las instituciones, es decir, de la formación social mexicana.

Por otro lado, la comunicación, una vez revisada el aspecto más abstracto del proceso, reviste, ciertos niveles de concreción insoslayables. Esa expresión es la que a continuación se analiza.

4.2.10.- La concreción del proceso comunicativo.

Los elementos estudiados arriba configuran in structu

sense la totalidad del proceso de comunicación. Tomados en su conjunto generan flujos de comunicación en diversas direcciones; sesgar uno sólo de ellos concita una visión y aprehensión parcial de la realidad. El proceso como tal es una red contradictoria de relaciones establecidas entre una gama amplia de elementos. Es a partir del estudio de las relaciones entre los elementos como se puede entender la intensidad de la intencionalidad en su cuatrifásica expresión.

Sin embargo, las intencionalidades de tipo mercantil y propagandístico no siempre buscan dinamizar el proceso, con el propósito de obtener consenso social; al contrario, dichas intencionalidades dirigen su atención al congelamiento u obstrucción del proceso.

Antes de avanzar en la parte concreta de lo que hasta aquí se ha llamado proceso comunicativo, conviene hacer algunas precisiones al respecto.

Al interior del acto comunicacional ocurren dos fenómenos indisolublemente articulados pero diferenciados y contradictorios. En efecto, la comunicación en el seno de un grupo social, determinado es, aparentemente, igual que la difusión de un mensaje entre un conglomerado y/o multitud. No obstante, entre una y otra situación existen amplias diferencias.

Antonio Pasquali, es por lo pronto, quien revelará tal diferenciación: "En este nivel inter-relacional comunicación definirá el intercambio de mensajes con posibilidades de retorno no-mecánico entre polos igualmente dotados del máximo de coeficiente de comunicabilidad (R-T), e información (se-rá) el envío de mensajes sin posibilidad de retorno no mecánico entre un polo T y un polo R periférico y puramente afe-rente. De este modo, el término de información connotaría la principal diferencia específica de la comunicación; es - decir, aquella relación que se establece entre polos con ba jo coeficiente de comunicabilidad.

Una teoría a nivel antropológico se inscribiría, por consiguiente, en una Teoría General de la Comunicación como el importante capítulo destinado a analizar la transmisión, entre racionales y/o artificiales de mensajes, unilaterales sin canales de retorno; lo cual, además de amoldarse dócil- mente a una realidad tecnológica que ha determinado el pre- dominio de los medios unilaterales de transmisión, abre una nueva perspectiva en todo el ámbito del con-saber".(61)

El autor clarifica con cierta nitidez los conceptos - inherentes al comunicativo, destaca el retorno como factor de diferenciación al mismo tiempo que subraya el papel diná

(61) Pasquali, Antonio., Comunicación y cultura de masas, - Ed. Monte Avila, Caracas, Venezuela, 1964.

mico del coeficiente de comunicabilidad, ausente en la información y variable en la comunicación. Al parecer ésta debe perfilarse ahí donde haya posibilidad de retorno, la relación entonces adquiere especificidad de diálogo, interpersonal. Pero no entendida como parlamentación cristiana, según el esquema de Paulo Freire (62), en el que la comunicación es "comunión", puesto que no se trata de una dialogicidad individual sin marco referencial; entender el acto comunicativo, siguiendo el esquema del mismo Prieto Castillo, en términos de dialogicidad cristiana, es olvidar que puede incluso desarrollarse una corriente de comunicación con retorno entre dos seres, pero si ambos ocupan posiciones diferenciadas en la estructura social, ahí tampoco existe comunicación, -- sin embargo es interpersonal, "cara a cara". La pregunta -- que se antojaría en este caso es: ¿Qué tienen en común un -- asalariado fabril y un empresario?. Ambos polos están insertos en un modo de producción determinado y establecen una relación que es sobre todo social y de producción, pero sus intereses, aspiraciones, expectativas, formas de concebir la realidad social no sólo es diferente sino antagónica.

Con las limitaciones expuestas Prieto Castillo, denomina comunicación intermedia al diálogo que se personifica al interior de un grupo; amplía el término al campo la comu-

(62) Freire, Paulo., Extensión o comunicación. Ed. Siglo XXI. México, 1974., p. 69.

nicación interpersonal donde, según el autor, "se da la mayor posibilidad de retorno, al cual es equivalente a un mayor coeficiente de comunicabilidad. La aportación merece un comentario al margen que por hoy no se hará dadas las limitaciones del trabajo; quede clara una cosa: la comunicación - debe entenderse como un diálogo crítico sostenido por individuos cuyo marco referencial es común. Desde otra perspectiva, la dialogicidad cristiana acrítica oculta toda una serie de diferenciaciones que el propio autor subraya como congelamiento u obstrucción del proceso comunicativo.

Informar por otro lado, connota "dar forma a ciertos - datos sobre la realidad y transmitirlos de una manera unilateral, a través de canales que técnicamente, al menos en la actual situación social, no permiten un retorno".(63)

Sin embargo, la información en la última cuarta parte del siglo ha comenzado a jugar un papel de cardinal importancia, constituyéndose en una especie de cuarto poder, capaz de influir no sólo en la cuestión de "dar forma a algo", sino de crear opinión a favor o en contra de algo. Entonces la información ya no sólo captura datos de la realidad para que se transmitan de una manera unilateral, sino que - sistematiza tales datos, los transmite y obtiene respuesta

(63) Prieto Castillo, D., op. cit., p. 40.

en términos de afectar conductas que toman una posición ante la información transmitida y proceden en función de las pautas sugeridas (no mecánicamente) por ese poder, al tiempo - que también lo influyen. No se olvide la anotación incorporada en las primeras páginas donde se afirma que la sociedad civil es el espacio privilegiado donde la clase dominante - elabora toda una superestructura ideológica que se adecúa a sus intereses económicos y materiales. Espacio donde se entrelazan las concepciones que espontáneamente van elaborando las clases populares con las concepciones de la clase dominante.

Hechas las distinciones correspondientes, revisados - los componentes de la comunicación en un plano combinatorio de abstracción concreción, procedemos a situar dichos elementos en su máxima expresión.

4.3.- EL ESTADO Y SUS INSTITUCIONES COMO EMISORES CONCRETOS DE MENSAJES SOCIALES EN LA REGION NORTE DEL ESTADO DE MEXICO.

La comunicación e información están presentes durante los distintos momentos el Estado persuade a los productores para que éstos induscan innovaciones coadyuvadoras de la modernización en el medio rural regional. El proceso de comunicación con sus tres vertientes: interpersonal, intermedia y colectiva, se articulan aquí dialécticamente, sólo excep-

cionalmente, y por distinción metodológica, se diferenciarán las características de las tendencias indicadas.

Los conceptos se manejan con ciertos índices de articulación y especificidad en tanto sostenemos que la comunicación con altos y bajos niveles de retorno y coeficientes de comunicabilidad no se pueden calificar a partir de suponer que la comunicación sólo se da en términos de dialogicidad; considero que si el mensaje emitido logra afectar determinada conducta (expresada como respuesta pasiva o activa) ahí está ocurriendo un proceso de comunicación con retorno. Es decir, cuando un agente institucional promociona determinado proyecto productivo en equis comunidad el mensaje omitido -- por éste lleva una intención: que los productos acepten o rechacen el mensaje, pero puede ocurrir que lo reinterpreten, en cualesquiera de las situaciones está gestándose una respuesta (hay cierto nivel de retorno), y ello no quiere decir que ahí no se dé un acto comunicativo, o que simplemente, -- por no haber un "bajo coeficiente de comunicabilidad", se -- trate de un proceso sin retorno.

Entonces, lo que viene pasando en el relato es una --- muestra clara de información y comunicación colectiva, está circulando información (notificación de las ventajas de un proyecto estatal para cierto público: productores rurales), pero también subyace una acción comunicativa desde marcos referenciales no homogéneos: el agente institucional "dialoga"

con los campesinos esperando una respuesta de ellos. Los -- productores "dialogan" con el promotor, exponen su problemática (alto coeficiente de comunicabilidad) deciden la aceptación o no del proyecto (retorno). Llevando un nivel de análisis micro, los campesinos de nuestro ejemplo imaginario -- constituyen un grupo social secundario, bajo este supuesto, también se informan y dialogan con el propósito de tomar una decisión. Ahí está ocurriendo una acción comunicativa del - tipo conocida como interpersonal.

Con base en lo expuesto es que se, reitera, los conceptos se manejarán aquí en forma articulada y específica.

4.3.1.- El promotor institucional, emisor de mensajes.

Cuando el Estado sintetiza las demandas de cierto grupo o clase social, síntesis que supone mantener el equili-- brio al interior de la sociedad civil, lo hace en el contexto de cierta estrategia que le facilite el impulso y repro-- ducción de un modelo económico general inscrito en las fun-- ciones que le ha delimitado la división internacional del -- trabajo. Dicha atención supone la convocatoria interna y externa de técnicos a su servicio, y contratados exprofeso, para ejercitar la política definida en su seno. En esa suerte, explicita criterios, mecanismos, límites, objetivos, metas, acciones, etc., capaces de deconcretizar la respuesta institucional al planteamiento social.

Puede aventurarse la aseveración de que se está precisando la génesis de un proceso de comunicación cuyo emisor fundamental es el organismo institucional en cuestión y los destinatarios "finales" son los productores rurales. Regresando a la definición de que emisor es todo individuo, grupo, clase social, institución y máquina que elabora un mensaje: es tanto un ser como un conjunto o una empresa en la cual muchos seres trabajan para producirlo; en el caso comentado se detecta un conjunto de intelectuales orgánicos trabajando para producir un mensaje, profesionales cuyo papel es el de ser también influenciadores, estén o no conscientes de ello. Influenciadores encargados de vehicular y/o concretar intencionalidades de tipo propagandístico, mercantil, estético y educativas, según el lugar que ocupen en la estructura jerárquica.

Se ha optado por trabajar aquí con la figura del agente técnico institucional (promotor rural), para reseñar el proceso de comunicación, sin que ello signifique prescindir de los "vendedores" emisores, por cuestiones metodológicas, Al indicar promotor se referirá al término al Estado, sólo excepcionalmente se llamará la atención cuando sea necesario aclarar.

El promotor rural, en tanto emisor, actúa como fuente y transmisor de mensajes procesados en el organismo donde de sempeña sus funciones. Aparece como promotor, extensionis--

ta, inspector de crédito, organizador, técnico especializado, etc. Es fuente en la medida que elabora un mensaje social - con incidencia en un grupo social determinado.

Para ello cuenta con un código que responde a determinadas reglas sociales de elaboración, lo hace dentro de determinado lenguaje (oral y escrito). Cuenta con ciertos medios y recursos; tal mensaje dice algo, está referido a un fenómeno o parcela de la realidad. En tanto productor de mensajes, tiene un marco de referencia; todo el proceso comunicativo pertenece a determinada formación social. Es transmisor en la medida que funge como vehiculizador de mensajes elaborados por una institución.

En efecto, el promotor rural es un influenciador en términos de que induce elementos facilitadores de cambios sociales en cierta comunidad. Cuando la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos ejecutó el Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial, y luego de seleccionar al Norte del Estado de México como entidad beneficiaria, requirió de un número amplio de agentes encargados de impulsarlo y reproducirlo. Estos llegaron a las comunidades, establecieron los primeros contactos con líderes formales, convocaron a asambleas y expusieron las bondades de los proyectos. En esta fase, se tornan influenciadores, dentro de los parámetros de la información. El término remite al hecho de que permean a los productores respecto a las ventajas que pueden alcanzar

de aceptar la ejecución del proyecto agroindustrial. En la medida que se logran concretar las intencionalidades mercantiles (compra de insumos, agroquímicos, maquinaria, para cultivos, para procesar bienes agrícolas, ordeñadoras, etc.); - la propagandística (modernizar el campo, elevar los niveles de vida y bienestar, asegurar los soportes políticos del Estado reiterando las virtudes del partido político en el poder, etc.); y la estética, cautivar al receptor con la utilización de folletos que incluyen fotografías atractivas, proyección de películas destacando el progreso obtenido en - - otras localidades; y la educativa (acercar contenidos de realidades, sugerir cambios de situaciones y perpetuar ciertas tradiciones: el trabajo en faena, la granja familiar, arraigarse en la localidad, modificar la dieta alimentaria, etc.)

Sin embargo, el promotor en tanto emisor y transmisor de mensajes no es propiamente la fuente y no es sencillamente porque (vid. supra), quienes trabajaron en la producción del (o los) mensajes son los técnicos del organismo estatal y llevando a un plano de máxima profundidad, éstos tampoco son la fuente. En última instancia la fuente está compuesta por un conjunto de productores rurales cuya visión del progreso social está medida en términos de impulsar proyectos productivos orientados a capitalizar el agro, desatar un modelo de desarrollo económico de competencia, con niveles de alta rentabilidad, destinados a modificar paulatinamente las condiciones de vida en las regiones deprimidas, -

etc.. En ese grupo se incluye al bloque de funcionarios - - miembros o representantes), de un grupo social definido aquí como productores prósperos, cuya concepción del cambio y desarrollo económico, es similar a la del grupo referido.

En consecuencia, el emisor es un grupo social y los -- promotores, técnicos del sector público, funcionarios jerárquicamente superiores o el organismo institucional de adscripción, son los difusores de mensajes (los encargados de dar forma a los mensajes), sin que ello niegue el rol que -- pueden jugar como productores de mensajes. En ambos casos, como elaboradores o como difusores, lo cierto es que se constituyen en la expresión de un grupo, en los voceros, aunque moleste el término.

4.3.2.- Bajo el contexto indicado, vale la pena ahora revisar el contexto de influencia del promotor-emisor.

La tendencia general del Estado Mexicano apunta a promover la modernización del campo, tendencia que no es novedad de los últimos años, pero dicha estrategia supone instrumentar mecanismos de política agroindustrial a diversos plazos. Entre tales mecanismos, la promoción ocupa un lugar -- particular. El promotor de la institución persuade a los -- productores acerca de los beneficios que pueden obtener si -- se instala una granja porcina, un establo lechero, una planta de embutidos, una agroindustria de conservas; la construc

ción de caminos, la electrificación, potabilización del agua y otras obras de infraestructura inherentes a la modernización. Dicha persuasión tiene un significado múltiple: abrir o ampliar el mercado interno, facilitar la derrama de inversiones, públicas y privadas con el fin de tener en activo el capital, multiplicar la inversión extranjera (transnacionalización del campo), y privatizar la agricultura en regiones donde predomina el sistema de tenencia de la tierra ejidal y comunal.

La tarea de persuasión supone disponer de medios y recursos para facilitar la promoción de mercancías rurales, --propagandización impacto de sentidos y acercamiento de contenidos de realidades, valores y conocimientos (es decir, hay una combinación de intencionalidades). El promotor "hace" -publicidad, pero ésta implica acudir a una agencia especializada en vender "satisfactores". De ella se encarga el organismo promotor, pero regularmente la institución contrata --los servicios de alguna marca prestigiada para que elabore -folletos, filminas fotocomposiciones, etc. El promotor distribuye los folletos elaborados por la agencia publicitaria; proyecta un videocasette procesado por una compañía privada, Las agencias publicitarias maquilan trabajos de empresas comerciales como John Deere, Massey Ferguson, Purina, etc., em presas regionales o nacionales.

Esa intencionalidad sugiere la intencionalidad propa--

gandística. A las clases dominantes del campo, burguesía -- agraria principalmente, les interesa promover un modo de vida (pasar de lo tradicional a lo moderno, urbanizar el campo etc.). Esta intención va asociada con la producción de mensajes elaborados a partir de recoger pasajes de la vida cotidiana. Y devolverlos en forma de entretenimiento. Ello explica la emisión de programas televisivos y radiofónicos por T.R.M., tales como: "La hora del campo", "El ejido", periódicos como "El sol del campo", "El campesino", (éstos tienen una circulación local, encuentran amplia aceptación entre -- los ejidatarios que saben leer y escribir). La propagandiza ción es más sutil y eficaz.

De lo expuesto se deduce que el promotor emisor del or ganismo institucional se convirtió en un influenciador porque el resultado de su influencia fue posible activar los -- proyectos productivos que capitalizó PAGROEMEX, facilitó la génesis de un conjunto de acciones agroindustriales insertas en un modelo económico de desarrollo y modernización del cam po regional, al tiempo que sirvió como eje de contención para aminorar tensiones sociales.

4.3.2.1.- La evaluación y autoevaluación del acto comu nicativo.

Aparentemente en lo expuesto no hay retorno, sin em-- bargo el promotor emisor, antes de ofrecer el servicio que -

la institución le encomienda, recurre a un esquema de encuesta para capturar la opinión de los futuros beneficiarios, - Son instrumentos que en un primer momento apuntan hacia la - captura de datos socialmente relevantes en términos de obtener información respecto a los recursos materiales, humanos, productivos, etc., que constituyen el patrimonio de la localidad seleccionada. En esa línea van avanzando y evaluando a los beneficiarios receptores, desde su perspectiva, con -- sus parámetros (que de hecho son los indicadores generados - por la institución promotora o el grupo social que representa). Mide a los productores desde su particular visión de la realidad: en ese sentido, los clasifica como productores prósperos, medios, bajos, deprimidos, etc.; hecha la clasificación optar por autorizar la realización del proyecto productivo predeterminado en las oficinas centrales. Y ahí, no concluye, si la comunidad resultó beneficiada, convoca a una asamblea: en ella pormenoriza detalles de la inversión, responde preguntas, compromete a los participantes para una nueva acción: levantamiento de estudio socioeconómico a nivel individual.

Acude casa por casa, interactúa con cada campesino, pero ya tiene categorizado a cada receptor: bien como posible comprador de insumos agrícolas, bien en calidad de futuro reproductor, generador o reconstructor de un sistema ideológico, modo de vida, sistema político o adherente del partido político en el poder. No se olvide que la encuesta, la en-

revista, la observación y otros mecanismos de evaluación --- (disfrutando con el mote de instrumento para captura de información), se utilizan para categorizar al receptor productor. Confirman lo que ya estaba decidido. Por ejemplo, -- cuando el promotor de la S.A.R.H. acudió a las localidades - de El Oro de Hidalgo, ofreciendo un paquete de inversiones atribuidas al PIDFR la instalación de granjas avícolas y la construcción de un establo lechero, en los productores se -- gestó una expectativa de satisfacción por la oferta gubernamental. Seis meses después de la visita a la localidad, el promotor llevaba consigo otro paquete de inversiones. Cosa que extrañó a los pobladores pero lo entendieron. El promotor se deshizo en explicaciones para concluir el diálogo con matices de autoritarismo: lo toman o lo dejan, su seguridad se apoyaba en el hecho de que los técnicos de la capital dic taminaron con respecto a establecer una agroindustria de con servas y dulces regionales, ello implicó "sesudas" sesiones de trabajo donde se realizaron los estudios de viabilidad, - factibilidad, comercialización, infraestructuras, etc. y por una negativa de los campesinos no echarían por la borda largos meses de trabajo.

4.3.2.2.- Salidas laterales justificadoras (o las cortadas.

Los promotores emisores no divulgan una decisión sin estar seguros de que contarán con aceptación de los receptores campesinos. Si modifican los planes iniciales anteponen

salidas como: "la producción de conservas tiene un mercado - más seguro", "si ustedes organizan y administran bien la --- agroindustria, podrán vender en mercados extranjeros", "algu no de ustedes organizan y administran bien la agroindustria, podrán vender en mercados extranjeros", "alguno de ustedes, durante la encuesta, manifestaron interés por industrializar la manzana", "les estamos dando lo que ustedes pidieron"; -- "una empresa agroindustrial de ocupación permanente a los jó venes que abandonan el pueblo por falta de empleos; y así su cesivamente justifican la acción. Suele ocurrir que atribuyen la decisión tomada al organismo promotor o al grupo so- cial representado. En este caso los argumentos justificato- rios son: "si construímos un establo lechero, la demás gente del pueblo se molestará porque la demanda captada por el go- bierno fue de que solicitaban una empresa de conservas"; "la instalación de granjas para cría y engorda de pollos provoca rá competencia ruinosa, sobre todo a los productores de Jilo tepec"; "para evitar que se molesten (el grupo de producto- res privados de pollos), mejor establecemos un negocio nuevo y rentable.

Otro tipo de salidas, donde puede advertirse con máxi- ma claridad la intencionalidad educativa negada por muchos - autores, son las expresiones: "una empresa de este tipo les da la oportunidad de que administren su negocio; la adminis- tración supone que sepan leer y escribir, y quienes carecen de esas habilidades, tienen en puerta la posibilidad de su--

perarse"; el manejo de estas empresas les permitirá conocer otras experiencias, de administración, producción comercialización, etc., de productores que han progresado gracias al empeño depositado a favor de sus negocios (acercamiento de contenidos de otras realidades; "aprenderán a trabajar en grupo" (función de socialización de la educación); "extenderán lazos de solidaridad (transmisión de valores), etc.

Y se dan declaraciones que sin embargo sostienen: "el gobierno del Estado tiene interés en instalar una empresa en esta zona porque a unos kilómetros del pueblo (refiriéndose a un polo industrial enclavado en la región Norte, concretamente en el municipio de Atlacomulco), hay una fábrica de en vases que desea encontrar compradores netos".

De lo expuesto se deduce que las salidas laterales, en el proceso de comunicación, tienen las funciones de mitigar los conflictos psicosociales del promotor, es decir, tranquilizar su conciencia, son utilizables para persuadir a los oyentes de que una decisión puede verificarse (documentalmente) en las oficinas desconcentradoras de la información; al mismo tiempo, buscan convencer a los productores de que atienden solicitudes formuladas por éstos y servir las "desinteresadamente".

4.3.2.3.- El papel de los promotores emisores.

Varios autores coinciden en el hecho de que la políti-

ca del desarrollo estabilizador; sustitución de importaciones, etc., dió comienzo en la década de los sesentas. Auspiciada por fundaciones Norteamericanas (Ford-Rockefeller, por ejemplo, la USAIO, y otras) la modernización de la agricultura, inserta en el marco del desarrollismo, demandaba la modernización de la estructura productiva en el medio rural y extender los mecanismos de agroindustrialización a todas las esferas del campo económico rural. La racionalidad del capital no consentía una agricultura moderna sin su eslabón dinámico: la agroindustria. Este proceso debía realizarse procurando en lo posible la afectación de intereses y estructuras que derivarán en conflictos intersociales. Requería seguridad jurídica, condiciones propicias para la inversión, grupos organizados, voluntad política e interés de las clases populares.

Bajo ese contexto dan comienzo infinidad de proyectos orientados a desarrollar las comunidades del medio urbano y rural. Este se funda en centros de capacitación, se difunde la idea de instalar centros de educación extraescolar, se constituyen brigadas para el mejoramiento rural, son alentados programas de educación para adultos, etc. En la misma línea son fundadas escuelas de periodismo, los primeros egresados encuentran ocupación como "pasa" noticias, en oficinas gubernamentales y revistas de todo género.

Con el paso del tiempo, México, supuestamente está ma-

duro para cumplir las tareas que le demanda la industrialización. Al dirigir la atención al campo, observa con preocupación el enorme déficit de recursos sin los cuales difícilmente podrá concretar la estrategia modernizadora. Las escuelas de periodismo se saturan y en consecuencia satura el mercado. El ejército de desocupados, más la necesidad del Estado por contar con productores o difusores de mensajes facilitadores del proceso agroindustrial recién iniciado, constituyen las condiciones (aunque no las únicas) para que el Estado eche mano de ese caudal de técnicos en información y los incorpore a las tareas propias de la modernización.

Buena parte de ellos ofrece sus servicios como promotores. Al Estado le interesan gentes encargadas de vehicular mensajes en el medio rural y que mejor que periodistas capacitados para ello. Su integración en regiones rurales los va convirtiendo gradualmente en portadores de información institucional para un u otro grupo social del sector agropecuario. Se convierten en promotores emisores de proyectos productivos. Aunque no todos. Buena parte de ellos encuentran ocupación como asesor en relaciones públicas de determinado funcionario; otros son acomodados como clasificadores de noticias; algunos más intervienen en cursos de capacitación para técnicos del sector agropecuario; los hay que participan en la elaboración de folletos, revistas especializadas, productores de materiales audiovisuales para la difusión de cierta acción institucional.

En cualesquiera de los papeles, no dejan de ser emisores voceros de directivas provenientes de uno u otro sector, grupo social, empresa, etc. La función de comunicólogo es permanentemente devaluada, ello porque su presunta autonomía profesional es cotidianamente amenazada por quienes deciden en que ocuparlo, para qué ocuparlo, cómo ocuparlo y cuánto tiempo. Sin darse cuenta, el comunicólogo debe reproducir, a veces producir, y eventualmente reconstruir las intencionalidades marcadas por los grupos de poder. Hábil para la persuasión el comunicador es frecuentemente atrapado por las redes entretejidas por los miembros de la clase dominante, para que divulgue mensajes sociales, entre las clases populares, cuyos propósitos son los de consolidar un modelo económico de desarrollo típicamente capitalista.

Tal proceso devaluatorio lo convierte en promotor de ideas a favor de cambios sociales frecuentemente inducidos y ajenos a las expectativas de cambio concebido por los campesinos. Se vuelve justificador de situaciones desiguales, estereotipa a los productores: "el campesino es flojo por naturaleza"; son indolentes, desclasados, torpes, hieráticos, individualistas, con pensamiento mágico religioso, etc.

Dado su doble papel de promotores comunicadores, se convierten en expertos de la propaganda. Las técnicas ordinariamente utilizadas para impresionar más que convencer; su gestionar más que explicar, repetir y presentar imágenes ---

atractivas los hace que ganen terreno y aparezca la fiebre - de material impreso (libros, panfletos, periódicos y volantes); utilización de la palabra como vehículo propagandístico la cual, a través de la radiodifusión y alta voz, se convierte en magnífica técnica de persuasión; la imagen, es decir, empleo de fotos, caricaturas, dibujos satíricos, emblemas acompañados de breves leyendas o solos; con la televisión, el cine y las videocassetteras se amplía su radio de acción y mediante la técnica del espectáculo; se promueven festivales de música ranchera, teatro guiñol, desfiles deportivos, carros alegóricos, mítines, banderas, etc.

No es aquí el momento para referir las reglas seguidas por la propaganda en vista de que otros autores dan mejor cuenta de ello. Sin embargo, no queremos dejar vacía esta parte sin proponer lo que, a nuestro juicio, debe ser el comunicólogo.

El papel del promotor en comunicación rural frente al cambio social, debe orientarse no a obstruirlo convirtiendo la comunicación en una simple agencia informadora de datos aislados, sino en impulsarlo y logrando una comunicación dialéctica, crítica, globalizadora y desalienante. Es decir, donde ésta última aspira a concientizar y estimular la participación de los individuos en la toma de decisiones tanto a nivel personal como social en función de sus intereses de clase.

4.3.2.4.- Las reglas del discurso institucional (código).

Se dijo en la primera parte de este trabajo que las -- emisiones no son fenómenos aislados, durante su elaboración deben responder a determinadas reglas sociales de elabora- -- ción.

Los mensajes producidos por la institución gubernamental están sujetos a ciertas reglas que fijan la estructura -- del discurso institucional. La combinación y elaboración de los signos es propiedad exclusiva del organismo promotor, -- quien elabora y difunde mensajes para una mayoría rural re-- ceptora y beneficiaria de los proyectos productivos oferta-- dos. El discurso institucional va siempre asociado de media ciones, ello lo demuestra el hecho de que la idea original-- mente concebida en el despacho institucional va sufriendo -- distorsiones conforme desciende de nivel. En efecto, cuando los funcionarios elaboraron un paquete de prioridades soluto rias a las desigualdades macroregionales de las zonas depri-- midas y pauperizadas del campo, en sus agendas era posible -- encontrar programas sectoriales de tipo integral cuyos obje-- tivos centrales consistían en atender problemáticas en el -- marco de potenciar acciones seriadas de tipo productivo, so-- cial, cultural, etc. La delegación de funciones en coordina-- dores estatales, trajo consigo la desviación de directivas, modificar el cauce de las inversiones autorizadas y ofrecer

expectativas difíciles de cumplir.

Pese a las mediaciones comentadas, lo cierto es que el discurso institucional, expresado y reproducido por los promotores contiene fuertes dosis de intencionalidad propagandística, publicitaria, estética y educativa. Manifestaciones del discurso en su expresión política han sido comentadas -- aquí mismo (campana electoral de Alfredo del Mazo González): respecto al ideológico, también se apuntan algunos ejemplos. Nos detendremos sólo en tres componentes que cobraron importancia en nuestra reseña.

El promotor recurre invariablemente al tópico (lugar común utilizado por el orador para lograr la adhesión de su público). El campo fértil de los tópicos lo constituye la vida cotidiana. La institución, vía promotor, lo sabe y por ello lo explota, lo manipula para ganar consenso. Algunos tópicos utilizados por el promotor son: "mejorar el ingreso de los campesinos"; "asegurar el futuro de los hijos"; "demostrar que podemos cambiar las cosas"; "con un poco de valor y organización se mueven montañas"; "hacer menos pesado el trabajo del campo"; etc.

Cuando el promotor extiende su función de persuasión -- se refiere a los campesinos en términos de: "la administración eficiente de los recursos trae necesariamente utilidades que luego se invierten para mejorar la vida social del --

ejido". "todos tenemos derecho a disfrutar momentos de descanso, con la agroindustria trabajaremos menos la tierra y tendremos dinero para esos momentos"; "si esto funciona (la agroindustria), después podremos instalar una fábrica taller de ropa y producir vestidos para los hijos, etc.

Como se observa, el discurso institucional contiene un uso y abuso de tópicos cuya intencionalidad es mercantil. El promotor los reafirma porque corresponde a la vida cotidiana, en ellos finca el éxito inicial del programa concebido.

En ese horizonte, apila también tópicos del discurso propagandístico. "Ampliar la participación de los campesinos en la administración de sus recursos"; "fortalecer la cédula fundamental de la organización y producción rural: el ejido"; "asegurar el futuro de las nuevas generaciones"; "producir para progresar y ser más libres"; etc.

Otro componentes del discurso institucional lo constituye el silogismo (presuposición, construida por un razonamiento y una premisa que no ha sido demostrada). El promotor, en consecuencia, apunta silogismos como los siguientes: "la gente que no quiere progresar es necesariamente floja, apática y holgazana, los ejidatarios, de Pueblo Nuevo no quieren progresar, entonces ellos son flojos, apáticos y haraganes".

Reflexiones de ese tipo son una constante en el discurso del promotor, del técnico y funcionario institucionales, - Nuevamente, su fundamento lo obtiene de la vida cotidiana; - el problema de ello consiste en que si logra repetirlo, llega un momento en que la gente lo internaliza, provocando la reproducción de prejuicios, estereotipos. Y ante tal pronunciamiento la masa adquiere para sí una autovaloración falsa de su situación.

Esta formulación llega a tener una tremenda fuerza social en tanto se construye desde un plano deductivo, que va de lo general a lo particular.

Otra configuración de ese tipo, causante de gran impacto entre los productores de El Oro, fue: "La ruina de los -- pueblos que se dedicaban a la minería se dió porque era su -- única actividad económica fundamental, como El Oro tuvo un -- pasado minero se vino abajo toda su economía y sólo podrá recuperarse si diversifica sus actividades".

El tercer elemento socorrido por la institución promotora y de hecho el más utilizado y de mejor intensidad entre los productores, lo constituye la vía del ejemplo.

"Juan utiliza herbicida para acabar con las plagas, como él emplea agroquímicos modernos, entonces es más listo -- que los demás".

"El progreso de Atlacomulco obedece a que se decidieron por la instalación de agroindustria".

"La vida de los campesinos mejoró porque empezaron a utilizar tractores John Deere".

"Los campesinos de Santa Cruz antes salían a buscar empleo en México, con la planta de embutidos que hace tiempo establecieron, ahora están más cerca de la familia".

La tarea de enumerar los distintos códigos utilizados por los promotores emisores no termina en un trabajo como éste. Debe quedar claro que el discurso institucional es constitucional se construye a partir de registrar las regularidades empíricas de la vida cotidiana. Las reglas son decididas por una minoría que no sugiere sino que impone

4.3.2.5.- Los mensajes sociales de la Institución promotora.

Congruentes con la estrategia modernizadora, los técnicos del organismo promotor optó por emplear una suerte de mensajes de amplio alcance y consumo denominados Kitchs (o camp) - término alemán utilizado para definir los mensajes que envía la llamada cultura para las masas.

El Kitchs es elaborado en serie, en cadena en canti-

dades industriales donde se elimina la mano de obra artesanal. Su función es la de introducir al habitante rural en las redes del consumo.

Es un producto para toda la gente que sabe leer y escribir, Empieza a invadir al campo como un símbolo de progreso y modernización, desplazando con ello las actividades materiales y espirituales de las culturas locales.

Dicha mercancía aparece como: arte y literatura comercial, popular, con sus prototipos, sus portadas de revistas, ilustraciones, anuncios narrativa sensacional, comic's, relevando las "estrellas" deportivas, cinematográficas, musicales; como novelas y programas "de la vida real" históricos y cívicos de la radio, etc.

La idea del Kitchs prendió en el organismo al elaborar mensajes impresos, auditivos y audiovisuales, por cuenta propia o en coordinación con dependencias federales y estatales.

En cuanto a los mensajes propagandísticos, la historia juega un papel fundamental.

A través de ella logró penetrar en las regiones más inhóspitas del municipio. La producción fue de 10 números con una circulación limitada a dos mil ejemplares. Los tes-

timonios ahí expuestos destacaban la vida de un poblado Mazahua que en la década de los treinta y hasta los ochenta sorteó múltiples problemas derivados "de su marginalidad": disputas por el control del ejido, muertes, sequías, extinción de la raíz de zacatón cultivo principal de la zona y altamente cotizado en el mercado mundial -, éxodo rural hacia las concentraciones urbanas, etc. El progreso de la comunidad transcurre alrededor de un dirigente Mazahua quien "accidentalmente" conoce en su peregrinaje por la capital a un técnico de la Reforma Agraria, quien lo "persuade" para solicitar un crédito BANRURAL. Afianzado el crédito para establecer una granja porcina, la idea invade a los demás ejidatarios y pronto la institución se satura de solicitudes. Lo demás -- historia.

Los programas televisivos, cuya red fundamental fue televisión rural de México - T.R.M. -, emitieron mensajes de clara alusión propagandística con intenciones orientadas a favorecer el comportamiento social, la identidad política y la participación política. Por su contenido, este género de mensajes, buscó la promoción de la educación informal (con programas tales como: "T.V. capacitación en oficios", "espacio libre", "Al salir el sol", etc.); Normas y prácticas comunitarias de bienestar social y promoción del campo. Se transmitieron valores cívicos y aspectos legitimadores del Estado. Sin perder oportunidad, el espacio televisivo fue aprovechado para activar la militancia política (en progra--

mas como "Panorama agropecuario", "La voz de la tierra", "Espacio libre" y un "Programa especial"- transmisión del programa: "El trabajo de un hombre y un pueblo" (10. de diciembre de 1985) -; se promocionaron formas de organización social (en programas como: "Panorama agropecuario", "Caminito", "Al salir el sol", etc.) y se invitaba a la integración al proceso político: "Panorama agropecuario", "La voz de la tierra" y la "Campaña sobre el X censo". (64)

Otro género es la fotonovela, "Novelas ilustradas", la revista "Como hacer", "Sepan cuántos", "Colibrí" (aún cuando originalmente fue diseñada como literatura "para niños, guía de padres", "Un nuevo día").

Los dibujos animados, circularon en forma de folletos - con títulos como "Vamos a organizarnos"; "El cultivo del maíz"; "Juan el intrépido"; "El cogollero y el gusano barrenador"; "Productora, el futuro que ya empezó"; "Como solicitar un crédito", etc.

Presna, fundamentalmente con la promoción de "El Sol del Campo", periódico de circulación semana, con información diversa sobre el sector agropecuario; boletines informativos de circulación limitada al - - - - -

(64) Hernández Ordaz, Jorge., Televisión rural y socialización política en México, (tesis profesional), ENEP-"Aragón", UNAM, México, 1982, Anexo de gráficas, cuadro No. 4.

grupo beneficiario; boletines informativos de circulación limitada al grupo beneficiado. Periódicos murales, volantes, etc.

Cuando los productores no sabían leer ni escribir se recurría a la proyección de películas mediante videocassetteras. Los títulos de ellas expresan con claridad la forma de los mensajes: "La producción se logra con la participación" (cassette con una duración de 20 minutos); "Cría y manejo de ganado porcino" (filme de 30 minutos): "El campesino progresa, transformando la naturaleza" (45 minutos), "La revolución verde, bandera de desarrollo" (35 minutos); "El ejido" (30 minutos); "manejo de conservas y derivados agroindustriales" (40 minutos); "Qué es la agroindustria" (45 minutos).

También se promueve la sintonización de ondas hertzianas, televisivas con transmisiones dedicadas al campo, entre los que están: "Panorama agropecuario"; "La voz de la tierra"; "Al salir el sol", "T.V. Capacitación", etc. mensajes cuyo contenido es el de promover actividades productivas: sembrar la tierra, utilizar fertilizantes, manejar un tractor; ahuyentar la niebla, combatir las plagas, etc. Promoción de actividades educativas a través de programas como: "Al salir el sol"; "La voz de la tierra"; "Rehilete"; "Juan sin miedo"; "Caminito" y "La semilla de la vida".

Con base en lo expuesto se puede aseverar: la constitu

ción formal de los mensajes está fuertemente correlacionado con el código y la intencionalidad en su cuádruple expresión; además, depende de la forma en que se busca llegar al receptor. Esto último es lo que se denomina regla máxima para evitar la incomodación. Llevar a la práctica dicha regla supone efectuar investigaciones fisiológicas, sociológicas y aún psicoanalíticas, que deriven en nuevos modos de presentación, nuevas técnicas facilitadoras de la persuasión. Ocasionalmente el promotor participa en alguno de los estudios, en términos generales de ello se encargan agencias especializadas a quienes difícilmente escapa la plasticidad del hombre urbano y rural. Gómezjara anota: "El hombre rural, se ha descubierto, es un ser esencialmente influenciabile; ha llegado a ser posible sugerirle opiniones que tendrá como suyas; (cambiarles las ideas) literalmente. Y lo que es posible en materia comercial, lo es también en el campo político".(65)

Ser influenciabile significa que los mensajes pueden no incomodarlo; los productores experimentan sensaciones placenteras frecuentemente asociadas al proyecto o mercancía promocionada. Ello puede comprobarse al registrar las verbalizaciones emitidas por individuos tomados al azar, una vez que concluye la exhibición de cierto documental.

(65) Gómezjara, Francisco A., Sociología, Ed. Porrúa, México, 1982, 4a. edición, p. 368.

Existe otro género de mensajes dirigidos al sector --- agropecuario, una forma de publicidad especializada, se trata de revistas ilustradas, con información para médicos veterinarios zootecnistas, agrónomos, extensionistas y diversos profesionistas implicados en el sector. Tal material suele emplearse en cursos de capacitación con productos rurales, - En los cursos, se distribuye material impreso que es utilizado como material didáctico y constituye el eje de discusión con respecto al tema sugerido. Son folletos elaborados por diversas dependencias vinculadas al sector. Los cursos son proporcionados atendiendo al proyecto productivo en cuestión. De ellos conviene destacar los que tienen más constancias: - "Curso de contabilidad Ejidal"; curso de industrialización"; curso de corte y confección"; "curso de avicultura, fruticultura y comercialización"; "curso de cría de agua dulce, manejo y conservación de peces, artes y métodos de pesca, cultivo y enfermedades de la carpa de Israel"; "curso de hortalizas" y, "curso de organización cooperativa".

Los manuales repartidos a los productores constan de - folletos intitulados: "manual práctico de horticultura"; --- "Los fertilizantes"; "La inseminación artificial", "Cómo hacer verduras en vinagre"; "Manejo, cría y engorda de cerdos" (3 manuales): "Cómo hacer panes"; "La costura a mano"; "Contabilidad rural"; "Organización y consolidación de empresas ejidales".

La presencia y repetición de mensajes a través de mecanismos impresos, audiovisuales y orales, los convierte en el instrumental más importante de la difusión de concepciones y evaluaciones de la realidad, ofreciéndoles modos de vida, -- pautas de conducta, valores extracomunitarios, modificación de tradiciones, costumbres; acelerando la desintegración social, etc.

Por su contenido, se trata de mensajes sociales con -- fuerte carga de intencionalidad publicitaria mercantil (invitación al consumo de productos industrializados que alteran su entorno social, creándoles necesidades artificiales sin correspondencia con sus normas y pautas culturales); intencionalidad propagandística (difusión de ideas sobre el progreso, las generaciones futuras, la participación social, -- etc.); intencionalidad estética (el kitsch logra impactar -- los sentidos, torna plástico al individuo del medio rural, -- introduce a éste en las redes del consumo, etc.) e intencionalidad educativa (acercamiento de contenidos de realidades, valoraciones y conocimientos, a través de los cursos de capacitación, manuales, asambleas, audiovisuales, etc. sin importar que la gente esté o no alfabetizada).

4.3.2.6.- Referente y marco referencial de los emisores.

Partiendo de la definición expuesta, en términos de --

que el referente es una porción de la realidad incorporada o expresada en el mensaje, es posible afirmar, según lo revisado hasta el momento, que esa porción es sólo un ángulo unidimensional, fragmentado, y parcial de la realidad incorporada. Ello es así porque el discurso institucional, plagado, como se demuestra arriba, de altas dosis de intencionalidad mercantil e ideológica, no puede aventurar y poner en poder del receptor ideas que fisuren su hegemonía.

Sin embargo, la versión de la realidad no puede exponerse a recibir cuestionamientos del destinatario. La estructura formal del mensaje integra situaciones que pueden ser verdaderas o falsas, en el fondo de la construcción al emisor le importa trabajar con parcelas de la realidad que resultan verosímiles; ésto en la práctica, condiciona la formulación de los mensajes y constituye el eslabón que permite afianzar la relación entre receptor y emisor.

Los perceptores del medio rural, tal y como lo demuestra Rogers en su estudio sobre la modernización de los campesinos donde sostiene que éstos tienen perspectivas limitadas del futuro, viven envueltos por un extremo fatalismo, ritualismo, cosmopolitismo, etc.: no tienen muchas opciones. Su experiencia cotidiana es casi siempre menor a la información que recibe, quiere ello decir que la posibilidad de confrontación del mensaje con el referente es siempre mínima, aunque de hecho los mensajes son elaborados

para que esa confrontación no se de, en el caso del promotor emisor es fácilmente detectable: al difundir los mensajes to ma siempre en cuenta el marco de referencia del campesino re ceptor, es decir aquello que se ha venido señalando como la realidad inmediata del mismo, su cotidianidad. El promotor activa mensajes que no van en contra de ella, por el contrario: la refuncionalizan idealizándola, la reconstruyen este reotipándola, la revalorizan esquematizándola.

La refuncionalización se da en términos de atribuir -- los desajustes sociales a fortuitos climatológicos, fisiológicos, geográficos, cuando no supranaturales pero dominables. Explican la marginalidad recurriendo a simplificaciones como: falta de educación, incomunicación, al alcoholismo, al crecimiento demográfico, etc. Menciona los efectos y no -- las causas de problemas sociales provocados por las contradicciones entre una minoría detentora del poder y la riqueza contra una mayoría carente de poder y excluida de los bienes tares que socialmente produce.

Las versiones divulgadas, a fuerza de repetirlas, se vuelven verdades indiscutibles. Los productores rurales no obtienen ganancias porque "Todo se lo gastan en comprar pulque, cerveza o vino", decía un promotor durante una asamblea con ejidatarios de El Oro. "No comen bien porque con tantos hijos el dinero no les alcanza", son atrasados y explotados porque son indios y son indios porque son atrasados".

Las clases populares, como se ha señalado líneas atrás, poseen una forma de conocimiento ingenuo, acrítico, mítico - religioso, espontáneo; al querer explicar un fenómeno de la realidad recurren a la analogía, a la tipificación o el refrán ("dime con quien andas, te diré quien eres") esa situación es acentuada por los mensajes, reafirman la cotidianidad y a través de ella se relacionan con la realidad y con el receptor.

4.3.2.7.- Los medios y recursos utilizados por el organismo promotor.

Los promotores institucionales llegan a convertirse en emisores de mensajes en tanto poseen (aunque no son propiedad de ellos) recursos económicos y materiales como para poder activar un proyector de cine, una videocasetera, distribuir un material impreso, etc. La institución oficial, poseedora o arrendadora de medios, cuenta con recursos financieros suficientes para producir películas (como las reseñadas en el inciso de mensajes) que logren persuadir a los productores. Disponen de la tecnología necesaria como para poner en marcha un medio potente de difusión. No se olvide -- que los programas de desarrollo agropecuario regularmente -- tienen patrocinio de organismos financieros internacionales (BID, BIRF, FAO, etc.), fundaciones de capital transnacional, bancos nacionales, empresas de alta escala, etc.

Producir un audiovisual, como el empleado por los promotores, supone la participación de uno o varios escritores, comunicólogos y asesores para diseñar el guión, de acuerdo con la clientela atendida - en este caso para productores rurales -; intervienen actores, aunque pueden ser los propios productores - con la idea de "democratizar" la comunicación- directores, músicos, técnicos (grabadores, camarógrafos, maquillistas, choferes), llegan a participar editores, encargados de los cortes, montajes, sonorización, etc., necesarios; como son filmes que van dirigidos a campesinos, suelen tam-bién participar promotores, publicistas, distribuidores, exhibidores y funcionarios públicos encargados de la censura, éstos emprenden los "cortes" que demanda la conservación del órden reinante.

Después entran en acción los promotores, pero la composición del audiovisual requirió alta inversión en sueldos, salarios, honorarios, compensaciones, adquisición de insumos - para el filme, etc., que obviamente no posee el promotor y mucho menos los productores receptores.

Así para el audiovisual como en los casos de periódicos (ó) Sol del Campo, historietas, magnavoces, volantes, libros; utilización de radiodifusoras locales y de cobertura nacional, comités, avionetas con emblema, y demás medios cotidianamente utilizados por la institución promotora, se requiere de capacidad económica.

La dependencia oficial, en tanto poseedora de los medios y recursos anotados, encuentra, en esa posesión, otra posibilidad de ejercitar su poder, mantener la hegemonía, ampliar el consenso, legitimar su dirigencia y dominancia y refrendar su control sobre los pobladores desposeídos de medios.

La institución oficial sabe que ser poseedores de medios significa, incidir realmente sobre los grupos beneficiarios del sector rural y no se da el lujo de prescindir de ellos. Al contrario, incrementa su utilización y procura estimular a los productores para que agreguen a su práctica cotidiana, mecanismos que aseguren la reproducción de mensajes emitidos desde los despachos gubernamentales. En ese sentido, proporciona folletos o manuales para elaborar: a) boletines informativos de circulación limitada al grupo campesino en cuestión; b) periódicos murales; c) volantes; d) utilización de altavoces para convocar a reuniones, etc.

El objetivo consiste en fomentar la utilización de tecnología apropiada, manejada en doble dirección, generalizar medios que no permiten el retorno a sus mensajes e incrementar la comunicación intermedia, compuesta por medianos coeficientes de comunicabilidad y con posibilidades de retorno. En el primer caso acudimos a la presencia de una función pre determinada para el productor rural receptor, es decir, ocupar el papel de destinatario final del proceso, en esa rela-

ción el promotor (difusor de la información colectiva) con el campesino (receptor "pasivo" con poca probabilidad de retorno y de réplica). En el segundo proceso, la institución "entiende" que la base de sus resultados depende de la aceptación del proyecto agroindustrial ofrecido, pero no de una aseveración pasiva sino activa y comprometida y por ello incrementa la utilización de tecnologías posibilitadoras de -- los flujos comunicacionales. Lograr la organización de los productores no es tarea que se consiga con la emisión de uno u otro reglamento jurídico, es menester la comunicación, ampliar las interacciones comunicativas a través de medios formales e informales. La asamblea constituye un poderoso medio en el cual se vehiculizan los mensajes emitidos por el promotor. Este medio de comunicación intermedia formal es reforzado con "Rotafolios", "Fanelógrafos", periódicos murarales y boletines informativos.

Una muestra de los medios informativos empleados por las agencias gubernamentales para asegurar la cohesión interna de los grupos organizados para La producción agroindustrial, la constituye un documento intitulado: "Manual de organizador de socios y miembros de PAGROEMEX". Por la extensión del texto, sólo se presentan algunos párrafos relevantes:

"La insuficiente información de las autoridades administrativas hacia los asociados o de las instituciones hacia

los asociados o de las instituciones hacia la sociedad es -- una de las fuentes principales de problemas dentro de las -- unidades colectivas de producción (UCP).

La carencia de comunicación puede deberse a incapacidad o apatía de los dirigentes. Pero, a veces, la falta de información obedece a un ocultamiento deliberado por encubrir acciones deshonestas o fraudulentas de algunos miembros de la administración (se refiere al cuerpo de dirigentes que representan a cada U.C.P.) o de las instituciones (presentación fragmentada de la realidad).

Para evitar la aparición de rumores sin fundamento y lograr que la participación de los socios en la toma de decisiones sea consciente e ilustrada, se hace necesario establecer sistemas de comunicación e información, por una parte, entre las autoridades (de cada grupo campesino organizado) y los socios, y por la otra, entre la sociedad y las instituciones. (Adviértase la intencionalidad propagandística y educativa en los mensajes).

Objetivos que se buscan al establecer sistemas informativos (léase medios).

- a).- Facilitar a los asociados la comprensión de los programas productivos, así como de los problemas que se presenten, haciéndoles partícipes de los -

mismos y que todos se sientan responsables de sus resultados.

- b).- Evitar rumores infundados.
- c).- Que la información fluya en forma constante y sea de interés para todos.
- d).- Implantar el uso de la estadística para que posibilite la programación objetiva (léase racional) de las actividades productivas.
- e).- Convertir a todos los asociados en vigilantes permanentes, que eviten algunas posibles acciones deshonestas o irresponsables de sus autoridades o de las instituciones.
- f).- Capacitar a todos los integrantes de la sociedad (U.C.P.) en el análisis de la información y en la toma de decisiones.
- g).- Impulsar siempre hacia el mejoramiento.

1.- ¿Qué es lo que se va a informar?

Pues todo aquello de lo que trató el tema de las -
asambleas.

2.- ¿Qué medios se utilizan para informar?

- Rotafolios.
- Boletines informativos.
- Periódicos murales.
- Pizarrón.
- Franelógrafo.
- Otros.

3.- Una comunicación adecuada se basa en tres puntos principales:

- 1).- Una adecuada transmisión.
- 2).- Una adecuada comprensión por parte del receptor.
- 3).- La aceptación por parte del receptor, de la información transmitida.

Hasta aquí algunos extractos, se omiten varios rubros y explicaciones que forman el corpus del discurso institucional debido a la repetición de conceptos y a que es muy voluminosa la explicación de cada caso. En última instancia, la reseña aquí incluida tiene como propósito demostrar en oposición a quienes sostienen que el proceso de comunicación en zonas rurales es aún débil e incipiente, que los medios operativizados por los organismos oficiales empiezan a ganar un espacio tradicionalmente encomiado por las corporaciones privadas de capital nacional y trasnacional; al mismo tiempo -- mostrar que en el medio rural no sólo se detectan fenómenos donde el papel de la comunicación colectiva es simplemente de informar, sino al de activar y refuncionalizar interacciones comunicativas con alto coeficiente de comunicabilidad y retorno.

4.3.2.8.- Los productores campesinos receptores.

Las reacciones de los receptores varían cuando lo que

reciben es comunicación o simplemente información. Castilla del Pino distingue la comunicación llamándola proceso dialéctico entre los dos polos de la estructura de relación transmisor-receptor entre los cuales existe una doble corriente. Según el autor esto ocurre durante el diálogo, a diferencia de la información que lo ubica como un proceso de vehiculización unilateral del saber entre el transmisor institucionalizado y un receptor-masas, que sólo recibe datos, sensaciones, órdenes sin posibilidad de responder y de ser escuchado.

Los receptores de mensajes, dada la diversidad socio-cultural prevaeciente en la región, se clasifican en: a) receptores formales, b) receptores finales.

Los receptores formales son principalmente las autoridades ejidales, comunales o de determinada unidad colectiva de producción. Ellos constituyen el primer eslabón entre el proyecto institucional y las comunidades (esto no significa que previamente el agente institucional no estableció contactos con autoridades municipales y ejecutivo estatal, la omisión de esas interacciones, en el estudio motivado porque no forman parte del trabajo). Es un primer nivel de combinación de comunicación e información donde el emisor promotor transmite información del proyecto productivo que el gobierno federal le interesa apoyar, desarrollar o concluir. La respuesta del receptor, una vez decodificado el mensaje puede manifestarse en términos de aceptar la propuesta, rechazarla

zarla o permanecer indiferente; también puede ocurrir el diálogo entre los dos polos de la relación, de suerte que retroalimente la propuesta o incluso la exhiba como "algo propio". El diálogo sostenido entre promotor y comisario ejidal cotidiana mente ocurre en desigualdad de condiciones; el primero no -- siente ningún compromiso con los productores, simplemente le interesa ofertar un producto institucional, aunque puede suceder (y se da) que el promotor extienda sus funciones convirtiéndose en uno más del ejido, escuchando problemas y necesidades y acercando alternativas, si es esto último, de hecho se detecta una corriente de comunicación. El segundo de la relación emisor receptor, puede simplemente escuchar la oferta y omitir cualquier compromiso hasta en tanto no consulte con sus subalternos (corriente de información), o tal vez ha decodificado con tal precisión el mensaje que facilita las funciones del promotor, le expone problemas sentidos en el ejido y junto con él diseña un abanico de alternativas en beneficio de la comunidad (corriente de comunicación).

Los receptores informales, son regularmente los curas, maestros, técnicos y toda suerte de pobladores que no cuentan con jerarquías formales al interior del grupo campesino pero -- que eventualmente inciden en su vida social. Este tipo de receptores suele privilegiar al promotor, en la medida que le informa los propósitos gubernamentales para que éstos extiendan en la comunidad las ventajas o desventajas del proyecto. Pueden también sostener diálogos ininterrumpidos con los pro-

motores, con las autoridades ejidales o con los mismos ejidatarios. El influir positiva o negativamente con respecto a la internacionalidad de la dependencia promotora.

Otro género de receptores esta compuesto por los aquí clasificados como intermediarios. Se trata particularmente de los llamados líderes de opinión, referido a aquéllos individuos (comerciantes, usureros, intermediarios, caciques, -- etc.) que a través de sus contactos diarios, influyen sobre los productores en lo que se refiere a la formación de decisiones y opiniones. Debe quedar claro que no son necesariamente los líderes formales e informales de la comunidad.

La función de éstos es la de servir de enlace entre -- los promotores de mensajes y el resto de la gente. El promotor emisor ha cobrado mucha experiencia con respecto a éstos y manipula con cautela la relación puesto que sabe que la -- gente del lugar adquiere gran parte de su información y muchas de sus ideas a través del contacto personal con ellos, que son los que por sus relaciones con las estructuras de poder regionales y estatales (y como integrantes de esas estructuras); ganan al prestigio de información dentro del ejido, poblado o región, y transmiten en el lenguaje cotidiano (de la gente) dichas informaciones, con el consiguiente caudal de interpretaciones propias.

No obstante, por contar con ese "Privilegio", suele su

ceder que se convierten en los principales opositores de la institución, si del proyecto promovido no reciben beneficios extra económicos, si se les aisla de la posibilidad de participación en los órganos decisorios, e inclusive con más seguridad si el mensaje lo interpretan como un intento de desestabilización y pérdida de su poderío local. Los receptores cuya ubicación social es la figura del cacicazgo, son muy suspicaces: saben que el establecimiento de obras de infraestructura constituye un serio peligro a su tradicional dominio y en primera instancia se oponen. Llegan a veces a distorsionar con tal intensidad los mensajes que ganan la adhesión de sus subalternos, con la idea de formar frente común contra la institución. En un segundo momento, expuestas las aclaraciones, intenciones y ventajas, se suman al proyecto y reaccionan entonces como los principales gestores, directores y líderes del proyecto productivo ofrecido.

Los receptores finales, se trata de los ejidatarios, minifundistas, vecinados, campesinos con derechos a salvo, y otra suerte de productores rurales de la región El Oro de Hidalgo, quienes ocupan el último lugar de la cadena de receptores, no obstante ser los pobladores objeto de atención directa. Cuando el promotor sorteá los niveles jerárquicos establecidos formal e informalmente, difunde, con amplia seguridad los mensajes portados y establece corrientes de comunicación interpersonal durante la reunión a la cual los convoca, respondiendo preguntas, aclarando dudas y levantando la apro-

bación de ellos con respecto al proyecto ofrecido. La posibilidad de entrevistarse con ellos, "cara a cara" aparece en el momento de las encuestas y al realizar los estudios socioeconómicos, durante las gestiones para acercarles los créditos correspondientes, etc.

La reacción de éstos, como se indicó arriba, varía dependiendo de lo que reciban. Se da un proceso de comunicación cuando el promotor participa en la definición de problemas expuestos por ellos, acción conocida como promoción participativa; los campesinos, sin reservas, cuestionan la práctica histórica de las instituciones oficiales, denuncian acciones incumplidas, desigualdades sociales, problemáticas -- propias de un modo de producción dominante, etc. Dialogan en igualdad de condiciones, con un coeficiente de comunicabilidad elevado. En cambio, cuando el mensaje no es suficientemente codificado, o bien es reinterpretado, las reacciones no se dejan esperar; los campesinos, en la asamblea, se duermen, platican entre sí, murmuran; los hay que reaccionan con violencia, verbal o física, abandonan la reunión, se burlan del promotor, lo dejan "con el habla en la boca"; se niegan a colaborar, etc., cierran las puertas de su casa cuando el promotor regresa a "levantar información", responden con evasivas o bien cuentan ya con un código de respuestas preconcebidas; no acuden a las siguientes reuniones; en fin, las reacciones dependen de la intencionalidad explícita de los mensajes.

burguesía industrial, comercial, financiera y agrícola, subordinada a la burguesía internacional.

Bajo ese contexto, de incapacidad de la planta productiva para absorber la creciente oferta de mano de obra proveniente del sector social pauperizado (insistimos, los campesinos situados sobre todo en las zonas de producción temporalera, que algunos estudiosos denominan como región fundamental de economía campesina*, de la cual el municipio El Oro de Hidalgo forma parte), el Estado Mexicano instrumenta un modelo de desarrollo económico moderno, inscrito en la reorientación de la producción agrícola en función de los intereses de las transnacionales. De donde, la premisa fundamental consiste en disminuir los efectos que la situación de subordinación y dependencia mantienen atada a la economía nacional.

Pero activar el mercado interno, la planta industrial nacional, competir ventajosamente con los productos del mercado mundial y ampliar los beneficios sociales hacia un sector potencialmente pauperizado, requiere, en el medio rural, fomentar proyectos agroindustriales, promover la organización de los productores y otras estrategias delineadas con precisión por los responsables de la política económica de este país. Ese conjunto de acciones demanda, además, el es-

* Sánchez Burgos, Guadalupe., La Región Fundamental de la Economía Campesina en México, Ed. Nueva Imagen, México, 1982, pp. 176.

A nivel de los mensajes impresos, revistas, periódicos, volantes, convocatorias, etc., si no se logra la respuesta deseada, los queman, rompen o simplemente indican no saber leer y los dejan "Olvidados en algún rincón". Si es lo contrario, ellos mismos se convierten en distribuidores, "lo rolan" a otros, lo discuten, analizan su utilidad, imitan proposiciones o adoptan modelos ahí sugeridos, etc.

En cualesquiera de las situaciones se distingue al respecto receptores entre los cuales los mensajes tienen una función reafirmadora y aquellos para los que la función es dominadora.

En la programación de las acciones conducentes a desarrollar los proyectos productivos de la institución "benefactora", el promotor, como discursos de la información colectiva, juega un papel fundamental, ya que es un potenciador de modelos evaluatorios y transportador de concepciones de la realidad que en suma derivan en conductas de la vida cotidiana.

Conductas variables, como demostramos arriba, porque aún cuando el objetivo de los mensajes es el de homogenizar las expectativas de los perceptores, las reacciones de éstos revelan que no hay tal relación mecánica de estímulo-respuesta, sobre todo porque las relaciones que priman a los individuos en una formación social dada no son iguales, no están -

estandarizadas; por otra parte, las condiciones regionales - expuestas en otro capítulo) muestran que los mensajes no llegan a todos los productores emisores no cuentan con todas -- las habilidades necesarias en términos de lograr afectar dichas conductas y asegurar el éxito de sus mensajes.

Sin embargo, esto último cobra importancia en la agenda del promotor emisor quien espera no sólo un retorno sino altos coeficientes de comunicabilidad y una respuesta: que - los productores acepten al proyecto modifiquen sus pautas -- culturales, fortalezcan el actual sistema social, amplíen al mercado interno, aseguren la modernización del campo, participen productivamente en el desarrollo económico de México y eleven sus niveles de vida y bienestar.

Para que el receptor urbano y rural no fallen, pero só bre todo éste que es quien toma nuestra atención, los comunicólogos han acuñado el término "ruido" para denominar cualquier tipo de interferencia que pueda darse en un proceso de comunicación.

Desde esa perspectiva, las instituciones oficiales procuran no generar "ruidos" y formulan acciones de capacitación para los promotores a fin de que: a) elaboren y/o difundan bien el mensaje: es decir, evitar en lo posible producir o combinar mal los signos; b) acentúen la vigilancia en las transmisiones de videos, películas, audiovisuales, etc., para

evitar fallas mecánicas (en el tipo de material seleccionado interferencias sonoras, lumínicas, etc. y, c) vigilar que el receptor decodifique bien el mensaje, que no lo malinterprete.

4.3.2.9.- La comunicación en el contexto de la formación social mexicana.

En la sección de acción concreta de los medios de in formación anotamos lo que se entiende por formación social. Aquí exponemos, en términos muy generales, las características de dicha formación y su conexión con la comunicación.

Después de la revolución de 1910, México consolida su inserción dentro del capitalismo mundial como un país dependiente, con una industria desarticulada, financiada en buena parte por la transferencia de plusvalía, generada en el medio rural; dentro de la división internacional del trabajo, le corresponde la producción y exportación de materias primas principalmente hacia los Estados Unidos. Los efectos -- que al interior de la formación social mexicana produce esta dependencia, se sintetizan en: reorientación de la producción agrícola en función de los intereses de las transnacionales instaladas en el país, en contra de la satisfacción de las necesidades básicas de alimentación del pueblo mexicano; la generación de un sector pauperizado de composición fundamentalmente rural al cual es imposible emplear dentro de las

ramas dinámicas de la producción debido a la desarticulación de la planta industrial nacional, la contradicción del mercado interno y las crecientes dificultades de competir con productos elaborados en el mercado mundial: la descapitalización traducida en una creciente deuda externa; la suma de esos efectos ha significado que el sector social pauperizado del medio rural, principalmente campesinos sin tierra y poseedores de parcelas descapitalizadas, se convierte en una permanente fuerza de presión social que hace pisible la disminución relativa de los salarios reales, mediatizando con ello los movimientos reivindicativos de las clases trabajadoras, aumentan las demandas por vivienda, ingreso, educación, vestido, alimentación; crecen los movimientos migratorios, etc.

La formación social mexicana, en síntesis, reúne en su interior la existencia de un sector creciente de población pauperizada, generado por las propias condiciones de dependencia del país y la posibilidad de incorporación a las ramas de mayor productividad de la economía es prácticamente imposible a corto plazo. Es decir, la formación social mexicana (FSM), es típicamente capitalista-periférica con un mercado desarrollo desigual y combinado que se caracteriza por una creciente polarización en cuanto a la composición social a su interior, de la que resulta un sector permanentemente pauperizado, en contraste con otro sector que concentra la riqueza y que conforma una reducida élite integrada por la

fuerzo de técnicas en información y comunicación, cuyas funciones son: a) recolectar y distribuir información referente a sucesos, fenómenos y procesos internos y externos del mundo rural (de los productores campesinos principalmente); b) interpretar, resemantizar, reinterpretar y, eventualmente criticar, las informaciones llevadas a los productores, insertas en revistas, folletos, libros, periódicos, etc.; c) transmitir normas, valores y experiencias que coadyuven al logro de los objetivos institucionales, independientemente de que se afecten pautas culturales de las comunidades y, d) promover formas de entretenimiento, recreación y utilización del tiempo libre (aunque sorprende, también hacia el campo las trasnacionales dirigen sus baterías y ello se demuestra con la existencia de numerosas radiodifusoras emisoras de canciones rancheras, complacencias, consejos, etc.; la propagación del cine móvil; la extensión de coberturas como es el caso de T.R.M. y a través de diversos medios como los ya expuestos.

Las funciones enunciadas constituyen el corpus de un discurso que antes que institucional es mercantil y propagandístico. Discurso explicitado en los mensajes que circulan en forma de mercancía. Mensajes derivados de una estrategia económica de desarrollo agroindustrial impuesta por la división mundial del trabajo que ha determinado para la agricultura mexicana funciones muy concretas, pero específicamente la de abastecer la demanda de empresas trasnacionales, consu

mir los productos de éstas (agroquímicos, plantas procesadoras de alimentos balanceados, fertilizantes, maquinaria, productos envasados, etc.). Discurso plagado de intencionalidad publicitaria, propagandística, estética y, muy a pesar, educativa. Discurso mercantil que es un producto propio de la FSM capitalista que rige al sistema actual y las relaciones sociales a que dá lugar; entre el promotor emisor y el productor receptor, media una mercancía que le da vida al proyecto ofrecido: ese es el mensaje publicitario. El discurso propagandístico, difunde, ante todo, valores nacionales, tesis de un nacionalismo que dista mucho de ser nacional, normas y pautas de conducta, que persuade para aceptar las actuales condiciones de desigualdad estructural recurriendo a la propagación del conformismo. Que trata por todos los medios de introducir un radio para cada vivienda y asegurar el control social de las populares. Control social para que los productores rurales sigan votando por el PRI, aunque la condición en el otorgamiento de créditos sea una constante y de ello depende su autorización; para que multipliquen la ya escasa composición social de la C.N.C.

En fin, no hay neutralidad en los procesos de comunicación social activados por el Estado, subyace en el fondo del discurso una sola intencionalidad: consolidar y reproducir la racionalidad del modo capitalista de producción.

CAPITULO V

CONCLUSIONES

CAPITULO V

CONCLUSIONES

5.1.- DEL PROYECTO PRODUCTORA AGROINDUSTRIAL.

Para concluir con utilidad práctica este trabajo de interpretación del proceso agroindustrial denominado Pagroemex es preciso destacar aquellos rasgos que son significativos - (o representan algún valor) en la conformación de una auténtica organización superior, autónoma y multiactiva del campesinado de la entidad.

1. En sentido estricto la Pagroemex ARIC, nunca fue una auténtica organización superior de los campesinos.

Exhibe algunas características típicas de aquélla:

1. Integración vertical y horizontal del sistema carne de cerdo, bovinos de leche, alimentos balanceados y dulces regionales.
2. Audiencia institucional.
3. Funcionamiento de sus órganos de decisión y ejecución, aunque no de Vigilancia.
4. Experiencia en las labores de la producción. (incluyendo la agroindustrial).

5. Cohesión social.
6. Medios de producción de propiedad de grupo.
7. Cuadros técnicos.
8. Desarrollo del liderazgo.
9. Plataforma estatutaria.

Pero la forma o proyecto actual en que se desenvuelve el proceso no permitirán el desarrollo de esas características.

De seguirse propiciando su evolución actual en el marco absorbente del dominio de una estructura de liderazgo; de la marginación institucional en las acciones de la toma de decisiones y supervisión, la Pagroemex se irá conformando más y más como un complejo productivo propiedad real de un grupo - cada vez más reducido y siempre menesteroso del apoyo institucional.

2.- Aunque el caso Pagroemex es típico de la realidad en que se encuentra la organización cooperativa del agro, no es recomendable apoyar su posterior desarrollo sin antes introducir enérgicos correctivos en el quehacer de las instituciones que habrán de apoyar su desenvolvimiento y en la estructura organizacional de la propia Pagroemex.

3.- El caso Pagroemex, al igual que otros muchos del campo mexicano, nos ilustra con meridiana claridad acerca de

los límites institucionales y de las barreras sociales del medio rural que habrán de tomarse en cuenta, si se quiere -- perder ingenuidad y/o demagogia en la aplicación de propuestas que, sobre organizaciones superiores del campesinado, hace el Sistema Alimentario Mexicano y El Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial.

Pero esta reflexión conclusiva no nos debe mover al error de generalizar que la legislación agraria en vigor y las instituciones que se desprenden de ella resultan obsoletos para custodiar el ulterior desarrollo de la Pagroemex hasta su configuración como organización superior, autónoma y multiactiva.

4.- La importante infraestructura con que cuenta esta asociación los grupos de campesinos que ya tienen una experiencia de trabajo; la representatividad estatal y nacional de la firma; su debilidad financiera y de liquidez y su subordinación a los vaivenes del mercado lo hacen un platillo apetitoso y al alcance de otras firmas o proyectos.

Sería un error de visión histórica el intentar presionar, por diversos medios, al proceso para que desemboque en otra estructura empresarial ajena a las previstas por las leyes para el sector social rural.

No debe olvidarse que este proceso forma parte de otro -

más amplio y que se denomina COMPLEJO INTERNACIONAL SOYA, según el cual todos los eslabones de la cadena alimentaria que genera se encuentra ampliamente penetrados y dominados por la presencia de las compañías transnacionales. Pues bien, - contrarrestar esta presencia dominante es uno de los objetivos que el SAM y Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial asigna a las organizaciones superiores de los campesinos.

5.- Como hemos visto, el comportamiento de la institución acreditante hacia el perfil que venía adquiriendo la -- Pagroemex, estuvo bastante determinado por las señales del - Gobierno del Estado y por la Subdirección de Agroindustrias.

Ultimamente, con el gobierno de Alfredo del Mazo González, las señales cambiaron. La decisión es apoyar el desarrollo de Pagroemex, pero no como proyecto definido de un -- grupo restringido de dirigentes, sino como una empresa pujante del sector social de la economía.

Esto va a implicar cambios sustanciales en su identidad. El principal de ellos es el nuevo tutelaje proveniente de la integración de capitales del sector obrero (así se dice).

La experiencia histórica ha enseñado que los cambios promovidos desde arriba y desde fuera para arriba a una organización cooperativa del sector social (TAL COMO LA QUE ESTA - IMPLICADA EN EL DESARROLLO DE UNA ORGANIZACION SUPERIOR AUTO

NOMA MULTIACTIVA) han fracasado rotundamente y que, llámense fideicomisos, cooperativas de participación estatal, complejos agroindustriales, asociaciones rurales o cualquier otra forma sofisticada, acaban ineludiblemente en desenmascarse como nuevas y más sutiles formas de dominación del campesinado y de articulación de su economía a los dominios de las grandes empresas.

6.- Como quiera que sea Pagroemex es hoy un reducto campesino que, a base de habilidad y perseverancia, ha podido apropiarse un grupo de campesinos dirigentes de una clientela nada despreciable. Puede decirse que formalmente está su jeto al control campesino y que, en tiempos de ocaso puede transformarse en un espacio socioeconómico de resistencia y articulación con movimientos acosados.

Aunque ese control campesino está caracterizado por la intuición, el tradicionalismo y la falta de pericia administrativa, debe señalarse que no está en la lógica del Estado y de sus instituciones REPUBLICANAS disputar a los campesinos el control de sus recursos. Al contrario, habrá de apoyarlos, influirlos, asesorarlos y respetarlos para que ejerzan, por su propio conducto y con responsabilidad democrática y eficiencia administrativa, ese control.

7.- Dada la naturaleza del proceso y sus posibilidades de desarrollo se conforma como viable y altamente ventajoso

para la forma y ritmo de expansión y consolidación que habrá de adquirir y seguir la Pagroemex, el desatar un proceso inferior fundamentado en el propio esfuerzo y en la iniciativa desde adentro.

Como se recordará, la historia de Pagroemex ha generado sus propios cuadros técnicos. Las características dominantes en ellos son el sentido del cooperativismo agrario y la dirección del mismo; el compromiso con el proceso en su conjunto, que no lo es con los grupos de interés o con las visiones oportunistas y ventajosas.

Ahí existe un importante núcleo social de profesionales y técnicos cuya imagen en la base social es bastante firme y aceptada. Ellos sí están en condiciones de objetividad socioeconómica y política para producir, a partir de la posición en que se encuentra Pagroemex, su Plan Normativo de funcionamiento y crecimiento.

En ese núcleo - fruto del mismo proceso - es en el que hay que incidir. Al lograr ampliar sus funciones de deliberación, con facultades propias de la decisión y ejecución lograrán institucionalizar la escuela de la administración rural.

Presionar este núcleo - con restricciones económicas -- para enfrentarlo al Consejo de Administración ocasionará rea

comodos en la estructura de liderazgo y radicalidad en las formas de resistencia.

8.- Dado que el análisis del proceso sugiere que el cúmulo de activos de diversa índole fueron construidos con la participación de la relación Banco - liderazgo - campesino; entonces se puede vencer la existencia de la diversidad de pasivos optimizando esa misma relación. Para ello habrá de hacerse operativas las instancias mixtas que, en tres niveles, sugiere la estructura de coordinación propuesta por la alta dirección del Banrural y que, por su conocimiento generalizado y documentado, aquí ya no se describe.

9.- Como medida emergente habrá de lograrse - dado su papel destacado la renovación del liderazgo a manera de eliminar a aquellos pseudo dirigentes que no representan a nadie y conformar una asamblea menos legitimadora y más legisladora y analista de la información de las empresas.

Adicionalmente es recomendable practicar una auditoría a las diferentes Comisiones y Consejos de Administración que se han venido sucediendo con el objeto de fortalecer la institución del Consejo de Administración.

10.- El ambiente permisivo en que se ha desenvuelto el manejo de los recursos ha generado algunas formas de libertinaje. Habrá que modificar los estatutos para permitir un ---

ejercicio, con apoyo social, de las actividades del Consejo de Vigilancia que, aunque auxiliados por otras acciones de supervisión, faciliten el clima para el ejercicio de la libertad y no su degeneración.

11.- No es recomendable forzar la alianza de esta asociación con otros sectores de la sociedad. Esa alianza deberá surgir de las mismas necesidades de un proceso democrático y autogestionario que discurre conforme a planes, estrategias, tácticas y programas.

12.- La forma actual de los grupos de trabajo (islotes comunitarios) que conforman la asociación es un terreno bastante propicio para seguir cultivando el clientelismo y, por ende, el uso de recursos de empresa para el pago de favores y la alimentación de lealtades.

Es posible, con un buen plan y disposición de recursos, presionar esas formas de propiedad privada de grupo para que transiten hacia las formas básicas de la propiedad social: **EL EJIDO Y LA COMUNIDAD.**

El efecto de esta acción congruente con el modelo que se aspira a generar impactará decisivamente la forma del desarrollo y suministrará retoños permanentes para los cuadros técnicos y de dirección.

13.- Por último, y como medida de su reforma administrativa, Pagroemex habrá de modificar su esquema de operación - acoplándolo a su propio proceso productivo - reproductivo - distributivo y de apoyos.

Es decir, que dicho proceso esté descansando sobre la existencia autónoma, aunque interrelacionada, de un conjunto de empresas de gestión y reducción democrática.

En el mismo sentido, el Banrural modificará su pauta actual de operación, conformando un paquete de recursos financieros y humanos que será accionado por las instalaciones -- mixtas arriba mencionadas y de acuerdo a los presupuestos -- del Plan Normativo de funcionamiento y crecimiento.

Por su parte, el Gobierno del Estado, preocupado por el conveniente curso del proceso, adoptará una actividad vigilante para que a cada período presupuestal (trimestre) realice una evaluación que refiera la posición en que se encuentra la organización campesina y el rumbo seguido.

Así mismo estará atento a proveer al proceso de los apoyos de infraestructura, asesoría, comercialización, capacitación reconocimiento, crítica y respeto. Resistencia a aquella tendencia que, basada en una hipótesis sin fundamentación histórica, lo empuje en el sentido de hacer propios los recursos estratégicos del proceso o bien utiliza el proceso de

desarrollo cooperativo para cerrar el paso a los cambios; para desviar la presión de las nuevas fuerzas sociales o implementar las operaciones de modernización tecnológica y social de la estructura minifundista de la entidad.

Siguiendo las recomendaciones derivadas del análisis del fenómeno en cuestión se estima como posible el acceder a una forma real de la alianza campesina - Estado. En el dinamismo de la forma, está la generación de un proceso integrador de -- las pequeñas economías campesinas que, a su vez propiciará -- una nueva economía de empresa social rural ensamble del progreso social y del desarrollo económico.

5.2. - CONCLUSIONES DE LOS ASPECTOS SOCIOECONOMICOS Y POLITI-- COS DE LA REGION.

El estudio de una región tan compleja como analizada, resulta por demás difícil de ser resumida en pocas palabras ya que se supone un enfoque multifactorial que exige el uso excesivo del lenguaje. En seguida se expresan algunos elementos básicos que integran en cierta manera el cuerpo del estudio practicado en el Municipio de El Oro y que resulta hasta cierto punto repetitivo, pero que por ser fundamental, creamos necesario resaltar.

Existe amplia heterogeneidad cualitativa y cuantitativa en todos los aspectos modulares de la vida urbana y rural del

municipio. Mientras que la primera sobrevive a un pasado de auge minero, caracterizado hoy día por la creciente decadencia de la actividad industrial, la segunda conserva aún fuertes rasgos de su pasado étnico, pero también observan fuertes tendencias hacia la depauperización de sus actividades fundamentales.

El Municipio de El Oro, posee una población joven dependiente con una tasa de natalidad alta consumidora de bienes y servicios que no producen, situación gravosa por la migración interna procedente tanto del área urbana como de las zonas rurales.

Existe tendencia hacia el hacinamiento y a llevar a cabo construcciones cualitativas y cuantitativamente deficientes. En el área urbana sigue habitando las viejas casonas utilizadas por mineros de hace cuatro décadas y más; el área mantiene mayoritariamente construcciones de materiales no permanentes.

Existe una división intertécnica que acentúa las diferencias sociales y disminuye la movilidad social. División donde predominan el grupo mestizo y mantiene bajo control el grupo Mazahua. Entre los pobladores del municipio, existe un alto índice de indigenismo y de mestizos indios, católicos en su mayoría, ubicados preferentemente en las comunidades rurales. La población urbana es un mosaico ambiguo de mezclas --

étnicas, con claros predominios de los grupos mestizo-blancos.

Los promedios anteriores muestran una visión generalizada de las condiciones de vida y bienestar de encontrar entre los habitantes del área urbana y rural del municipio.

Como se apuntó en la primera parte del estudio, se trata de una región donde predomina la población rural, en dos sentidos. Primero, la mayoría de sus habitantes reside en zonas rurales: 82.38%.

De ese porcentaje por lo menos el 40% son habitantes -- con profesión Mazua.

Segundo, una cantidad muy alta de la población económicamente activa se dedica mayoritariamente a labores agropecuarias (67%).

Predomina la tierra de temporal. Del total de la superficie de labor, estimada en 18,854 hectáreas, 7,715 son de temporal.

La tenencia de la tierra muestra una gran polaridad: -- los ejidatarios poseen 4.35 hectáreas, los comuneros 2.94 -- hectáreas y entre los pequeños propietarios el promedio es de 30 hectáreas per cápita. La estructura de la tenencia de

la tierra campesina se caracteriza por ser típicamente minifundista o subfamiliar en función de que no son capaces de ocupar la mano de obra disponible, ni de generar ingresos suficientes para mantener un nivel de salario mínimo a los productores. Se trata, en síntesis de economías de subsistencia campesina.

Los principales cultivos de la comunidad rural, tomando en cuenta el volumen de la producción y la superficie de cultivos, son: el maíz, la avena, pastos, frutales, cebada y trigo. Estos cultivos de subsistencia se siembran en predios preferencialmente de temporal. Se llega a producir en escalas reducidísimas haba, papa, chícharo y frijol. En general, el monocultivo del maíz constituye la estructura productiva fundamental de las comunidades rurales.

El analfabetismo rebasa con amplitud el índice del medio nacional. La tendencia se agudiza en las comunidades rurales.

La fuerza de trabajo está encaminada a las actividades primarias, básicamente agrícolas en las zonas rurales; en segundo lugar a las actividades del sector terciario y en renglón al sector secundario. (precisamente por la poca existencia de industrias).

Un alto porcentaje de la población rural carece de ser-

vicios básicos (luz eléctrica, drenaje, agua potable, alcantarillado); en todo el municipio la carencia fundamental la -- constituye el agua.

Los recursos de salud se encuentran distribuidos en forma desequilibrada y en general son insuficientes.

El siguiente esquema resume de manera documental los -- conceptos formulados:

Analfabetismo.	46 %
Escolaridad Promedio:	4o. año de primaria
Esperanza de vida:	
- Hombres.	61 años.
- Mujeres.	64 años.
Mortalidad infantil:	86 de cada 1,000
Natalidad:	48.5 por mil habitantes.
Consumo diario de calorías:	2,050
Ingreso per cápita anual:	
- Area urbana.	\$ 54,750.00
- Area rural.	25,875.00
Tamaño de la familia:	
- Urbana.	6.7
- Rural.	8.2
Configuración del asentamiento:	87% habitan casa propia. 75% de las familias sólo cuentan con dos cuartos.
Disponibilidad de energía eléctrica:	80% de los poblados.
Médicos por millas de hab.:	0.03%.

Los costos de producción para trabajar en una hectárea - de tierras bastante altos, ello se explica por los pagos excesivos en jornales, subutilización de la mano de obra familiar, costo elevado de insumos, tecnología tradicional combinada -- con precios altos de la tracción mecánica moderna, etc.

El arrendamiento, la mediatería, la venta ilícita, el --- abandono de parcelas, los bajos precios de venta de los excedentes comercializables de los principales productos agrícola-- las, el intermediarismo particular y oficial, la deficiente - asistencia técnica y la apatía de las instituciones encargadas de proporcionarla, la usura, los bajos rendimientos y --- otros factores tratados a lo largo de este estudio configuran el marco general bajo el cual se encuentran sobreviviendo o -- tratando de sobrevivir la inmensa mayoría campesina del municipio de El Oro.

La profunda inseguridad social guarda una estrecha co--- rrespondencia con el desarrollo desigual de las distintas actividades económicas de la región; las diferencias que se --- aprecian entre los distintos sectores que conforman el esquema productivo del municipio son enormes, e incluso se acentúan con el tiempo.

Además, las profundas diferencias en el grado de desarrollo se presentan también dentro de los mismos sectores de actividad. Junto a predios particulares que utilizan procesos

productivos modernos coexisten numerosas parcelas erosionadas, atomizadas y carentes de recursos. Junto a sólo cuatro o cinco fábricas modernas que tratan de incorporar tecnología avanzada, con el subsecuente desplazamiento de mano de obra, proliferan numerosos talleres artesanales y pequeñas, -pequeñísimas empresas, incapaces de absorber la creciente oferta de mano de obra. Junto al comercio en gran escala, -concentrado en la cabecera municipal, subsisten prácticas de comercialización obsoletas y un enjambre de minúsculas instalaciones comerciales de diversos tipos, muchas de ellas efímeras y de clara orientación marginal.

Hoy se pretende salvar el municipio tratando de introducir prácticas de industrialización a cualquier precio. Se olvida que el haber iniciado actividades mineras justamente en la etapa final de la producción minera primero a la exportación y después al atesoramiento para permitir a un mercado elitista adquirir bienes de consumo superior, llevó al crecimiento minero durante varias décadas por una vía crecientemente estrecha, generó la depauperización de amplias capas sociales, limitó toda posibilidad de expansión y dejó una estructura amorfa.

La raquítica industria del municipio se orienta hoy día a abastecer un pobre mercado interno, a costos elevados, con una alta protección y con poca posibilidad para retener productivamente a la población local. Su producción se destina

a satisfacer un reducido mercado urbano, enseguida la demanda de otras regiones; deja de esta manera el margen a la --- gran mayoría de habitantes rurales que padece niveles extremos de pobreza. Las utilidades que genera tienden a utilizarse en la compra de artículos suntuarios, cuando no en la importación de equipo y materia prima: utilidades que incluso no se reinvierten en la instalación de nuevas fuentes de empleo sino que permanecen bajo la celosa administración de instituciones de tipo bancario-cédulas a plazo fijo-.

No se olvida, por otro lado, que el establecimiento de industrias puede beneficiar a la región (por ejemplo, la industria maderera y el aserradero le ha dado dinamismo económico a la cabecera municipal, haciendo florecer el comercio de bienes de consumo traídos de la ciudad de México, o por la relativa cercanía de Toluca, artículos que ahora compran los jóvenes obreros del área urbana; perciben salarios mejores que los jornaleros pagados en el campo y han dejado de migrar a los centros urbanos descritos en páginas anteriores), incluso a ojos de mucha gente de la región, particularmente mestizos, que ven que en la agricultura no hay suficiente ocupación, la solución al desempleo, subempleo está en la creación de industrias. Pero la pequeña y mediana industria presentan grandes dificultades para ser viables, basta citar algunos: falta de infra-estructura, es verdad que en materia de transportes y comunicaciones, energía eléctrica, el municipio se ha visto beneficiado desde hace muchos -

años, sobre todo por su proyección pasada de haber sido importante centro minero, pero no hay agua suficiente que permita mantener una futura zona industrial, tampoco cuenta -- la región con suficiente drenaje y alcantarillado, transporte suburbano, pavimentación en las arterias principales, - etc., falta de capacitación de la mano de obra, la población joven en su mayoría sólo cursó hasta el cuarto año de primaria, con dificultad saben leer y escribir, tradicionalmente han trabajado en labores agrícolas, cuando van a la ciudad a trabajar principalmente como peones, estibadores una gran variedad de empleos sin calificación, quienes consiguen empleo en alguna factoría y obtienen cierta calificación difícilmente regresan al municipio, se queda en la ciudad. La poca mano de obra calificada del municipio sólo está al acecho de cualquier oportunidad para cambiar de empleo, pero no en el mismo lugar, también se van; el ausentismo de las gentes de las comunidades rurales acostumbra trabajar dos o --- tres semanas consecutivas, obtienen dinero, cubren sus deudas y dejan de trabajar; no tienen necesidad de usar ropa -- "de moda", comprar artículos suntuosos, lo que ganan lo utilizan para cubrir demandas elementales de la familia, no tienen, como en la sociedad de consumo, necesidades superfluas. Por ello trabajan eventualmente y van cuando quieren, el trabajo que realizan tampoco requiere calificación, se transmiten los conocimientos de generación en generación. La gente del área urbana, de similar forma, acostumbra trabajar sólo cinco días por semana y durante dos o tres meses; andan de -

región en región, consiguen dinero, resuelven las contingencias familiares y se vuelven a ocupar. Estos son algunos factores que dificultan la industrialización de la región -- (sin descontar que aún persiste entre los habitantes la ilusión de que viven encima de una gran fortuna que tarde o temprano los hará ascender en la escala social, (las minas). Además, está ocurriendo un fenómeno paradójico: el nuevo polo de desarrollo industrial de Atlacomulco, municipio ubicado a solo media hora de la cabecera municipal de El Oro y a escasos diez minutos de La Jordana, poblado del municipio citado, influenciado y programado por la exagerada política de centralización y capacitación al personal, la nueva industria traerá de la ciudad de México a la mayor parte del personal. A los nativos los viene empleando en trabajos relacionados con la construcción. Es decir, mientras que la gente abandona la región en busca de empleo y capacitación, el personal de las nuevas empresas llega contratado y adiestrado desde la ciudad. Lo curioso del caso es que para que la gente se pueda emplear en Atlacomulco, hay que ir, de todas maneras, a la ciudad de México, tanto para adquirir el adiestramiento como para ingresar en una empresa que después enviará al trabajador a su lugar nativo. Lo mismo se presentará en El Oro si persiste la añeja idea de que para hacer avanzar el municipio es necesario establecer industrias; De una u otra manera Atlacomulco se encargará de atraer a la población desempleada y subempleada de la región y con ello el flujo migratorio persistirá, el abandono de parcelas será ma

yor y las desigualdades sociales cobrarán más fuerza.

Sin embargo, lo reseñado anteriormente no impide pensar que el establecimiento de fuentes de ingreso en la propia región permitirá elevar los niveles de vida y bienestar de la población, retendrá productivamente a los grupos migrantes haciéndolos permanecer en ella, e incluso El Oro vuelve a cobrar el florecimiento de las pasadas décadas, pero ello será posible en función de que se creen empleos acordes con la cultura, capacidad y recursos de la población, o sea al revés. Se trata de generar fuentes de empleo permanentes que ocupen la mayor mano de obra posible, sin destruir la ya depor sí fisurada unidad familiar campesina. Se trata de integrar y consolidar la unidad de los productores sobre la base de empleos que ellos mismos impulsen, auxiliados por los recursos que las instituciones oficiales canalicen hacia ellos y no de convertirlos en asalariados de empresas privadas o públicas. Se trata de colocar la técnica y los servicios en beneficio de los campesinos y no contra los campesinos. Se trata de convertir a la familia en una poderosa unidad productiva con capacidad para producir y autofinanciarse.

En síntesis, se trata de mantener la solidez del ejido y no de destruirlo. Organizar el campo, no privatizarlo, -- Producir alimentos, no sacrificarlos en función del crecimiento sin desarrollo.

5.3.- RECOMENDACIONES ALTERNATIVAS.

Fundamentando las siguientes proposiciones con los criterios vertidos durante el estudio, tomando en cuenta, además, que el Municipio de El Oro atraviesa por una etapa radicalmente crítica caracterizada por un profundo atraso económico de las comunidades rurales y sectores empobrecidos del área urbana, superable en la medida que se articulen adecuadamente sus sectores, se recomiendan las siguientes medidas:

- 1.- Se recomienda el establecimiento de Centros de Salud, habilitados por medicamentos, camas e instrumentos adecuados, personal médico paramédico. Ello es particularmente importante en vista de que los pocos y deficientes centros no alcanzan a cubrir la demanda de los habitantes.
- 2.- Paralelamente al punto anterior, se recomienda iniciar campañas de auténtica planificación familiar; instrumentar programas de higiene, sanidad, nutrición y hábitos alimentarios; diseñar programas contra el alcoholismo.
- 3.- Se recomienda la apertura de centros de esparcimiento, recreación, convivencia familiar y culturales, tanto en el área urbana como en las comunidades rurales.
- 4.- Se propone la formulación de programas que permitan agrupar a las poblaciones dispersas, para poder llevar en --

forma económica un abanico de servicios y empleos a través de crear centros integrales de desarrollo urbano y rural.

5.- Se recomienda instrumentar mecanismos que permitan abatir el rezago educativo; analfabetismo, bajo índice de escolaridad, etc. Ello se puede lograr mediante la creación de unidades piloto y equipos de alfabetizadores.

6.- Se sugiere el establecimiento de una escuela técnica agropecuaria y de centros rurales de asistencia técnica, instalados, la primera en la cabecera municipal y, los segundos, en las comunidades.

7.- Se propone la intervención de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos para que dé facilidades a los productores en la utilización del agua acumulada en las presas; trace canales de distribución; instale bordos; perforo nuevos pozos y demás obras hidráulicas.

8.- Es necesario que la Secretaría de la Reforma Agraria intervenga en la regularización del usufructo parcelario; concluya el rezago de títulos parcelarios; la entrega de certificados de derechos agrarios; agilice la documentación de comuneros que no cuenten con expediente de dotación y resolución presidencial; intervenga en la venta ilícita de parcelas ejidales y comunales.

9.- Toca a la Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agrícola y Ganadero del Estado de México intervenir para -- que la asistencia técnica ofrecida por ésta se lleve a cabo adecuadamente, ponga menos restricciones a los productores y evite el favoritismo en unos cuantos.

10.- Corresponde a la Secretaría de Gobernación intervenir para evitar la presencia de caciques locales que mantienen aterrizada a la población rural; obstruya la prepotencia del caciquismo urbano y devuelva a la población en su conjunto la confianza en el régimen.

11.- Por su parte, la Procuraduría General de Justicia debe intervenir para evitar los abusos que cometen el Agente del Ministerio Público y los agentes encargados de procurar el orden y la paz pública.

12.- Se recomienda la intervención decidida de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas para que concluya los trabajos de asfaltado y revestido de varios caminos rurales.

13.- Se propone que la Compañía Nacional de Subsistencia Popular juegue un mejor papel en la regulación del mercado cerealero y no se convierta en el principal acaparador; otorgue el precio de garantía y no de especulación a los productores de maíz.

14.- Se propone que el Banco Nacional de Crédito Rural del Centro, S.A., amplíe sus líneas de crédito y favorezca en verdad a los productores.

15.- Se recomienda a la SARH la realización de estudios agrológicos y de análisis de suelos en gran parte de las comunidades ya que por no existir dichos estudios los productores contemplan día con día como se va erosionando su tierra.

16.- Se propone que PIDER lleve a buen término el programa de establecimiento de una despulpadora.

17.- Se propone la intervención de la Subsecretaría de Recursos Forestales para que detenga la tala irracional que viene efectuando una empresa particular y contenga el contrabando de madera que realizan madereros de Tlalpujahua y San Felipe de Progreso con los recursos de la región. Al mismo tiempo, se sugiere a continuación del programa de reforestación en el municipio.

18.- Se propone la intervención del programa Desarrollo Integral de la Familia para que impulse entre las mujeres Mazahuas y campesinas en general, programas donde se les involucre a éstas para la adopción de roles diferentes sin menoscabo de la estructura tradicional.

19.- Se propone la apertura de fuentes de empleo, toman

do como base los recursos de cada comunidad. A continuación se presentan algunos proyectos que pueden garantizar la permanencia de los productores en sus comunidades, retenerlos productivamente, ofrecerles ingresos remunerativos, elevar la productividad de los predios y mejorar los niveles de vida y bienestar:

- 1.- Establecimiento de huertos familiares.
- 2.- Integración de huertos frutícolas en unidades de --
producción intensiva.
- 3.- Establecimiento de agroindustrias procesadoras de -
los derivados frutícolas.
- 4.- Habilitación de superficies para la siembra del no-
pal.
- 5.- Promoción de la siembra de nopal a nivel familiar.
- 6.- Establecimiento de granjas avícolas de tipo intensi
vo.
- 7.- Promoción de pequeñas granjas avícolas de tipo fami
liar.
- 8.- Utilización de las fibras derivadas del maguey a ni
vel familiar.
- 9.- Establecimiento de granjas para el impulso a la cu-
nicultura.
- 10.- Establecimiento de agroindustria para procesar los
productos derivados del conejo.
- 11.- Establecimiento de agroindustrias elaboradoras de -
derivados del maíz.

- 12.- Formación de cooperativas fabricantes de ropa, muebles de madera y calzado. A nivel familiar y comunitario.
- 13.- Promoción para persuadir a las familias sobre la importancia de elaborar productos derivados del borrego.
- 14.- Creación de microunidades para la siembra de praderas.
- 15.- La siembra de praderas facilitará el establecimiento de granjas intensivas para cría y engorda de bovinos.
- 16.- Establecimiento de granjas porcinas de cría y engorda.
- 17.- Habilitación de agroindustrias de embutidos.
- 18.- Promoción de la piscicultura.
- 19.- Establecimiento de comercio distribuidores de todos los productores arriba indicados, naturalmente a través de cooperativas.
- 20.- Introducción de cultivos con alto nivel de rentabilidad.
- 21.- Ampliación de cultivos que garanticen al productor la satisfacción plena de la dieta alimentaria familiar.
- 22.- Establecimiento de cooperativas elaboradas de materia para la construcción de viviendas.

23.- Se recomienda realizar estudios de factibilidad para determinar con precisión la viabilidad, compatibilidad y operatividad en el establecimiento de industrias que garanticen el pleno empleo de la mano de obra urbana, tomando como base, nuevamente, las necesidades y los recursos de la región y no las de un pequeño grupo de aventureros privados como ocurrió en el siglo pasado. El tipo de industrias debe traer consigo el beneficio social y no el perjuicio social.

Por último, la base económica de la región descansa, como en gran parte del país, en la agricultura, actividad ésta que no obstante el decremento observado retiene dos terceras partes de la población hacia ella, entonces deberán dirigirse los esfuerzos y los recursos. Al capitalizar la agricultura por extensión se volverá productiva, el aumento en la productividad traerá consigo incrementos directos al ingreso. La multiplicación del ingreso propiciará el ahorro, éste permitirá de nuevo la capitalización de la economía campesina, con ella sobreviene la elevación de los niveles de vida y bienestar. Uno de los procedimientos que se sugieren para alcanzar la capitalización de los predios rurales consiste en la aplicación interrelacionada con los proyectos propuestos, evidentemente con la participación de las instituciones, pero también con la participación organizada de los campesinos. Actores principales del proceso.

Requisitos para el Desarrollo Agropecuario.

En el medio agropecuario nacional se pueden distinguir dos sectores: el tradicional o de subsistencia y el moderno o comercial. En ambos se supone que la comunicación está desempeñando un papel muy importante para acelerar el desarrollo agropecuario. Pero la realidad nos muestra que dicho desarrollo es desigual.

Por un lado, en el sector moderno, que comprende el Noreste y Norte de México, se hace una explotación irracional de plantas y animales mediante el uso de los avances tecnológicos obtenidos por la ciencia. Por otro lado, en el sector tradicional, constituido por gran parte del territorio nacional, el productor trata de conservar las costumbres y métodos de explotación agrícola, ganadera y forestal que han sido utilizados y enseñados por las generaciones anteriores.

Tomando en cuenta las ideas del párrafo anterior, se puede pensar en dos situaciones: La primera es que probablemente en el sector agropecuario tradicional los recursos existentes, tanto físicos, como institucionales y humanos, están mal utilizados u organizados; y la segunda que los recursos disponibles no son suficientes para lograr su desarrollo. Ante esta ambivalencia, es más factible apoyar la primera situación. Sin embargo, esto es necesario conocerlo

bien, mediante una Evaluación Socioeconómica, con el fin de definir la estrategia que se deberá seguir para acelerar o promover un cambio social en el medio rural.

Para que se inicie el desarrollo agropecuario, algunos estudiosos de este fenómeno consideran que se deben reunir ciertas condiciones. Mosher, por ejemplo, considera que --son 10 los requisitos para el desarrollo agropecuario. Estos son:

A. Esenciales

1. Mercado.
2. Nuevas técnicas.
3. Disposición local de abastos y equipo.
4. Incentivos para los productores.
5. Transporte.

B. Aceleradores

1. Educación para el desarrollo.
2. Crédito.
3. Acción de los agricultores.
4. Mejoramiento y expansión de la tierra.
5. Planeación nacional.

De acuerdo con algunas experiencias en programas de desarrollo agropecuario, en México no podemos separar de esta manera los requisitos mencionados por la interdependencia -- que existe entre ellos; pero sí es conveniente, adaptarlos a nuestras propias condiciones de política agrícola. De tal manera que, los requisitos anteriores, podrían concretarse -- en los siguientes:

1.- El descubrimiento de nueva tecnología, acorde con las necesidades del sector agropecuario. Esto quiere decir que se realicen investigaciones tendientes a resolver problemas que guarden relación con las necesidades sentidas -- por este sector y que no satisfagan los intereses profesionales de los investigadores.

Actualmente, la responsabilidad de esta tarea la tienen los Institutos Nacionales de Investigación (INIA, INIP e INIF). Los resultados obtenidos en los diferentes Centros de Investigación pueden traducirse en una cantidad de conocimientos bastante satisfactoria y confiables, que sólo les falta ser comunicados, en forma eficaz y sencilla, a los receptores potenciales de ellos, los agricultores, los ganaderos y los silvicultores.

2.- La existencia de insumos y equipo en el mercado. Esto es importante, porque cuando el ganadero o el agricultor ya se convenció de las ventajas que el proporcionará el uso de una nueva práctica y decide probarla para su adopción posterior; si de pronto se enfrenta al problema de que los insumos y el equipo necesario para probar dicha práctica en su finca no se encuentra en el mercado, entonces le provoca una frustración y posiblemente pasará bastante tiempo para que vuelva a tomar esa decisión.

Por eso, los insumos y equipo deben estar cerca de las

regiones agropecuarias para que se puedan adquirir fácilmente; además deben estar en cantidades suficientes, deben ser de buena calidad y sus precios deben estar de acuerdo con el poder adquisitivo de la población rural.

3.- El crédito oportuno y suficiente. El recurso económico es fundamental para el progreso del sector agropecuario, ya que de nada sirve que los Centros de Investigación recomienden uso de nuevos insumos y equipo, si en última instancia el productor, agrícola o ganadero, no dispone oportunamente de dinero suficiente para la compra de dichos materiales.

4.- La facilidad de acceso al mercado de los productos agropecuarios. Este requisito también es de suma importancia tomarlo en cuenta, ya que en México existen regiones ecológicamente favorables para explotar con éxito una especie animal o un equis cultivo; pero la falta de vías de comunicación y de medios de transporte, no pueda movilizarse la producción para venderla en los mejores mercados.

Otro punto que debe mencionarse en relación con este requisito, es el relativo a los precios de garantía para los productos agrícolas y ganaderos, ya que a menudo los precios son fijados por el comerciante, el acaparador o el "coyote" y, normalmente, el más perjudicado es el productor.

5.- La organización de agricultores y de ganaderos en grupos. La importancia de este requisito radica en que, a veces, los habitantes de las comunidades rurales necesitan realizar ciertas actividades en beneficio de la propia comunidad o de su explotación agropecuaria y para lo cual deben tomar decisiones en grupo. Algunas de estas actividades son: La organización de una cooperativa para la compra de insumos y equipo; la necesidad de abrir un camino; la unión para presionar políticamente al Gobierno con el fin de que éste actúe en asuntos que afectan al sector agropecuario, - por ejemplo: problemas de tenencia de la tierra, de crédito, de educación, de vivienda, de salubridad, etc.

6.- La educación, instrucción o capacitación del agricultor. Se considera que este es el requisito de mayor importancia para celebrar el desarrollo agropecuario de México, ya que debe ser el propio ganadero o agricultor quien tome las decisiones acerca de la manera como va a organizar y a manejar su finca. Aquí es donde la comunicación de nuevos conocimientos juega uno de sus papeles más importantes, ya que debe hacer llegar la información de tal manera que prepare y capacite al individuo para percibir sus necesidades y, al mismo tiempo, presentarle las alternativas de acción disponibles para que haga la decisión que considere -- más conveniente a su situación problemática.

Sin embargo, se debe estar de acuerdo con Mosher, cuan

do enfatiza que para lograr el desarrollo agropecuario no es suficiente comunicar los nuevos conocimientos, sino que las actitudes actuales de los productores en el medio rural deben ceder a las siguientes:

- a. Estar insatisfecho con los niveles de producción y de consumo actuales.
- b. Tener confianza en que la producción se puede aumentar por medio de los nuevos métodos recomendados por la ciencia y la tecnología.
- c. Tener una actitud favorable para experimentar, aún con riesgo de fracasar.
- d. Confiar en los extensionistas o técnicos.
- e. Estar convencido y dispuesto a aceptar y cumplir obligaciones de cierta responsabilidad, en trabajos cooperativos con personas no miembros de la familia, para beneficio de la comunidad o la región.

5.4.- CONCLUSIONES FINALES.

5.4.1.- Conclusión desde una perspectiva sociológica.

De todo lo que se dijo atrás, se hace necesario resaltar la importancia que el estado le confiere a la incipiente organización campesina, como una posibilidad alternativa para inducir el desarrollo rural. La organización de los productores rurales es la actividad fundamental para la trans--

formación de la naturaleza por una parte, y la encargada de auspiciar los cambios sociales necesarios que, por encima de disposiciones institucionales, sólo los actores del escenario rural pueden lograr. Si bien el desarrollo agroindustrial puede ser una opción de capitalización de la empobrecida economía de subsistencia campesina, lo que no se puede negar es que; junto a ese propósito benéfico, surge otra amenaza mayor: la transnacionalización del sector agropecuario y, con ello, se gesta la desintegración de las figuras asociativas tradicionales, para dar paso a la creación de una masa de asalariados agrícolas. De donde, entonces, la actividad agroindustrial impulsada por el Estado responde más a la reproducción de relaciones de producción capitalista, cuyo sector dinámico lo compone, no casualmente, la actividad industrial, que a la satisfacción de los objetivos planteados en el programa nacional agroindustrial. Que para ello el Estado recurra al fomento de organizaciones de tipo superior, como las uniones de ejidos, las uniones de crédito a las asociaciones rurales de interés colectivo, es algo ineludible.

Para el desarrollo de las fuerzas productivas en cualquier sector de la sociedad, es indispensable que el hombre, elemento dinámico de este conjunto de fuerzas, adquiera los conocimientos, habilidades y destrezas necesarias para el manejo de instrumentos y objetivos de trabajo y los ponga en uso. De ahí que el PNDA haya puesto en operación todo un --

conjunto de políticas, estrategias y acciones para primero fomentar el programa y luego capacitar, entrenar y organizar a los productores de tal suerte que estén en condiciones de aumentar la productividad de su trabajo. No puede ser distinto, ya que la dinámica del desarrollo capitalista en el campo se orienta hacia la transmutación de todos los campesinos asalariados, generándose así las relaciones capitalistas de producción a toda la sociedad, urbana y rural.

Y es esa una de las principales contradicciones el programa agroindustrial, cuya inscripción en los denominados programas de desarrollo rural afirma una de las hipótesis del presente estudio: modernizar al campesino, integrándolo a la sociedad urbana industrial (apuntalada como moderna y avanzada), pero manteniéndolo como pequeño productor organizado de alimentos y materias primas. El traslado cuasi mecánico de la agroindustria importada del país foráneos, y su incorporación para el desarrollo del sector rural, produce, sin embargo, efectos de incalculable recuperación, es decir, la descomposición del campesinado, alejándolo de la propiedad de sus medios de producción y de su producto, y transformándolo en trabajador "libre".

Otra consideración digna de ser mencionada es la desvinculación de los proyectos institucionales con las comunidades de trabajadores rurales. Como agencia de transformación para poder asegurar acciones eficaces, el programa de-

berfa ser parte integrante de la comunidad, emanar de las necesidades de los productores. Pero el PNDA es una sucursal urbana establecida en el campo, un mecanismo de control, mediación y mediatización colocado por el poder público y que responde a lineamientos casi siempre diseñados en las matrices de las naciones periféricas y cuyos intereses corresponden a otros sectores que no son propiamente los campesinos.

Las comunidades campesinas se articulan a partir de las actividades e intereses productivos y no alrededor de una -- agencia institucional. La orientación trasnacional de las - agroindustrias, la desvinculación de los promotores de las - comunidades, junto a su transitoriedad, el carácter productivo de las líneas sugeridas para su financiamiento, las andanzas burocráticas para ser acreedores de los créditos establecidos, la clara asociación de proyecto agroindustrial con el capital financiero mundial, aleja a las comunidades del - PNDA y viceversa.

Este programa de producción de materias primas y alimentos casi siempre viene asociado con propósitos de efecto social nocivo y no con la facilitación de estrategias para que los productores eleven la calidad de su vida y transformen - la realidad circundante.

Por otro lado, en las comunidades donde presuntamente - el programa coadyuvaría las anquilosadas estructuras de pre-

sión y control, en la práctica las refuncionalidades, ello ocurrió porque, y muy a pesar de, en la región de estudio las comunidades tienen frecuentemente un nivel organizativo muy bajo: así lo constata la pulverización de la producción por la fragmentación de la tierra, el debilitamiento de las acciones colectivas; en consecuencia se inhibe la organización. Cuando se organizan, casi siempre lo hacen bajo la presión de agentes externos (PNDA y gobierno del Estado) y con ayuda crediticia y técnica limitada y no porque percibían la necesidad de asociarse para defender sus intereses, sino y, eso es lo paradójico, para reproducir el esquema de organización industrial: la formación de grandes grupos de asalariados al servicio del capital agroindustrial transnacional.

Si se quiere realmente el avance agroindustrial y el desarrollo rural hay que aceptar que la organización independiente de los productores es la fuerza principal de este desarrollo: para cualquiera de los países latinoamericanos es importante atender a grupos sociales no sólo dispersos territorialmente, sino también no organizados en su producción. El proceso agroindustrial, aunque es un conjunto de estrategias de dudosa credibilidad para auspiciar el desarrollo rural, tiene que reflejarse sustancialmente en la conciencia de los productores agrícolas: esta percepción del proceso lleva a la conciencia organizada, la necesidad de asociarse, voluntariamente, de crear fuerza social, para

llevar a cabo sistemática y planificadamente las acciones -- del desarrollo rural.

Ahora, una de las condiciones principales, aunque no la única ni exclusiva del proceso agroindustrial, es precisamente la creación de una conciencia de la necesidad de organizarse. No puede darse el desarrollo rural sin organización y tampoco se puede dar la organización sin que medie un proceso concientizador. Justamente en la ecuación conciencia-trabajo productivo, se encuentra la base para la organización de los productores. Un proceso concientizador, así entendido, tiene como objetivo fortalecer la organización superior de los campesinos a la vez que dar a ellos los instrumentos conceptuales y tecnológicos para su lucha en pro del desarrollo.

En otra perspectiva, no se trata de convertir la problemática del desarrollo en un dilema técnico, organizativo y productivo. Pues tal parece que a los diseñadores del PNDA poco les interesa las condiciones objetivas en las cuales -- se encuentran inmersos los campesinos mexicanos, ni las condiciones globales de endeudamiento, marginación y dependencia. Según el PNDA, si los problemas son de productividad individual, ahí también radican las soluciones. El programa oculta de esta manera la posición estructural en la cual se encuentran los campesinos, oculta los mecanismos de la explotación de su trabajo bajo cortinas de presunto beneficio so-

cial, oculta el carácter transnacional del sofisticado y complejo cambio tecnológico, determinado por un conjunto de condiciones económicas, culturales, técnicas y valorativas, --- oculta pues el hecho de que los campesinos, como sujetos no son libres de actuar a su albedrío, sino que se encuentran - determinados estructuralmente, y como sujetos históricos.

El aspecto de modernización, en donde la agroindustria se convierte en una modalidad estratégica para convertir a los campesinos en productores de materias primas y alimentos, vía el beneficio de una estructura social urbana, ajena a la organización y forma de vida campesina, contribuye a ocultar las relaciones de clase existentes en la sociedad mexicana contemporánea, así como las condiciones globales de dependencia. Las agroindustrias constituyen el modelo "moderno" para los campesinos de subsistencia "tradicionales, fatalistas, de innovaciones limitadas, etc.". La dinámica de la modernización implica un cambio de esa forma --- "tradicional" de vida a través de un sofisticado proceso -- agroindustrializador, hacia la modernidad del campo. En la agroindustria subyace oculta la tesis de que es la conciencia de los individuos la que determina su existencia, la -- cual es susceptible de cambiarse con la sólo condición de -- que el individuo tenga suficiente voluntad modernizadora. En ese contexto se proponen formas de "organización superior", "participación democrática", etc., del cual, por simple agregación surge o se refuerza el desarrollo rural; pe-

ro un desarrollo que a nivel social implique industrialización, incorporación de la masa campesina del complejo y desafortunado mundo de la urbanización y que en el plano individual signifique modernización, con su misión irracional, - adopción de normas y patrones de conducta ciudadanos, etc. En síntesis, tras el dualismo agroindustrialización-modernización se encuentran ocultas relaciones de clase (explotación de los individuos), descampesinización, desfaces, --- trasnacionalización.

5.4.2.- Conclusión desde una perspectiva comunicativa.

Con respecto a la comunicación, durante el estudio que dó demostrada que ésta es activada por el Estado Mexicano - para favorecer políticas de agroindustrialización en aras - de un modelo económico moderno auspiciado por las clases -- tradicionalmente dominantes del campo y la ciudad. Es un - tipo de comunicación oficial o del Estado, preñada por in-- tencionalidades propias del discurso mercantil, cuya orien-- tación no es la de multiplicar la comunicación rural, enten-- dida ésta como el proceso social global y dialógico de - - transmisión, reproducción y reconstrucción recíproca entre los grupos campesinos y la institución oficial con miras a concientizarse para, dialécticamente, transformar la estruc-- tura social reinante, sino que, por el contrario, al Estado Mexicano le interesa divulgar innovaciones tecnológicas, -- aplicar mensajes informativos persuasivos y traducir su dis

curso en políticas de desarrollo agropecuario a modo de lograr que los productores de subsistencia adopten, internalicen, reproduzcan y defiendan las normas, las prácticas, los productos y equipos de la tecnología "racional", que obviamente interesa a los planes gubernamentales de modernización del sector rural y a grandes empresas agrícolas.

Se afirmó que la modernización no puede concebirse en términos de sólo privilegiar o inducir políticas de organización, alfabetización, etc. La participación de estos complejos tecnológicos en la inducción de pautas para el cambio social le imprime a la comunicación un contenido dinámico. -- Ese contenido no obstante debe adecuarse a las formas de vida, organización y composición social de las comunidades rurales. Ello a pesar de que algunos autores sostienen lo contrario, es decir, que en las zonas rurales los medios de comunicación aún no adquieren la importancia lograda en las concentraciones urbanas.

La adecuación de los medios tiene que ver con el estudio de la cotidianidad, o de la realidad social personificada por los individuos y grupos de la sociedad civil. De ello no existe duda, Como tampoco de que, por la supuesta gregaredad de los productores, se tenga que recurrir a medios artesanales. Quienes concentran recursos económicos saben con precisión que el capital no respeta fronteras y tal vez se recurra a medidas de coerción cuando las resistencias

impidan su expansión. Sin embargo, la comunicación colectiva empieza a reproducirse en regiones antaño poco atendidas y ello lo confirma el proceso observado en la región estudiada.

Las instituciones del Estado son fuentes generadoras de mensajes sociales e individuales, para depositarlos entre -- los receptores. acuden a los tres tipos de comunicación conocidas: colectiva, intermedia e interpersonal, para impulsar proyectos productivos, facilitar la organización, ampliar -- la participación social y legitimar la existencia de éste, Diseña todo un conjunto de mensajes dirigidos a promocionar la utilización de insumos modernos (compra de artículos provenientes de los centros urbanos), adquirir paquetes tecnológicos elaborados por empresas trasnacionales y mercancías -- procesadas industrialmente al tiempo que experimentar nuevas formas de organización social para la producción capitalista en el campo (verificándose con ello la intencionalidad publicitaria mercantil); orientador a la promoción de prácticas -- comunitarias de bienestar social, afiliación y participación política en las organizaciones de base del partido en el poder, activación de acciones productivas, sociales, de entretenimiento, etc. con objeto de sugerir modos de vida diferentes, concepciones, valores, normas, etc. de una estructura -- ideológica que refuerza el conformismo y la inmovilidad social (verificándose la intencionalidad propagandística); ---

construyendo materiales impresos, auditivos, etc., apoyados en técnicas altamente perfeccionadas, impacten los sentidos auditivos, de los receptores y éstos a su vez vehiculicen y multipliquen por diversos medios los mensajes generados por grupos de interés económico, y político y social diferenciados y antagónicos con respecto a las clases populares (de la que los campesinos forman parte), y transmitiendo contenidos de realidades y conocimientos deliberados, a través de programas de capacitación en materia agropecuaria en los cuales se presentan adelantos tecnológicos, prácticas para elevar la producción y mejorar la productividad, mecanismos para la constitución de agroindustrias y otras formas de organización para la producción, cumpliéndose con ello la intencionalidad educativa (frecuentemente negada o poco aceptada por algunos teóricos de la comunicación).

En términos concretos, la aplicación organizada de medios coadyuvadores de los procesos comunicativos en localidades rurales, "inicia" cuando el organismo estatal fomenta políticas de desarrollo rural, inscritas en objetivos sectoriales, a través de agentes de mediación oficial cuyas funciones principales son las de promocionar "servicios" o aplicación de inversiones públicas, estatales o federales, en comunidades clasificadas oficialmente como marginadas, mejor dicho pauperizadas. Dicha acción promocional es un conjunto de procesos convergentes a un sólo objetivo: influenciar a los productores del campo para que respondan or

ganizadamente al proyecto de la institución. En función de ese objetivo central y diversos objetivos particulares, el promotor se erige en vocero e influenciador. Vocero de grupos económicos con fuertes inversiones a empresas agrícolas para quienes la agroindustria se presenta como el eje mediante el cual se conseguirá la ampliación del mercado de fuerza de trabajo y de mercancías, que demandan las clases dominantes. Influenciador con respecto a la generalización de normas, valores y representaciones simbólicas contenidas en mensajes sociales de impacto múltiple. Para que los campesinos adopten formas de organización colectiva coherentes con los requerimientos del modelo económico predominante, - pero no así de los intereses, necesidades, problemas y expectativas de aquellos.

En la difusión de los mensajes oficiales no hay un sólo indicio de neutralidad, como se afirma en este trabajo, todo proceso de comunicación se da en el marco de una formación social determinada, cuya característica central es la de reproducir relaciones sociales de producción desiguales, distribuir en forma desigual el ingreso y la riqueza y producir en términos de una racionalidad económica nítidamente capitalista, es una formación social que busca mitigar los efectos negativos de un desarrollo desigual, dependiente y subordinado a las establecidas por los consorcios financieros de Norteamérica y Europa, articular su planta industrial, contener el crecimiento de un sector pauperizado, etc. En ese -

contexto, los procesos comunicativos tienen el papel de difundir discursos oficiales fuertemente plagados de intencionalidades inherentes a la racionalidad resignificada por el Estado.

Las empresas agroindustriales constituidas, como la reseñada en el estudio son, un medio y un fin del discurso institucional. Lo primero en términos de que su infraestructura es utilizada por el organismo promotor para revehicular los mensajes producidos, reproducidos y generar acciones comunicativas en forma de flujo al interior del grupo formalmente configurado (PAGROEMEX), al exterior de éste, pero con incidencia en la comunidad, localidad, región o entidad y entre las instalaciones interactuantes (organismos campesino - dependencia oficial). Lo segundo en tanto concretiza el discurso; le da significado, forma, es decir, pasa del discurso verbalizado a la praxis del discurso: establece proyectos productivos (concretiza el mensajes).

3.4.3.- Consideraciones últimas.

En todo el trabajo hemos intentado la evaluación de los proyectos agroindustriales inducidos por el Estado Mexicano desde una doble perspectiva.

El esfuerzo se ha centrado en torno a registrar los orígenes, desarrollo e impacto de los proyectos, partiendo

del análisis de su especificidad para luego establecer sus relaciones con los productores rurales y el papel jugado por el Estado Mexicano en esa clase de políticas. El ángulo sociológico del estudio permitió introducir o ampliar el debate sobre los elementos conceptuales de los diferentes proyectos impulsados en el medio rural; pero también, recurriendo a los elementos más generales del análisis del discurso institucional, registro de las interacciones comunicativas, y análisis de los procesos comunicativos desarrollados en el ámbito rural, que ayuden a determinar cómo, cuándo, dónde, por qué bajo qué condiciones los productores rurales llegan a ser movilizados por una agencia gubernamental. Se manejó en forma combinada una argumentación basta de la modernización con la idea de demostrar que la comunicación está fuertemente determinada por las acciones estratégicas que el Estado propicia para asegurar la reproducción de un modelo económico moderno demandado por las exigencias de la nueva división internacional del trabajo. Requerimientos cuya premisa fundamental es la de abastecer al mercado mundial de insumos y materias primas procesadas en términos de utilización de recursos y equipos tecnológicos facturados por consorcios transnacionales.

Al contextuar la evolución agroindustrial en México, pretendimos dejar constancia de que dicha estrategia es parte sustancial de los reacomodos ocurridos en las esferas productivas de los grandes consorcios transnacionales y no

muy buenas intenciones de las instituciones gubernamentales, En ese mismo contexto, tratamos de relevar la participación de las acciones comunicativas tanto en la promoción de modelos tendientes a disolver modos de vida de los productores - de subsistencia, como en los intentos de penetración del capitalismo en regiones rurales.

Debió recurrirse al análisis sociológico puesto que -- abordar un proceso comunicacional desvinculado de las relaciones sociales establecidas por los sujetos del campo sencillamente perderse en la abstracción. Como señalamos antes, ninguna interacción comunicativa se desarrolla separada de - un contexto socioeconómico determinado.

Se presentó una tipología de los mensajes sociales empleados por el Estado con objeto de dejar constancia de las diferencias existentes entre la concepción institucional de la realidad personificada por los productores y las condiciones reales prevalecientes en la región estudiada a dos - años de implantación de los proyectos productivos.

La intervención de agencias externas de modernización (fundamentalmente del sector público) estuvo, por lo general dirigida a quebrar un modo de vida diametralmente opuesto a la racionalidad de los campesinos, ello con la intención de vincularlos al mercado y a la estructura social reinante. Es to se demostró justamente en la sección del papel de la comu

nicación en el desarrollo agropecuario y alcanza plena configuración en las condiciones prevalecientes en la región a la llegada de la agencia (reseñada en el capítulo de diagnóstico).

Es de relevarse que en el discurso utilizado por la -- agencia, en términos de concebir la modernización y el desarrollo agropecuario incluyendo conceptos agotados de la reforma agraria, de la revolución y del desarrollo rural integrado, subyacen intencionalidades orientadas a quebrar la resistencia de los productos una vez que se generen necesidades que sólo podrán ser satisfechas a través del mercado, esto es, cuando los productores requieran crédito refaccionario o de avío para adquirir insumos complementarios de los proyectos activados. Esto mismo los obliga a reproducir un sistema de relaciones comerciales que lo obligan a producir para vender; supone también que habrá más alimentos para la población urbana y bajarán sus precios y por consiguiente -- los costos de reproducción de la mano de obra industrial.

No obstante, como se vuelve a demostrar en la parte de estructura socioeconómica, los productores resisten de diversas maneras el intento de disolución de la agencia estatal, En parte recurriendo a las migraciones estacionales y temporales, recurriendo a la búsqueda de ingresos complementarios, refuncionalizando la economía de subsistencia y, eventualmente, a través de movimientos de protesta. Buscan la reproduc

ción de las formas de vida que conocen por encima de las intencionalidades del discurso oficial de incorporarlos a una sociedad moderna que va asociada a la idea de inestabilidad permanente.

Nuevamente, como se confirma en la estructura de las comunidades de la región, la tierra, más que una fuente de ingresos vuelve a repetir que anualmente pierden en lugar de ganar - es arraigo a una forma de vida específica, ello explica, la intensidad y persistencia con que es protegida por los campesinos, ésto muy a pesar de la comunicación colectiva instrumentada por el Estado.

Este trabajo ha establecido que la comunicación colectiva en el medio rural está inscrita en una proposición específica de modernización, la cual se apoya en proyectos agroindustriales cuya verdadera intencionalidad no es la de acelerar el cambio social, sino la de incorporar a los productores campesinos como nuevos consumidores de mercancías ofrecidas por un mercado que demandó salidas a la sobreproducción que en las últimas décadas le caracteriza; subyace, además - en los mensajes formados por la agencia oficial, una intencionalidad cuádruple, en términos de concretizar las estrategias asignadas a países que como México deben satisfacer los requerimientos agrícolas de empresas transnacionales.

Por último, entender el creciente desarrollo de los --

procesos comunicativos desde cuestiones puramente tecnológicas, o tal y como de manera martillante demanda los funcionalistas y estructuralistas, es algo que conduce a mantener estancadas las causas y articulaciones de tales procesos. Para que la ciencia de la comunicación se limite a meros esquemas pseudo explicatorios donde todo es un estado estático.

Los proyectos agroindustriales aparecen como una salida lateral a la crisis que envuelve al sector agropecuario desde hace ya casi dos décadas. Recordemos que ante situaciones de crisis estructural del Sistema Social reinante, la comunicación colectiva se constituye como un mecanismo que, a través de la promoción de esos proyectos, elabora toda una red de controles para contener el descontento social. Cuando los problemas sociales no rebasan los límites establecidos por el estado, los medios de comunicación optan por disminuir la información y ampliar la persuasión para el consumo, en cambio, cuando los problemas descontrolan el equilibrio social, la información aumenta para salvar al sistema. Como se dijo en el capítulo dedicado al Estado Mexicano y como quedó ilustrado en los antecedentes que indujeron a las instituciones a promover proyectos de desarrollo rural, la comunicación colectiva se multiplicó en las zonas rurales en el momento que los problemas sociales desbordaron la capacidad de respuesta de un sistema socioeconómico que ha tenido subordinado al campo mexicano, en el momento que los maza huas, por ejemplo, desequilibraron las relaciones "funciona-

les" del principal centro político, económico y cultural del país: la ciudad de México.

El tipo de mensajes producidos por una agencia estatal que multiplica estímulos visuales y auditivos, en un intento de modificar los modos de vida del medio rural y ofrecer --- atractivos propios de las periferias, lleva intrínseca otra intención: mantener en ciertos límites el desarrollo de la - conciencia popular, neutralizarla, o bien sujetarla a los sis temas valorales y estructuras ideológicas edificados por --- las clases dominantes.

ANEXOS

**Características Socioeconómicas,
culturales y políticas de la región
de estudio.**

EXO No. 1 - ASPECTOS SOCIOHISTORICOS Y CONTEMPORANEOS DE LA REGION

A principios de este siglo, la vida económica de la región giraba en torno de las haciendas y las minas que se localizaban en la cabecera municipal de El Oro, las primeras estaban dedicadas a tres tipos de producción: la agricultura extensiva, con cultivos de maíz, cebada y haba, predominantemente; la cría de ganado en la zona de la meseta, limitrofe con Ixtlahuaca y al cultivo de la plata del zacatón, con cuya raíz se fabrican cepillos y brochas. En aquella época la mayor parte de producción realizada mediante trabajo asalariado de tipo plantación se exportaba directamente a Europa y los Estados Unidos.

Esta organización de la producción se acompañaba de una estratificación social de tipo piramidal. La punta la ocupaban los dueños de las haciendas y los gerentes de las compañías minerales, en su mayoría extranjeros. La capa media de capataces y administradores de las haciendas, y es de suponer, puesto que no se recogieron declaraciones al respecto, los técnicos y administradores de las minas, era ocupada por los que se llamaban en la localidad MESTIZOS. Según algunos informantes se les llamaba también GENTE DE RAZON por otros afirman que ese apelativo se aplicaba sólo a patrones.

La separación social entre estos dos estratos superiores y el grupo inferior, los mazahuas, era muy marcada. Estos no hablaban castellano fungían como intérpretes los capataces quienes en alguna ocasión habían pertenecido a la étnia, vestían la indumentaria mazahua y llevaban un estilo de vida especial. Se le llamaba genéricamente indios naturales o aborígenes.

Los mazahuases vivían como peones acasillados en las haciendas o cultivando sus parcelas en los pueblos dispersos en los llanos y montes.

Pero el rendimiento de las parcelas era muy bajo, probablemente debido a técnicas de cultivo muy primitivas, lo que los obligaba a tener que comprar maíz para su consumo. Para ganar el dinero con que comprarlo se dedicaban a otras actividades complementarias. Las principales en la región eran el peonaje en los ranchos y haciendas, el trabajo en las minas, el comercio itinerante a pequeña escala y algunas artesanías.

El salario en las minas de El Oro, cuya concesión tenían dos compañías, una Inglesa y otra Francesa, era ligeramente más alto que el de las haciendas.

Sin embargo proporcionaba un ingreso importante para las familias.

Al irse cerrando las minas muchos empezaron a trasladarse a la Ciudad de México y Acámbaro en busca de otros trabajos.

El comercio itinerante ha sido desde siempre una actividad preferida de los mazahuas, y ha tomado infinidad de formas: como vendedores de aguardiente de caña; como vendedores de loza; venta de trigo y carbón; pollos y guajolotes. Estas actividades se realizaban casi siempre a pie y utilizando como medios de carga a los burros. De los principales lugares donde distribuían sus mercancías destacan: Quiroga, Michoacán, San Juan del Río, Querétaro y el mercado de la Merced de la Ciudad de México. A este último lugar se trasladaban cada semana y efectuaban el recorrido a pie.

En cuanto a artesanías, éstas se repartían por toda la región. En San Nicolás Tultenango trabajaban la lana, tejían Sarapes y, en general, confeccionaban las orendas -fajas, camisas y bordados- de la indumentaria tradicional mazahua. En el Valle de Oxtempan, -prendas de lana y petates de tule. Una proporción bastante considerable de estas artesanías ha declinado notablemente e incluso casi ha desaparecido, como el tejido de lana en Santa Rosa de Lima y el de sarape de San Nicolás Tultenango. Existe en la cabecera Municipal de El Oro, pero no lo trabajan propiamente los mazahuas sino una señora es la que tiene la concesión y contrataba mujeres para la fabricación de diversos productos: cobijas, manteles, tapetes, etc.

A lo anterior pueden añadirse las actividades relacionadas con ceremonias rituales, como por ejemplo la fabricación de cohetes, de adornos para las iglesias y para los oratorios y de trajes para danzantes.

Los fabricaban generalmente especialistas que mandaban llamar de pueblos cercanos. Las ceremonias y ritos estaban inscritos en el Sistema tradicional de cargos -mayordomías- y de mantenimiento de oratorios.

En la década de 1910-1920, por encontrarse situado en la meseta Ixtlahuaca y Atlacomulco el camino real entre la Ciudad de México y el Bajío, fue atravesado con frecuencia por los bandos beligerantes de la Revolución acaecida en esa época. Resulta paradójico, pero así ocurrió, saber que sólo los mestizos se afiliaron a los distintos bandos que luchaban, mientras que los mazahuas se retiraron a sus soledades en los montes. La destrucción continua de las cosechas durante varios años, y una epidemia de gripa diésmo a los pueblos durante el año 1917, parecen haber soltado las marras de la población y se dice que gran número de familias vagaban por la región en busca de qué comer. Unas cuantas familias mazahuas se fueron a la capital a trabajar en las bodegas de la merced.

Pasada la contienda revolucionaria, donde nuevamente la participación mazahua brilló por su ausencia, más nada había cambiado: las haciendas mantenían su estructura, seguían funcionando. Caso inverso aconteció entre los mestizos. En efecto, ascendieron social y políticamente. Se formalizó legalmente este ascenso a principios de 1930 mediante la estructuración política de la región a -

través de la participación en el Gobierno Municipal. Tuvo notable importancia la participación del Gobierno Federal en la mejora - que comenzó a observarse entre las comunidades mazahuas gracias a la reforma agraria iniciada durante dicha década.

Como se observa, todos los eventos registrados durante el lapso de estudio afectaron notablemente la estructura de las comunidades. Pero lo más sobresaliente es que todas las iniciativas y factores de influencia provinieron de hechos externos; unas veces a instancias del Gobierno Federal y otras por causas de índole política, - como fueron las concesiones hechas a empresas mineras extranjeras y a los hacendados a fines de siglo; la exportación de la raíz de zacatón a mercados del exterior; la Reforma Agraria; la reorganización política en municipios en 1930 y la lucha revolucionaria.

Por otro lado, cuando se amplía el aparato del poder político a nivel Municipal, los mestizos encuentran y concentran el mayor número de puestos a los cuales incorporan nuevamente y con cierta indudatez.

Los mazahuas quedan excluidos de esta ampliación, prosiguiéndose - el patrón tradicional de poder en el que fueron arrojados a servir sólo en su gobierno religioso. Quedó tan arraigada esta situación que, muy al principio, los mazahuas rehusaban ocupar cualquiera de los puestos de carácter representativo para con sus semejantes: comisario ejidal o delegado político, como dato anecdótico resulta - bastante elocuente dictar que "tenían que encarcelar a los que se nombraba delegados para que aceptaran los cargos".*

Por ello, no es sorprendente nuevamente afirmar que eran los mestizos quienes ocupaban dichos cargos además de la ventaja por sobre los mazahuas: sabían leer y escribir, hablaban español, etc. Más tarde la situación cambió cuando los mismos mazahuas se encargaban de realizar los trámites de dotación de tierras a sus respectivos pueblos y de ahí les nació la confianza para ocupar los nuevos - puestos.

Sin embargo apareció con ello un fenómeno singular: en gran número de pueblos subieron al poder líderes mazahuas que pronto se entronizaron como caciques. La manera de conquistar y afianzar el poder era muy conocida: se aliaban con mestizos que mantenían ciertos contactos y relaciones con el Gobierno Federal y como su influencia al interior de las comunidades tenía cierto peso, entonces su permanencia en el puesto estaba garantizada. También acontecían otros hechos: la estancia de jóvenes en la Ciudad de México durante varios años trajo consigo el que éstos, a su regreso, generaran varios cambios. Ya que constantemente acudían al departamento de Asuntos Agrarios y Colonización y bien solicitaban la remoción de los líderes entronizados o bien se preparaban para desempeñar los cargos apuntados.

* Entrevista directa con un lugareño de origen mazahua.

Otro contexto digno de anotar es el de la división social del trabajo. Los mestizos se constituyeron en agentes de mediación entre las comunidades mazahuas y la economía nacional. Establecieron los primeros comercios y acaparaban los principales servicios.

Por otra parte, la creciente penetración de la economía capitalista moderna en la región hizo que desaparecieran buena parte de las ocupaciones tradicionales y dió origen a la creación de otras nuevas. La investigadora Lourdes Arizpe enumera tanto las unas como las otras, a continuación se ilustran:

Ocupaciones Tradicionales

1. Cohetero
2. Rezandero
3. Violinista
4. Tamborero
5. Tejedor
6. Tejedor de Lana
7. Vendedor Ambulante o Arriero
8. Huesero
9. Brujo
10. Sacristán
11. Fabricante de arados de madera
12. Curandera
13. Hierbera

Ocupaciones Nuevas

1. Albañil
2. Sastre
3. Chofer
4. Mecanógrafo
5. Tractorista
6. Mecánico
7. Electricista
8. Pintor
9. Zapatero
10. Obrero
11. Abogado o Leguleyo
12. Sirviente
13. Costurera

Las ocupaciones indicadas en la columna ocupaciones nuevas son las que más destacan en las comunidades; pero dejaríamos un sesgo si no se menciona que además de las citadas, hay en las cabeceras Municipales una relación amplia de otras actividades que sólo por no dejar un vacío mencionaremos algunas: carnicero, veterinario, médico, etc. (65)

En gran parte de las comunidades, hasta fines de la década de los cuarentas, el usufruto parcelario de tipo ejidal, aunando a las actividades complementarias ya indicadas, permitía la subsistencia familiar de manera adecuada. En Santa Cruz del Tejocote, por ejemplo, la primera generación de ejidatarios recibió en promedio 2.5 hectáreas de dotación. La costumbre del trabajo migratorio permitía un ingreso adicional ya que lo realizaban en épocas de escaso trabajo en las milpas.

No obstante el desorbitado crecimiento demográfico, incluso bastante superior al promedio nacional, manifestando en 4.0% durante la década de los sesentas, trajo consigo sus diferencias. A ello agréguese que cada familia estaba constituida por 8.3 miembros de

(65) Arizpe Lourdes, Migración, Etnicismo y Cambio Económico. Ed. Colegio de México. México, 1978. p.p. 123-124.

los cuales por lo menos tres eran hijos varones y todos ellos convertidos en potenciales reclamadores de tierras. Las mujeres quedaban excluidas del reparto.

La segunda generación de ejidatarios, por tanto, recibió un promedio de una hectárea de tierra cuando mucho. Una cifra estadística revela que en 1956, en El Ejido la Jordana, el promedio de dotación ya se había reducido a 0.5 hectáreas. (66) Esto agudizó y aceleró la aparición del minifundismo con todas sus consecuencias: - agotamiento de la tierra, baja productividad, atomización de la unidad ejidal y la subsecuente descapitalización de las mismas parcelas.

En otro orden, la apertura de carreteras, que generó la introducción de productos manufacturados, acabó con el comercio itinerario; desplazó las artesanías por la escasez de materias primas y por la gran escala de mercancías que hacían llegar los camioneros y, con la apertura de caminos, dió inicio la migración estacional de grupos numerosos de mazahuas a la Ciudad de México y otros lugares.

Hay una cantidad bastante numerosa de prestamistas. Estos lograron acumular su riqueza desde años atrás: ya por la explotación de que hicieron víctimas a los mazahuas, ya por las acciones corruptas de las instituciones bancarias que iniciaron las promociones agrícolas en la región.

El capital acumulado los convirtió en propietarios de maquinarias y transportes, situación que los colocó en doble función: explotar grandes cantidades de tierras de cultivos y con ello el control del comercio los principales productos agrícolas. También lograron ganar el control de los fertilizantes ya que la ventaja de tener camiones y ciertas alianzas con los distribuidores les daban primacía.

Esa misma concentración de riqueza los colocaba como agentes privilegiados en las cumbres del poder regional y municipal. Incluso los puestos, en su mayoría se compran. Por regla general los mestizos son los grandes agricultores y comerciantes en amplia escala y los intermediarios de servicios. Queda a los mazahuas ocupar el rol de pequeños productores minifundistas.

La breve descripción sobre la población mazahua del Municipio indicado nos ofrece la pauta para intentar un análisis que permita clasificar lo estudiado.

Análisis de lo Expuesto

La diagnóstico que en seguida se presenta, se centra en la inquietud por tratar de explicar por qué los mazahuas han quedado rezagados

(66) Fabila I., Los Ejidos del Estado de México. Gobierno del Estado de México. México, 1951. p.p. 46.

en los estratos económicamente más pobres; situación que trata de corroborar en forma objetiva los datos expuestos, y, procura verificar la validez del Axioma generalmente difundiendo en el ámbito popular en el sentido de atribuir el atraso mazahua a comportamientos de orden cultural. Para tal fin examinarán en detalle los mecanismos que permiten o frenan el acceso de mazahuas y mestizos al poder y a ciertos bienes dentro del marco de la dinámica de relaciones de clase y de subordinación descritos en páginas anteriores.

La situación de subordinación política de las comunidades mazahuas es similar a la de otras minorías étnicas de México. En la época porfirista y posterior a ella, los mazahuas se hallaban de jure en calidad de menores sin tener ninguna conexión con el aparato político, local, regional o federal. Quienes ejercían la verdadera ley eran los hacendados y capataces.

La reorganización en municipios iniciada en los treinta tampoco acercó a los mazahuas a los centros del poder. Quienes fungían como verdaderos intermediarios políticos, además de controlar y ocupar los puestos de delegados y comisarios ejidales en los pueblos mazahuas, eran los mestizos.

Sin embargo, cuando algún líder mazahua opta por asumir el control político interno de la comunidad se convierte en cacique. Las razones que reunía para convertirse en ello son varias: sabía hablar corrientemente el español, mantenía relaciones con mestizos encumbrados de la cabecera Municipal y la capital del estado, saber como se tramitan asuntos y cómo llevar a cabo la manipulación de las comunidades.

Aquí es conveniente resaltar que el fenómeno del cacicazgo constituyó un medio de (y para la) defensa de la comunidad mazahua, en su calidad de comunidad india, frente a la estructura de poder nacional mestiza. Una estructura caracterizada por la violencia, el oportunismo y el despojo contra los mazahuas. Ante ella edificaron una estructura que los protejera y permitiera mantener la cohesión y el corporativismo de su comunidad.

Una vez que se afianzaron los caciques mazahuas en los pueblos, fue que se volcó sobre ellos la ideología democratizante Nacional que los considera nocivos.

Así, la comunidad indica no tiene salvación política: "si se mantiene abierta, la penetración del capitalismo y su explotación será aún mayor; si se cierra y presenta como, punta de lanza a líderes extraídos de su medio, éstos pronto se vuelven agentes modernizantes que pugnán por esa apertura". (67) Aquí también se demuestra la tesis de Stavenhagen de que: "...llegado un punto de desarrollo del sistema capitalista central, la identidad étnica representada y manipulada por el cacique, se convierte en freno a la aparición de relaciones de clase, y tiene que ser desplazada".(68)

(67) Arizpe Lourdes, *op cit.* p.p. 135.

(68) Stavenhagen, Rodolfo. Las clases sociales en las Sociedades Agrarias. Siglo XXI Editores. México, 1969. p.p. 253.

Otro aspecto, la violencia en que cotidianamente se encuentran las comunidades mazahuas es causada por la supeditación política bajo la que se haya ellos y los demás grupos étnicos en virtud de su clasificación como indios. La confirmación de dicha supeditación se puede localizar en varios aspectos: falta de representación política a nivel Municipal y Estatal, nunca han tenido poder de decisión sobre asuntos que influyen en su vida socioeconómica y política. Todo les llega desde arriba de manera imperativa. Por ello no es extraño observar que cada vez que interviene el Gobierno Federal en favor de los mazahuas lo va haciendo progresivamente más dependientes, v.gr., el reparto agrario de los treinta les otorgó una situación de jure de igualdad, pero también los hizo más dependientes del D.A.A.G.C., otorgamiento calificado que intervenía para defender los títulos de los mazahuas frente a los grupos mestizos locales.

Por otra parte, no es que los mazahuas quieran aferrarse, con terquedad tradicional, al tradicionalismo de los indios, sencillamente que ante un clima político hostil y violento tienen que generar sus propias formas de defensa. Una de ellas es justamente la creación de estructuras caciquiles como gesto de identificación cultural, pero también como una necesidad vital para sobrevivir en un medio donde cualquier día un mestizo despoje o asesine a un mazahua. Y ante ello, ¿a quién acudir? obviamente al líder de la comunidad. Pero aquí tampoco se busca legitimar el cacicazgo impuesto por una estructura ansiosa por mantener las viejas formas de dominación política y económica. Al contrario, se trata de clarificar un proceso que tiene connotaciones políticas antes que culturales o ideológicas.

Otro aspecto del análisis, la red social de los dos grupos étnicos participantes en la región tiene amplitud diferencial. La red de parentesco, compadrazgo y amistad de los mestizos se extiende para cubrir los principales pueblos del municipio El Ora de Hidalgo y algunas zonas regionales. La de los mazahuas, cuando menos antes de iniciado el proceso de migración masiva estacional constante, en cambio, apenas rebasa las fronteras de sus propios pueblos.

Por último, insistir, junto con el investigador Héctor Díaz Polanco, en que "...por sus estigmatización étnica y por un condicionamiento cultural distinto, han quedado excluidos (los mazahuas) de las ocupaciones creadas recientemente que se ubican en el sector capitalista de la economía.

Así, no sólo han perdido los ingresos que les reportaban sus antiguas ocupaciones, si no que no se han podido incorporar a los nuevos empleados: estos han sido vorazmente acaparados por el excedente de población mestiza".(69)

No obstante, agudiza más esta marginación el hecho de que están participando crecientemente en un proceso modernizador de corte na

(69) Díaz Polanco, Héctor. La Economía Campesina y el Impacto Capitalista. México, 1974. p.p. 94.

cional como consumidores. Ello independientemente de que no se han incorporado, totalmente, a los nuevos empleos. Esta ideología del consumo la están absorbiendo las nuevas generaciones de mazahuas (los hombres en calidad de albañiles, peones, etc. y las mujeres como vendedores ambulantes, sirvientes, etc.), ya que se trasladan permanentemente a la capital en busca del ingreso nominal o complementario para consumir. Aquí vale la pena apuntar que el consumo le representa ganancias a las industrias de la Metrópoli; en cambio, las comunidades mazahuas y campesinas en general, no han recibido alguno del consumo expandido.

Por otro lado, vale la pena revisar ahora, cuales eran las condiciones socioeconómicas que conserva el municipio, a la llegada de los técnicos encargados de fomentar el desarrollo agroindustrial.

1.1 El medio Geofísico, Demografía y Servicios

El Estado de México se encuentra dividido actualmente en 16 distritos políticos de los que dependen 121 municipios, entre ellos encontramos el de El Oro, que era parte del Distrito de Ixtlahuaca hasta el año de 1787, y es el que forma parte del presente estudio ya en su condición de figura y organización municipal. Asimismo, el estado se divide en 8 distritos agrícolas, de acuerdo con la regionalización efectuada por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos; forma parte del distrito agrícola número 5, con sede en Atlacomulco; por su localización corresponde al norte del Estado de México. Pertenece al Tercer Distrito Judicial y Rentístico, con asiento en su cabecera municipal y, para efectos políticos, pertenece al VII Distrito Electoral Local.

1.1.1 Orografía

El Municipio de El Oro está situado en la porción occidental limítrofe con el Estado de Michoacán, por esa condición participa de la composición topográfica de la Sierra de Tlalpujahua y del extenso valle de Atlacomulco. Naturalmente su topografía no es plana, incluso en varias comunidades se apreciaron lomas, cañadas y cerros de poca magnitud. Su sistema montañoso no es abrupto pero sí un poco abundante.

Entre los cerros más importantes se localizan: El Somera, en cuya vertiente oriental se alza El Oro, considerado como el más elevado del sistema del cerro Llorón; el Cerro el Cedral, considerado el tercero.

La depresión intermontaña formada entre varias comunidades ha propiciado la presencia de terrenos accidentados, lugares éstos donde se dificulta la mecanización de las actividades agrícolas.

1.1.2 Clima

El clima de la zona está clasificado como semifrío, con lluvias en verano (de mayo a septiembre), en la parte nororiental; templado y subhúmedo, con lluvias en verano en la parte suroeste y central; - de manera general, el clima del municipio está considerado como - templado, subhúmedo, con lluvias en verano: C(W2) (W) bi. La temperatura media es de 13.4°C: alcanza una temperatura máxima extrema de 4.2°C. Los días de heladas ocurren generalmente en los meses de septiembre a marzo, se estiman unos 111 días de heladas. La precipitación fluvial observada en el municipio fue de 1000.8mm. Los vientos dominantes son del Este.

1.1.3 Suelos

Los suelos son de tipo polvillo -arcillosos-areno-arcillosos-rojos blancos y alófono-tepetatoso; clase textural medida y fina; forma, en cuanto a su estructura horizontal, bloques subangulares; fase física, concrecionaria, lítica y dúrica.

En general predominan suelos de tipo andosol ocrico, vertisol pélico, feozem lúvico y háplico y planosol húmico.

1.1.4 Hidrografía

La zona de estudio se encuentra compuesta por 12 presas de almacenamiento. Entre ellas hay que citar en primer lugar a la Presa - Brokman, tanto por su volumen como por su extensión, ésta abastece de agua a Tlalpujahua, Michoacán y una parte de la cabecera municipal de El Oro; las demás presas, empleadas para fines de riego y - para abastecer de agua a varios poblados, principalmente a El Oro, son: Presa La Victoria, ubicada en el perímetro de la colonia - - Cuauhtémoc; Presa Agua Nueva, Don Guzmán y el Guarda, ubicadas entre Santa Rosa de Guadalupe, Santiago Oxtempan (la parte inferior del ejido), Presa el Mortero, cerca de San Nicolás El Oro; Presa - Agua Caliente, en San Nicolás Tuitenango, Presa la Golondrina, El Tepozán y Viborilla, entre Venta del Aire, la Estación Tuitenango y San Isidro: Presa el Arenal y una presa que sólo le llaman, La Nueva, en el ejido de Santiago Oxtempan.

Interiormente se localizan varios manantiales, su función es la de abastecer de agua potable, principalmente a la cabecera municipal, entre los manantiales más importantes se encuentran: El buen Suceso y El Citarío.

1.1.5 Vegetación

En estos suelos la vegetación es algo variada. A continuación citamos los nombres comunes de algunas variedades de plantas y árboles regionales (no se dan todos, ni sus nombres científicos): roble, sauce llorón, eucalipto, cedro, aile, fresno, pino, ocote y uno llamado "El gigante".

Entre las plantas silvestres y frutales, se encuentran: agáves diversos, alfilerillo, altamisa, árnica, berro, capulín, cardo, borraja, carrizo, cedrón, chayote, escobilla, helechos, hongos varios, nabo, huizache, malva, manzanilla, mirasol, ruda, romero, tule, verdolaga, trébol, retama, simonillo y toloache; durazno, teñocote, manzano, ciruelo, membrillo, pera y nogal de castilla.

Existe también una diversidad de plantas consideradas como medicinales; tabaquillo, peshtó, yerbabuena, poleo de monte, epazote de perro y de zorrillo, gordolobo, ajenjo, jocoquera, borraja, manrubio y poleo de monte.

En relación a flores consideradas de ornato, sobresalen: rosas, margarita, violeta, pensamientos, flor de nube, arete, bola de nieve, geranio, perrito, clavel, dalia, azalea, alcatraz y heliotropo.

1.1.6 Fauna

La fauna es típica de las regiones semifrías y templadas: conejo, coyote, hurón, zorrillo, tlacuache, cacomixtle, zorro, ardilla y armadillo.

Hay otras especies menores como las de cualquier región, por ello no se menciona (tuzas, ratas de campo, víboras, etc.). De igual forma existen canarios, jilgueros, pichones, senzontles, tordos, huilotas, dominicos, perdiz; y peces, como la trucha y el arcoiris, localizables en algunas presas y en un bordo particular de Tapaxco.

1.1.7 Localización

Hoy día la división del municipio presenta estas limitantes: hacia el norte limita con el municipio de Temascalcingo; al Sur con el municipio de San Felipe del Progreso; al Este con los municipios de Atlacomulco y Jocotitlán; y hacia el Oeste con el estado de Michoacán. La altitud media de los terrenos localizados en el municipio de estudio es de unos 2,675 metros sobre el nivel del mar.

Todas las comunidades se encuentran localizadas en el extenso --- Valle de Ixtlahuaca - hoy constituido política y geográficamente co

mo municipio de El Oro-, comprometido entre los 19 48' 25" de Latitud Norte y los 100 07' 23" de Longitud Oeste del M. de G.

1.1.8 Comunicacion

El acceso fácil al municipio de El Oro empezó, primero, con la construcción del ferrocarril durante el Siglo XIX, después se abrieron caminos de terracería que comunicaban al municipio con Michoacán y con el Municipio de Atlacomulco. No se sabe con precisión la fecha de construcción de la supercarretera que une El Oro con Atlacomulco, Maravatío y Acámbaro, Michoacán; pero lo cierto es que ésta carretera entronca con la llamada carretera Panamericana, a la altura del kilómetro 63, en el recorrido México-Querétaro. Incluso, la distancia entre la Ciudad de México y la cabecera municipal de la zona de estudio comprende unos 160 kilómetros. El recorrido que ahora puede lograrse en dos horas, años atrás llevaba hasta dos y tres días cuando se efectuaba a pie. No obstante la existencia del ferrocarril, muchos inmigrantes que se trasladaban a la Capital de la República tenían que hacer el acarreo de sus mercaderías a lomo de mula si los productos eran ligeros. Se comunica, además con la carretera que va de la misma cabecera municipal hacia Villa Victoria, Zitácuaro y Morelia. A El Oro de Hidalgo llegan actualmente autobuses foráneos de pasajeros cada media hora, la mayoría de paso entre otras localidades importantes. Por lo regular este servicio lo brinda la línea de camiones denominados "Herradura de Plata"; el costo del pasaje va en función de la distancia, pero, a manera de ejemplo, un viaje sencillo de México a El Oro cuesta 70 pesos, de Toluca al lugar indicado vale 40 pesos, etc.

Circula también una línea de autobuses denominada "México-Toluca-Zinacantepec". Su recorrido es más irregular ya que pasa con diferencias que van desde una hasta tres horas.

Actualmente el ferrocarril sólo atiende servicio de carga. Su estación empalme en Tultenango con la ruta de la Ciudad de México a Acámbaro. Aún conserva la estación ahí montada las huellas del pasado minero.

Un número importante de personas tienen buenos automóviles, que incluso los ocupan para transitar por la cabecera municipal.

Unos treinta autos particulares se les ve circular en el poblado y en varias comunidades, en su mayoría son viejos y en precarias condiciones de mantenimiento. A ellos se agregan, algunos en regulares condiciones, los casi treinta automóviles de los dos sitios que prestan servicios internos o comunican a la cabecera municipal con Atlacomulco, Temascalcingo, Tlalpujaba -Michoacán-, y con los ejidos y poblaciones circundantes. Hay unos 85 camiones de carga y otros tantos camiones de redilas. Pero también existen unas cinco camionetas norteamericanas, propiedad de inmigrantes de origen extranjero con residencia en el Ejido de la Presa Brockman.

En El Oro hay unos 130 aparatos telefónicos de uso particular e - instalados fundamentales en el área urbana; las comunidades rurales presentan otra situación: sólo en Tultenango, Bassoco, Tapaxco y la Presa Brockman cuentan con dicho servicio, el cual casi nunca rebasa más de un aparato.

La central de correos se localiza en la cabecera municipal, cuenta con algunas agencias establecidas en Tultenango, Tapaxco y las colonias Francisco I. Madero y Cuauhtémoc.

El servicio de telégrafos sólo se encuentra en la cabecera municipal.

Actualmente hay una buena cantidad de aparatos de televisión, instalados tanto en El Oro como en las comunidades del municipio. - Los canales de televisión mejor captados son el 2, el 8 y el 13. Por lo regular las familias acostumbran sintonizar el canal 2 debido a la mejor imagen que reciben. En cada casa existe un aparato de radio. Es usual, como en otros lugares, ver jóvenes y señores deambulando por las calles literalmente conectados a sus radios de transistores, quizá por la creciente penetración de mercaderías extranjeras de los últimos tiempos; las gentes que en su mayoría poseen radio se ufanan de contar con uno de fabricación norteamericana (radiograbadoras principalmente). Se escuchan casi todas las emisiones del Distrito Federal, la XEOY de Toluca, la radio de Atlacomulco, la XET de Monterrey y varias de la capital norteamericana. Conviene agregar que el municipio cuenta con una emisora de radio, la XEVD. Las emisiones captadas desde la Ciudad de México son bastante irregulares, pues durante las mañanas las frecuencias son muy claras, pero en las tardes es bastante opaca. Las mujeres son muy aficionadas a realizar sus quehaceres domésticos matutinos escuchando radionovelas y las telemedias conforman una actividad familiar, en donde lo mismo se observan niños que hombres adultos tras el aparato de televisión. Los hombres prefieren ver programas de series norteamericanas, de deportes y musicales.

Localmente no se edita ningún periódico y los que se llegan a distribuir provienen de México y, esporádicamente de Toluca, así, sólo se consiguen: El Excelsior, La Prensa, El Novedades, El Sol de México, El Ovaciones (deportivo), El Esto y El Sol de Toluca. Las revistas más leídas son las de tipo romántico o llamadas también - novelas rosas ilustradas; de tipo policíaco, de "vaqueros", las semi-pornográficas mezcladas con notas rojas, las de modas y las del hogar. El único distribuidor detectado es un vendedor que se coloca en las inmediaciones de una oficina expendedora de boletos para pasajeros.

Salvo el tendido de pavimento, de la carretera federal No. 55, que conecta a Atlacomulco con El Oro de Hidalgo, todos los demás caminos vecinales son de terracería y una buena proporción de comunidades está conectada por brechas que en algunas épocas del año se vuelven intransitables. Entre las comunidades con caminos de terracería se encuentran: Tapaxco, La Magdalena, La Concepción, La -

Jordana, San Nicolás, El Oro, Santiago Oaxtepan, El Tejocote, La Presa Brockman, Santa Rosa de Lima y Santa Rosa de Guadalupe, Pueblo Nuevo de los Angeles, La Nopalera, San Nicolás Tultenango y - las colonias Aquiles Serdán, Francisco I. Madero y Cuauhtémoc. - Conviene precisar que los caminos de la Jordana, Tapaxco, Santa Rosa de Lima y Venta del Aire se hayan revestidos en algunos tramos.

Hacia localidades más pequeñas como La Mesa, La Cima, La Palma, Citejé, Yomejé, Buenavista, Santa Rosa, El Gigante, San Isidro, El Guarda, Santa Rosa de Lima, Cerro Llorón, Tlalpujahuilla, San Nicolás Tultenango, El Mogote y Agua Escondida, se llega, en su mayoría, por medio de brechas; intransitables por lo regular en época de lluvias. Debido a los esfuerzos realizados por la Junta Local de Caminos de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP) la mayor parte de los caminos son transitables en todas las épocas del año.

1.1.9 Salubridad y Servicios Públicos

Actualmente, y debido a que se trata de un municipio donde predomina la población mazahua -en las comunidades básicamente rurales-, las enfermedades que registran las estadísticas oficiales, cotejadas con las recogidas con algunos médicos de los poblados son: influenza y neumonía, enteritis y otras enfermedades diarreicas, sin tomas y estados morbosos mal definidos, cirrosis hepática, avitaminosis y deficiencias nutricionales. (Ver Anexos).

El Oro de Hidalgo tiene un hospital civil bastante mal equipado, - con únicamente 12 camas, tres médicos, una enfermera jefe, cinco -auxiliares y tres empleados de intendencia; presenta transmisión de agua, por el mismo exceso de humedad; una clínica de cabecera con dos médicos y dos camas más, una enfermera auxiliar. Hay, además, dos hospitales particulares en similares circunstancias a los públicos.

En las comunidades sólo se detectaron los siguientes servicios -asistenciales; una unidad médica familiar del IMSS, con un médico, una enfermera auxiliar, una cama y un estante de medicinas, esto -en el ejido de Santiago Oaxtepan (la unidad médica familiar la emplea tanto los habitantes de San Nicolás Tultenango, como los del ejido citado), aunque conviene aclarar que este centro de salud beneficia sólo a las familias asentadas en una fracción del ejido; a la mayoría, ubicada en una loma del municipio no llega el beneficio; en la comunidad de Santa Cruz del Tejocote, existe un centro de salud construido por la coordinación IMSS - COPLAMAR, en él hay un médico y dos enfermeras, aún no está concluido, ya que hay faltantes de tela de alambre para cubrir -las ventanas del inmueble-.

El número de médicos particulares, por otro lado, se calcula en -unos 9, tres de ellos odontólogos y los demás de medicina general.

Existen en todo el municipio 23 escuelas, distribuidas de la siguiente manera: en la cabecera municipal hay dos escuelas secundarias, una de carácter técnico y la otra de orientación media; trabaja además un organismo denominado CONALEP; 5 jardines de niños; 28 escuelas primarias (no todas de ciclo completo). Todas las escuelas funcionan en dos turnos (excepción hecha en algunas primarias donde sólo cuentan con tres y cuatro aulas, en ellas hay un sólo turno); además 5 secundarias y 2 escuelas técnicas agropecuarias; la población escolar es bastante numerosa. De acuerdo con informes proporcionados por algunos directores y profesores de las escuelas, ésta alcanza un promedio de 4,800 en todos los niveles, pero sobre todo se concentra en los primeros, segundos y terceros años de educación primaria. En general se puede decir que las escuelas son de buena construcción y cuentan con los servicios necesarios, no obstante la precariedad de varias en cuanto a materiales, mobiliario, etc. (Ver Anexos).

Otras dependencias importantes que se localizan en El Oro son la Presidencia Municipal, El Banco Nacional de México, las Oficinas de la CODAGEM, las modernas instalaciones de un aserradero que hasta hace algunos años explotaba PROTIMBOS y hoy es administrado por particulares, dos graneros del pueblo instalados por CONASUPO, un rastro municipal, una fábrica de pastas y alimentos; una ciudad deportiva, constituida por una cancha de beisbol y un eventual campo de futbol, un viejo cine, un teatro, unos tres hoteles, una biblioteca, un museo, un archivo, una iglesia en cuanto a importancia pero varias capillas; dos conventos, uno administrado por presbiteros de la orden de Santo Domingo de Guzmán -conocidos popularmente por el nombre de "Dominicos" y el otro por nuncios de la Legión de María o llamados también "Maristas"-. Existe un parque público -muy bien cuidado, un panteón, un mercado y diversos establecimientos comerciales, las oficinas del Sindicato Mexicano de Electricistas, una gasolinera, propiedad de un antiguo minero, un establecimiento habilitado para ofrecer servicio de lavado de autos y camiones; vestigios de los antiguos fundos mineros, en varios todavía se conservan armazones de madera de los tiros; restaurantes, cantinas, la otrora señorial estación del ferrocarril, etc. Existen además varias presas, destacando principalmente la llamada Presa Brockman, principal atractivo turístico, en torno al embalse se encuentra una colonia residencial poblada principalmente por norteamericanos; personajes del medio artístico nacional, connotados comerciantes del municipio, exresidentes del lugar que se trasladaron a la capital del país a "probar suerte" y retornaron amasando fuertes capitales que no invierten en el lugar, etc.

Todo lo anterior contrasta con la carencia, en las comunidades alejadas a la cabecera municipal, de servicios municipales fundamentales, como agua potable, drenaje, pavimentación, alumbrado público, alcantarillado, etc.

Tiene el municipio 12 presas, varios pozos y manantiales que presumiblemente debieran surtir de agua potable a la totalidad de habitantes del municipio; sin embargo el uso que se le da a esos mantos difiere radicalmente de los propósitos que llevaron a su construcción.

En algunas comunidades se han instalado parcialmente redes de tubería de una y media pulgadas a flor de tierra (casos de Santa Rosa de Lima, Santiago Oaxtepan, San Nicolás, El Oro, La Jordana, etc.), pero debido a que carecen de protección o recubrimiento, están hoy día deterioradas. Como estas instalaciones nunca se han completado, tampoco llegan a ofrecer servicio adecuado, por lo cual es muy normal ver principalmente en las mañanas a niños y adolescentes - cargados en balancines cubetas de agua que atraen de los manantiales cercanos, los pozos y aún formando colas en los hidrantes. - También emplean mulas o burros a los cuales les colocan botes en los costados para que carguen el agua.

Los pedazos de banquetas que se ven en limitadas calles los han hecho a base de cooperación de los propios interesados, o bien, mediante un organismo civil denominado Consejo de Colaboración Municipal. Esporádicamente el municipio llega a tomar la iniciativa de realizar mejores materiales. Pero a quienes centralmente preocupa emprender cooperaciones tendientes a mejorar las calles de El Oro es a los comerciantes y grupos de familias prósperas. Cuando ocasionalmente el Ayuntamiento brinda camiones, material y personal para mejorar alguna calle o bien abrir un camino, corresponde a los ejidatarios o habitantes de menores ingresos realizar una actividad denominada "faenas" o sea, trabajo no remunerado durante varias jornadas, pagan el alimento de los operadores de las máquinas y hasta el salario.

La típica conformación del suelo y la falta de pavimentación completa, aunado a los desniveles y baches, propician la formación de charcos de todos tamaños con su infaltable nata color verde y su halo de mosquitos y mal olor.

La escasa iluminación nocturna en las calles proviene de los focos y faroles que los vecinos tienen en el frente de sus casas y comercios, pues los escasos postes de alumbrado público no están coronados con sus respectivas instalaciones.

1.1.10 Vivienda

El municipio se ha desarrollado a lo largo de la carretera Atlacomulco-Tlalpujahu-Michoacán, en una longitud aproximada de 9 kilómetros en dirección norte-sur, presentando una mayor densidad de población hacia el norte, particularmente en la cabecera municipal. En dirección este-oeste se desarrolla en una longitud de 24 kilómetros aproximadamente.

La zona urbana municipal está formada por una 466 casas de diferentes tamaños y características; las comunidades aquí denominadas rurales están compuestas por una 3,170 casas. De las primeras por lo menos 81% son propietarios y el restante 19% son inquilinos que pagan alquileres diversos; éstos por lo regular habitan viejas vecindades existentes en el área de la cabecera; de las segundas, -

se trata de viviendas habitadas por ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios, de las cuales son en un 94% propietarios.

Aunque no es posible exagerar la definición de que el municipio de El Oro de Hidalgo es un conjunto de poblados "bellos", "pintorescos" o simplemente "simpáticos", lo que sí se puede afirmar es que por lo menos la cabecera tiene una personalidad propia, muy particular, que se debe básicamente a su pasado minero, pero ello no invalida la afirmación hecha por Claude Bataillon" ...Actualmente en decadencia, la pequeña aglomeración (llamada El Oro) agazapada en una especie de cañada debió ofrecer un buen aspecto hace cuarente años, con sus altas casas oscuras, viviendas de los mineros, y sus equipos de máquinas inglesas, vigiladas en aquella época por ingenieros británicos que formaban una aristocracia admirada", pero del esplendor pasado queda hoy solamente un Palacio Municipal lujoso, edificado en otro tiempo a costa de la sociedad minera y un núcleo de población importante que tiene que pagar a un precio muy alto su estancia: se ha convertido en rotundo importador de cereales y ganado y lo peor es que no ha podido atraer aún a ninguna empresa de reemplazo, a pesar de una buena infraestructura de transportes.

Existe un 75% de casas construidas con adobe y techos de teja reforzados con madera, otras más sólo tienen techos de lámina de acero sostenidos con maderas, destacan por ser casi cuadradas, pisos de tierra, algunos encomentados y con sólo dos cuartos muy largos en donde convive toda la familia; otro 10% de las casas están construidas con madera, techos y paredes, piso de tierra y con solo un cuarto; un 13% más de las casas están construidas con tabique, techos de concreto, pisos de mosaico, mármol o granito y la distribución departamental es más amplia; hay casas con tres y cuatro recámaras, dos baños, cocina, estancia comedor, etc., en total hasta 8 ó 9 cuartos; pero, de este porcentaje hay quienes cuentan con menos cuartos aunque guardan las mismas características de construcción descritas y, por último, el restante 2% presenta una gama de acabados que van desde los pisos de tierra, las paredes de barro o mara y los techos de lámina, o de una combinación de varios materiales.

Lo más sobresaliente es el hecho de que las viviendas localizadas en perímetros de exminas se encuentran como si recientemente las hubieran bombardeado: llenas de ceniza y desperdicios de los fondos, semiderruidas y algunas a punto de caer víctimas del descuido, o quizá de la indiferencia. Buena parte de las casas están alineadas a lo largo de casi dos kilómetros, pero no es alineamiento en sentido estricto dada la estructura de la cabecera municipal a la cual se refiere este comentario. El contraste se presenta en las comunidades: ahí lo típico es la dispersión de los asentamientos. En efecto, no reúnen las características del tendido urbano y ello genera la polarización de los servicios, la desigualdad en el uso y bienestar de la infraestructura básica, incomunicación, etc.

1.1.11 Población

Antes de que El Oro se convirtiera en importante centro de exportación de minerales preciosos, diversas fuentes históricas indican - que por Cédula Real, en el año de 1793, El Oro fue elevado a la categoría de municipio, dependiente del distrito de Ixtlahuaca, quedando estructurado como cuatro pueblos: Tapaxco, San Nicolás, Santiago Oxtempan y Santa Rosa de Lima, y por tres haciendas: La Jordana, Venta del Aire y Tultenango.

Se estima que vivían en esos poblados unos dos mil mazahuas. De acuerdo con la investigadora Margarita García Luna es posible que en las tres haciendas más importantes del municipio, trabajan en calidad de peones o jornaleros agrícolas unos 1000 o 2000 peones - por hacienda. Cantidad que ayudaría a suponer la existencia de - unos ocho o diez mil pobladores.

En las comunidades no es proporcional el beneficio de luz; se calcula que un 17% de ellas carece aún de energía eléctrica. Si este porcentaje se extiende a localidades menores en cuanto a número de casas y habitantes seguramente es mayor. Años más tarde, cuando se desata la fiebre por conseguir el preciado metal, reportan algunas fuentes que la cifra se elevó de manera considerable hasta alcanzar a los 90,000 habitantes. La inmigración constituyó el principal factor de atracción en el crecimiento desmesurado del municipio.

Lo que si se sabe es que una vez concluida la actividad minera, - tanto por factores internos como externos, el descenso en el tamaño de la población fue extraordinario: de 45,000 habitantes registrados antes de 1940 llegó en 1960 a 14,122 en 1960, logró una ligera recuperación en 1970, donde se registraron 16,845 habitantes, hasta llegar a 1980 con sólo 21,450, es decir, el 26% de la población registrada durante la primera década del Siglo XX (La estructura de la población se presenta en los Anexos).

1.1.11.1 Población total

La población total del municipio de El Oro es, hasta 1980, de - 21,450, es decir, el .31% de la población total estatal y el .038% de la población nacional. De ella, 10,590 es población masculina y 10,861 está integrada por mujeres. El área considerada como urbana está compuesta por 4,886 habitantes.

En conjunto representan el 22.77% de la población total. Las demás comunidades, no obstante representan una población bastante numerosa, están clasificadas como poblaciones rurales por no reunir la cifra de 2,500 habitantes requeridos por la clasificación oficial.

Se trata además, de una población compuesta en un 40% por habitantes de origen mazahua. No sólo hablan el dialecto que los diferencia de la población mestiza sino que también visten y conservan los rasgos culturales de la etnia mazahua.

La tasa de crecimiento natural en la población es también diversa; por ello es normal observar que en tanto el grupo mazahua mantiene una tasa de natalidad de 56.3 por cada 1000 habitantes y una tasa de mortalidad de 16 por cada 1000, entre el grupo de mestizos los promedios son diferentes: en natalidad la tasa es de 49.3 y en mortalidad de 12.5. La tasa de crecimiento demográfico alcanzó durante 1980 un promedio del 3.2%, superior a la media nacional que fue para el mismo año de 2.9%.

En general se observa que el municipio de El Oro mantiene una tasa de natalidad de 48.5 x 1,000, encontrándose muy por arriba del valor medio de la entidad y demasiado alta en relación a las naciones desarrolladas. La tasa de mortalidad infantil es de 86 x 100.

Las causas explicativas de la situación anterior están relacionadas a diversos factores: hay ausencia de métodos para control de la fertilidad por escasez de centros de salud que sean promotores de los programas sobre planificación familiar, a patrones culturales tradicionales; vivienda con alta promiscuidad y hacinamiento, al bajo ingreso familiar; a la alta dependencia económica por población joven y escasa fuerza de trabajo; al nivel educativo bajo (como se verá adelante); a la estructura de la población de características jóvenes, con una alta capacidad reproductiva; y por último, el hecho de que la tasa de mortalidad infantil se de 86 por cada mil nacidos vivos, superior a la media nacional (que fue de 63), indica la grave carencia de servicios básicos entre los cuales se localizan sin lugar a dudas los de salud.

1.1.11.2 Población económicamente activa

En el municipio se encuentran 183 personas que nunca han trabajado o bien, se encuentran sin trabajo, es decir, desocupados, representan un 1.10% en relación a la fuerza de trabajo en general, trasladando esta cantidad a la zona particularmente mazahua se verá que la proporción a la que rige en todo el municipio.

La zona mazahua, con una población productiva de 2,681 habitantes, presenta la siguiente distribución: e. 67% se dedica a las actividades relacionadas con el sector primario, el 7% a industrias de transformación y el 26% restante a actividades del sector terciario, fundamentalmente relacionadas con el comercio itinerante.

Es decir que la fuerza de trabajo representa aproximadamente el 27% de la población mazahua en general, con una población económicamente dependiente de 72. Conviene apuntar que en estas cifras se encuentra incluida la población económicamente activa potencial y, si

a ello agregamos el subempleo existente o disfrazado, la cifra alcanza mayores niveles de dependencia.

A nivel general, se calcula que la población económicamente activa del municipio se dedica en un 63% a las actividades primarias, esto representa en números a 2,649 habitantes; en el sector denominado -secundario la participación es menor debido a la baja capacidad industrial, apenas el 9% y en el sector terciario la tasa de participación es de 24%. La población restante realiza actividades insuficientemente especificadas, por ello no se consignan.

La población económicamente inactiva está representada por 12,013 habitantes, compuesta por mujeres dedicadas a labores domésticas, -estudiantes, etc.

La fuerza de trabajo representa el 21% de la población en general, aquí la tasa de dependencia es mayor, comparada con el grupo mazahua, en virtud a que alcanza la cifra de casi 96 pobladores económicamente dependientes.

Por otra parte, en esta zona, donde predomina el indígena y el mestizo en cuanto a su población y donde el analfabetismo representa un 48% de sus habitantes, con mayor aislamiento geográfico, un buen número de vías de comunicación, menos industrias, etc., ha traído como consecuencia lógica que el grueso de la fuerza de trabajo se concentre en actividades agropecuarias, relegando a la industria de transformación a niveles mínimos y a los servicios, principalmente el comercio itinerario, a un nivel cada vez más creciente.

1.1.11.3 Migración

Ante la falta de empleos que retengan productivamente a la población los movimientos migratorios que han vuelto una constante impalpable. En efecto, el porcentaje de habitantes que opta por trasladarse a otras regiones es del 42%.

Los centros hacia los cuales se dirigen en busca de empleos más remunerativos que los del propio municipio son: Atlacomulco, Toluca y a Ciudad de México. En Atlacomulco se contratan como obreros, peones y albañiles; en Toluca, trabajan durante temporadas como estibadores, peones y en las fábricas (principalmente de la zona industrial ubicada en Lerma) y, en la Ciudad de México ocupan infinidad de puestos: trabajan como obreros, sujetos a contratos eventuales y percibiendo el salario mínimo, con pocas prestaciones y sujetos a constantes reajustes de personal, trabajan como cargadores de autos en el mercado de la Merced, en las terminales de autobuses; en las construcciones, como peones, albañiles, pintores, fierros ocasionalmente, si aprenden algún oficio, como yeseros, plomeros ayudantes de electricistas; como ayudantes de algún comerciante establecido en la Ciudad; las mujeres principalmente mazahuas, laboran en calidad de sirvientas, venden frutas, semillas, kleenex, biclet's, periódicos o bien, si la suerte lo permite instalar al.

gún puesto, piden limosna mostrando la receta de un hijo enfermo, - tocan algún instrumento musical, o simplemente estiran la mano para que alguien los socorra. Su situación es más difícil ya que no gozan de protección en materia de salud, carecen de habitaciones y el ingreso es bastante irregular.

Se calcula que un 17% de los migrantes sólo abandonan sus comunidades por temporadas, precisamente en épocas de baja actividad agrícola (mayo, junio, julio y agosto), retornan a sus hogares los fines de semana. Otro 22% ha encontrado empleo fijo en alguno de los polos de atracción citados y se establece en la Ciudad. Regresa a su comunidad unas dos veces al año. Por lo regular, cuando cuenta con alguna vivienda donde residir, se lleva a toda su familia. Esporádicamente envía dinero a los parientes que deja en su lugar de origen. El 3% restante viaja "como golondrina", lo mismo se le ve en Morelia que en Veracruz, Guanajuato, Sinaloa e incluso llega a engancharse para trabajar en los Estados Unidos como bracero. Este grupo es más inestable. Se trata de campesinos que abandonan parcial o definitivamente su parcela, la dejan encargada con algún com padre o también dejan a su mujer al cuidado de la milpa.

Cuatro son los factores que permiten entender las causas generadoras de la migración estacional del municipio: un bajo nivel de vida e ingreso, el alto crecimiento demográfico, la ausencia de industrias creadoras de empleos fuera de la agricultura y la fraccionalización de las parcelas.

Pero estos factores no deben confundirse ni se debe pensar que la migración rural-urbana se desarrolla mecánicamente en función de los bajos ingresos o de cualquier otro factor tomado aisladamente, sino a un sistema de combinación de varios factores que han provocado una reacción en cadena. V.gr.: el crecimiento demográfico explosivo, aunado del deterioro de las condiciones económicas de los campesinos, principalmente mazahuas, al mismo tiempo que la Ciudad de México les ofrece altas ganancias y movilidad social ascendente. La interacción estructural e individual de ambos factores permite explicar el aspecto sustancial de la migración y no sólo uno de los factores. Esto se afirma en virtud de que no emigra únicamente el campesino indígena sino también el comerciante próspero, los hijos de burgueses rurales.

La migración de los dos grupos apuntados presenta patrones muy distintos. De la burguesía rural emigran los hombres jóvenes, los cuales, previstos de educación primaria, secundaria y hasta bachillerato están en mejor opción de salir o establecerse en la zona, aunque sus padres tengan tierra suficiente, cuentan con algún comercio, - etc., salen a buscar empleos para ascender en la escala social; se sienten con la confianza suficiente de entrar en competencia por ocupaciones que ofrezcan un mayor status en la Ciudad.

En contraste, el campesino mazahua, marginado económica, social y políticamente en su propio pueblo, se repliega en su cultura tradicional y no busca integrarse, menos piensa en ascender en la escala

social; no muestra interés por educarse o prepararse técnicamente - puesto que ello no le ha traído nunca ningún beneficio a él o a su comunidad. Su deseo ha sido, más bien, permanecer tranquilo en su sociedad mazahua. Al verse forzado por necesidad económica a salir a la ciudad, busca sólo obtener las mayores ganancias en el menor - tiempo posible, para regresar a su pueblo. Pero también ha empezado la experimentación y sabe que su falta de capacitación y filiación étnica lo marginan de la estructura ocupacional urbana.

Prueba de lo anterior ha sido el lento pero constante cambio de valores de los mazahuas y mestizos depauperados en una gran parte de El Oro, quienes, al ingresar como obreros a las industrias de Atlacomulco, de la misma Lerma y no se diga de la Ciudad de México, han adquirido un gran interés por capacitarse. Situación encontrada no sólo entre el grupo descrito sino también los círculos de familias de la escala superior del municipio muestran un deseo irrefrenable por colocarse en los estratos altos de la escala social, tienen aspiraciones altas por conseguir un mejor nivel de vida. Añoran los viejos tiempos.

Los movimientos de inmigrantes, por otro lado, son muy pocos, se limitan a unos siete y ocho empleos en el aserradero, en algunas tiendas comerciales, etc. Proviene de Tlalpujahua y su ocupación es - más bien eventual.

1.1.12 Educación

Líneas atrás se especificó que el municipio de El Oro cuenta con - tres niveles de enseñanza: kinder, primaria y secundaria. Se anotó además que la enseñanza de tipo primario en varias comunidades es - bastante irregular por la existencia, sobre todo, de escuelas con - sólo dos y cuatro aulas, un profesor en cada edificio destinado para fines educativos y mobiliario regular.

Sin embargo lo que aquí interesa destacar es el número de habitantes analfabetas. Este parámetro permite medir con eficacia el nivel de escolaridad detectado en la zona de estudio y, al mismo tiempo, posibilita la evaluación de la actividad.

En el municipio de El Oro la población mayor de 10 años alfabetizados es de 8,533 habitantes que representan el 54% y de 7,268 analfabetos que representan el 46%.

El grupo mazahua, como ya se apuntó, tiene una población mayor a - los diez años de los cuales 2,944 son alfabetas, equilibrada con la población analfabeta que es de 2,716, de esta población se calcula que las 2/3 partes están localizadas en comunidades rurales.

Si se comparan los resultados obtenidos en la zona de estudio con - los datos que publican las estadísticas oficiales se podrá notar el enorme abismo que las separa: 76.19% alfabetas y 23.81% analfabetas, a nivel estatal; 71.2% y 28.9% a nivel municipal.

El grado de escolaridad promedio alcanzado por la población alfabetada no rebasa el nivel primario: 4º grado en promedio. Cifra nuevamente inferior al promedio nacional y estatal.

La deserción escolar es otro factor de seria gravedad en la población alfabetada, aunque es válido aplicarlo también para la analfabetada. A nivel de enseñanza primaria la deserción escolar oscila el 18%. Las secundarias registran deserción en su población escolar en un orden menor: de 7 a 9% anual.

En estos rubros las causas sobran: apatía, negligencia, falta de recursos económicos, enfrentamientos de patrones étnicos con sistemas normativos mestizos, incorporación desde temprana edad a los labores del campo, como pastores, acarreadores de agua, etc., falta de orientación vocacional y demás factores implícitos al medio rural.

Por otro lado, un aspecto que causa extrañeza es la existencia de un organismo público descentralizado llamado CONALEP en un medio caracterizado por la ausencia de industrias y la enorme demanda de centros técnicos agropecuarios. La explicación más corriente vertida por el Director de la escuela consiste en sostener que "se está preparando mano de obra calificada a nivel medio vía su incorporación a polos de desarrollo industrial de la región", concentrados a futuro en Atlacomulco; pero como quiera que sea, en tanto el municipio demanda técnicos en materia agropecuaria capaces de auxiliar las depauperadas y erosionadas parcelas campesinas, una parte importante del presupuesto federal se dedica a sostener elefantes blancos, sin perspectiva local y difícilmente regional.

Por último, el promedio de alumnos por maestro es de 47.4 en las primarias de ciclo completo; en las secundarias alcanza un promedio de 37.3 alumnos/maestro.

1.1.13 Alimentación

En este renglón se puede establecer una línea demarcatoria entre las comunidades consideradas como rurales y las zonas urbanas: las comunidades rurales, primordialmente mazahuas, se caracterizan por contar con una alimentación abundante en carbohidratos, pero deficiente en proteínas. Durante las mañanas consumen pan de trigo y un jarro de té o café; a la hora de la comida, los alimentos de mayor consumo son las tortillas, el chile, los quelites, los nopales, sopas de pasta y frijoles (sin olvidar el infaltable pulque). Espo r ádicamente, cuando realizan fiestas familiares, bautizos, bodas, etc., consumen pollo.

En las zonas denominadas urbanas existen dos patrones alimenticios en función del lugar que ocupan en la escala social; el estrato superior, compuesto por familias de ingresos altos realizan tres comidas al día; en la mañana pan de trigo, leche, jugo o fruta y huevos; en la tarde, sopas de pasta, de verduras, cremas, carnes de diversos tipos; y por las noches, una ligera merienda, acompañada de algún guiso, leche, té, pan tostado, etc. El estrato inferior, reali

za de dos a tres comidas diarios, consistentes en café con leche y pan, guisados del día anterior; acostumbran el almuerzo, en él consumen también alimentos del día anterior y frijoles; la comida es a base de sotas de pasta, carne de res o de pescado, pollo o cerdo, - la carne se acostumbra sólo tres veces por semana; en la noche una merienda ligera.

En general, se considera que la alimentación tiene un costo diario de 80 hasta 150 pesos.

Por otra parte, si se considera la dieta mínima calculada para México por el Instituto Nacional de Nutrición (que supone 80.9 gramos de proteínas y 2,741 unidades de calorías diarias per cápita), en el municipio, cerca del 60% de la población no dispone siquiera de una dieta mínima normativa que impida su deterioro nutricional. En términos de disponibilidad de alimentos, esta dieta requiere de - 513.5 kgs. de alimentos per cápita al año, cuya composición sería - la siguiente: 31.2% de cereales, 4.2% de leguminosas y oleaginosas, 2.0% de raíces feculetas, 6.5% de verduras, 17.2% de frutas, 30.0% de productos animales y el restante 8.8% de otros alimentos. Desde esta perspectiva, si no se atienden las demandas de la población en materia alimentaria, los resultados esperados en los años venideros serán catastróficos: alto índice de desnutrición y déficit de volúmenes poco calculables de alimentos. Si a lo anterior se agrega - que el municipio es un típico importador de cereales y ganado de - otras regiones y no productor de alimentos, se entenderá mejor la - importancia que reviste el volver productiva en materia alimentaria a esta zona antes que continuar el viejo sueño de hacerla nuevamente foco de explotación minera.

Por último, se estima que la dieta mínima de la población de El Oro registra un consumo diario per cápita de 2,050 unidades de calorías y 61.3 gramos de proteínas.

1.1.14 Vestido y Calzado

En este aspecto, de nueva cuenta se observan dos patrones culturales: el urbano y el rural.

Los habitantes de las áreas urbanas usan los trajes convencionales de la gran ciudad de México: zapatos de piel o carnaza, pantalones de polilana, lana, etc., camisas de poliéster, algodón, etc. También en algunas comunidades se ha generalizado el uso de prendas - convencionales, con la única excepción: el sombrero de palma o yute.

En las comunidades rurales, el vestido femenino consiste en un "cor-te" o "lira" o "falda"; una "manta" enagua -generalmente llevan varias enaguas debajo de la falda-; un "chincuate" o "faja", y un "saco" o "blusa" confeccionada en telas de satén, charmés, terciopelo cristal o brocado de colores muy brillantes. La blusa es muy corta, apenas llega a la cintura y tiene en el frente gran número de pequeñas alforzas. Sobre la falda llevan un delantal del mismo tipo de

tela de la blusa. Complementa el traje un reboso común, de colores chillantes, y se adornan, además, con collares, borlas de estambre en las trenzas y arracadas. Las mujeres más ancianas utilizan también el llamado quesquémel, en época de frío. Por lo regular traen zapatos de hule y muchas más llevan los pies descalzos.

El traje del hombre, anteriormente compuesto por un calzón y camisa de manta, una faja ancha, huaraches y un sarápe terciado, ha sido completamente sustituido por ropa de tipo urbano. Hoy día usan zapatos de carnaza, de hule y de piel; visten camisas de algodón poliester y popelina, pantalones de gabardina, mezclilla, etc. Sustituyeron el sarápe por la chamarra y la faja por el cinturón.

Datos proporcionados por estadísticas oficiales permiten suponer - que actualmente el 81% de la población usa zapatos; el 3% usa huaraches y el restante 16% andan descalzos. Esta estimación se refiere a todo el municipio.

1.1.15 Cohesión Social

Familiar

Durante el trabajo de campo realizado en las comunidades, utilizando las técnicas de la observación directa y participante e improvisadas boletas censales, éstas últimas empleadas para entrevistar a varios jefes de familia, se pudo detectar que la desintegración familiar es cada día mayor. Los elementos generadores de la desintegración familiar más comunes son: el trabajo de los hijos e hijas en la Ciudad de México, Toluca y Atlacomulco; las ausencias temporales del propio jefe de familia en busca del ingreso complementario en los principales polos de atracción indicados; la adopción de patrones culturales de tipo urbano abiertamente opuestos a los de las costumbres familiares; la frágil estructura comunitaria ante la fuerte penetración de sistemas normativos de origen urbano, cuyos agentes de penetración están compuestos por la radio y la televisión.

También afecta a la integración familiar el envío que se hace de los hijos a la ciudad para que den continuidad a sus estudios. Cuando estos concluyen su preparación, con bastante dificultad se vuelven a incorporar a su lugar de origen, los cambios operados en ellos por su permanencia en los centros urbanos los hace renegar de todo cuanto se refiera a su comunidad.

Existen casos en los que los hijos permanecen al lado de sus padres incluso hasta que contraen matrimonio. Es igualmente común observar que los padres ayudan a sus hijos entregándoles alguna fracción de terrero para que construyan su casa o bien trabajen la parcela cultivable. Sin embargo, el crecimiento de la familia o el de las propias necesidades y la falta de empleos que le permitan subsanar los requerimientos familiares conlleva a los hijos a buscar en -

otro lugar mejores oportunidades. Con ello se repite una vez más - la ruptura familiar.

De todos los factores enunciados, el que con mayor fuerza interviene en la desintegración de las unidades familiares, lo compone, sin lugar a dudas, el trabajo migratorio. Ya que es mediante la expulsión de los productores de sus parcelas y la atracción de los polos urbanos como se gesta la ruptura familiar.

1.1.16 La Cultura de las Comunidades

Debido al poco tiempo invertido para realizar este estudio, los únicos aspectos culturales detectados entre las comunidades se limitaron al registro de ciertos rasgos culturales de la etnia mazahua, grupo indígena que compone el 40% de la población rural de El Oro. A continuación se describen los rasgos culturales más importantes - de los habitantes mazahuas.

Los mazahueros, como se llaman así mismos, se distinguen de los demás grupos culturales circundantes -mestizos, otomíes, matlatzincas y purépechas (éstos últimos del estado de Michoacán)-, por la lengua, la indumentaria, las creencias y prácticas religiosas y algunos aspectos de su cultura material.

En primer término la lengua mazahua, junto con la otomí y matlatzincas, pertenecen a la familia lingüística Oto-Pame. Es una lengua tonal y aglutinante. Desafortunadamente no existen textos escritos de ella, a excepción de un diccionario de tiempos coloniales y algunas cartillas publicadas por la Secretaría de Educación Pública.

Otro rasgo cultural de los mazahuas se refiere a la arquitectura de sus casas. Consiste en que las casas son casi siempre de dos piezas, con un pequeño portal de una sola entrada, franqueada por dos ventanas. La cocina es una pequeña pieza, construida normalmente de un material llamado bajareque o de varas recargadas sobre la pared lateral de la casa. La entrada del portal da sobre un patio - cercado por el corral, el troque o almacén de maíz y las pilas de rastrojo.

En el patio se llevan a cabo la mayor parte de las actividades caseras como lavar, bañarse, comer y las conversaciones familiares.

Otro elemento cultural distintivo son unas pequeñas construcciones en forma de casitas miniaturas que son sus oratorios domésticos. En su interior guardan el altar familiar, y frente a ellos hacen casi todas sus prácticas religiosas familiares. Tienen velas, imágenes de personajes religiosos y la bandera guadalupana, algunos tienen también la bandera nacional.

En cuanto a reglas de comportamiento social, son especialmente evidentes los siguientes valores: obediencia absoluta a los padres, - apoyo incondicional a parientes lineales y colaterales hasta el ter

cer grado, la sumisión total a la autoridad (ya se trate de los padres, personas de edad avanzada o a personas de puestos de autoridad. V.gr. mayordomos) -cuando se regían por el sistema de mayordomías- delegados, maestros, presidentes municipales, etc.; y finalmente efectúan gastos con los excedentes económicos en prácticas religiosas y ceremoniales.

Puede afirmarse que la lengua es casi el único pilar de la cultura prehispánica mazahua. Al respecto, señala la investigadora Martha Fernández: "la historia de los mazahuas se pierde en los tiempos pasados y pocos son los datos que nos legaron los cronistas sobre ellos. Fray Bernardino de Sahagún los menciona sólo de paso, diciendo que su apelativo se deriva de su primer caudillo, llamado "Mazatl Tecu'tli"... Suponemos que esta pobreza de rasgos culturales distintivos, que contrasta con las manifestaciones de la cultura de otros grupos indígenas actuales de México, se debe a que el modo de vida nómádicó de los mazahuas en tiempos prehispánicos, no hizo posible un desarrollo cultural más complejo.

1.2 Estructura Socioeconómica

1.2.1 Estructura económica del municipio de El Oro

Las comunidades rurales del municipio comparten las características comunes de las zonas agrícolas deprimidas del centro de México: sobrepoblación, agricultura minifundista, subempleo rural y baja productividad marginal.

La agricultura constituye la principal actividad económica del municipio, pero salta a la vista la división de labores existente entre las comunidades y la zona urbana. La cabecera es un eminente centro de comercios y servicios: el 26% de su población se dedica a esas actividades.

Coexisten en la zona de estudio tres regímenes de tenencia de la tierra: la propiedad privada, que cubre el 19% de las tierras cultivadas; la propiedad comunal, que se encuentra sobre todo en los pueblos mazahuas más tradicionales -Santa Rosa de Lima-, Santa Cruz -del Tejocote, Santiago Oxtempán y Pueblo Nuevo de los Angeles, algunas de ellas se incluyen por lo general, en el reparto de tierras ejidales; y la propiedad ejidal, instaurada a partir del reparto de tierras efectuado por la Reforma Agraria de los años veinte y treinta. Bajo este tipo de tenencia se hallan el 81% de las tierras del municipio.

El panorama industrial es más precario, consiste en la existencia de un aserradero, una curtidería, una fábrica de pastas y alimentos, varias industrias en pequeña escala productoras de artículos metálicos; pequeñas industrias productoras de muebles, manufacturas diversas; pequeños talleres dedicados a la fabricación de textiles y prendas de vestir; en suma existen unos 23 establecimientos indus-

triales y agroindustriales que dan ocupación a 120 trabajadores. - El promedio salarial es de \$ 150.00 por jornadas de ocho horas diarias.

Entre las industrias más importantes destacan: La productora Forestal de El Oro (PROFORO), Ferro Unión, una fábrica de Colchas, fábrica de hilados y tejidos, dos fábricas de tabique, fábrica de refrescos; las demás son paletterías, panaderías, molinos y carpinterías. Conviene precisar que la actividad más importante la realiza la empresa PROFORO, antes PROTIMBOS, hoy en manos particulares.

El comercio se concentra en unos 180 negocios comprendiendo una muy amplia red de actividades: misceláneas, restaurantes, papelerías, - pollerías, cremerías, vulcanizadoras, cantinas, tortillerías, mueblerías, etc. El promedio salarial en este giro es más bajo, se pagan sueldos que van desde 200 pesos hasta 1,000 pesos semanales; - con jornadas de trabajo de 10 a 12 horas diarias.

1.2.2 Tenencia de la Tierra

De acuerdo con diversas fuentes, la tenencia de la tierra se encontraba distribuida de la siguiente manera:

	Superficie hectáreas	No. de Usufruc tuarios	Superficie Media
Ejididos	10 532	951	11.07
Predios Privados	1 496	592	2.50
Bienes Comunales	1 744	321	5.43
T O T A L :	13 772	1 864	

FUENTE: Investigación Directa, elaborado además a partir de diversos datos encontrados en publicaciones estatales, 1981.

Como puede apreciarse en el cuadro anterior, la extensión de parcelas dotadas a los ejidatarios originales fue muy satisfactoria en el Oro, quedando por encima de lo que la Ley consideró, en aquel tiempo, extensión mínima requerida para una parcela ejidal: cuatro hectáreas.

Pero con el paso del tiempo, la escasez de tierras se agudizó en las generaciones ulteriores. La primera subdivisión de las parcelas se llevó a cabo en la década de los cincuenta. La segunda en los años sesenta y la tercera en los setenta. Un investigador calcu

l6 que, para 1956, el tama \tilde{n} o promedio de las parcelas ejidales en el Oro se hab \tilde{a} encogido a 2 y 4 hect \acute{a} reas. Para 1980, de acuerdo con investigaciones realizadas en el campo se detect6 que la superficie media de las parcelas se hab \tilde{a} reducido a 1.3 hect \acute{a} reas en promedio.

Para comprender mejor estas cifras, basta recordar que en la actualidad una posesi6n menor a 6.5 has., es considerada un minifundio, es decir, que de ella no puede derivar una familia su sustento.

Los promedios citados en el cuadro encubren bastantes diferencias, no s6lo en lo que se refiere a las parcelas ejidales sino a los bienes comunales y predios privados. Las parcelas privadas por lo regular presentan extensiones mayores; en Santa Rosa de Lima, por ejemplo, hay predios privados con superficies mayores a 10 hect \acute{a} reas; en La Presa Brokman, hay predios particulares que a \tilde{u} n cuando est \acute{a} n dispersos, pertenecen al mismo due \tilde{n} o y llegan a sumar hasta 25 hect \acute{a} reas. Tambi \acute{e} n es com \tilde{u} n observar dentro de los ejidos parcelas de propiedad privada. En Santa Rosa de Guadalupe, estas tierras generalmente est \acute{a} n sembradas de frutales, lo que permite a los ejidatarios cultivar el ma \tilde{z} en sus parcelas ejidales y explotar los frutales en los de propiedad privada. Es tambi \acute{e} n muy com \tilde{u} n encontrar ejidatarios con predios privados en otros ejidos fuera del propio, explotando frutales o sembrando praderas. Sin embargo poseen estos predios privados s6lo alrededor de un tercio de los ejidatarios. Estos predios se encuentran en Santa Cruz del Tejocote, la Alopalera, Santa Rosa de Guadalupe y de Lima, Tepaxco, Santiago Oxtempan, San Nicol \acute{a} s Tultenango y Pueblo Nuevo de los Angeles, cubriendo una superficie de una 1200 hect \acute{a} reas. Es v \acute{a} lido afirmar, adem \acute{a} s, que hay ejidatarios con parcelas de 2 y 3 hect \acute{a} reas, pero s6lo es la tercera parte de ellos.

Es indudable, por otro lado, que hay una grave fraccionalizaci6n y escasez de tierras; pero la situaci6n empeora por las irregularidades que existen en cuanto a su tendencia y a su distribuci6n, irregularidades como las del ejido Santa Rosa de Guadalupe donde el Se \tilde{n} or Albino Garcia se dedica a vender y revender parcelas a solicitantes de tierras, a sus parientes o a quien pague buen precio por la superficie que les vende. Estos actos de ilegalidad de gran parte de las transacciones que se realizan con las tierras ejidales, por lo regular no se registran sino que son verbales y, en la mayor \acute{a} de los casos, son secretas. Actos similares de venta ilegal de parcelas ejidales ocurren en la Nopalera, Santiago Oxtempan y Tapaxco.

Una caracter \acute{e} stica importante de todas las comunidades es que la dotaci6n de parcelas se hizo sin una parcelaci6n formal; es decir, que el Departamento Agrario otorg6 las extensiones ejidales en forma colectiva, dejando que cada ejidatario entrara a cultivar tanta tierra como pudiera y que las cuestiones de l \acute{i} mites entre parcelas se decidieran localmente. Como dato complementario conviene apuntar que el 50% de los ejidatarios de San Nicol \acute{a} s, El Oro, no cuenta actualmente con certificado de derechos agrarios; Santa Cruz del Tejocote; no cuenta con Resoluci6n Presidencial. (El cuadro corres-

pondiente a Resoluciones Presidenciales, superficies, tipos de tenencia, número de ejidatarios, etc., aparece en los anexos).

Otros problemas que se pudieron detectar durante el trabajo de campo, aparte de los ya citados, sobre tenencia de la tierra resumimos a continuación: existen relaciones de mediería, esta situación se establece entre parientes que se intercambian la tierra, o se van a medias, debido a la fraccionalización de los predios; también se rentan las parcelas, son básicamente comerciantes carentes de tierras quienes toman en arriendo las parcelas de los ejidatarios para sembrar papa, trigo o simplemente maíz; la renta se fija en función de las características de la parcela: si es de riego el precio anual es de 4 a 5 mil pesos, si es de temporal la cuota es menor, por lo regular 2 y 3 mil pesos incluso entre parientes se presenta este fenómeno; existe irregularidad de parcelas precisamente por la poca intervención de la Secretaría de la Reforma Agraria, es bastante frecuente encontrar casos donde una misma parcela se disputan hasta cuatro familias -Santiago Oxtempan, La Nopalera, Santa Rosa de Guadalupe, por ejemplo-; aún el área destinada a la parcela es demandada por la hija de un cacique menor en el ejido de San Nicolás El Oro; otros empeñan sus parcelas, a veces por un año, cuando no hasta durante cuatro o cinco años, la baja rentabilidad de las parcelas genera justamente esta situación o también las apuraciones familiares; en los ejidos de la Jordana y la Presa Brockman se detectaron problemas de linderos con otras comunidades; el primero con el ejido de Comandéjé, Municipio de Jocotitlán, el segundo con pequeños propietarios de la Ex-hacienda Brockman; por último, entre las mismas comunidades existen rivalidades por el uso del agua que les suministran las presas, por áreas de silvicultura e inconformidad por la distribución que realizaron los técnicos de las dependencias federales al delimitar los linderos de cada ejido.

1.2.3 Organización del Trabajo

De acuerdo con lo observado durante la visita a las comunidades de estudio se pudo detectar que la familia, como unidad productiva y célula de la agricultura, se caracteriza por jugar un rol demasiado precario en casi todas las actividades implícitas al cultivo de los diversos productos extraídos de la tierra. El jefe de familia ejecuta un trabajo de manera individual. Ante la ausencia de mano de obra familiar, recurre en un 80% a la mano de obra extrafamiliar. Median en esa relación convenios verbales sujetos a las condiciones del oferente de servicios. En efecto, para que un peón acepte laborar en la parcela ejidal o comunal exige el pago de 100 pesos por jornal, más la comida y el pulque (en algunos casos ya van incluidos en el gasto del jefe de familia ejidal), en caso opuesto, es muy difícil que realicen los trabajos que se les encomiendan. El ejidatario recurre al contratismo de peones o jornaleros motivado principalmente por la ausencia de brazos familiares y no por encontrarse en condiciones de opulencia.

Otras veces el trabajo lo realiza la esposa del ejidatario junto - con los hijos menores.- aunque esta situación sólo ocurre entre los grupos de productores mazahuas-, debido a la ausencia del jefe de familia.

En general, el trabajo se practica de manera individual; no hay entre los productores relaciones de cooperación o ayuda mutua por el tradicionalismo con que frecuentemente se resuelven los problemas - del campo. Si alguien ocupa los servicios de un pariente cercano para agilizar cualquier labor se le debe remunerar. Es muy difícil encontrar casos de solidaridad intrafamiliares y cuando las hay se expresan en el seno de los grupos mazahuas -ello por razones culturales expuestas en rubros anteriores-. Sin embargo, el propio proceso de sustitución de la mano de obra familiar por el jornalerismo extrafamiliar, aún entre la comunidad mazahua, es cada día mayor.

Desde otro ángulo, el ingreso proveniente de la agricultura no constituye la garantía tangible para la reproducción familiar, debido a que las nuevas necesidades de consumo -escuela, vestido, salud, esparcimiento, etc.- obliga a los productores a intercambiar cantidades mayores de productos. Antiguamente la mayoría de los productos que se consumían al interior de la unidad familiar se producían en la propia parcela, ahora la atomización de la tierra impide satisfacer con provecho las necesidades de consumo. Tampoco quedan excedentes agrícolas que faciliten el intercambio; por extensión se entiende, entonces, que para cubrir los gastos intrínsecos a la manutención de la parcela deben recurrir al trabajo eventual, en la propia región o en las grandes ciudades, para conseguir ingresos monetarios complementarios.

Han intentado en tres comunidades cambiar las formas tradicionales de trabajo por sistemas superiores, es decir colectivos, en los cuales se involucre al productor para que desempeñe un rol diferente; por ejemplo, en Santa Cruz del Tejocote se constituyó una cooperativa avícola con objetivos de clara tendencia colectivista. La figura asociativa trata de agrupar a varios productores para que trabajen de manera organizada y con la mayor eficiencia posible. La cooperativa está integrada por unos veinte productores y en la mayoría de los actores se nota entusiasmo. Sin embargo, hasta el momento de concluir la redacción del estudio, todavía no se materializa el plausible esfuerzo de los productores, es decir, aún no se construye la granja por falta de crédito.

En la comunidad de Santa Rosa de Lima existe un grupo de fruticultores con similares objetivos que el caso anterior. Sólo que en este grupo no se observó ninguna práctica de carácter colectivo. El trabajo se realiza individualmente y el único matiz cooperativista se presenta durante la cosecha.

1.2.4 Relación Tierra Hombre

Uno de los factores que ayuda a entender con mayor profundidad la circunstancia anterior es la relación tierra-hombre. Este indicador permite medir la cantidad de tierra usufrutuada por cada jefe de familia. A través de este cociente se representa la capacidad que cada productor campesino tiene en la explotación de su parcela. De ahí deriva en cierta manera su individualidad.

De las 10,532 hectáreas con que cuentan todos los ejidos de la región, corresponde a cada campesino un promedio de 4.35 hectáreas - (tomando como base 2,421 ejidatarios). No obstante este promedio es bastante inferior en comunidades como el Tejocote, La Jordana, Santiago Oxtempan y Santa Rosa de Guadalupe. Ahí se detectaron parcelas de un cuarto de hectáreas, un medio y una hectárea.

Ello obedece a la costumbre de fraccionar las parcelas para otorgar al hijo mayor e hijos en etapa de contraer nupcias un predio.

En la superficie de bienes comunales existen 1,744 hectáreas, corresponde a cada comunero un promedio de 2.94 hectáreas (tomando como base 602 comuneros).

Los predios privados, integrados por pequeños propietarios minifundistas y pequeños propietarios, comprenden una superficie de 1,496 hectáreas. Aquí es difícil precisar la cantidad de tierra que corresponde a cada productor porque no existen datos confiables que exhiban el número aproximado de estos productores. Se estima que cada propietario minifundista posee un promedio de 2 hectáreas y cada pequeño propietario detenta en el nivel más bajo unas 5 hectáreas y en el nivel más alto hasta 20 y 40 hectáreas de tierra cultivable.

Es claro que ante los datos expuestos, contando para ello con el indicador tierra-hombre, la individualidad del productor ejidal y comunero debe entenderse en función de la cantidad de tierra que posee, como uno de los factores no necesariamente el único, y no como habitualmente se le clasifica, es decir por reticencias al cambio, egoísmo, visión limitada del mundo, etc.

1.2.5 Producción Agrícola de las Comunidades

De acuerdo con los informes proporcionados por técnicos de la Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agrícola y Ganadero del Estado de México (CODAGEM) y con los datos aportados por informantes de la región, el cultivo mayoritario, como se anota en la primera parte de este capítulo, lo constituye el maíz.

En una superficie de aproximadamente 7,000 hectáreas lograron cosechar 12,950 toneladas, obteniendo rendimientos de 1.85 toneladas por hectárea. Este cultivo ocupó el 79% de la superficie de labor

y se realizó en superficies de temporal y riego. Naturalmente en los sistemas de riego los rendimientos obtenidos fueron de 2.5 toneladas de maíz por hectárea.

El segundo cultivo en importancia, por el volumen de producción obtenido y la superficie de terreno dedicado a él, lo constituyó la avena. Cosecharon 4,014 toneladas en una superficie de 300 hectáreas, obteniendo rendimientos de 1.75 ton/has., en áreas de temporal y 26 toneladas de avena forrajera en predios de riego.

La superficie destinada a la siembra de praderas fue de 75 hectáreas, de ella levantaron una producción de 1,265 toneladas, principalmente en áreas de riego.

El cuarto lugar lo ocupó la superficie dedicada para el cultivo de frutales (arzano, durazno, pera y ciruela), en una superficie de 230 hectáreas levantaron 1,265 toneladas, con rendimientos de 5 toneladas en huertas de temporal y de 6 en huertas con riego.

La superficie destinada al cultivo de cebada abarcó 289 hectáreas, tuvieron una producción de 231.20 toneladas, con rendimientos de 800 kilogramos por hectárea, principalmente en predios de temporal.

El único cultivo en importancia lo constituye el trigo; para este dedicaron 132 hectáreas, obteniendo 112 toneladas, con rendimientos de 850 kilogramos por hectárea. En predios de temporal el rendimiento fue de 300 kilogramos por hectárea; en áreas de riego fue de 900 kilogramos por hectárea.

Hubieron otros cultivos que ocuparon cerca de 828 hectáreas, como haba, chícharo, papa, etc., pero que sin embargo no se registran por falta de datos. (Los cuadros correspondientes a la población agrícola de las comunidades figura en los anexos de este estudio).

Como puede notarse, la estructura productiva de las comunidades sigue descansando en la práctica del tradicional monocultivo maicero. Ello conlleva al cereal las características de seguir siendo un producto para la subsistencia, sobre todo porque se calcula que un 70% de la producción cosechada se dedica al autoconsumo.

La producción obtenida representa apenas el 1.63% de la producción total regional (calculada en 790,960 toneladas de maíz en el año de 1980) y el .56% de la producción total estatal.

Para tener una idea de las utilidades obtenidas por los productores durante el ciclo agrícola de 1980, se intentará, a continuación exponer los resultados: si tomamos como base la producción de 12,950 toneladas cosechadas por 3,615 productores (se incluyen ejidatarios comuneros y pequeños propietarios), pagadas al precio medio rural de \$5,080.00, la utilidad per cápita fue de \$14,615.76. Es obvio, que aquí no se han descontado los costos de producción, si se descontaran, los resultados seguramente arrojarían cifras inferiores. Es evidente que con esta utilidad no sobrevive la familia campesina, razón que invita a adelantar la siguiente proposición: para garanti

zar la reproducción de la familia campesina será conveniente estructurar políticas adecuadas de desarrollo agrícola de lo contrario, la estabilidad social se verá seriamente amenazada.

Una evolución de la producción agrícola como la que se ha estudiado aquí, le otorga fuerza a la hipótesis de que el municipio de El Oro se ha convertido en un virtual importador de cereales ante la deficitaria estructura productiva en materia agrícola que lo sostiene.

Si se analiza por cultivos podrá observarse que la dieta mínima sugerida por el Instituto Nacional de Nutrición no alcanza a beneficiar a la población. En términos de disponibilidad de alimentos, esta dieta requiere de 513.5 kgs. de alimentos per cápita al año, cuya composición debe ser la siguiente: 31.2% de cereales, 17.2% de frutales (por el momento sólo trabajamos con la producción cerealera y frutícola porque son los indicadores más representativos de la estructura agrícola municipal), el 31.2% de cereales sugeridos por el Instituto significa que cada persona debe consumir 159 kilogramos de éstos anualmente, la población de El Oro sólo consume 55 kilogramos de cereales (ello se obtiene de la división entre la producción total de maíz y trigo con la población total del municipio); los frutales, el Instituto recomienda el 17.2%, es decir, 87 kilogramos per cápita anuales, la población del municipio consume únicamente 5.39 kilogramos, o sea el 1.04%. Desde esta perspectiva, en 1980, con una población de 23,940, existe un déficit de 25,002 toneladas de cereales y de 19,562 toneladas de frutales. Para obtener el déficit alimentario global se debiera tomar en cuenta que la dieta se complementa con el 4.2% de leguminosas y oleaginosas, 2.0% de raíces feculentas, 6.5% de verduras, 30.0% de productos animales y 8.9% de otros alimentos, pero como no contamos con los datos referentes a estos porcentajes, precisamente porque la producción de los mismos es demasiado escasa en la región, nos concretamos en citar únicamente los obtenidos en el municipio. De tener esa información seguramente que el déficit alimentario sería mayor. Basta indicar que de continuar con esa tendencia deficitaria en materia de alimentos la situación nutricional de la población evolucionará desfavorablemente.

1.2.6 Ganadería

La ganadería es otra actividad que se practica en las comunidades de la región pero de manera raquítica. Se limita al ganado empleado para yuntas; existencias de ovinos, porcinos, equinos y aves, bajo condiciones de manejo y cría de tipo familiar.

Uno de los obstáculos particulares para establecer granjas de cría o engorda en gran escala es la poca superficie habilitada para praderas; apenas unas 60 hectáreas trabajadas por ejidatarios y 15 hectáreas cultivadas por pequeños propietarios. Además, la escasez de agua es otro factor que contribuye a aminorar la existencia de amplias zonas ganaderas.

Esta actividad se desarrolla en las unidades de producción familiares y, por lo mismo, el tipo de prácticas empleadas para el cuidado de los animales es bastante precario: la alimentación es a base de forrajes de bajo valor nutritivo, les dan pasto silvestre, algunos ejidatarios siembran trébol, mismo que ofrecen a sus animales, maíz forrajero, alfalfa achicalada y rastrojo; abrevan el ganado en los manantiales, arroyos, en las orillas de las presas y algunos en piletas (construidas de manera rústica por los propios campesinos) casi no cuentan con corrales para encerrar al ganado, una gran mayoría - los amarra en cualquier árbol.

El tipo de ganado localizado en las comunidades es criollo con cruce de cebú, de doble propósito. El ganado ovino se emplea para extraer de él la carne que posteriormente es vendida como barbacoa a los vecinos del mismo barrio o al turismo; de la lana fabrican prendas para uso familiar y eventualmente venden prendas confeccionadas.

Los porcinos y las aves son de tipo familiar. Llegan a vender alguna especie durante eventualidades. El ganado equino, se emplea fundamentalmente como medio de carga o como medio de trabajo. Es común observar mulas o burros transportar costales de fertilizante, leña, botes de agua o de leche y, también a personas.

En cuanto a asistencia técnica, de acuerdo con informes proporcionados por ejidatarios de Santiago Oxtempan, Santa Rosa de Lima, El Tejocote y la Presa Brockman, el médico veterinario comisionado por CODAGEM para atender a las demandas de los animales que requieren asistencia es insuficiente y deficiente. El médico veterinario les cobra \$500.00 por capar un toro, además les deben pagar el taxi, - de ida y regreso; por vacunar a un animal cobra \$200.00, \$100.00 - por vacunas a unos cien guajolotes. En ocasiones el médico tarda - hasta tres días para ir a la comunidad que lo solicita, incluso - cuando llega es porque ya murieron los animales. Las medicinas tienen el mismo costo que las de las farmacias particulares.

Por otra parte, los productores particulares, dedicados a la cría y engorda de ganado reúnen otras características: cuentan con praderas, corrales, abrevaderos y dan a sus animales una alimentación - más nutritiva. Algunos tienen razas finas, vacas suizas; las venden en Atlacomulco y reciben buenas utilidades. La asistencia técnica que les proporciona el médico de CODAGEM es diferente, le pagan bien y con ellos acude de inmediato. La cría y engorda es en - pequeña escala, pero bastante jugosa.

Debido a la poca existencia de ganado en el municipio de El Oro la producción de derivados pecuarios puede considerarse también como - limitada; gran parte de ella se consume en las unidades de producción familiares. (Los datos sobre existencias de ganado y producción pecuaria se presentan en los anexos).

1.2.7 Silvicultura

La superficie forestal del municipio es muy limitada, 3,048 hectáreas. Por ello el reducido número de personas que se dedican a esta actividad lo hace exclusivamente por extraer de los bosques madera que emplea para construcciones domésticas, ventanas, puertas, vigas, etc. Algunos contrabandean especies madereras del Cerro Llorón y del llamado Cedral y la venden en mercados como el de Tlalpujahua, en Michoacán y Atlacomulco: en forma de polines o vigas. Como ya se indicó, las especies más comunes de árboles que crecen en la zona, son: el pino, ocote, encino, cedro, fresno, sauce llorón, aile y roble.

1.2.8 Artesanías

Algunas familias de Santa Rosa de Lima antes tejían prendas de lana: cotones, morrales, suéteres, bufandas y calcetines que vendían con buenas ganancias. En la colonia Francisco I. Madero un par de artesanos elaboraban cobijas de lana. Pero la presión demográfica sobre la tierra hizo que desaparecieran los pastizales para las ovejas. Además, la competencia de la ropa comercial proveniente de las fábricas de la ciudad de México hizo bajar los precios, por lo que ahora ya casi nadie teje prendas de lana; si lo hace, es a nivel familiar.

Actualmente, en el convento de la ex-hacienda de Tultenango, administrada por dos padres dominicos, unos veinte trabajadores aún tejen prendas de lana. Cuentan con telares rústicos y de ellos elaboran chamarras, quesquémels, ruanas, cojines, cotones, morrales, tapetes, cortinas, cobijas y cubiertas para muebles de baño. La materia prima no la obtienen precisamente de los ovinos locales, sino que la traen, convertida en hilo, de la ciudad de Toluca; las ventas, por otro lado, tampoco se realizan mayoritariamente en las comunidades, más bien a visitantes foráneos y huéspedes eventuales, en la Ciudad de México y a personas de ingresos medios. Naturalmente obtienen buenas ganancias. Conviene precisar que la organización bajo la cual se realiza esta actividad es mediante una figura asociativa denominada Sociedad de Solidaridad Social. Esta única actividad artesanal, la más importante del municipio, busca dos objetivos: generar fuentes de empleo reteniendo productivamente a la población migrante y rescatar los valores culturales de una comunidad en proceso de extinción. El esfuerzo es plausible y merece ser respaldado, no tanto por garantizar el segundo objetivo enunciado, sino, - más bien, por el empeño depositado para abrir, aún con todos los riesgos, fuentes de empleo en el lugar donde difícilmente otros se aventuran: el campo.

1.2.9 Actividades complementarias de las comunidades

1.2.9.1 Cultivo del maguey

Actualmente varios campesinos cultivan magueyes y de él extraen el pulque. Acostumbran venderlo a visitantes foráneos, en la cabecera municipal o, incluso, cargan los llamados "sacos" y los llevan a vender a Tlalpujahua, Atlacomulco y poblados circunvecinos. De cada planta obtienen unos dos litros, pero si "raspan" varias plantas llegan a obtener cuatro "botes", que en suma hacen 35 litros. El precio de venta es de cinco y ocho pesos, de acuerdo como esté de demanda. La venta del pulque les da un buen ingreso adicional.

El consumo de este producto ha declinado considerablemente, ahora sólo se ven consumidores entre núcleos de mazahuas y pequeños grupos mestizos; la declinación obedece entre parte porque a los pueblos llegan los camiones cerveceros y de refrescos quienes han desplazado gradualmente a la bebida tradicional, y en parte porque subieron muchos los impuestos que gravan la producción y venta del pulque.

1.2.9.2 Comercio Itinerario

Los mazahuas eran conocidos como "frutereros", el apelativo se lo ganaron a partir de que en épocas anteriores se dedicaban a la compra de fruta en Zitácuaro, Michoacán y la vendían en la región mazahua, otros más compraban mercancías en lugares lejanos como Cuernavaca y Michoacán, para venderlas en la Ciudad de México. Hace algunos años todavía se les veía en los mercados de Ixtlahuaca, Atlacomulco y Tlalpujahua vendiendo una variedad de productos. En la medida que el negocio dio buenos resultados empezaron a desplazarse a la misma Ciudad de México, a veces se iban a pie. Pero la cercanía de la ciudad generó su propia declinación: la gente prefería trasladarse hasta la capital en busca de alimentos y otros bienes de consumo porque los encontraba más baratos. Floreció el comercio en gran escala, manejado a través de las grandes tiendas de las cabeceras municipales y los puestos de gran tamaño de los tradicionales tanguis; alternativamente se constituyó una red de intermediarios y con ello se inició el declive de una actividad que reportaba a los campesinos una parte de su ingreso. Los que todavía sobreviven bajo esta actividad han sido relegados a vender en las calles aledañas de los mercados principales. Pero ya no son tan importantes como en los viejos tiempos.

1.2.9.3 Jornalerismo

Como ya se indicó en páginas anteriores, el jornalerismo o peonaje es quizá la actividad más importante efectuada por los productores

minifundistas que buscan complementar su ingreso. No obstante que el trabajo en el campo sigue teniendo una gran demanda en el municipio y en toda la región, el jornal, por otro lado ha quedado muy rezagado en relación con el costo de la vida. El jornal pagado a un peón por ocho horas de trabajo es pagado en \$80.00 y \$100.00, para las mujeres es un poco menor \$70.00 y \$80.00, a pesar de que el salario mínimo oficial establecido para la zona es de \$197.00 diarios. En cambio, en la Ciudad de México, el salario mínimo es de \$210.00, casi el doble; y en trabajos como la albañilería llegan a ganar de \$300.00 a \$400.00, según la calificación que obtengan, ya se trate de medios oficiales o de oficiales completos; además la ciudad se encuentra a sólo tres horas en camión. Resulta claro que la discrepancia salarial en el monto de los salarios se ha convertido en un fuerte estímulo para que los campesinos arruinados prefieran trabajar en la Ciudad de México que permanecer en sus comunidades. El problema se vuelve más complejo cuando encuentra uno que una gran parte de campesinos no tienen tierra y sólo viven del jornal; se calcula que el costo de la vida en el campo, en esta zona, es de \$130.00; una familia compuesta por seis hijos más la esposa difícilmente puede vivir sólo con el jornal percibido en el campo. Por eso el 46% de los hombres prefieren emigrar, abandonan definitivamente sus pueblos y se van a la Ciudad de México.

1.2.9.4 Empleo Doméstico

Una parte del presupuesto familiar, entre las comunidades de El Oro está compuesta por el sueldo que perciben las hijas de los campesinos alquilándose como sirvientas. Este empleo ha significado para las familias campesinas una posibilidad más de obtener ingresos. No ganan mucho en las grandes ciudades \$3,000 ó \$4,000.00 mensuales pero sí aligera la situación de las familias.

1.2.9.5 Trabajo en las Fábricas

Se anotó supra que las industrias fabriles en la región mazahua y particularmente en el municipio de El Oro, son casi inexistentes y las pequeñas empresas instaladas resultan insuficientes (desde que se acabó el trabajo en las minas la zona volvió a sumirse en la pobreza); las pocas empresas apenas alcanzan a absorber al 1.3% de la fuerza de trabajo. La única industria un poco mayor es el aserradero de Don Roberiano Bastida, pero ésta sólo retiene unos 50 ó 60 obreros. Esta empresa se estableció a partir de una concesión que generosamente le proporcionó el gobernador del estado Dr. Jorge Jiménez Cantú, y gracias también a cierta relación de compadrazgo entre ambos. Sin embargo, esta actividad ha contribuido a retener una parte de la población migrante. Los salarios que ahí se pagan no son tan atractivos, algunos ganan \$150.00 diarios y el que más gana llega a \$300.00, pero si han servido para inyectarle cierto dinamismo económico al municipio, haciendo florecer el comercio de bienes de consumo traídos de la ciudad, ahora comprados por los jóvenes obreros de PROFORO.

Fuera del municipio, en Atlacomulco, se está creando un polo de desarrollo industrial importante, hacia el convergen grupos importantes de jóvenes en busca de empleo. Algunos encuentran trabajo y se quedan; otros avanzan unos kilómetros más y se contratan para trabajar en la empresa de Alejo Peralta, la fábrica más importante de Ixtlahuaca, en Pastejé; quienes tampoco pueden quedarse en ese centro fabril se van hasta Lerma, zona de concentración industrial importante del Estado de México; pero si la suerte no anda con ellos, - continúan hasta la Ciudad de México. En las fábricas de la ciudad trabajan durante 28 días, el primer contrato, y les pagan el salario mínimo; después les extienden otro contrato, ahora de dos meses; en la medida que demuestren sus habilidades, que son muy pocas, les van prolongando el tiempo de los contratos, pero no los salrios por que no son obreros calificados. Pasados dos años, algunos obtienen la base, ganan más y empiezan a obtener cierta calificación. Ya no necesitan regresar a sus pueblos, desde ahí envían dinero o van cada mes.

Por último, los grupos de poder en el municipio han depositado sus esperanzas en la zona de fabril de Atlacomulco que está en despunte; algunos funcionarios opinan y ven con buenos ojos el intento de los industriales que están invirtiendo en Atlacomulco, no sólo aplauden sino que apoyan el esfuerzo. Todo mundo cree que la solución al desempleo y subempleo está en la creación de industrias, como las de Atlacomulco, incluso se esmeran por abrir nuevamente las mismas del municipio: añoran los viejos tiempos. Olvidan que falta infraestructura, principalmente agua, no hay suficiente mano de obra calificada y, lo peor, el ausentismo es enorme. Quienes mantienen fija la esperanza de Atlacomulco olvidan que las empresas traerán de la ciudad a la mayor parte de su personal, así ha sucedido en las sucursales del Banco de Comercio, instaladas en Ixtlahuaca y Atlacomulco, y así pasará en las nuevas fábricas. Indudablemente las empresas encontrarán mano de obra barata, pero sin calificación. Pero como los industriales no quieren arriesgar, como Alejo Peralta, quien al principio tuvo que perder cerca de 18 millones de pesos, con una derrama de 32 millones de pesos anuales en salarios, entonces traerán a su gente. Mientras la gente adquiere cierto grado de calificación, regularmente sólo obtenida en la Ciudad de México, se guirá emigrando. El círculo vicioso se volverá a ensanchar.

1.2.10 Ingresos Familiares

1.2.10.1 Por agricultura

Solamente un 35% de los jefes de familia en casi todas las comunidades de estudio obtiene sus ingresos por este concepto; principalmente de la venta de los excedentes de maíz. La venta del monocultivo les reportó un ingreso promedio de 24,225.00 anuales por agricultor.

Un 1% de los productores obtuvo ingresos por la venta de trigo. La venta de este cereal les permitió obtener \$27,335.00 en promedio - por agricultor.

Otro 3% de los campesinos percibió ingresos por la venta de diferentes especies frutales. Enfrentados a la tradicional estructura de mediación representada por acaparadores de la Merced, se conformaron con obtener \$35,715.00 per cápita.

La venta de avena forrajera permitió a un 2° de los agricultores - captar ingresos equivalentes a los \$26,365.00 anuales por productor.

1.2.10.2 Por Jornaleo

En este renglón se incluye a los ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios minifundistas que salen estacionalmente a trabajar como peones, albañiles, etc., a lugares como Atlacomulco, Toluca y a la Ciudad de México, asimismo incluye a los campesinos que una vez concluidas sus actividades agrícolas, trabajan en predios privados o en la propia región. Se calcula que el 42% de los productores acostumbra trabajar por jornales. Sin embargo los ingresos captados se dividen en dos niveles:

Primer Nivel, constituido por aquellos que trabajan en las construcciones en calidad de peones, perciben un promedio de \$49,140.00 considerando que trabajan durante 39 semanas a razón de \$1,260.00 como albañiles y otros oficios, obteniendo ingresos estimados en - - - \$42,000.00 por cinco meses de trabajo. En ninguno de los casos se les paga el séptimo día.

Segundo Nivel, integrado por ejidatarios que laboran en predios privados de la región norte del estado de México y en las propias comunidades, trabajan en un promedio de 26 semanas y perciben por ello un promedio de \$15,600.00 per cápita.

1.2.10.3 Por actividades diversas

Aquí se incluyen actividades como el comercio itinerario zapatero, ciudadador de ganado, vaquero, chofer, pintor, estibador, etc. Se estima que un 13% de los ejidatarios realiza estas funciones; debido a la complejidad de labores se calcula que por estos conceptos perciben \$12,100.00 durante diversos periodos de tiempo y por trabajador.

No se indican otros ingresos complementarios en virtud de que se tratan en el capítulo correspondiente.

Sin lugar a dudas, los datos expuestos sobre ingresos recibidos por los productores campesinos indican que la mayoría no recibe siquiera el salario mínimo rural para la región.

Por otro lado, si comparamos el salario de cualquier ejidatario con el salario más conservador de un trabajador que labora en alguna pequeña industria del área urbana municipal, se verá que la diferencia es notoria. En efecto, en tanto el campesino logra reunir du-

rante todo un año \$25,875.00 en promedio y por diversas labores relacionadas con el campo, el trabajador de la pequeña industria urbana del municipio obtiene \$54,750.00 anuales, es decir más del doble. La población del primero representa el 69% de la población económica activa, la participación del segundo representa el 9% de la población económica activa. La diferencia es notoria. Si la comparación se hiciera extensiva a los emolumentos percibidos por cualquier empleado federal, estatal o municipal la desigualdad sería mayor, pero si se confronta con las utilidades de un mediano empresario la inequidad se torna más grave.

1.3 La Organización Social de la Región y los Grupos de Presión

Este capítulo pretende examinar la estructura de poder del municipio de El Oro y las relaciones políticas que sostienen las comunidades rurales con la cabecera municipal. Como podrá notarse, el poder político es parte integrante de los procesos económicos regionales. También refleja de manera directa los conflictos étnicos en las comunidades. En ambos casos se ha configurado el poder en forma típica de cacicazgo, institución política común en el México rural, como lo señala Bartra. Conviene precisar por otro lado, que los lineamientos generales vertidos en este capítulo conforman demasiado limitados sobre la composición del poder en el municipio y sus comunidades.

En la parte correspondiente a la historia del municipio se indicó que la zona de estudio cobró formal gestión política a partir de su declaración y constitución como municipio judicial y rentístico en el Siglo XVII, no obstante, se hallaba regida desde Ixtlahuaca, sede del Distrito. Afirma la investigadora Margarita García Luna que el municipio de El Oro, aparte de la actividad minera del lugar, habían, en la década de 1910, 12 haciendas y 29 ranchos. (70)

Es de suponer que en las haciendas regía la "Ley" de los hacendados fundada en su derecho a la propiedad de grandes extensiones de tierras, aprobadas por el Gobierno del Estado de México y por el propio Presidente Municipal. Colateralmente, también el poder económico conquistado por los inversionistas ingleses y norteamericanos, dueños de las principales minas de la región, contribuyó a legitimar el derecho de los grandes hacendados; sin olvidar la capacidad decisoria en cuanto a las políticas a seguir en el municipio. Los investigadores llegaron a constituir una verdadera capa aristocrática divorciada por completo de las comunidades indígenas. Estas por su parte se regían con independencia sólo en relación a su vida ritual y religiosa, pues para ello contaban con un elaborado sistema de cargos -mayordomías-, similar al de otros grupos indígenas del país. Durante el pasado minero tuvieron la misma condición que la mayoría trabajadora del país: como semiesclavos asalariados en las minas y en calidad de siervos en las haciendas. Les estaba negando

(70) García Luna, Margarita, Haciendas porfiristas en el Estado de México, - U.A.E.M., Toluca, México, 1981.

todo tipo de participación política y, gradualmente, se inició el trazo de una línea divisoria, donde el poder político quedó reservado para los blancos y los mestizos. Esta situación se reflejó durante el movimiento revolucionario de 1910, con la nula participación de los grupos mazahuas, salvo excepciones.

Otro hecho importante acontecido durante la época postrevolucionaria es que el poder de las haciendas no fue destruido violentamente por los grupos agraristas, ni se llevaron a cabo invasiones de terrenos como había ocurrido en otros Estados de la República; las mismas, por su parte, tampoco cerraron por los movimientos huelguísticos registrados en otros lugares del país, Cananea por ejemplo, con alguna repercusión importante en la región; al contrario, los espontáneos alzamientos registrados en el municipio se limitan a la huelga que promovieron los obreros de la mina "La Esperanza", un espontáneo levantamiento de Agapito Silva, oriundo de Tlalpujahua, en 1910, concluyó el afianzamiento de Don Francisco I. Madero; en el año de 1915 tuvo lugar un enfrentamiento entre las tropas constitucionalistas y las fuerzas del ejército de Emiliano Zapata; éstas fueron sofocadas por las fuerzas constitucionalistas; algunos mineros se incorporaron a las filas revolucionarias, todos ellos eran mestizos; el acercamiento de la depresión en 1929 provocó la paralización parcial de labores mineras, la incosteabilidad de las operaciones hace que en poco tiempo las tres empresas más importantes cierren, con lo que se inicia el éxodo de la población.

Así el último intento minero concluye en la década de los cincuenta, cuando la empresa "Las Dos Estrellas", entrega a los obreros las instalaciones para que éstos la trabajen en forma de cooperativa, por problemas de carácter administrativo y político la empresa se ve obligada a cerrar. Terminando definitivamente toda una época de esplendor y auge minero. Sin embargo, lo más importante de todo lo relatado es que la participación de las comunidades en ese proceso se mantuvo inalterable, fueron los mestizos quienes desempeñaron el rol principal durante los dos acontecimientos narrados. La validez política y las abrogaciones de los hacendados fueron nulificadas por la decisión del Gobierno Federal de reconocer los derechos de los campesinos sobre las tierras de las haciendas. En suma, lo determinante en el cambio de las comunidades lo constituyen hechos externos más que internos y el poder político para mantener el control sobre los pueblos es de nueva cuenta diseñado desde el exterior. No bien ha concluido el poder de los inversionistas ingleses y los hacendados, cuando ya se empieza a gestar la aparición de otro agente de control: el cacique.

1.3.1 El Cacicazgo

De acuerdo con la definición de Julian Calvo, el cacique es una persona influyente que ejerce arbitrariamente el poder político o administrativo. Es la forma corrompida de ejercicio del poder político o administrativo por una persona fundándose en arbitrariedades y consideraciones de índole personal o parcial y que da lugar a peli-

grosos abusos. Generalmente el caciquismo tiene una base local y arraiga con más facilidad en las comunidades rurales o de bajo nivel cultural.

En el ejido de Santa Rosa de Guadalupe, un antiguo celador de la cárcel municipal, el señor Albino García mantiene el control sobre su comunidad desde hace treinta años. Amparado por cierta relación de compadrazgo con un dirigente de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de México, se dedica a despojar a los campesinos que no son afines con su conducta. El producto de los despojos es vendido a sus compadres o a solicitantes de fracciones de tierra que ofrecen buenas cantidades por vivir en el ejido. Acostumbra cargar una pistola, y por las noches visita a los ejidatarios descendientes a quienes amenaza de muerte si no se pliegan. Presume de tener ligas con el Diputado Local o Federal los visita o requiere de gente para hacer las reuniones de trabajo populares, Albino García se encarga de trasladar al mayor número de personas.

Merton explica la funcionalidad de este elemento social de la siguiente manera: "La función estructural clave del cacique o jefe, es organizar, centralizar y mantener en buenas condiciones de funcionamiento "los fragmentos diseminados de poder" que ahora andan dispersos en nuestra organización política. Mediante esta organización centralizada de poder político, el cacique y su aparato puede satisfacer las necesidades de diferentes grupos de la comunidad mayor que no se siente satisfecho con estructuras sociales legalmente concebidas y culturalmente aprobadas. El cacique sirve de embajador de la comunidad... en el campo por demás extraño (y a veces enemigo) del Gobierno". (71)

Albino García es además dueño de unas 40 hectáreas de superficie ejidal en varios puntos de la comunidad; se encarga de aprobar las solicitudes de los gestionantes de maquinaria para el ejido, firma convenios o negocia la apertura de canales de riego; distribuye el fertilizante, determina a que gentes les debe entregar árboles frutales para su cultivo. Es por otro lado el delegado del Partido Revolucionario Institucional. Por esa condición, gestiona la apertura de caminos, determina qué obras de infraestructura deben realizarse y decide la persona que deberá ocupar el puesto de Presidente del Comisariado.

Como puede observarse, la posición del cacique se legitima con su inserción en las instituciones Nacionales como el PRI y la Liga de Comunidades Agrarias, filial de la CNC y con las autoridades superiores, como el Presidente Municipal y el Secretario de Gobierno del Estado.

Otro personaje bastante mencionado en la zona de estudio es el Sr. Riberiano Bastida, acusiosamente descrito por ejidatarios y personas del medio urbano como el cacique mayor del municipio. Se comenta que gran parte de la fortuna que hoy detenta ha sido resultado de los negocios flicitos en el pasado. Por ejemplo, se informa que la

(71) Merton, Robert K., Teoría y Estructura Social. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1964. p.p. 82-85.

empresa PROFORO, graciosamente registrada como asociación de interés social, perteneció a PROTIMBOS, organismos descentralizados con objetivos tendientes a procurar la industrialización de las maderas extraídas de los bosques, etc. Por presiones de Don Reberiano, el organismo entró en una fase líquida situación que aprovechó para proponer a su compadre, el Gobierno del Estado, le diera la concesión para, de esa manera, obtener el negocio de su vida. Aparte de ser el dueño principal de la empresa PROFORO, es propietario de una farmacia y varios comercios en la cabecera municipal; en San Felipe del Progreso cuenta con terrenos donde siembran raíz de zacatón, cultivo que sirve de materia prima para elaborar escobetas, cepillos y otros productos que envía a Europa en donde obtiene jugosas ganancias. Esa situación económica afianzada en la cabecera municipal le permite influir ampliamente con las decisiones políticas que se toman. Se menciona que desde hace varios años Don Reberiano decide los cargos políticos del municipio. Depone Presidentes Municipales contrarios a sus propósitos, y elige al que mejor se ajuste con su línea. Respaldo por su poderosa capacidad económica negocia con el Partido oficial los cargos del ayuntamiento. No obstante pertenecer y militar en las filas del PRI, mantiene sus diferencias con el partido. Se menciona que el actual Presidente Municipal es una imposición de Don Reberiano.

De ello se deriva que los funcionarios del Gobierno Municipal estén en magnífica relación con él y aparentemente le comentarios varios ejidatarios, "ellos -el Gobierno Municipal- tomaban nota de sus resoluciones y no movían una hoja sin su consentimiento". Hoy sigue igual, sólo que con algunas discreciones.

En el análisis de este fenómeno social quizá sea interesante tocar el punto de la dialéctica del poder. Parafraseando a Adams, se puede afirmar que: "El concepto básico es que el poder en última instancia se refiere al verdadero control físico que una parte pueda tener sobre otra. El poder puede ser ejercido cuando una persona apunta a otra con una pistola, detiene el pago de un salario, mete al otro a la cárcel, amenaza con suspender su apoyo político, y así sucesivamente. (72)

Se comenta que don Reberiano hizo su fortuna personal a través de la venta de madera que le ofrecía a la última minera de la región y a los F.F.C.C. allá por los años 40.

Nuestro personaje parece nacer en una determinada coyuntura; las comunidades no habían tenido aún de sustituir los viejos patrones de organización se habían adaptado todavía a la transformación de los sistemas de hacienda, por una parte, ni a los viejos sistemas herederos de la aristocracia inglesa, por la otra. Recuérdese que en esos tiempos el 90% de los campesinos apenas estaba iniciando los trámites (solicitudes) para que el Gobierno Federal les quitara las haciendas de los terratenientes o incluso y ala había recibido pero aún no estructuraban su organización social. Vacío aprovechado por

(72) Adams, N. Richard. El Poder: sus Condiciones, Evolución y Estrategia, en estudios sociales centroamericanos, No. 11, No. 4. Imprenta las Américas San José Costa Rica, 1973. p.p. 65-67.

el cacique para montarse sobre las incipientes comunidades de ejidatarios.

Ese clima de incertidumbre facilitó que un individuo astuto y ambicioso, con posibilidades de apadarse a la nueva situación, usufructuara las necesidades de las comunidades de apoyarse en alguna personalidad, para tomar la posición de predominio que hasta hoy todavía detenta; esta posición se mantiene por el carácter funcional que lo justifica, y una vez que tiene en sus manos los instrumentos de poder, se mantiene en su posición de privilegio y ha sido un elemento determinante tanto de la evolución como del rezago funcional.

Por último, dejaremos de mencionar que la forma en que el cacique estructura su poder se ve consolidada al involucrar factores de amistad y parentesco, y un rasgo muy particular de este medio, el parentesco social, es decir el compadrazgo, que implica un lazo quizá más determinante que el del parentesco en el sentido usual de la palabra. Algunos ejidatarios y hombres del medio urbano afirman que la prepotencia del cacique está fundada en la relación de compadrazgo que mantiene con funcionarios del Gobierno Estatal y Federal.

Los más importantes por hacer notar es que una vieja institución, aparentemente anacrónica, como el caciquismo, para este caso, se ha ya "modernizado" y se siga adaptando a los actuales juegos del poder. Aquí se trata de un cacique con ideas "modernas", dueño de negocios instalados en el medio urbano, pero con fuertes lazos de control hacia toda la región. Sobrevive gracias al atraso de las comunidades un lado, y por la sobreprotección recibida por casi todos los Gobiernos anteriores. Las débiles formas de organización del municipio, como se verá en las páginas siguientes, legitiman más aún su poderío e inamovilidad.

1.3.2 Estructura del Municipio

El municipio de El Oro de Hidalgo conserva las mismas formas de organización, administrativas y políticas, de casi todos los municipios del país.

En todas las comunidades rurales cuenta con un Delegado y un Subdelegado más los comisariados ejidales. Las colonias, consideradas urbanas solamente están representadas por un Delegado, a razón de uno por colonia. Todos los delegados están afiliados al Partido Revolucionario Institucional. Su función es principalmente de carácter administrativo. Políticamente son los encargados de movilizar a las poblaciones cuando la delegación del comité regional lo solicita. Vigilan el cumplimiento de las obras realizadas por el ayuntamiento y trámitan las demandas de las comunidades ante el Presidente Municipal.

El Partido Revolucionario Institucional tiene fijos 12 comités seccionales, cada comité integrado por dos y tres comunidades; los co-

mités se integran por un Presidente, un Secretario, un Tesorero y - dos Vocales.

Funciona además un Consejo de Colaboración Municipal integrada por tres personas, éste depende del ayuntamiento, su función se reduce a solicitar de las comunidades cooperaciones económicas para realizar eventos culturales, mejoras de las calles y demás obras de infraestructura, ofrecer modestas recepciones a funcionarios del partido, del Gobierno del Estado o Federales, etc. En cada delegación existe un Consejo de este tipo.

La sociedad de padres de familia más importante del municipio está compuesta por seis miembros; aunque a nivel de cada comunidad también hay una sociedad, pero están formadas por sólo dos representantes: un Presidente y un Vocal.

Las demandas de la Juventud son canalizadas a través del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR), éste cuenta con un comité en el Municipio y está integrado por 1,015 jóvenes, principalmente de extracción campesina.

Las mujeres, por su parte, están agrupadas en la Asociación Nacional Femenil Revolucionaria (ANFER), pero sólo cuenta la agrupación con 10 mujeres. No tienen comités en ningún poblado.

Los tres grupos familiares más importantes, por su posición económica son: La Familia Bastida y la Familia Fournier. Por orden progresivo, la Familia Bastida destaca por el rol que juega con el negocio de la madera; La Familia Chiuw, en el comercio y la Familia - Fournier en la rama farmacéutica.

Los datos presentados indican con claridad que la única fuerza política de mayor influencia y control en el municipio la conforma el Partido Revolucionario Institucional. Además, si relacionamos que Don Reberiano Bastida mantiene aún las riendas del control municipal. Cuando se organizó la campaña electoral para Presidente Municipal, Angel Castillo no figuraba. Al parecer, Don Reberiano Bastida dió \$25,000.00 al Diputado Federal quien por jerarquía tiene mayor poder político y el triunfo se le adjudicó a Angel Castillo. Lo mismo aconteció con el actual Diputado saliente, sin embargo, - los informantes no fueron precisos en cuanto a la cantidad entregada por Don Reberiano para llevar a la cima al Diputado, sólo indicaron que fue otra de las clásicas imposiciones de Bastida. La información revela que la elección del Gobierno Municipal de El Oro se - lleva a cabo mediante negociaciones en las esferas políticas de la cabecera y de la capital del estado; ello función de los fuertes nexos que mantiene Reberiano Bastida con personajes de las políticas estatal y aún con el propio gobernador.

Existe labor política de otros partidos, como el Socialista de los Trabajadores y el Demócrata Mexicano, el primero tiene una oficina en Atlacomulco e Ixtlahuaca, el segundo el Tlalpujahua, pero su labor en El Oro se limita a propagandizar, mediante carteles y equipos de sonido móviles, las tesis programáticas de sus organizacio-

nes. Ninguno cuenta con comités establecidos, cuando más algún simpatizante. El PST concentra su labor de proselitismo entre el grupo de electricistas que tiene establecidos la Compañía de Luz y Fuerza del Centro y la Comisión Federal de Electricidad en el Municipio; pero nada más. El PDM conserva simpatías de personas muy ancianas y unos seis afiliados. Su actividad partidaria se inició hace unos meses y ello en vísperas de las elecciones para el gobierno del Estado.

Merece caso aparte del PST porque, a decir de sus representantes últimamente el descontento de los campesinos, particularmente en los ejidos de la Nopalera y Santa Rosa de Guadalupe, es cada vez mayor. Han captado incluso el descontento general de la población en relación a las promesas no cumplidas por el Presidente Municipal y el diputado, qué hacia ella dirigen sus tesis.

La central campesina independiente, es otra organización que en los últimos busca afiliar a los productores de las comunidades, pero - también con pocos resultados. Sólo tiene algunos simpatizantes y ningún comité. La gente los mira con recelo y no pocas veces los - han corrido. Entre la población campesina del municipio se ha formado la imagen de que "el PRI es el gobierno y el gobierno es el - PRI" y cómo la simetría trazada por los campesinos es infranqueable, por ningún motivo cambian de filas.

Por último, la gente de las comunidades mantiene cierta desconfianza con todo aquello que identifica con Gobierno, ello independiente de que busca a como de lugar colocarse entre las filas del mismo, - cuando se presente la oportunidad desde luego. Las quejas contra - el Presidente Municipal y el Diputado llueven. Aluden casi siempre incumpliendo de lo prometido. Basan su conformidad contra el Presidente Municipal y el Diputado en los pocos beneficios que han logrado, en las carencias que tienen y en la falta de atención de los - aludidos para con los campesinos. Dicen que las gestiones llevadas al Presidente Municipal para que se les resuelva son dilatadas, - cuando no sean desatendidas. Lo responsabilizan del atraso en que viven. Pero también sugieren, en la designación de sus representantes, se les toma en cuenta.

Resumiendo, el poder político en el municipio de El Oro, se encuentra en tres grupos familiares; la familia Bastida, la familia Chiuw y la Familia Fournier; de las tres, la familia Bastida es la que influye y determina las formas de organización de las comunidades. Para ello se vale de su potencial económico y sus nexos con personajes de la política regional y estatal. Se apoya, además en la única fuerza política organizada del municipio: el Partido Revolucionario Institucional, el cual no sólo le tolera sus arbitrariedades y actos ilícitos sino que también se los encubre. Al interior de las comunidades se desarrolla un fuerte cacicazgo en la persona de Albino García; existen otros caciques menores, que sin embargo cuentan con el consentimiento de los pobladores: como la familia Martínez - de Santa Rosa de Lima. Otra familia digna de mencionarse es la de Raymundo Flores, principal acaparador de los productos agrícolas - campesinos, ésta mantiene relativa influencia en la esfera política

municipal). En general, los grupos de comerciantes, de pequeños empresarios y farmacéuticos concentran de manera particular el poder político. Mantienen, por otro lado, actitudes contrarias hacia el progreso de las comunidades. Con dificultad se les puede involucrar en programas de desarrollo agropecuario porque es a ellos -principalmente, a quienes mejor beneficia el atraso de todos y cada uno de los pueblos.

Otros agentes que ejercen el control administrativo y formulan limitados programas de desarrollo agropecuario en El Oro, son: La Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agrícola y Ganadero del Estado de México (CODAGEM), La Secretaría de Programación y Presupuesto a través del Programa de Inversiones para el Desarrollo Rural (PIDER), La Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas. Mediante la Junta Local de Caminos (JLC), La Comisión Nacional de Fruticultura (CONAFRUT); eventualmente llegan a intervenir la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) y el Banco de Crédito Rural del Centro, S.A. (BANRURAL), con sede en Atlacomulco.

De lo expuesto se derivan situaciones bastante claras: como los puestos municipales se compran, quienes preferentemente los ocupan son los comerciantes, los agricultores más -cubiertos- por el ropaje de pequeños propietarios y los hombres de negocios, industriales, aunque se trate de pequeños empresarios, de El Oro.

Las campañas políticas demandan la erogación de mucho dinero para festejos, visitas, volantes, carteles, mítines, invitaciones y pagos de funcionarios políticos estratégicos, como el Diputado Federal por ejemplo. Es muy probable que éstos provengan de la fortuna personal del candidato, pero como envió, Don Reveriano Bastida se encarga de ellos, después les cobra. También recibe contribuciones de los comerciantes y grupos acaudalados del municipio (durante el trabajo de campo se observó que la hija de un renombrado comerciante organizó una colecta entre los dueños de comercios para sufragar los gastos de la diputada en campaña). De todas maneras el candidato queda supeditado política y económicamente.

Sabe que la designación final viene del Gobierno Estatal o Federal, generalmente a través del partido oficial, luego entonces los funcionarios municipales no tienen ningún compromiso con los campesinos de las comunidades, puesto que su elección no dependerá de ellos. Los campesinos no intuyen, otros lo saben, pero sus protestas no tienen eco, para ello cuenta el ayuntamiento con los sistemas judicial y policial.

Dada esta estructura de poder, es claro que la legislación y sobre todo la implementación de ésta, no se hace con miras a favorecer a los campesinos de las comunidades, menos todavía a los campesinos de la etnia mazahua. La aseveración cuenta con fundamento, no hay ningún tipo de restricción a las actividades de los prestamistas -que cobren el 20% de interés mensual, ni a las alzas arbitrarias de precios que realizan los intermediarios con el maíz, ni se castiga a quien tráfico con los terrenos ejidales, menos a quien contrabandea con maderas propiedad de ejidatarios. Tampoco hay legislación

ni acciones que vigilen la desorganización y corrupción de las instituciones que otorgan créditos; asistencia técnica y programas de inversión agropecuarios. En pocas palabras, el aparato político del municipio de El Oro, en vez de llevar a cabo acciones de control sobre los abusos de intermediarios, prestamistas, comerciantes e instituciones de pretendido beneficio campesino, o de arbitraje entre los campesinos y los grandes intereses económicos, vive supeditado a los últimos, y se declara impotente para impulsar el desarrollo del municipio por la propia atadura que se ha colocado el poder económico. El franco estado de decadencia en que se haya el municipio por fuerte tendencia hacia mantener polarizada la economía mas el poderoso monopolio y la ilegal venta de terrenos ejidales, es resultado de la inacción e incluso complicidad del Representante del poder político y del propio poder político del municipio.

O se democratiza las angulosadas formas de poder y se permite la libre participación campesina en la toma de decisiones de los órganos del poder político, o jamás saldrá el Municipio del estado de ruindad y decadencia en que actualmente vive.

1.4 Evaluación del Proceso Agroindustrial en el Municipio El Oro de Hidalgo

Lo que a continuación se presenta, intenta analizar el proceso mediante el cual una organización superior, quedó subordinada a las políticas de una típica dependencia institucional en aras de la cuestionable agroindustrialización que, muy a pesar de la retórica expuesta en el capítulo segundo tuvo que inscribir sus acciones en un marco de improvisación y poca planeación agropecuaria. En efecto, se trata de entender críticamente el proceso del organismo denominado Productora Agroindustrial del Estado de México (PAGROEMEX), Organización ésta que no obstante su composición social debió adecuar sus propósitos iniciales a las determinaciones del binomio -BANRURAL-Subdirección de Agroindustrias de la S.A.R.H. y en esta intentona, pereció social e institucionalmente.

El contexto en que originó y se desarrolló

De entrada cabe señalar que este proceso nunca fue proyectado como en su realidad actual. Surgido como iniciativa gubernamental para dar respuesta de alivio parcial a la descomposición de la economía campesina -golpeada brutalmente por el modelo de desarrollo seguido en el país-, no pretendía derivar en una forma de organización superior de la participación campesina.

Los mecanismos e instrumentos de concreción que utilizó el Estado para dar forma de calpules a sus Planes Porcinos y Bovinos de Lèche revistieron todas las características típicas de un programa de emergencia, o si se requiere, de un sexenio político.

En verdad, el Estado -fiel a su tradición de representante de algunos intereses de los campesinos- y éstos (acostumbrados a otorgar - el derecho de representación a los propios gobernantes) renovaron su alianza. Esta tuvo lugar en la reunión establecida por una entidad del Estado: El Banrural y una entidad de los campesinos: El Liderazgo local y regional (con amplitud de clientela).

Es esta relación típica de un Estado que funciona a base de cuerpos o que tiene corporativizados los sectores o clases de la sociedad, la que se destacará como protagonista principal todo a lo largo del proceso.

En el funcionamiento concreto de los agentes de esta relación podemos encontrar la explicación de las actuales características que reviste el proceso agroindustrial, así como de las condiciones existentes para proyectar el modelo seguido a niveles exigentes de una más amplia participación de la base campesina y reubicación de las actividades institucionales.

La interacción agroindustrias-Banco-Liderazgo campesino, conste a lo largo de la historia de presunto modelo de agroindustrialización ha determinado su forma y ritmo de expansión.

En la siguiente descripción del proceso por etapas tendremos oportunidad de apreciar el funcionamiento concreto de los elementos de esta relación. Según el predominio de alguno de ellos será que se expliquen las características exhibidas en cada etapa.

En líneas generales: cuando el binomio agroindustrias-Banco lleva la iniciativa el ritmo de expansión se aminora y se frenan los recursos de consolidación.

Cuando el liderazgo campesino toma la iniciativa se acelera el ritmo de expansión, pero se desfasan las corrientes de recuperación de los créditos otorgados.

Y también: el organismo siempre condicionó su acción a las señales del propio Gobierno del Estado. Como entidad de medición nunca asumió el proyecto como propio. se mantuvo a la zaga cuando no encontró señales claras. Se concreto a ser mero instrumento sin claridad ni definición.

Por su parte el liderazgo campesino no consideró el programa como pasajero, ni sujeto a las renovaciones de mandatarios. Encontró en su ulterior desarrollo las posibilidades de construir una sólida infraestructura económica-social y política que le permitiese una capacidad de negociación en la conducción económica de la política hacia el sector agropecuario. Pero, ocupado en descifrar el comportamiento ambivalente de las instituciones respecto a su propio proyecto no acertó a fortalecer (sobre bases de disciplina solidaria) sus unidades de producción, ni la participación democrática de sus asociados en la conducción económica de las empresas de apoyo y de los recursos institucionales captados.

1.4.1 Primera Etapa: Se instala la relación con motivo de los planes porcinos y bovinos de leche como política económica del gobierno del Estado de México hacia el sector agropecuario

El gobierno del estado en 1978, generó programas de apoyo a la raquílica economía campesina de la entidad, tales como el Plan Maíz, el Plan Porcino, el Plan Bovino de Leche y el Plan Ovino.

Estos programas incidirían en la ampliación de la oferta de trabajo para retener productivamente en sus lugares de origen la mano de obra campesina; en la ampliación del mercado de insumos agropecuarios; en la organización del trabajo sobre bases cooperativas, en la ampliación del ingreso de la familia campesina y en una mayor oferta de productos agropecuarios.

El instrumento de esa política económica fue el binomio institución financiera -liderazgo natural de las comunidades campesinas-.

La una para suministrar el crédito y mantener el control del proceso productivo a lo largo de todas las fases, y el otro, para propiciar la formación de grupos de trabajo en calidad de sujetos de crédito, de acuerdo a la legislación agraria vigente.

En la mente de los iniciadores nunca estuvo presente la generación de una actividad empresarial superior autónoma, multiactiva. Tal juicio se desprende de los procedimientos utilizados en la elaboración, ejecución de los proyectos, selección de áreas de implementación, personal asignado a la promoción y detección de líderes naturales.

En esta etapa se observan una serie de deficiencias de cimiento que dejarán su huella determinante a todo lo largo del proceso de la Pa groemex. Se hace necesario describirlas para descubrir las causas de la situación actual.

1. La promoción que los empleados institucionales realizan en las comunidades campesinas es irresponsable. Basándose en la existencia de líderes (algunas naturales, institucionales, fugaces o bien que fincaban su posición en su relación con instituciones) se procedió a conformar los grupos de trabajo, atribuyendo un escaso valor a otros condicionantes materiales como clima, ideosincracia, preparación para el trabajo, disponibilidad y características de los recursos y forma natural de organización de la comunidad.
2. Las etapas de ejecución de los proyectos productivos, que permitirían traducir los respectivos planes sufren un desfase gravísimo que impactará dolorosamente las economías familiares de los socios integrantes de los grupos de trabajo. Así, se presentan casos generalizados de siembra en praderas en un año con traida del ganado dos y hasta cinco años después.

Es difícil apreciar el impacto destructivo de esta acción de desfasamiento. No fue un mero compás de espera o retraso del programa. Significó la desorganización total de las economías campesinas de los socios afectados. Estos habían aceptado modificar sustancialmente su modus vivendi para adaptar sus economías a las normas derivadas de una explotación cooperativa de los recursos. Muchos se vieron sumidos más profundamente en las formas de dependencia intrarural que se pretendía combatir con los proyectos: la usura, el peonaje. En consecuencia se generó una repulsa generalizada hacia el programa.

La entrega del ganado a las granjas porcinas y establos también estuvo acompañada de serias irregularidades (calidad deficiente, inoportunidad, confusión administrativa) que posibilitaron el seguimiento de programas productivos, de costos, financiamientos y recuperaciones.

Igual comportamiento se observó en la construcción de las instalaciones. Una modernización copulsiva hizo tábula rasa de las costumbres y habilidades de los socios para participar en la construcción de sus centros de trabajo.

Los retrasos observados en la ejecución de los proyectos provocó un crecimiento irracional de los gastos de gestión por parte de los líderes campesinos. Estos gastos de alguna forma, serían endosados con posterioridad a la capacidad de recuperación de créditos de las respectivas sociedades afectadas. Esto es, el Banco pagaría, de alguna manera, sus errores administrativos en el puntual cumplimiento de los proyectos.

3. No se siguieron acciones de capacitación a los socios a fin de favorecer la superación de la brecha cultural que supone el tránsito de una situación de manejo de recursos en una economía campesina familiar a una economía empresarial de corte mediano.

Así pues, en la etapa del arranque el Banrural exhibe toda la ineficiencia de sus normas tradicionales de operación. Se revela como un instrumento inadecuado para dar forma concreta a los Planes del Gobierno del Estado. El resultado homogéneo es la frustración de expectativas en los receptores del programa y el resentimiento social que se inculca en la sensación de haber sido engañados y entrampados en un conjunto de acciones que, al lesionar la imagen institucional beneficiarán a constructores, funcionarios de diverso rango y agentes de compra-venta de ganado.

Este resentimiento social cobrará forma e intensidad posteriores al aglutinarse los líderes campesinos.

Sin embargo, la situación conflictiva no alcanza a rebasar la capacidad de control de la institución acreditante: su relación estrecha con los líderes de las agrupaciones le permite atemperar el impacto negativo un rasgo de identidad a cobrar forma en esta etapa: Productora como una unión de líderes campesinos.

1.4.2 Segunda Etapa: Conformación de un liderazgo común de los grupos de trabajo. Integración de la organización superior - "Productora agroindustrial del Estado de México" (PAGROMEX).

Los errores de cimiento constituyen un fuerte matiz a la capacidad administrativa del Banrural. Este venía cumpliendo la función de nuclear las relaciones con todos los agrupamientos campesinos involucrados en el programa. Pero la forma de la relación era bilateral. Cada agrupamiento como un ente aislado de los demás y en dependencia del Banrural (entonces Banagro) no obstante la comunidad de intereses.

Así, la incapacidad administrativa del Banrural y la conciencia de estar enfrentando problemas idénticos y las mismas dificultades para remover los obstáculos crediticios, constituyeron el ambiente propicio para la formación de un liderazgo común.

Este, como resultado de la fusión de varios líderes, tiene como objetivo el aumentar la fuerza de presión ante los obstáculos administrativos y obviar la relación bilateral que se venía practicando.

Al cobrar forma legal como Asociación rural del interés colectivo - (A.R.I.C.), dará origen a un nuevo núcleo de atracción: la Comisión de Administración (forma de autoridad del liderazgo compartido).

En lo sucesivo, el Banrural como institución del sistema y la Comisión de Administración como institución de liderazgo campesino, se disputarán la amplia clientela de las agrupaciones. El primero en franca posición de deterioro pero aún con la promesa de los recursos y la segunda como el recurso legítimo de la presión o bien el canal de llegada de los recursos institucionales.

En esta segunda etapa, varias acciones y comportamientos vendrán a contribuir decididamente en el deslizamiento de la iniciativa y control del programa hacia el liderazgo campesino. Este, como núcleo de atracción, saldrá fuertemente favorecido.

Es conveniente, aquí también, describir brevemente esas acciones para apreciar su impacto en las características actuales del liderazgo en Pagromex, ARIC.

1. El establecimiento de la Planta de Alimentos Balanceados como núcleo económico sustantivo de todos los procesos productivos de las agrupaciones agremiadas a la Asociación Rural de Interés Colectivo.

Esta Planta/Centro de contradicción permanente ha sido objeto constante de disputa. Varios agentes económicos pugnan por el control de este recurso estratégico. Empezó controlando la Planta del Banco; actualmente su proceso administrativo y productivo es responsabilidad de los campesinos socios.

Ciertamente, esta planta, como centro de actividad económica de impacto definitivo en las unidades de base, ha funcionado también como un recurso de poder del liderazgo campesino que le ha favorecido hacer más penetrante y extensiva su capacidad de influencia aunque en detrimento de su responsabilidad administrativa.

En torno a este núcleo económico de fuerte atracción se han constituido las relaciones más tirantes entre el Banrural y las autoridades de la organización campesina. Los elementos de la relación tirantes varían desde la inconformidad campesina por pagar su Planta a los montos señalados por el Banrural hasta la irritación bancaria por atribuir a este centro de producción la función financiera, dada la ausencia de agilidad y amplitud en el crédito oficial.

2. Asignación de un equipo técnico interdisciplinario para cubrir las necesidades de Asistencia técnica. Este equipo fue dotado por al propia institución acreditada y por el entonces denominado D.A.G.E.M. (Desarrollo Agrícola y Ganadero del Estado de México).

Sin embargo, la situación que enfrentarán los técnicos en las agrupaciones estará marcada por un pronunciado descontento social, cuyas formas de expresión más palpables fueron disgregación de las mimbrecías fundadoras; formación de subgrupos al interior de las sociedades con las consiguientes pugnas por el control de liderazgo y de los escasos recursos de las unidades ganaderas; pérdida de expectativas y de la confianza en la institución de crédito.

En este contexto puede apreciarse el impacto del profesional que con su acción contribuye a evitar el desbordamiento social e impone, siempre dentro de recursos escasos, alguna regularidad en la producción.

Así sale beneficiado el liderazgo campesino pues logra atenuar el descontento social que también cuestionaba la eficiencia de sus líderes.

No obstante, y dada la fuente institucional diferente de los cursos humanos para existencia técnica, ésta pronto exhibió su discordinación y ausencia de identidad con el programa. El control de su servicio escapó a los mecanismos institucionales. Por lo que se optó por unificar tal servicio bajo un solo mando. La Comisión de Administración de la Pagroemex. Dicha opción que da plasmada y regulada por un convenio.

Este acontecimiento destacado jugará un papel de subrayada importancia en la evolución posterior de la Pagroemex. Unificados los técnicos bajo la dirección de las autoridades internas de la asociación se irán formando como profesionales al servicio de la causa de productores campesinos; se identificarán con sus intereses y asumirán en sus respectivas áreas, la defensa -

de los mismos y la orientación para impulsar la organización en el sentido de ir cubriendo el control de todas las fases del proceso productivo y sus consecuencias técnicas y financieras.

La amplitud de experiencia de los técnicos fue bien aprovechada por los dirigentes de la Pagroemex. Estos lograron ampliar su espacio de control de los recursos tanto más, cuanto que el Banco no acertaba a descifrar la confusión en que tenía los estados de adeudos de las sociedades.

3. Contrariando los ordenamientos legales de la Ley de Crédito rural el Banco mantuvo a sus sujetos de crédito en un permanente ayuno de información, no existían estados de adeudos confiables. Detrás de ellos existía una abundante confusión. Las sociedades no conocieron jamás su situación financiera. Siempre quedaron en la penumbra los pasivos de las unidades de producción; esta debilidad del aparato crediticio propició un ambiente excelente para que la dirigencia de la Pagroemex consolidase su autoridad y su capacidad de gestión, ahora mayormente ilustrada con el impulso dado por el equipo de profesionales.

También, este comportamiento errático del Banrural, contribuirá sólidamente a la formación de un ambiente permisivo. La falta de claridad en los pasivos será ocasión justificatoria para que las sociedades y la Planta replanteen el uso de sus recursos haciendo caso omiso de sus pasivos.

4. La asamblea general de representantes de los socios, prevista legalmente como instancia superior de la organización, no obstante su debilidad inicial y subordinación a la Comisión de Administración, cumplió el objetivo de legimitar las acciones de la misma.
5. La actitud del Gobierno Estatal (1979) -que había estado observando de cerca el proceso- se tornó ampliamente favorable. Pudo visualizar un futuro para esta modalidad de organización, y aunque pensando en reubicación posterior dentro de otro contexto empresarial (S.A. de C.V.), volcó su apoyo al programa suministrando básicamente recursos de infraestructura y recursos humanos para la organización campesina.‡

Junto con sus aportaciones y apoyos empezó a canalizar hacia Pagroemex, para su formación, los grupos campesinos aspirantes a integrar unidades de producción ganaderas y/o agroindustriales.

Esta acción tuvo el efecto de legimitar y potenciar la estructura de liderazgo de la Asociación.

De la anterior descripción podemos inducir que el proceso, en la medida del afianzamiento del liderazgo campesino, gradualmente va deslizando su dirección hacia las autoridades internas de la asociación. Bajo su comando se logra el control de recursos estratégicos como la Planta de Alimentos Balanceados y la Asistencia Técnica y -- recibe un notorio impulso en su ritmo de expansión.

El perfil de la expansión se modifica. Se abandona el proyecto original (programa de emergencia) y gana terreno el diseño campesino (organización superior de los campesinos), aunque todavía fuertemente marcado por la preeminencia de algunos líderes de las unidades de producción.

En esta etapa el Banco, atrapado en su ineficiencia específica, es rebasado por las necesidades de las unidades de producción y por la organización que de éstas hace el liderazgo campesino. Como núcleo de atracción, en cuanto que poseedor de los recursos financieros, pierde magnetismo ante la decisión gubernamental de apoyar económicamente los proyectos de expansión de la asociación.

Pero el fortalecimiento de los líderes no fue acompañado por acciones de capacitación y asesoría administrativa, así como de relación con sus bases. Estas seguían manejadas conforme al modelo de clientela. Saldrá ganando la capacidad de gestión en un ambiente permisivo y de escasa supervisión.

La incidencia de la asistencia técnica es mantenida a distancia suficiente de las decisiones sobre el manejo de los recursos. La dirección de la empresa no manifestó permeabilidad a la opción administrativa para el manejo de los recursos.

Vale decir que, en todo momento, la dirección de la asociación recibió aliento proveniente de algunos funcionarios del Banco quienes razonaban en el sentido de que el modo tradicional de operar de la institución resultaba inapropiado para dinamizar los programas y que la presencia de una agrupación campesina formal -así fuese de líderes- podría incidir en la modificación de sus pautas de operación.

Todos estos hechos concretos condicionarán la formación de una estructura de dirigencia de señalados matices personalistas. Conciente de su auge relativo y de su proyecto de mediano plazo se instala firmemente en el control de las empresas de apoyo a las unidades de base logrando subordinar, paso a paso, el conjunto de las acciones a sus propios requerimientos.

La línea de mando así seguida entrará en contradicción con la modalidad cooperativista de la asociación y se expresará en una lucha temporal de los líderes por el control de la dirección del proceso.

1.4.3 Tercera Etapa: Suspensión de las recuperaciones al Banrural. Presencia de la subdirección de agroindustrias (S.A.R.H.) y nueva expansión.

Con una estructura administrativa deficiente e improvisada, la dirigencia de la asociación se enfrenta a la confianza que le deposita el Gobierno para expandir sus operaciones y diversificar sus áreas de acción.

Se presenta la alternativa de lo nuevo, del dinero fresco, frente - al peso de lo viejo, de las sociedades con una situación financiera incierta.

En este momento ya se habla de carteras vencidas, pero que no alcanzan a aportar una comprobación fidedigna y que en los archivos del Banco guardan la forma ascendente de los pasivos. Por su parte, - los errores administrativos bancarios de la primera etapa son archivados (con documentos) cuidadosamente en la mente colectiva de los cooperativistas como los pasivos del Banco.

La situación más irritante, y que a la postre provocará el rompimiento de la relación económica entre el acreditante y su sujeto de crédito, fue la ausencia de estados de adeudos confiables. Esto es, las recuperaciones que venían haciendo las sociedades eran aplicadas a su adeudo de una manera indiscriminada e infiel.

En tal sentido, los representantes de las sociedades en operación, optan por suspender sus pagos al crédito, manejando como revolvente el producto de sus ventas.

Esta decisión, inducida por la dirigencia de la asociación, contó - con el respaldo discreto del Gobierno del Estado y dejó de ver el - sentido futuro de tal determinación: dejar al descubierto la incapacidad de la institución acreditante para seguir con agilidad el desenvolvimiento del proceso y empezar a diseñar una nueva estructura empresarial para encauzar el desenvolvimiento de la Pagroemex. Este indicio, que en momento apareció con suma discreción aparecerá - con toda su evidencia al renovarse el Consejo de Administración.

Así las cosas, los socios fundadores liberados de su obligación de recuperar pasivos se irán desenvolviendo en un ambiente ampliamente permisivo y con una raquítica experiencia administrativa. El moderato aparato de servicio de asistencia técnica con que contó la Pagroemex buscó incidir en el establecimiento de controles mínimos en la explotación. Se trató, antes que nada, de que las explotaciones no perdieran su capital de trabajo y obtuviesen niveles dignos de - producción.

Sin embargo, el elemento más destacado de la vida de las sociedades eran su contenida problemática social ocasionada por los acontecimientos reseñados más arriba. Tres fueron las formas típicas como las agrupaciones reaccionaron ante ese problema.

1. La mayoría optó por reducir su membresía provocando la exclusión de líderes y seguidores negativos (ajuste de membresía).
2. Otra parte prefirió conservar su membresía original otorgando - beneficios que, al no ser utilizados, descapitalizó lentamente la empresa.
3. Una más decidió el establecimiento de normas enérgicas para conservar su capital de trabajo su membresía.

En la medida del rompimiento de la relación económica el Banco se - desentendió de la supervisión de las unidades de producción.

Consideró, erróneamente, que por comisionar algún personal al servicio de la asistencia técnica su responsabilidad quedaba delegada en la propia Comisión de Administración de la Pagroemex. Prefirió actuar sobre las formas y no sobre el contenido.

En este hecho (al desarrollarse) encontramos, en otra etapa del proceso de productora, la presencia de una relación hostil entre dirigencia y Banco.

Sin embargo, la suspensión de la relación económica entre sociedades y Banco también obedecería a la necesidad gubernamental de golpear al Banco rural para desplazarlo de gran parte del escenario financiero y así tener acuse o facilidad de hecho para conformar una entidad crediticia de amplios alcances para cubrir las necesidades de los sistemas generados por el Estado para el desarrollo agropecuario de la entidad. Para estas acciones encontró docilidad en las autoridades internas de la agrupación.

Así, la perspectiva de los líderes directivos se iba ubicando, más y más, en un futuro de empresa filial de la Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agrícola y Ganadero del Estado de México (CODAGEM).

La problemática acumulada fue hábilmente manipulada para lograr el desplazamiento final de la institución acreditante.

Los directivos de la empresa llegaron a funcionar más como subordinados de la Dirección de CODAGEM que como mandatarios de los campesinos asociados.

Este proyecto contó, en todo momento, con el apoyo de algunos funcionarios bancarios quienes, preocupados por la inminencia de la renovación de las autoridades internas, idearon la adecuación estatutaria para transformar el sujeto de crédito en una Asociación Rural de Interés Colectivo. Esto no obstante el carácter simple de sus unidades de base. Se guardaron las formas para abrir un espacio jurídico a la continuidad de elementos dóciles al proyecto gubernamental.

Paradójicamente, fue en estas sesiones extraordinarias de la Asamblea para readecuar sus estatutos, donde ésta empezó a cobrar distancia de sus autoridades administrativas y a reservar ciertas áreas de supremacía. La asamblea empezó a tomarse en serio a ella misma.

Para entonces empezaba a rendir sus primeros frutos el trabajo constante del aparato técnico sistematizar la asamblea en las unidades de base.

Las demandas de los asociados a los dirigentes de la organización superior no eran satisfechas: rezagos en la operación; comercialización deficiente y fraudulenta; ausencia de diálogo y compromiso; manejo personalista de las empresas de apoyo.

En ese marco de condiciones irrumpe la Subdirección de agroindustrias como institución que, al considerar a Pagroemex como entidad ejecutora, canalizará sustancialmente los recursos económicos para la elaboración y ejecución de proyectos productivos ganaderos y agroindustriales.

Dichos recursos fueron absorbidos, pero sin contar con una política de organización ejidal adecuada. Valga decir, se prefirió construir y derivar beneficios de la construcción, que implantar una manera seria y responsable de fomentar la organización de unidades de producción.

Por extensión: siempre -hasta la fecha- que entró en contradicción la forma de crecer (intervención de los técnicos en organización) - con la necesidad de agenciarse recursos para mantener el aparato administrativo y de servicio salió ganando ésta última. El criterio dominante era -y es que sin importar condiciones técnicas habría - que aprovechar la disponibilidad de recursos SARH para derivar recursos-'. En tal sentido se optó por guardar las formas organizativas sin respetar los contenidos a los que aluden.

Varios grupos de trabajo, en abierta oposición al espíritu de la nueva legislación agraria, pero afines a las pautas de liderazgo regional empezaron a figurar dentro de la membresía de la asociación. Esta sufrió un abultamiento innecesario. Su tránsito jurídico fue rápido pero no apoyado en la consolidación de las unidades de base. En realidad todo estaba contribuyendo a centralizar en una sola instancia los problemas. Crear y sumar los problemas fue -y es- un rasgo distintivo de las dirigencias para buscar generar soluciones y disponibilidades de recursos.

Fue notorio el hecho de que ocupar los puestos directivos, aparte - de su carga administrativa, representaba satisfacción de importantes expectativas: mejoramiento económico, prestigio, acceso a los -hombres del poder, amplitud del campo de influencia, etc.

A medida que la dirigencia campesina se internaba más en el proyecto empresarial diseñado para Pagroemex por el Gobierno, también se alejaba de sus bases sociales de sustentación: de los problemas ordinarios de los asociados. Estos, situados ampliamente en la región norte del Estado, habrán de pronunciarse por la renovación de los cuadros directivos. La composición de éstos dejará ver con claridad el resultado de las alianzas practicadas.

El nuevo liderazgo campesino surge de un proceso de descomposición de la autenticidad de sus autoridades, pero también de la conciencia de la disponibilidad de recursos. Integrado por una participación amplia de representantes se verá obligado a la rehabilitación de las obras materiales de los calpullis, pero también a satisfacer expectativas personales propias y de los seguidores.

Sin embargo, una característica habrá de continuarse: despreocupación por el manejo ordenado y transporte de los recursos y ausencia de un Plan Normativo de Crecimiento.

Pero también: la nueva directiva se verá enfrentada al proyecto seguido por sus predecesores y acariciado por la dirección de la CODAGEM. Su resistencia al mismo (y que fue uno de los motivos que aglutinaron a los productores en torno al nuevo liderazgo) generó la disminución de los apoyos gubernamentales. Esta limitante fue condición señalada para profundizar la relación con SARH y reestablecerla con BANRURAL.

1.4.4 Cuarta Etapa: Se establece la relación con Agroindustrias e inician las reestructuraciones.

Las características del nuevo Consejo de Administración fueron condición suficiente para el establecimiento de las relaciones económicas con el binomio SARH (Agroindustrias) BANRURAL.

La institución financiera había propuesto como medida de saldar pasivos mutuos con los productores la aplicación de las reestructuraciones crediticias. Pero éstas venían siendo intencionalmente desviadas por el anterior Consejo pues se oponía al intento de desacreditar al Banco.

Las restricciones de la CODAGEM al quehacer del nuevo Consejo de Administración convirtieron en materia dispuesta para la aplicación de las reestructuraciones crediticias.

Se abrió un espacio amplio de colaboración. Fluyeron nuevos créditos a las unidades de producción y a la Planta de Alimentos Balanceados. La relación trabada hacía pensar que toda contradicción podía ser resuelta en el diálogo.

Sin embargo, al iniciar el nuevo Consejo de Administración conservó intacto el aparato técnico y con ello mantuvo cierta incidencia de apoyo al proyecto gubernamental de desacreditar el papel del Banco.

Utilizando los errores tradicionales en que suele incurrir la institución acreditante al provisionar de ganado a las unidades de producción los responsables de la asistencia técnica respectiva desataron una serie de acciones contribuyentes a desprestigiar el rol de sus homólogos en el Banco.

Empezaba a dibujarse una nueva tendencia:

El Banco deseaba recuperar el control del proceso que, como se ha dicho, se había deslizado gradualmente hacia la dirigencia campesina. Por ello hizo su objetivo el control de la asistencia técnica. El suministro de nuevos créditos, se pensó, resultaría suficiente para inclinar en esa dirección a los dirigentes. Estos no acertaron a manejar la situación de manera que las pretensiones de unos y otros quedaran mutuamente neutralizadas.

Nuevamente se rompe el equilibrio logrado. En adelante el Banco asumirá una nítida actuación, endureciendo su comportamiento frente

al sujeto de crédito y especulando con la renovación de los poderes estatales. Con esta actitud empieza a sufrir un franco deterioro - en su capacidad de núcleo de atracción- la Planta de Alimento Balanceados. Esta corre velozmente hacia su descapitalización total en aras de la capitalización -vía precios- de las unidades de producción. El manejo de este importante centro de producción agroindustrial revela que ha sido administrada con la mente puesta en una futura reestructuración crediticia que congele sus pasivos actuales y la haga acreedora a tantos créditos como sugiera el poseer una futura capacidad de pago.

El comportamiento reestructivo de Banrural para suministrar créditos a los engordadores y recursos para el pago de la asistencia - técnicas obviada por el Consejo de Administración atribuyendo a la Planta funciones financieras.

En líneas generales el crecimiento desmedido de los últimos años había generado un conjunto de problemas para cuya solución no se contaba con recursos económicos y humanos suficientes. Menos aún se contó con un proyecto claro y definido para normar el crecimiento - de la organización superior. Mientras esta extendía sus brazos hacia la región Sur del Estado y asimilaba en su membresía dos uniones de ejidos, también perdía liquidez y solvencia general. Los indicadores financieros de la empresa señalaban con precisión la inconsistencia del crecimiento y la economía ficción con que se manejaban los recursos.

En las últimas fechas (1981) y Merced al cambio de poderes producidos en la entidad, el organismo campesino enfrentó una casi paralización del suministro de recursos provenientes del programa agroindustrial, que puso en jaque los objetivos originantes. Los proyectos productivos anotados en el capítulo tercero no se concluyeron. La más de las veces debieron suspenderse por el fraude indiscriminado cometido por técnicos de la subdirección quienes nunca vacilaban cuando de escamotear recursos se trataba. Por ejemplo, el denominado proyecto "industrialización de la manzana", se finiquitó porque el coordinador de dicho programa huyó con los materiales para obra civil y con el capital de la maquinaria que nunca llegó.

En vista de que al interior de PAGROEMEX existía fuerte rivalidad - entre los dirigentes, ya por conservar el poder o simplemente por captar recursos en los productores de base predominaba el desaliento y la desconfianza. Precisamente por los diferendos la subdirección dejó de promover el proyecto consistente en industrializar los derivados del borrego. Sin embargo, conviene aclarar que tal rivalidad ocurrió en virtud a que los integrantes del programa agroindustrial, en franco acuerdo con la institución acreditante, se disputaban las zonas de control, ya favoreciendo a determinado dirigente o bien boicoteando los dictámenes que en el centro se hacían para alguna de las comunidades.

Después vino una fase de endurecimiento de parte de la banca y del mismo programa. El lenguaje cambió y ya no se extendían los beneficios a los viejos líderes que la misma dependencia creó, sino que

ahora se buscaba nueva clientela. Para ello se constituiría un fideicomiso, integrado por la dependencia en turno, representantes - del Banco, de Gobierno del Estado y Productores campesinos no contaminados. Se inyectarían nuevos recursos pero la condición es que se integrara una organización de productores de acuerdo a lineamientos donde privada el rigor técnico-administrativo. El liderazgo - acuñado naturalmente tendría que ceder su lugar a la versión agroindustrial sugerida por los nuevos asesores del sector agropecuario estatal.

**ANEXO No. 2 - CUADROS ESTADISTICOS DE INFORMACION SOBRE
LOS ASPECTOS ESTUDIADOS EN EL MUNICIPIO**

CUADRO No. 1 - POBLACION TOTAL DE LAS COMUNIDADES RURALES

LOCALIDADES	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
SANTIAGO OXTEPAN	1,336	1,395	2,731
SANTA ROSA DE LIMA	1,266	1,230	2,496
PUEBLO NUEVO DE LOS ANGELES	593	574	1,167
SANTA CRUZ DEL TEJOCOTE	473	463	936
LA CONCEPCION	463	459	922
SAN NTLAS EL ORO	389	396	785
SAN NICOLAS TULTENANGO	372	379	751
MAGDALENA MORELOS	292	288	580
LA JORDANA	288	259	547
EL GIGANTE	277	266	543
ENDOTEJIARE	219	323	542
BUENAVISTA	263	259	522
CERRO LLORON	247	284	495
PRESA BROCKMAN	175	173	348
TAPAXCO	156	158	314
CITEJE	144	147	291
YOMEJE	142	143	285
EL MOGOTE	148	134	282
BASSOCO	147	134	281
AGUA ESCONDIDA	140	131	271
SAN JOSE	125	137	262
LA NOPALERA	126	111	237
VENTA DEL AIRE	92	104	196
LA MESA	91	87	178
SAN ISIDRO	66	62	128
LA PALMA	59	54	113
LA SOLEDAD	43	40	83

Fuente: Investigación Directa. Presidencia Municipal 1981.

CUADRO No. 2 - POBLACION TOTAL DEL AREA URBANA

LOCALIDADES	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
EL ORO	1,011	1,178	2,189
COL. FRANCISCO I. MADERO	465	483	948
COL. AQUILES SERDAN	333	353	686
COL. CUAHTEMOC	276	287	563
COL. ESPERANZA	93	102	195
COL. SAN RAFAEL	40	34	74
EL CARMEN	55	71	126
OTROS NO REGISTRADOS	55	50	105
TOTAL :	2,328	2,558	4,886

Fuente: Investigación Directa. Presidencia Municipal 1981.

CUADRO No. 3 - POBLACION TOTAL POR LOCALIDADES

LOCALIDADES	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
ESTADO DE MEXICO	3'819,093	3'823,317	7'642,263*
MUNICIPIO DE EL ORO	10,590	10,861	21,451
COMUNIDADES RURALES	8,262	8,303	16,565
AREA URBANA	2,328	2,558	4,886

Fuente: Investigación Directa. Presidencia Municipal 1981.

* Cifras estimadas.

CUADRO No. 4 - ANALFABETISMO

LOCALIDAD	ANALFABETOS	%	ANALFABETOS	%	ESCOLARIDAD PROMEDIO
MUNICIPIO DE EL ORO	8,553	54	7,268	46	4.2 AÑOS

Fuente: Investigación Directa. 1981.

CUADRO No. 5 - ESCUELAS PRIMARIAS EN LAS COMUNIDADES RURALES

N O M B R E	UBICACION	No. ALUMNOS	No. PROFESORES	T I P O
MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA	SAN NICOLAS EL ORO	118	3	ESTATAL
LIC. BENITO JUAREZ	LA CONCEPCION 2a.	250	12	ESTATAL
VICENTE GUERRERO	TAPAXCO	230	8	ESTATAL
J. ENCARNACION FUENTES	SAN NICOLAS TULTENANGO	250	6	ESTATAL
LIC. BENITO JUAREZ	EL MOGOTE	238	6	FEDERAL
LIC. BENITO JUAREZ	PUEBLO NUEVO	186	6	ESTATAL
LIC. BENITO JUAREZ	EL TEJOCOTE	240	6	ESTATAL
AMADO NERVO	SANTIAGO OXTEMPAN	176	6	ESTATAL
EMILIANO ZAPATA	SANTIAGO OXTEMPAN	240	6	ESTATAL
IGNACIO LOPEZ RAYON	PRESA BROCKMAN	198	6	ESTATAL
RICARDO FLORES MAGON	SANTA ROSA DE LIMA	480	12	ESTATAL
JUAN FERNANDEZ ALBARRAN	ADOLFO LOPEZ MATEOS	206	6	ESTATAL
LIC. BENITO JUAREZ	EL GIGANTE	210	6	ESTATAL
JUAN FERNANDEZ ALBARRAN	CERRO LLORON	196	6	ESTATAL
VICENTE GUERRERO	AGUA ESCONDIDA	87	3	ESTATAL
LAZARO CARDENAS	SAN ISIDRO	60	2	ESTATAL
MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA	ENDOTEJIARE	238	6	ESTATAL
JOSE MARIA MORELOS Y PAVON	LA JORDANA	490	12	FEDERAL
1er. CENTENARIO DE LA CONSTIT.	LA NOPALERA	70	3	ESTATAL
IGNACIO LOPEZ RAYON	VENTA DEL AIRE	120	4	FEDERAL
	LA MAGDALENA MORELOS	312	8	ESTATAL
	CITEJE	196	6	ESTATAL

CUADRO No. 6 - ESCUELAS PRIMARIAS EN EL AREA URBANA

N O M B R E	UBICACION	No. ALUMNOS	No. PROFESORES	T I P O
MELCHOR OCAMPO	EL ORO	700	15	ESTATAL
SOR JUANA INES DE LA CRUZ	EL ORO	388	7	ESTATAL
ALFONSO REYES	EL ORO	148	4	FEDERAL
FRANCISCO I. MADERO	COL. FRANCISCO I. MADERO	330	11	ESTATAL
VENUSTIANO CARRANZA	EST. TULTENANGO	237	6	ESTATAL
5 DE MAYO	COL. CUAUHTEMOC	120	4	ESTATAL
T O T A L ;		1,775	46	

Fuente: Investigación Directa, Presidencia Municipal, 1981.

CUADRO No. 7 - JARDINES DE NIÑOS EN EL MUNICIPIO

N O M B R E	UBICACION	No. ALUMNOS	No. PROFESORES	T I P O
PRIMERO DE MAYO	EL ORO	48	2	FEDERAL
ENRIQUE C. REBSAMEN	EL ORO	74	3	ESTATAL
DIF. MADERO	COL. FRANCISCO I. MADERO	45	2	ESTATAL
FRANCISCO VILLA*	CITEJE	24	2	ESTATAL
MOZART	SANTA ROSA DE LIMA	48	2	ESTATAL
T O T A L :		639	11	

Fuente: Investigación Directa. Presidencia Municipal. 1981.

* Este Jardín de Niños es Bilingüe.

CUADRO No. 8 - SECUNDARIAS EXISTENTES EN EL MUNICIPIO

N O M B R E	UBICACION	No. ALUMNOS	No. PROFESORES	T I P O
SALVADOR SANCHEZ COLIN	EL ORO	260	16	ESTATAL
JORGE JIMENEZ CANTU*	EL ORO	465	40	ESTATAL
JUAN RUIZ DE ALARCON	TAPAXCO	96	3	ESTATAL
AQUILES SERDAN	LA MAGDALENA	110	3	ESTATAL
NIROS HEROES	LA JORDANA	95	3	ESTATAL
T O T A L :		1,026	65	

Fuente: Investigación Directa. Presidencia Municipal. 1981.

* Esta secundaria es de origen técnica industrial.

CUADRO No. 9 - PRINCIPALES CAUSAS DE DEFUNCIONES 1980

CAUSA DE MORTANDAD	NUMERO	%
SINTOMAS Y ESTADOS MORBOSOS MAL DEFINIDOS	156	27
INFLUENZA Y NEUMONIA	87	15
MORTALIDAD PERINATAL	35	6
HIPERTENSIVAS Y CARDIACAS	23	4
CIRROSIS HEPATICA	23	4
AVITAMINOSIS	17	3
CEREBROVASCULARES	12	2
OTRAS CAUSAS	75	13
T O T A L :	578	100

Fuente: Investigación Directa. Directores de Centros de Salud, 1981.

CUADRO No. 10 - RECURSOS PARA LA SALUD EN LAS COMUNIDADES RURALES

MEDICOS POR 10,000 HABITANTES	TASA	ENFERMERAS POR 10,000 HABITANTES	TASA	CAMAS POR 10,000 HABITANTES	TASA
34	1.02	36	1.08	83	2.49

Fuente: Investigación Directa. Entrevistas a médicos residentes en los Centros de Salud, 1981.

CUADRO No. 11 - SITUACION LEGAL Y BENEFICIARIOS (EJIDOS)

LOCALIDADES	FECHA DE SOLICITUD	FECHA DE RESOLUCION PRESIDENCIAL	No. BENEFICIARIOS
SANTIAGO OXTEMPAN	26-10-28	12-09-29	322
TAPAXCO	11-07-16	13-03-34	289
SANTA ROSA DE LIMA	20-04-32	01-05-37	102
SAN NICOLAS EL ORO	08-12-26	12-04-35	100
PUEBLO NUEVO DE LOS ANGELES	08-01-16	18-06-30	67
SAN NICOLAS TULTENANGO	06-05-35	29-09-38	50
LA JORDANA	10-01-34	09-05-35	29
SANTA CRUZ EL TEJOCOTE*	20-04-32	07-04-39	28
TOTAL :			987

Fuente: Investigación Directa.S.R.A. 1981.

* El delegado y presidente del comisario ejidal de esta comunidad, manifiestan por separado no contar con el expediente que ampare la resolución presidencial dictada por el ejecutivo.

CUADRO No. 12 - USO DEL SUELO EN LOS EJIDOS DE ESTUDIO 1981

LOCALIDAD	SUPERFICIE HECTAREAS	TEMPORAL	RIEGO	PASTIZAL	MONTE
TAPAXCO	3,241-76	2,887-76	341	13	
SANTIAGO OXTEMPAN	1,203-00	1,013-00	180	10	
SANTA ROSA DE LIMA	1,119-00	1,119-00			
SANTA CRUZ DEL TEJOCOTE	966-40	506-40			490
LA PRESA BROCKMAN	962-00	442-00		20	500
SAN NICOLAS EL ORO	800-00	560-00	240		
SANTA ROSA DE GUADALUPE	692-50	607-50	85		
SAN NICOLAS TULTENANGO	434-95	434-95			
LA JORDANA	464-00	293-00	154	17	
PUEBLO NUEVO DE LOS ANGELES	423-84	423-84			
TOTAL :	10,337-45	8,274-45	1,013	60	990

Fuente: Investigación Directa. 1981.

CUADRO No. 13 - PRODUCCION AGRICOLA EN LA ZONA DE ESTUDIO 1980

CULTIVO	SUPERFICIE HECTAREAS	RENDIMIENTO HECTAREAS	PRODUCCION TONS.	PRECIO REAL /TONS.	COSTO DE PRODUCCION	UTILIDAD BRUTA	UTILIDAD MARGINAL
MAIZ	7,000	1.85	12,950	5,080	67'200,000	65'786,000	1'414,000
AVENA*	300	13.38	4,014				
CEBADA*	289	.80	231				
FRUTALES*	230	5.50	1,265				
TRIGO	132	.85	112				
PRADERA*	75	33.00	2,475				
DIVERSOS**	828	- -	- - -				
T O T A L :	8,854						

Fuente: Investigación Directa. Autoridades ejidales, pequeños propietarios e informantes clave 1981.

* No existen datos que permitan el precio de venta, costo de producción, etc.

** Se trata de cultivos como haba, papa, chicharo, hortalizas, etc., cultivados en pequeña y por ello difícil de cuantificarlos.

CUADRO No. 14 - COSTO POR HECTAREA DE MAIZ

CICLO: PRIMAVERA/VERANO

CULTIVO: TEMPORAL TENENCIA: EJIDAL

CONCEPTO	COSTO DE JORNAL	NUMERO DE JORNALES GENERADOS			COSTO POR TRACCION		COSTO TOTAL \$
		REALES	IMPUTADOS	TOTAL	ANIMAL	MECANICA	
A) PREPARACION DEL TERRENO							
Limpieza	100.00	2	2	4			400
Barbecho	200.00	1.5		1.5		800(1 tractor)	1,000
Rastra	200.00	1.5		1.5		800(1 tractor)	1,000
B) SIEMBRA							
Aplicación Semilla*	100.00	2	2	4	300(2 yuntas)		1,000
C) FERTILIZACION							
Aplicación Fertilizante (1 ton x Ha)	100.00	3	2	5			500 2,200
D) LABORES DE CULTIVO							
Escarda	100.00	3		3			300
Segunda	200.00	1		1		800(1 tractor)	1,000
Tabloneo	100.00	1		1	300(1 yunta)		400
E) HERBICIDAS							
Insumos Químicos							300
Aplicación	100.00	2	1	3			300
F) COSECHA							
Pisca	100.00	6	6	12			1,200

CUADRO No. 15 - CENSO GANADERO 1980

ESPECIE	CANTIDAD	VALOR UNITARIO	VALOR TOTAL (MILES)
VACUNO*	5,481	18,000	98,658
OVINOS	7,308	2,500	18,270
PORCINOS	3,754	3,800	14,265
CAPRINOS	820	1,550	1,271
EQUINO	2,889	12,000	34,668
ASNAL	306	- -	- -
TOTAL :			173,538

Fuente: Investigación Directa. Productores ejidales, pequeños propietarios y autoridades ejidales, 1981.

* Incluye el ganado de leche y crfa.

BIBLIOGRAFIA

1. Arcila Farías, Eduardo. "Reformas del Siglo XVII, industria, minería y real Hacienda en la Nueva España", México, 1974.
2. Arizpe Lourdes. "Indígenas en la ciudad de México: El caso de las Marías", Sepsetenta, México, 1975.
3. -----, "Migración, etnicismo y cambio económico." El Colegio de México, México, 1978.
4. Bartra, Roger. Et. al., "Caciquismo y poder político." - Siglo XXI Eds., México, 1974.
5. Bataillon Claude, "Las regiones geográficas en México", Siglo XXI Eds. México, 1981.
6. Bazant, Jean. "Feudalismo y Capitalismo en la Historia - de México", trimestre económico, Vol. XII, No. 1, México 1950.
7. Batten, T.R. "Las comunidades y su desarrollo", Fondo de Cultura Económica, México, 1964.
8. Calvo, Julián. "Diccionario de Sociología", Fondo de Cultura Económica, México, 1966.
9. Carmona Fernando, Et. al. "El milagro mexicano", nuestro tiempo, México, 1970.
10. Censo del Estado de México, "Dirección General de Estadística", México, 1940.
11. Censo del Estado de México, D.G.E., México, 1950.
12. Censo del Estado de México, D.G.E., México, 1960.
13. Censo del Estado de México, D.G.E., México, 1970.
14. Ceseña, José Luis, "México en la órbita imperial", Ed. - El Caballito, México, 1970.
15. COPLAMAR. "Mínimos de bienestar" (6 tomos), México, Presidencia de la República, 1979-1980.
16. Cosío Villegas, Daniel. "Historia Moderna de México", -- Vol. T. 11, Ed. Hermes, México, 1965.
17. Deutshman, P.J. y Orlando Fals Borda, "La comunicación de las ideas entre los campesinos colombianos", Bogotá, Universidad de Colombia, Fac. de Sociología, 1962,

18. Díaz Bordenave, Juan. "Comunicación en apoyo a la educación de adultos en función del desarrollo rural" --- CREFAL, Pátzcuaro, Michoacán, México, 1981, mimeografiado.
19. Díaz Bordenave, Juan. "Aspectos políticos e implicaciones políticas de la comunicación participativa" CIESPAL Seminario Latinoamericano de la Comunicación Participativa, Quito, Ecuador, 1980, (mimeografiado).
20. Díaz Polanco, Héctor. "La economía campesina y el impacto capitalista" México, 1974, inédito.
21. Eckstein, Salomón. "El marco macroeconómico del problema agrario mexicano" México, Centro de Investigaciones Agrarias, 1968.
22. Esteinov Madrid, Javier. "Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía" Ed. Nueva Imágen, México, 1983.
23. Etzioni Amitai y Eva Etzioni. "Los cambios sociales: fuentes, tipos y consecuencias" Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
24. Estado de México, "Panorámica socioeconómica en 1975" Estado de México, Toluca, 1976.
25. Estado de México, "Panorámica socioeconómica en 1980" Estado de México, Toluca, 1981.
26. Fabila, A. "Los ejidos en el Estado de México, Toluca, - S/F.
27. Fernández Valdez, Martha. "Los mazahuas: un grupo rápido en proceso de cambio" América indígena, Vol. XXXIII, año XXXIII, 1971.
28. Feder, Ernest. ¿Cómo funcionan las empresas agrícolas en sistemas subdesarrollados?. Revista Mexicana de Sociología, año XXXIX, Vol. XXXIX, No. 3, julio-septiembre, 1977.
29. Flores Cano, Enrique, "Origen y desarrollo de los problemas agrarios en México 1500-1821" Ed. Era, S.A., México, 1975. Col. Problemas de México.
30. Foster George, M. "Los campesinos mexicanos, en un mundo de cambio" Fondo de Cultura Económica, México, 1972.
31. Freire, Paulo. "Extensión o comunicación" Ed. Siglo XXI, México, 1974.
32. Fromm, Erich y Maceob Michael, "Sociopsicoanálisis del campesino mexicano" Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

33. García Luna, Margarita. "Haciendas porfiristas en el Estado de México"; Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 1981.
34. Germani Gino. "Emigración del campo a la ciudad y sus causas"; en Gilberth H., Ed. Sociedad Económica y Reforma Agraria, Argentina, 1965.
35. González Casanova, Pablo. "La democracia en México"; Ed. Era, México, 1971.
36. Guadamuz, Lorenzo de., "Desarrollo y perspectivas de la educación en América Latina"; s/ed., Costa Rica., 1982, mimeografiado.
37. Gomezjara Francisco A., "Sociología"; Ed. Porrúa, 1982, 9a. edición. p. 368.
38. Gutelman Michel. "El capitalismo y reforma agraria en México"; 2a. edición en Español, Ed. Era, México, 1975.
39. Gramsci, Antonio. "Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado moderno"; Ed. Juan Pablos, México, 1975,
40. Hansen, Roger. "La política del desarrollo mexicano"; siglo XXI, Eds., México, 1981. 11a. edición.
41. Hernández Ordaz, Jorge. "Televisión rural y socialización política en México"; (tesis profesional). E.N.E.P. "Aragón" U.N.A.M. México, 1982.
42. Hewitt Alcántara, "Cyntia. La modernización de la agricultura mexicana: implicaciones socioeconómicas del cambio tecnológico"; 1940-1970, siglo XXI Eds. México, 1978.
43. Jiménez, Heliodoro José. "La ciencia de la comunicación en América Latina"; Ed. Méxkco, 1981.
44. Leal, Juan Felipe, "Estado, sociedad e intelectuales"; México, 1975, Siglo XXI,
45. Lerner Daniel, "Difusión de nuevas ideas y prácticas"; citado por Wilbur Schram, en "La ciencia de la comunicación humana"; Ed. Roble, México, 1974.
46. Lomnitz Claudio, "Evolución de una sociedad rural"; Fondo de Cultura Económica, Sep./80, México, 1982.
47. Mendizábal, M. "Minería y metalurgias mexicanas" (1520---1943) Obras completas T.V., México, 1946.
48. Mendoza Vargas, Gilberto. "Evolución agrícola en el Estado de México" (1940-1979), Gobierno del Estado de México Ed. Codagem, No. 152, Toluca, 1980.

49. Montañez Carlos y Aburto Horacio, Et. al. Maíz: "política institucional y crisis agrícola" CIDER-Nueva Imagen, México, 1979.
50. Miller, J. Eric. "Desarrollo integral del medio rural" Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
51. Merton, Robert K. "Teoría y estructura social." Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1964., pp. 82-85.
52. Nacla, Cosecha de Ira, agroimperialismo del noroeste de México, Cuadernos agrarios No. 5, año 2, México, -- 1978.
53. Nava Otero, G., "La minería, historia moderna de México, 1965."
54. Pasquali, Antonio. "Comunicación y cultura de masas" Ed. Monte Avila, Caracas, Venezuela, 1964.
55. "Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial, Comisión Nacional de Desarrollo Agroindustrial" México, 1980.
56. "Plan Global de Desarrollo, 1980-1982, Secretaría de -- Programación y Presupuesto" México, 1980.
57. "El Plan Puebla, Siete Años de Experiencia: 1967-1974."
58. Prieto Castillo, Daniel. "Elementos para una teoría de la comunicación." 2/ed. México, s/f., (mimeografiado).
59. Rogers Everett y Suenning Lynne. "La modernización entre los campesinos" Fondo de Cultura Económica, México 1979.
60. Semo, Enrique, "Historia del capitalismo en México" (orígenes: 1521-1763) Ed. Era, México, 1973.
61. Solé, Carlota. La modernización de las sociedades rurales" Ed. Paidós, Argentina, 1973. p. 126.
62. Schultz, Alicia, "Educación popular: fundamentos teóricos y sus peculiaridades en América Latina" documento de trabajo, inédito, México, 1979, (mimeografiado).
63. Schram Wilbur, citado por Montoya, Alberto. "Un modelo de difusión de innovaciones en los programas de desarrollo rural" Ed. CEE., México, 1982,
64. Stavenhagen, Rodolfo "Sociología y subdesarrollo" Ed. - Nuestro Tiempo, México, 1972.

65. Stavenhagen, Rodolfo. "Las clases sociales en las sociedades agrarias," siglo XXI, Eds., México, 1980, 12a. -- edición.
66. Vernon, Raymond. "El dilema del desarrollo económico de México," Ed. Diana, 1966.